

el | cotidiano | 161

Revista de la realidad mexicana actual

— Seguridad pública —



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Cada semana al tiempo
Azcapotzalco
División de Ciencias Sociales y Humanidades

ISSN 0186-1840
mayo - junio, 2010
año 25, \$35.00

EDICIONES
EON

P

resentación

El nombre que le da título a este número de la revista es una metáfora, que denuncia el valor contundente del sistema simbólico que caracteriza nuestro presente, nuestra cotidianidad, nuestros delirios paranoides, por la necesidad de localización de la mirada vigilante de la sociedad moderna, que está al acecho de los movimientos del cuerpo, de la libertad de acción, de tránsito, de imaginación y de la necesidad que todos tenemos de inventar futuros.

El ojo del poder, sus imágenes y sus cámaras de vigilancia, al parecer en su afán de especificar, clasificar y ubicar en espacio y tiempo, nos desaparecen como sujetos que se proyectan en los espacios públicos, en donde la itinerancia resignifica los no-lugares, en los que la desaparición del deseo humano nos codifica como una estadística más del mirar. Lo cual, lejos de intervenir en la prevención de un delito, lo expone a la mirada pública de una red televisiva en horario 5 estrellas. Y ante los ojos de todos se ejecuta el crimen, que todos lo vemos, pero nadie hace nada. El terror ahora puede ser visto en cualquier pantalla virtual, a todo color, en la comodidad del hogar, haciendo que el cinismo se convierta en una manera normal de coexistencia con el otro. Estamos asistiendo a la visibilidad calculada y explícita de los actos de desaparición pública, mediante tecnologías de punta que contribuyen al resquebrajamiento de los soportes institucionales que legislaban la vida en común. Estamos en presencia de la producción y difusión mediática de imágenes que transmiten el sin sentido de la vida, ante un exceso del mundo de la muerte, como un nuevo contrato sin compromisos éticos.

La revista en esta ocasión es un recuento multirreferencial de lecturas, sobre las maneras que las sociedades modernas se han dado para controlar y someter, mediante las distintas formas de ver, mirar y observar al ciudadano común, desde el argumento de la seguridad social, lo que ha impactado definitivamente la vida privada, la intimidad y la actividad inconsciente de cualquier aparato psíquico deseante.

Una primera lectura es un interrogante sobre la función de internet y la vigilancia de sí en la significación de las imágenes proyectadas en el universo de las pantallas, la videovigilancia llevada al infinito en la crisis del sí mismo, como esa crítica al Estado inconsciente cibernético que se incorpora a la identidad del yo. ¿La reflexión moderna sobre quién soy yo, no es al mismo tiempo una crisis producida por el Estado de vigilancia?

En un segundo momento, el poder relacionar la proliferación del narcotráfico como un cáncer que puede ser pensado en su virulencia, como fuera de control de los sistemas de seguridad, como una metástasis del Estado fallido mexicano, resulta una aproximación al Estado terminal del sistema político mexicano bastante aguda, para poder hacer pensable la ingobernabilidad que reina en el país desde hace varias décadas.

Otra referencia de la metaparanoia del Estado de vigilancia nos conduce al Estado especular de ¿quién vigila a quién?, en estas sociedades de espejos cóncavos y convexos, de las pantallas de plasma y de realidades virtuales con objetos en tercera dimensión. No obstante, la vigilancia utópica de poder mirarlo todo mantiene irremediablemente sus espacios de sombra, sus lugares vacíos, sus intersticios de resistencia y de contrapoder, imaginarios sociomediáticos en donde desaparece el sujeto político, en donde la individualidad se resiste a la visibilidad absoluta, a pesar de la anulación impune de su ciudadanía.

Así mismo, permanentemente y cada vez con más apoyo discursivo, los medios masivos desarrollan un lenguaje mediático de terror, que empieza a constituir una poderosa industria bélica de la nueva derecha en la geopolítica de la globalización. Difusión estratégica del terror, tecnologías y control de la inconformidad como proyecto de los estados intolerantes y autoritarios. Lo anterior coincide con la presencia militar de los elementos de las fuerzas armadas en la invasión de los espacios privados, en la intimidad de los hogares; mediante una denuncia anónima, los soldados, la policía federal, los cuerpos especiales de seguridad pública y federal, con pasamontañas y fuertemente armados, sin mediar orden de cateo, ni de aprehensión, propagan por todo el país, por todos los estados, en cualquier colonia, en cualquier barrio, esta pedagogía de amedrentamiento de cualquier familia, de cualquier persona, a la vista de todos, sin el menor rubor y con todo lujo de violencia.

Finalmente, lo que condensa y registra todas estas derivas de las sociedades de vigilancia y del Estado policiaco, es el trabajo sobre el registro y el archivo, como régimen de gobernabilidad hacia las nuevas estrategias de control. El control como consuelo que en su propia operación configura su espectacularidad, en ausencia de una memoria que le dé sentido a la experiencia histórica de la deva estación. Asistimos a las nuevas modalidades que orientan el control del campo social, sin sujeto. Es el grueso del público el objeto latente de la producción azarosa del riesgo, una especie de inversión verdaderamente violenta de la localización del delincuente en cualquiera de nosotros mismos, en nuestra cotidianidad, en la misma cocina de la individualidad.

Raúl René Villamil Uriarte

Sociedad de la vigilancia y Estado policial: Análisis de las tecnologías y aparatos de control

Emilio Daniel Cunjamá López*
Iván Humberto Loría Caballero**

Las tecnologías de la vigilancia requieren de objetos a vigilar, el individuo se sujeta a ser vigilado en tanto permita ser objetivado por el ojo del vigilante, de esta forma puede ser captado por la mirada del otro; por lo tanto, la tecnología de la vigilancia representa la relación entre sujeto (vigilante) y objeto (vigilado). El gran supuesto en México es que “la Policía te vigila”, “Hacienda te vigila”, “Estamos vigilando tu salud”; en sí, “el Estado te vigila”, por lo tanto el Estado es el sujeto vigilante y la sociedad es el objeto vigilado. De hecho, el Estado promueve que la sociedad como institución vigile a la sociedad misma: “si ves un acto ilícito, DENÚNCIALO”. Pero, ¿qué sucede cuando la sociedad deja de ser ese objeto/sujeto dócil, y decide des-objetivarse, salirse de cuadro, moverse en la foto, y además ser ella misma quien tome las fotos? ¿Cuando los vigilantes empiezan a ser vigilados, cuando se convierten en objetos a observar y ya no son los únicos que vigilan?

Plantear la relación entre sociedad y vigilancia como una “sociedad de la vigilancia” y no como una “sociedad vigilada” nos invita a cuestionarnos sobre: ¿Quién vigila a quién?, ¿quién observa y quién es observado?, y sobre todo, ¿quiénes legitiman o no a los vigilantes? Después nos viene a la mente el ¿cómo se lleva a cabo esta vigilancia?, y por supuesto, ¿cuáles son los medios (aparatos tecnológicos) que se utilizan para dirigir o controlar el comportamiento social en esta relación (Estado/Sociedad)?

* Investigador del INACIPE.

** Investigador del INACIPE.

Estas preguntas por sí mismas nos hablan de un conflicto de “orden” social relacionado con el control de las decisiones de la sociedad reguladas por las instrucciones estatales; dado esto, la “sociedad de la vigilancia” representa en nuestra interpretación un problema de disciplina dentro de un esquema que supone una sociedad “disciplinaria”.

Michel Foucault, en *Vigilar y Castigar*, define a las disciplinas como “los métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad”. Podríamos interpretar esta

definición diciendo que las disciplinas nos enseñan a ponernos en una posición de *flojito* y *cooperando*. Por lo tanto, si no se presenta la disciplina en la sociedad, quiere decir que no estamos cooperando; por lo tanto, estamos hablando de una sociedad indisciplinaria con cuerpos rígidos-inútiles al sistema gobierno, que no obedecen y cuestionan toda instrucción dada. El conflicto de esta situación se encuentra en que para mover un cuerpo dócil no es necesario forzarlo u obligarlo por medios físicos y violentos; sin embargo, para mover un cuerpo rígido se requiere ejercer mucha fuerza sobre él. Podríamos decir que a mayor rigidez mayor violencia. En otras pa-

labras; “te mueves o te mueves”, y no va a ser a donde tú te quieras mover, sino a donde el Estado determine que te puedes mover, sólo a los lugares permitidos. Ya sea por las buenas o por las malas, te vas a tener que mover, ya que tu inmovilidad, tu nihilismo, tu improductividad, van a afectar el crecimiento del Estado. Una sociedad de la vigilancia además de inamovible es incontrolable, desequilibrando de esta forma el control estatal. Por lo tanto la fuerza del Estado, la mano dura, la tolerancia cero entra en escena y con ella la violencia oficial, la crueldad legítima, el Estado policial y, en su defecto, el Estado militar.

Estado policial y sociedad

Lo que se encuentra entre el Estado policial y la sociedad es el medio o método en el que se llevan a cabo las relaciones de poder de control y resistencia que mantienen la disciplina y el orden en un territorio determinado. El método por excelencia de la disciplina es la técnica de vigilar, que se sustenta en el acto de observar; dicho de otra forma, “ver para prever y proveer seguridad”, y de esta forma, por este medio, castigar, premiar, prevenir, incidir, conducir, dirigir y controlar lo esperado y lo inesperado, lo que pasó, está pasando y puede pasar; es decir, decidir sobre las múltiples probabilidades de acción de los sujetos.

Las tecnologías de la vigilancia requieren de objetos a vigilar, el individuo se sujeta a ser vigilado en tanto permita ser objetivado por el ojo del vigilante, de esta forma puede ser captado por la mirada del otro; por lo tanto, la tecnología de la vigilancia representa la relación entre sujeto (vigilante) y objeto (vigilado). El gran supuesto en México es que “la Policía te vigila”, “Hacienda te vigila”, “Estamos vigilando tu salud”, en sí, “el Estado te vigila”, por lo tanto el Estado es el sujeto vigilante y la sociedad es el objeto vigilado; de hecho, el Estado promueve que la sociedad como institución vigile a la sociedad misma, “si ves un acto ilícito, DENÚNCIALO”. Pero ¿qué sucede cuando la sociedad deja de ser ese objeto/sujeto dócil, y decide des-objetivarse, salirse de cuadro, moverse en la foto, y además, ser ella misma quien tome las fotos? Cuando los vigilantes empiezan a ser vigilados, cuando se convierten en objetos a observar y ya no son los únicos que vigilan.

En esta relación juega un papel muy importante la noción de autoridad, ya que ésta debe de recaer en el que vigila y no en el vigilado, el sujeto objetivado debe de reconocer al vigilante como una autoridad en toda la extensión de la palabra, de lo contrario no se dejará observar tan fácilmente, oponiéndose, enfrentándolo, resistiéndose, escondiéndose, llevando a cabo cualquier acto que le impida al vigilante

cumplir con su tarea, y no sólo eso, sino que también será enfrentado por quien antes fuese el controlado. En este momento, pasará de ser un cuerpo dócil-útil a un cuerpo rígido-inútil para la sociedad disciplinada. En otras palabras, se convierte en un sujeto indisciplinado, que representa un peligro para el Estado y a su vez se convierte en un cuerpo a disciplinar, ya que en la sociedad disciplinaria la exclusión no es una opción, al contrario, la inclusión es lo más importante; si algún cuerpo rompe las normas habrá una cura a su comportamiento, para estos fines existen los espacios de reclusión como las cárceles, los manicomios, y los internados militares. Pero qué sucede cuando gran parte de la sociedad se indisciplina, cuando se salen de huacal, cuando la sociedad vigila a los vigilantes y se vuelven todos locos y todos ladrones, y todos enfermos, cuando las cárceles, manicomios, hospitales e internados no se den abasto, que por cierto de por sí ya no se dan abasto. El conflicto social es inminente en una situación así, un indicador inmediato de esta situación es lo que conocemos como un Estado de ingobernabilidad. El presente escrito no pretende dar una descripción precisa de la situación que se vive actualmente en México, mucho menos explicar por qué suceden estos fenómenos, pero sí pretendemos dar una noción del conflicto que estamos viviendo que sirva para plantear varios análisis e investigaciones relacionadas con el tema.

Disciplina y violencia

Como ya se había comentado, existe una correlación entre disciplina y violencia, que nos ayuda a prever el nivel de esta última con el que pueden suscitarse estos procesos. La correlación nos indica que, “a mayor indisciplinación, menor violencia, y a menor disciplina, mayor violencia.” Esta correlación funciona a través de la técnica de la vigilancia y las distintas tecnologías que intervienen en ella.

La técnica de la vigilancia es un procedimiento que desde su invención ha sido perfeccionada y desarrollada sin cesar, y por lo tanto, sus instrumentos y aparatos han pasado por el mismo proceso. De la torre vigía a las cámaras, del garrote a los inmovilizadores eléctricos: la ciencia va de la mano de estos desarrollos socio-tecnológicos.

Las ciencias al servicio de la humanidad han desarrollado aparatos cada vez más sofisticados que desempeñan actividades especiales, a un punto tal que se podría decir que cubren funciones microscópicas o especializadas en el proceso de vigilancia. Estos avances tecnológicos nos permiten darle usos distintos desde diferentes lugares y posiciones a los aparatos o artefactos del orden, como

una cámara fotográfica o de video, o una pistola escuadra o un cuerno de chivo.

Ahora bien, ¿cómo se lleva a cabo la vigilancia de quienes vigilan?, ¿cuáles son los medios (táctica) y fines (estrategia) que utilizan los vigilantes? (tecnologías), ¿qué instrumentos o aparatos se están utilizando para vigilar? En la siguiente parte del presente artículo abordaremos estas cuestiones.

Táctica y estrategia

El mundo entero ha sido testigo de la *revolución tecnológica*. Las formas en que las sociedades industriales se organizaban y coexistían, bajo un territorio delimitado, se han visto modificadas por las nuevas formas de relación esculpidas por la existencia de nuevas tecnologías. Estas formas han sucedido bajo una serie de cambios culturales, políticos, económicos y sociales que han marcado un ritmo diferente en la sociedad.

Los desarrollos tecnológicos han traído consigo una percepción distinta del orden social, pues sus avances han impulsado una mejora en el nivel de vida de la humanidad, pero también han vislumbrado riesgos nunca antes imaginados. Por ejemplo, con el descubrimiento de las bombas nucleares y la invención de las armas bacteriológicas, la posibilidad de extinguir a la humanidad fue pensada por primera vez¹. Lo que antes era improbable ahora se convierte en probable, este razonamiento es tal vez uno de los más recurrentes del momento en el que vivimos. Los desarrollos industriales incrementaron la posibilidad de riesgos en la sociedad, no sólo por la invención de nuevos artefactos sino también por el incremento en la complejidad de las relaciones sociales, producto de las nuevas formas laborales y disputas por mantener el control en una sociedad cada vez más compleja y *contingente*. Y con ello, se crea la necesidad de administrar los riesgos y peligros que enfrentan las sociedades de modernidad avanzada.

En las etapas de la historia humana se han utilizado distintas formas de contener los riesgos y peligros de las sociedades, no obstante éstos han cambiado conforme a su *número social*. Los controles han mutado, se han transformado de acuerdo a las necesidades sociales y sobre todo por iniciativa de quien ejercita dichos controles. No obstante, los riesgos y peligros se acrecientan con la presencia de nuevas tecnologías, pero al mismo tiempo, son ellas las que ayudan en su administración.

Lo que interesa en este ensayo es discutir sobre las nuevas formas de control que se presentan en la sociedad

¹ Véase Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, España, 2006

mexicana, a la luz de los cambios en la estructura social planetaria caracterizada por el desarrollo tecnológico, del cual México no ha sido la excepción. Aunque es considerada como subdesarrollada por los países que se consideran primermundistas, nuestra sociedad presenta nuevas formas de control social que nos invitan a problematizarlas, y con ello, señalar algunos de los retos que se avecinan con el manejo de la información que resulta de la vigilancia digital como instrumento o tecnología de control social posmoderno. Para estos fines es necesario enunciar algunas de las características que se presentan en las sociedades actuales; del mismo modo pretendemos establecer lineamientos para entender la lógica del control social y resaltar la evolución de éste con la integración de nuevos aparatos tecnológicos, por lo que a través de ejemplos pretendemos exponer de forma más clara las situaciones antes planteadas.

Modernidad desarrollada

En Europa a finales de los años setenta se comenzó a utilizar el término de posmodernidad para designar un cambio en las expresiones culturales, principalmente en la arquitectura. Este término se fue extendiendo a todos los ámbitos de las expresiones humanas incluyendo la forma de concebir a la sociedad. “El neologismo posmoderno tuvo un mérito: poner de relieve un cambio de rumbo, una organización profunda del modo de funcionamiento social y cultural de las sociedades democráticas avanzadas².” Este término ha sido controversial y muchos pensadores (Bauman, Habermas, Beck, Giddens, Lyotard, Lipovetsky, entre otros) han escrito sobre su complejidad, cada uno con distintas posturas en la que muestran su inexistencia, su final, auge, transición, etc. No obstante, cada uno de ellos ha manifestado una serie de cambios que ha experimentado el mundo después del periodo de entre guerras (1919-1933), y es ahí en donde me centraré, es decir, en considerar algunos cambios significativos que ha sufrido la sociedad, pues enlistarme en estas discusiones se desbordaría del objetivo del presente ensayo.

En primer momento podemos destacar la crítica a la razón del progreso en la cual se depositó la confianza social para incrementar la calidad humana mediante el desarrollo científico; no obstante, se da cuenta de que la historia ha demostrado una faceta oscura, dado que el desarrollo técnico-económico ha traído igualmente un subdesarrollo moral que ha exacerbado los intereses

² Lipovetsky, Gilles, “Tiempo contra tiempo o la sociedad hipermoderna” en Lipovetsky Gilles y Sebastian Charles, *Tiempos hipermodernos*, Anagrama, México, 2006, p. 54.

individualistas³ demostrando la faceta oscura de la modernidad, como los señala Beck: “el siglo XX no ha sido pobre en catástrofes históricas: dos guerras mundiales, Auschwitz, Nagasaki, luego Harrisburg y Bhopal, ahora Chernobil⁴.” No obstante, por el lado benévolo del desarrollo científico, éste se ha convertido en un pilar fundamental para el avance de los países, depositando en él, a pesar de sus críticas, la fuerza con la cual se estimula la transformación social.

Por otra parte, pensar en la modernidad de nuestros tiempos implica hacer referencia a los riesgos y peligros⁵ que emanan de esta condición social, es decir, de sus características propias en las que resaltan las derivadas por la tecnología empleada en la organización social. Es así que con el uso e implementación de las computadoras, redes inalámbricas, cámaras de video, sistemas satelitales, entre otros, se hacen latente nuevos riesgos y peligros que antes no se imaginaban. Con el desplazamiento de las fábricas por las empresas, se ha impuesto una nueva dinámica de *producción-consumo* en la que se toma como soporte un cambio de maquinas simples por artefactos computarizados, con los que se maximiza el valor de la información en contra posición con el de producción. “El capitalismo ya no se concentra en la producción... es un capitalismo de superproducción... lo que intenta vender son servicios, lo que quiere comprar son acciones. No es un capitalismo de producción sino de productos, es decir de ventas o de mercados. Por eso es especialmente disperso, por eso la empresa ha ocupado el lugar de la fábrica⁶.”

De la misma forma la conformación social derivada de las nuevas tecnologías ha hecho posible que los límites territoriales no sean un obstáculo para la comunicación, pues con las nuevas tecnologías se han acortado distancias y ello constituye una de las propiedades más valiosas de estos desarrollos. Pero, de igual forma, se hace posible la pérdida de información, hecho considerado como un riesgo latente para el informante y un peligro para el interlocutor, y con ello la presencia de grandes detrimentos. La complejidad

que caracteriza a las sociedades en esta etapa de modernidad, hace resaltar su conformación socio-demográfica que expone de manera clara las problemáticas de las grandes ciudades subdesarrolladas. Migraciones, sobrepoblación, carencia de servicios, problemas ecológicos e inseguridades, se suman a los riesgos de la tecnificación.

De igual forma, la posmodernidad implica mundialización, es decir, una *transculturalización* de la humanidad que implica riesgos y peligros exógenos en las comunidades locales. Es así que lo local y lo global se ponen de manifiesto en los cuidados del control social. “Son a la vez los aspectos técnicos y económicos los que caracterizan la globalización. En efecto ésta se expande en el mundo entero, la economía mercantil, la ciencia la técnica, la industria, pero también en las normas [y los peligros]”⁷. El terrorismo, lazos internacionales de bandas organizadas para el tráfico de drogas, armas y personas, son expresiones de la mundialización, pues como toda actividad lícita, las acciones antijurídicas también son parte de ella. Este fenómeno ha forzado a que los sistemas jurídicos nacionales sobrepasen sus fronteras a través de tratados internacionales y tengan posibilidades de extender su control social con la ayuda multilateral de otros Estados. Como atinadamente Sánchez Sandoval menciona en su libro *Sistemas ideológicos y control social (2005)* “La posmodernidad político-jurídica consiste en la imposición de reglas de control social internacional⁸.”

Con la expansión tecnológica, principalmente cibernética, los controles sociales materiales han perdido efecto, y con ello, se generó la necesidad de tecnificar a la policía y adecuar los marcos jurídicos para adecuarse al nuevo orden social y de esta forma no perder el control de la sociedad. Por ejemplo, en nuestro país existe un gran problema para la investigación y persecución de bandas organizadas que se dedican a la explotación sexual comercial infantil por Internet, y aunque México cuenta con una policía cibernética, los campos de acción legislativa se han visto rebasados por la dinámica y pericia tecnológica de estas bandas. La situación se acentúa cuando el campo de acción se estructura con base en una lógica material y estática, pero no efímera y virtual como la que implica el uso de las nuevas tecnologías. Las situaciones, ahora, se caracterizan por sus constantes cambios, por su inmaterialidad, por su virtualidad. Pues como lo apunta Marshall Berman; “Todo lo sólido se desvanece en el aire”.

Bajo este esquema, someramente esbozado, se presenta un cambio sustancial en el orden social contemporáneo en

³ Morin, Edgar, “En el corazón de la crisis planetaria” en Baudrillard, Jean y Edgar Morin, *La violencia del mundo*, Zorzal, Argentina, 2005.

⁴ Beck, *op. cit.*, p. 11.

⁵ Para efecto de este ensayo entiendo como riesgo cuando “los daños se producen como consecuencia de la propia decisión... y peligro cuando los daños se atribuyen a causas fuera del propio control y afectan a otros que no han tomado la decisión.” Beriain, Josetxo, “El doble sentido de las consecuencias perversas de la modernidad” en Beriain, Josetxo (Comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad*, 2^{ed.} Anthropos, España, 2007, p. 18.

⁶ Deleuze, Gilles, “Post-scriptum Sobre las sociedades de control” en *Polis*, revista de la Universidad Bolivariana, año/vol. 5, núm. 013, UB, Chile, 2006. [En línea] obtenido de <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30551320.pdf>>, p. 4.

⁷ Morin, *op. cit.*, p. 37.

⁸ Sánchez, Augusto, *Sistemas ideológicos y control social*, UNAM, México, 2005, p. 173.

el que las nuevas tecnologías juegan un papel importante, e implican irremediamente nuevos riesgos y peligros que el Estado mexicano deberá afrontar, pues como parte del mundo, no escapa a estas transformaciones.

Control social y sociedades de control

Deleuze, en un artículo publicado en 1995, anuncia la crisis eminente del control social⁹ moderno basado en las instituciones de encierro y pone de manifiesto la transición de la *sociedad disciplinaria* foucaultiana a una nueva sociedad, la *sociedad de control*.

⁹ Dentro del área criminológica y sociológica existe un gran debate sobre lo que se entiende por control social. Algunos lo han bautizado como un concepto “atrapalotado” en el que su ambigüedad le permite centrarse en medio de casi cualquier discusión, pero al mismo tiempo, su indeterminación lo hace débil para cualquier argumento sólido dentro de estas disciplinas. Véase., Oliver Pedro, *El concepto de control social en la historia social: estructuración del orden y respuestas al orden*, UCLM, [En línea] obtenido en <<http://www.uclm.org/profesorado/poliver/pdf/articulos/HistoriaSocial.pdf>>. Por otra parte Stanley Cohen hace referencia al concepto de control social como un término considerado en Estados Unidos como “Mickey Mouse” que indica, bajo la nota de Elena Larrauri, traductora del texto citado, una expresión que se ha utilizado para señalar que “una idea, un proyecto o un concepto son superficiales, imprecisos o absurdos.” Cohen, Stanley *Visiones del control social*, PPU, España, 1988, p. 17. No obstante el control social ha tenido por lo menos dos aspectos generales de tomarse en cuenta: Por un lado, como un concepto neutro que implica la integración de la sociedad civil en la toma de decisiones dentro de una democracia planificada que designa una fuerza ciudadana para el establecimiento de rendición de cuentas (*accountability*), es decir, el empoderamiento de la ciudadanía en la exigencia del “buen funcionamiento estatal” y su función como controlador de las inadecuadas decisiones dentro de él. Es decir, la sociedad toma su control, por ello se entiende como *control social*. Para este respecto y a manera de ejemplo, véase, Cunill, Nuria, *Responsabilización por el control social*, FLACSO, Costa Rica, 2005. [En línea] obtenido en <<http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Cuaderno128.pdf>>. Por otra parte, aparece un concepto que problematiza el orden social y su conformación. “Así, el control social es el resultante de estrategias que logren alcanzar de la sociedad civil, el consentimiento espontáneo, que otorguen las mayorías, a la orientación que imprime a la vida social, el grupo dominante” Sánchez, Augusto, *op. cit.*, p. 1. De esta manera la forma en la que en este escrito se considera este concepto simpatiza con esta última, en tanto que por control social entenderé a todos aquellos mecanismos utilizados para preservar el orden social político y económico existente, principalmente ejercitado por la sociedad en su conjunto. De esta manera se constituyen dos formas de control social: La formal y la informal, y renunciando a la tradición criminológica, me inclinaré por las categorías goffmanianas de entender estos controles. Es así que el *control social formal* hace referencia a todas aquellas instituciones, estatales y no estatales, que influyen en la conducta social; que van desde la familia hasta el Estado mismo. Por control social informal hace referencia a los controles suministrados por las personas dentro de la dinámica de la vida cotidiana, son controles simbólicos y comportamentales que hacen un motor imprescindible para que la persona se comporte de una u otra manera de acuerdo al rol que en ese momento se encuentre en juego. Véase Goffman, Erving, *Presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Argentina, 1981.

Bajo una sociedad en la cual las formas de convivencia social se han modificado como producto del desarrollo social y tecnológico, las formas de control también han seguido este camino. Si en un principio las instituciones totales de Goffman fueron para Foucault formas de control social en una sociedad que despuntaba dentro del desarrollo industrial, dichas instituciones se consolidaron durante el siglo XIX. Ahora con los cambios que han devenido de planetarización, estos espacios de encierro ya no constituyen el pilar de los controles. Dentro de la era digital, el control ya no se fija en un espacio determinado (cárceles, manicomios, hospitales, asilos, etc.), ahora se encuentra en todas partes.

Las formas de control de la modernidad han sido sustituidas, aunque no por completo, por nuevas lógicas vaciadas en sentidos tecnológicos, dentro de los cuales la información conforma un pilar fundamental. Durante el siglo XVIII y XIX las formas del control social formal se basaban en la coerción y dominación ideológica por medios materiales y tangibles, tales como reglas claras, ideologías basadas en cultos religiosos de castigo y sumisión, fuerzas militares y policiales. Con la tecnificación, estos controles son superados por otros virtuales, intangibles, pero presentes en su culminación. Los espacios de control social identificados claramente bajo la sociedad disciplinaria foucaultiana, imprimían una marca al “sujeto desviado” para que con él se identificara dentro de la masa social “en las sociedades de control, lo esencial ya no es una marca o un número, sino una cifra... que marca o prohíbe el acceso a la información¹⁰.” La lógica del control social se sostiene para contener la desviación social, a la *otredad peligrosa*, pero de igual forma para identificarlos, pues de esta manera, se ubican los peligros latentes emanados por grupos o personas, peligros que deben ser administrados en las sociedades.

En la era cibernética se pueden conocer las informaciones recurridas por un cibernauta y establecer una auscultación de sus navegaciones para determinar, por ejemplo, si éste ha buscado pornografía infantil en internet. Orto ejemplo del uso de la información, como control social, se puede observar en el momento que un ordenador tiene restringido el acceso a determinadas páginas, y el cibernauta sin saberlo, intenta navegar por las prohibiciones hechas por su institución. No obstante, su entrada quedará registrada y los administradores de la red podrán identificar quién de sus colaboradores ha intentado abrir una página prohibida, y con ello, identificar a las personas que pueden poner en

¹⁰ Deleuze, *op. cit.*, p. 4.

peligro el orden institucional. Cuando un empleado conoce las restricciones de su espacio cibernético, decidirá si toma o no el riesgo de buscar una página prohibida.

Por otra parte, la arquitectura panóptica de Bentham inauguraba a finales del siglo XVIII una moderna estructura carcelaria cimentada en la vigilancia, y ésta se instalaba en la cima de una torre con la intención de interiorizarla y de este modo disciplinar a los internos. Esta lógica ha traspasado los muros de la prisión y se incrustó poco a poco en los espacios públicos y privados de las sociedades posmodernas conforme fue posible el acceso a la tecnología. La vigilancia como forma de control ha permitido dirigir estrategias en la norma social e identificar grupos peligrosos, así como detectar a las personas que implican peligros sociales; estas formas panópticas generalizadas se pueden observar en la proliferación de cámaras de vigilancia.

Las nuevas tecnologías han permitido el establecimiento de un *hiperpanoptismo*, un verdadero *Big Brother* orwelliano. La observación es constante, pero diferenciada del viejo panoptismo, ahora ya no sólo se observa a la persona, ahora se incluye su historia, sus gustos, sus necesidades, sus temores, sus amistades. Todo esto, por medio de información que la persona va dejando en su ejercicio socioeconómico cotidiano. Por ejemplo, al comprar un teléfono celular dejará sus datos generales: nombre, dirección y teléfono; al abrir una cuenta bancaria no sólo dejará rastro sobre sus datos, ahora se identificará qué compra y cada cuándo lo compra, en qué lugar, etc., de este modo se podrán identificar cuáles son sus gustos y sus necesidades. Bajo este tenor, el sistema de información mediante el consumo tomará un papel importante dentro de las estrategias de vigilancia, y por ende, de control social posmoderno. “Ahora, el instrumento de control social es el marketing. El hombre ya no está encerrado [como en la sociedad disciplinaria] ahora está endeudado¹¹.”

Información y vigilancia

¿Qué representan estas nuevas formas de control? ¿Cuáles son las implicaciones que tienen estas nuevas dinámicas? ¿Cuál es la relación existente entre estas nuevas formas de control social con los riesgos y los peligros?

Hemos descrito hasta este momento algunas de las características que me parecen relevantes de esta nueva fase mundial, que como es lógico, también se encuentran expresada en nuestro país. También argumentamos los cambios en el control social dentro de este nuevo orden mundial, en el que

¹¹ *Idem*.

las tecnologías han jugado un papel importante. Ahora bien, las formas de vigilancia no son novedosas en sí (los censos, las actas de nacimiento, las actas matrimoniales, etc., fueron utilizadas como medios de información sobre la población); en cambio, las formas por las cuales se extrae información sí lo son. La introducción de artefactos tecnológicos permite extraer información masiva de personas y conocer algunos datos importantes. La pregunta que se desprende de esto es: ¿para quién es importante? Este es uno de los puntos por los cuales el uso de la tecnología implica riesgos y peligros substanciales para la comodidad o seguridad de las personas. Si bien el acceso de la información que pudieran tener, tanto la esfera política o económica, implica riesgos y peligros. El uso por particulares de estas nuevas tecnologías como artefactos de vigilancia pone en entredicho los usos aparentemente inocentes de la recogida de datos.

“La vigilancia social se puede definir como el control mediante la utilización de medios técnicos para extraer y/o crear los datos personales o de grupos”¹² y la finalidad de la vigilancia ha sido históricamente la de mantener un control de los vigilados, identificar personas o contextos riesgosos y poner en ellos una maquinaria de contención o reacción. En la sociedad posmoderna, la observación divina ha sido desplazada por la terrenal, ya no es el ser omnipresente quien castigará los actos, ahora serán fuerzas terrenales quienes identifiquen los movimientos. La observación también es un distinguir¹³, puesto que se pone especial énfasis en los personajes que representan peligros sociales, políticos o económicos. Por ejemplo las cámaras de video se encuentran en lugares estratégicos, en los cuales la vigilancia se hace más prescindible para los intereses de quienes las controlan.

Las nuevas formas de vigilancia se presentan más intensas y extensas de las anteriores (censos, actas, etc.) y ello se debe a la utilización de las nuevas tecnologías que integran en la vigilancia una exactitud mayor: “Hoy en día las tecnologías desarrolladas en la segunda mitad del siglo XX juegan un papel significativo en la construcción de nuevas formas de control social, en lo que se podría denominar como una verdadera ‘revolución del control social’¹⁴.” Del mismo modo, el uso de las tecnologías procura una vigilancia más efectiva dentro de las grandes ciudades, que por su extensión territorial dificulta observar o registrar a

¹² Marx, Gary T. “Surveillance and Society”, *Encyclopedia of Social Theory*, 2005, [En Línea] obtenido de <<http://web.mit.edu/gtmarx/www/surandsoc.html>>.

¹³ Josetxo, *op. cit.*

¹⁴ Arteaga, Nelson, “Vigilancia y control social de la violencia en México”, *Capítulo criminológico*, vol. 34, núm. 1, enero-marzo, 2006. [En línea] obtenido de <<http://www2.scielo.org/ve/pdf/crimi/v34n1/art02.pdf>>.

la totalidad de sus habitantes. El uso de la vigilancia ha sido un instrumento para incrementar la eficiencia del control social, principalmente cuando persigue la seguridad de los habitantes; en nuestros tiempos se ha apuntado a la maximización de la vigilancia sobre grupos identificados como delincuenciales, como los propios del narcotráfico. Para ello se ha generado una nueva “policía científica” que tiene por objeto el de investigar por medios más avanzados a dichos grupos. De igual forma se ha intentado, mediante reformas jurídicas, elevar a nivel constitucional la intervención de comunicaciones como una manera de ampliar el marco legal para la observación e identificación.

De este modo, podemos observar que la vigilancia es selectiva, y si bien las distintas prácticas socioeconómicas dejan rastro de nuestra actividad, existen grupos, personas y regiones en las cuales la vigilancia es privilegiada, por lo regular son objetivos claramente identificados por quienes mantienen la tecnología. Uno de los conflictos presentes en el uso de la vigilancia posmoderna se sitúa en el *poder de vigilancia* posmoderna, pues si bien cualquier persona puede echar mano de esta estrategia de control, en tanto que tenga los medios y permisos adecuados, no es una estrategia utilizada por la sociedad en su conjunto. Pero es justamente en este punto que se resalta una asimétrica distribución de los poderes de vigilancia. El Estado y las empresas son las que mantienen este privilegio, pues con los recursos necesario pueden emplearla para los fines que ellos persiguen, a saber: El Estado persigue un gran interés por mantener la seguridad, con ello ha utilizado cámaras de video en puntos estratégicos, inteligencia policial y bases de datos, entre otras. De la misma forma estas herramientas son utilizadas para conocer los peligros que les impediría perpetuar su posición como grupo dominante. Por otra parte, se encuentran los empresarios, que interesados en el consumo y seguridad de sus empresas, utilizan bases de datos y cámaras de vigilancia. Es así que “la vigilancia tiene dos caras: el cuidado y el control social, es decir, por un lado se busca reducir los riesgos en el robo, el fraude, los secuestros y accidentes; pero, al mismo tiempo, permite la organización de información sobre ciertos grupos sociales e individuos que puede ser utilizada con el objetivo precisamente de controlarlos y administrarlos”¹⁵.

La vigilancia provee un elemento de suma importancia para las ciudades, y este es la producción de información. Como apunté en un inicio, la tecnificación de las sociedades trae aparejada nuevos riesgos y peligros, y este punto se intensifica cuando hablamos de la vigilancia como instrumento de control social. El comercio de bases de datos y la interceptación de información son peligros que acechan esta nueva era. La información que se desprende de la vigilancia

puede ser filtrada por sus mismos operadores y mercada con grupos delincuenciales, de este modo, delitos como el secuestro, el narcotráfico, los robos, entre otros, serían, o ya son, privilegiados.

Conclusiones

La conformación social actual ha traído consigo una serie de relaciones de poder que nos plantean varios retos por superar, en especial los que conciernen a la implementación de las nuevas tecnologías en el ejercicio de los controles sociales. El uso de los aparatos tecnológicos de punta en materia de vigilancia y control social representa un contra-uso de estos mismos, que se manifiesta a través de la resistencia o la confrontación de o contra el vigilante, en este caso el Estado. Esta situación nos invita a proponer que en México se tomen en cuenta los riesgos que significa implementar una nueva tecnología de la vigilancia, no solo analizar la acción, sino que también la reacción; dicho de otra forma, se debe de llevar a cabo una administración del riesgo y los peligros que se presentan con ello.

Consideramos que se debe prestar atención especialmente en la regulación de los vigilantes, y en general, de las personas que tienen el acceso a esa información. La confidencialidad de la información y el uso “adecuado” deberán de ser aspectos indispensables en su organización. Además, deberá de preverse un soporte jurídico claro y específico, como en otros países (Estados Unidos por ejemplo) que regule por lo menos los siguientes aspectos: a) el consentimiento de los vigilados; b) derecho a la corrección de la información, principalmente para las bases de datos; c) de la seguridad de los datos; d) validez y fiabilidad de la información; y e) uso unitario de la información, es decir, que solo sea utilizada para los fines que fue recogida¹⁶. Estos principios han sido utilizados en el Código de prácticas de información de los EU.

Estos principios se enuncian sólo como un referente para que México construya sus propios principios con los cuales se resguarde la integridad de las personas, así como su intimidad. Es sin duda un gran problema el que la información recabada sea material de tráfico y con ello facilite la comisión de delitos. Sin duda alguna, con la aparición de las nuevas tecnologías también han aparecido nuevos problemas. Por ello, debemos de cuidar que los vigilantes, sin importar quienes sean, no utilicen la información para fines personales y hagan de la vigilancia un negocio, por tanto, se hace necesario vigilar a los vigilantes.

¹⁶ Marx, Gary T. “Surveillance and Society”, *Encyclopedia of Social Theory*, 2005, [En Línea] obtenido de <<http://web.mit.edu/gtmarx/www/surandsoc.html>>.

¹⁵ *Ibidem*.

Saberes

De las palabras a los hechos.
Glosario de términos históricos,
políticos y económicos

Guadalupe Ríos de la Torre
Edelmira Ramírez Leyva

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo

Azcapotzalco

Vigilar y negociar. Imaginario sociomediático de la seguridad pública y campo vacío ciudadano

Pablo Gaytán Santiago*

La demanda de seguridad pública no hay que analizarla como una inquietud desmedida resultado del miedo generado por una población serializada envuelta por los mensajes mediáticos, sino como una estrategia de biopoder o control sobre la multitud sub-metropolitana, compuesta por millones de desempleados, jóvenes sin matrícula, subempleados instalados en la economía informal y contingentes sociales que demandan satisfacción de sus demandas.

Des-moderno apartheid urbano¹

Para comprender en su complejidad la aplicación del programa de videovigilancia *Ciudad Segura*, planeado, licitado y gestionado por el actual

gobierno de la ciudad de México, tenemos que explorar sus orígenes a finales de la década del ochenta, cuando la tecnocracia mexicana, mediante el proyecto modernizador configurado en el Tratado de Libre Comercio (TLC) se propuso insertar al país en los procesos de globalización económica. La tecnoutopía de

la apertura del país a los mercados internacionales implicó desde entonces la introducción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en todos los niveles de la vida económico-social. En ese devenir modernizador, el espacio urbano cobró esencial relevancia.

En esas condiciones la ciudad de México, bajo la regencia de Manuel Camacho Solís (1988-1994), inició una nueva fase de reforma urbana, donde urbanistas y policía cobrarían un excesivo protagonismo. Los primeros, montados en sus buldozer, reestructuraron algunas zonas de la capital; recuperaron zonas de alto valor de renta urbana (Xochimilco, Centro Histórico), despojaron a cientos de familias de sus propiedades, edificaron en los ex-basureros de Santa Fe una microciudad para la élite capitalista nacional e internacional,

* Mtro. en Diseño, con especialidad en Estudios Urbanos. Doctorante en Ciencias Sociales por la UAM-X. Profesor-investigador del Departamento de Relaciones sociales; Área de investigación de Educación, cultura y procesos sociales. UAM-X.

¹ “Definiremos a la des-modernización como la dialéctica producida por las carencias materiales –dimensión material y calidad de vida– y declive de los derechos civiles y sociales –dimensión cultural y política– de una sociedad que se mueve mayoritariamente en las ciudades portando los harapos materiales, sociales y culturales impuestos por los proyectos de una modernidad adoptada siempre a destiempo. Bajo esta dialéctica podemos comprender el porqué los sujetos sociales afectados por tal

modelo de “desarrollo” (trabajadores asalariados, indígenas, mujeres en situación de pobreza, jubilados, migrantes o jóvenes excluidos) hayan experimentado la des-modernización como un conjunto de experiencias de desarraigo cultural, desterritorialización socioespacial, despojo, persecución política, invisibilización y exclusión racial y social, todo ello resultado del “progreso” modernizador, entendido éste, según la tradición utilitaria al estilo de Bentham, como la maximización progresiva del bienestar del individuo promedio”. Gaytán Santiago, Pablo. *Territorialización y desterritorialización de los movimientos culturales metropolitanos (1994-2005)*. Tesis de maestría. CYAD. UAM-A. México. 2006, p. 16.

modernizaron iconos urbanos (por encargo de la regencia el escultor Sebastián deconstruyó la neoclásica escultura del Caballito), incorporaron las demandas de los consumidores del espectáculo con el fin de convertir a la ciudad de México en una estación más del tour rockandrolero de moda. Desde entonces la capital se globalizó al ritmo de los flujos del capital financiero.

Junto a esta des-modernización urbana y económica, la ciudad se democratizó a partir de un sistema partidista institucional, donde al ala izquierda le tocaría protagonizar la transición política. Así, en el periodo 1994 -1999 el proyecto modernizador urbano se suspendió para darle prioridad a una recomposición política; el gobierno democratizado optó por renovar las redes corporativas del movimiento urbano-popular, el control de la asamblea de representantes y el empoderamiento de una élite administrativa en las distintas instituciones públicas; en suma, se dirigió a erigir una nueva pirámide política como base del régimen urbano.

Constituida la nueva élite del gobierno urbano, en el año 2000 la democratización de la ciudad se transfiguró en la política asistencial dirigida hacia los sectores “vulnerables” (ayuda a personas de la tercera edad, la creación del Instituto de Educación Media Superior, programas para jóvenes y mujeres, entre otros), al mismo tiempo el gobierno de la esperanza popular de Andrés Manuel López Obrador, realizaría un gran número de obras públicas dirigidas a resolver los problemas de circulación de los sectores medios (favoreciendo a la industria automotriz y la construcción), las conexiones viales para los nodos empresariales globales y la industria del entretenimiento. La des-modernización urbana y el bando dos de vivienda adaptaron la metrópoli a las nuevas necesidades del desarrollo capitalista postfordista.

Mediante la desposesión de espacios de reserva urbana², la ciudad de México lentamente se polarizó, la apropiación privada del Centro Histórico por parte de Carlos Slim es el gran ejemplo de este mecanismo. A esta desposesión capitalista se suman la zona de Santa Fe, el bordo de Xochiaca en Ciudad Neza, o algunas zonas de la delegación Iztapalapa así como el barrio de Tepito, donde bajo el pretexto de la lucha contra la delincuencia, el comercio informal, el rescate del patrimonio nacional o la instalación de empresas que darán empleo a los habitantes de la zona, el gobierno de la ciudad, en asociación con los

oligopolios, se ha dado a la tarea de despojar legalmente de la tierra urbana a sus anteriores dueños, privatizando grandes zonas de reserva urbana³.

Podemos decir que el año de 1997, cuando Cuauhtémoc Cárdenas, entonces primer jefe de gobierno elegido democráticamente inaugura las obras de la *Torre mayor*, en los terrenos en donde se ubicaba el cine Chapultepec, inició el más reciente proceso de gentrificación de la ciudad (despojo, privatización, polarización social de la ciudad)⁴. Se basa en un franco desarrollo socio-urbano desigual configurado en la modernización de cuatro ejes metropolitanos: *Eje metropolitano central*, Centro Histórico-Juárez-Reforma-Siglo XXI; *Eje metropolitano norte*, Fuente de Petróleos-Atizapán; *Eje sur-poniente*, Periférico Sur-San Jerónimo-Insurgentes Sur, Insurgentes Centro hasta Circuito Interior; y el *Eje metropolitano sur-centro*, Avenida Universidad y Calzada de Tlalpan. Para que estos cuatro ejes urbanos cobraran funcionalidad, el gobierno de la ciudad ha construido infraestructura vial y sistemas de vigilancia; asimismo, en esas zonas se concentran el equipamiento educativo, cultural, servicios públicos, transporte. Mientras tanto en el resto de la ciudad, las carencias de todo tipo configuran un archipiélago de escasez de agua, ausencia de obras de drenaje, equipamiento educativo, salud, cultura, conjuntado con desempleo y presencia territorial del crimen organizado (*Figura 1: Ejes metropolitanos*).

Esta gentrificación hoy día es reforzada con los proyectos urbanos en los mencionados ejes, entre los que figuran: la construcción de la línea dorada del metro, las nuevas líneas del metrobús, la instalación de contenedores de basura en la zona de Tláhuac, la construcción del acueducto Magdalena Contreras-Ciudad Siglo XXI, entre otras obras, accentuando la polarización social urbana, la cual definí en 2004 como *Apartheid social*⁵.

³ El despojo se llama jurídicamente *Extinción de dominio*, cuyo concepto es la pérdida de los derechos sobre los bienes, sin contraprestación ni compensación alguna para su dueño ni para quien se ostente o comporte como tal.

⁴ “Gentrificación... un proceso urbano contrario al proceso por el cual la clase media que reside en los suburbios retorna a ocupar los centros históricos de las ciudades, algo que acarrea la recapitalización de esas áreas y el desplazamiento de sus residentes originarios, generalmente de una clase económica inferior... la distribución espacial de las ciudades cambia cuando cambian las preferencias del grupo adinerado” Candela, Iria. *Sombras de ciudad. Arte y transformación urbana en Nueva York, 1970-1990*. Alianza Forma. 2007. Madrid, p. 144.

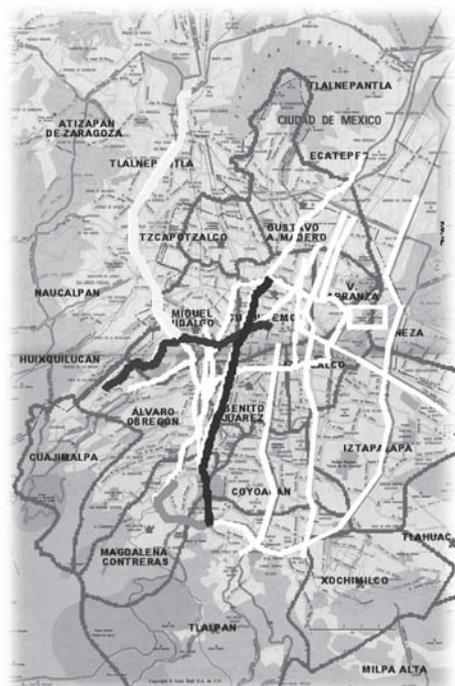
⁵ Gaytán, Santiago, Pablo. *Apartheid social en la ciudad de la esperanza cero. Capitalismo y cinismo (contra)cultural*. Internet/Glocal. Colección Autonomía Metropolitana. 2004. México.

² Harvey, David. *Espacios de esperanza*. Akal Editores, 2003, Madrid.

Figura 1

Ejes Metropolitanos

- Eje metropolitano: Centro Histórico, Juárez, Reforma, Fuente de Petróleos y Ciudad Siglo XXI en Santa Fe.
- Eje metropolitano norte: Inicia en Fuente de Petróleos hasta Atizapán, quedan fuera de este eje Xalostoc, Tlpetlac, Ecatepec, Coacalco y Cuautitlán.
- Eje metropolitano sur –oriente: Periférico sur hasta San Jerónimo, Insurgentes Sur– Insurgentes Centro hasta Circuito Interior.
- Eje metropolitano sur –centro: Avenida Universidad y Calzada de Tlalpan.



Fuente: Elaboración de Pablo Gaytán

Gubernamentalidad en el apartheid metropolitano

La constitución de la metrópoli socialmente polarizada, demarcada en la vida cotidiana por fronteras invisibles, se configura cotidianamente ante los ojos del gobierno urbano en flujos de población, ya que el gobierno los clasifica como usuarios de transporte, consumidores en los centros comerciales, automovilistas en los circuitos vehiculares, espectadores en los eventos deportivos o musicales, clientes en los centros educativos, pacientes en los centros de salud o contribuyentes en las ventanillas de la Tesorería, en suma, el régimen urbano, observa a la población bajo la perspectiva de las identidades económico-demográficas, y como tales son clasificadas, encuadradas, territorializadas, cuadrículadas, archivadas, condensadas en los software de seguridad, en los archivos de clientes de las empresas de servicios o los *call center* que presionan a sujetos de crédito, deudores e infractores.

Observada desde el cuadro de este visor, la población urbana le plantea al régimen el problema de la gubernamen-

talidad⁶, quien desde el palacio del ayuntamiento de la ciudad de México se pregunta: ¿Cómo administrar el control de la población? ¿En qué lugares y espacios urbanos gestionar los flujos poblacionales? ¿Cuándo vigilar a esa masa poblacional con el fin de que sus miembros no rompan el orden social y la buena marcha de la productividad social en la mexicana metrópoli postfordista? Esta y otras preguntas subyacen en la obsesión del gobierno urbano por la seguridad pública.

La seguridad pública es entonces una categoría propia de las instituciones del control social. Esta no tiene que ver solo con la necesidad de protección estatal de la población, sino sobre todo, con la necesidad capitalista por controlar los niveles de orden, productividad y cooperación social en la metrópoli.

⁶ La gubernamentalidad constituida por las instituciones, procedimientos, análisis y reflexiones, cálculos y tácticas, que permiten ejercitar una forma muy específica (y a la vez compleja) de poder, que tienen por blanco la población, por tarea principal de la economía política, por instrumentos técnicos esenciales, los dispositivos de seguridad. En Foucault, Michel. "La gubernamentalidad" en *Espacios de poder*. Las ediciones de la Piqueta. 1981. Madrid, pp. 9-26.

¿Qué quiere decir esta afirmación? Según mi perspectiva, la demanda de seguridad pública no hay que analizarla como una inquietud desmedida resultado del miedo generado por una población serializada envuelta por los mensajes mediáticos, sino como una estrategia de biopoder⁷ o control sobre la multitud sub-metropolitana, compuesta por millones de desempleados, jóvenes sin matrícula, subempleados instalados en la economía informal y contingentes sociales que demandan satisfacción de sus demandas.

Vista desde este emplazamiento, la política de seguridad pública tramada por distintas instituciones del gobierno urbano desarrolla dos líneas estratégicas de control social. En primer lugar, construye un imaginario sociomediático totalitario, y en segundo lugar, edifica un sistema de control político-social metropolitano dirigido a las movilizaciones masivas en el espacio urbano; movilizaciones políticas autónomas, movilizaciones que convergen en los espectáculos mediáticos o deportivos, y movilizaciones emergentes en el contexto de algún fenómeno natural.

Invencción sociomediática del “sujeto peligroso”

En más de tres décadas los habitantes de la ciudad de México hemos visto desfilan ante nuestros ojos estrategias mediáticas de construcción del enemigo íntimo. Cada que el gobierno urbano pretende introducir una nueva iniciativa de control social, en conjunto con el Complejo del Espectáculo Político Integral (CEPI)⁸ elabora atmósferas mediáticas del miedo; así la prensa escrita y electrónica satura de imágenes violentas las ocho columnas de sus cotidianos, los líderes de opinión editorializan los crímenes aislados elaborando generalizaciones. Fundan preocupaciones mentales y miedos, psicologizando todo tipo de conductas en el espacio público.

⁷ Michel Foucault afirma que “Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos... alrededor de los cuales se desplegó la organización del poder sobre la vida.” En Foucault, Michel. *Hay que defender la sociedad*. Akal. 2003. Madrid.

⁸ Complejo del Espectáculo Político Integral (CEPI). Es la convergencia de las estrategias mediáticas de los monopolios de los medios de comunicación tanto análogos como digitales, con las iniciativas de marketing político de los miembros de la clase política, quienes negocian y adquieren tiempo en los mejores horarios de los noticieros para construir su imagen con fines electorales o de legitimidad. Así, toda obra pública o estrategia de “seguridad pública” es ante todo una estrategia para proyectar la imagen de los gobernantes.

La voz y la imagen mediática serializan todo tipo de discursos no sólo en los medios sino también en los centros educativos, donde el sentido común desaparece para ceder su lugar a la voz homogénea de intelectuales mediáticos y líderes de opinión, quienes bombardean a las audiencias con estadísticas o ubicación de espacios peligrosos. Estos últimos pueden ser ciertas esquinas en colonias con aureola de “barrios bravos” como Tepito, la colonia Doctores o la Agrícola Oriental, con los cuales incluso han elaborado el *top ten* de la peligrosidad urbana, en donde, al decir de los telecratas, seguramente agazapados ciertos sujetos esperan a la próxima víctima; estos medios difunden retratos hablados de violadores, asaltantes o sicarios, los datos de los criminólogos saturan las opiniones y las imágenes de noticieros y periódicos amarillistas. Todos estos datos aislados encadenados por el insistente remache noticioso derivan en una trama sociomediática que produce la construcción imaginaria del “sujeto peligroso”, las características físicas de éste siempre coincidirán con cualquier joven o desempleado habitante de la submetrópoli, es decir, de cualquier barrio o colonia popular. (Figura 2: construcción del sujeto peligroso).

Figura 2
Construcción del “sujeto peligroso”



Fuente: Diario *La Jornada*.

El chavo banda, el punk, el ultra, el cholo, el chaca, el mara, el sicario, el machetero de Atenco, el greñudo con tatuaje, el pandroso, el hip hopero, el grafitero, el desempleado, el “nini”, o el damnificado por los pésimos servicios en el oriente de la metrópoli y los espacios

calientes, o con aura de peligrosos, serán temidos por los otros, es decir, por las clases medias metropolitanas, quienes temerosas construyen las más sofisticadas murallas tecnópticas para sentirse protegidos. Esta especie de efecto-mónada, de separación social, configurada en un conjunto de retículas urbanas desconectadas unas de otras, significa el declive de toda posible solidaridad entre los mismos habitantes de la ciudad. Los espacios habitacionales demarcados por rejas, alambres de púas, ejércitos de seguridad privada y cámaras de videovigilancia muestran las fronteras entre quienes tienen poder adquisitivo y quienes no lo tienen. En suma, si viésemos ahora una gran panorámica estaríamos frente a una metrópoli donde reina el miedo vigilado ópticamente sobre un espeluznante silencio ensordecedor.

Ese miedo vigilado e inmovilizador produce una descivilización entre las clases medias y populares, estructurada en la aceptación de heterocoacciones impuestas por policías y bandas de extorsionadores, un bajo control de las emociones, la consecuente agresividad manifiesta ante cualquier situación imprevista, y una inestabilidad emocional que impone delirios paranoicos cotidianos frente a los otros, todos ellos síntomas de una expansión del *individualismo negativo*⁹. Este último produce entre los miembros de las distintas clases sociales una desconfianza hacia el otro, quien supuestamente atentará contra su persona, contra sus propiedades e incluso contra sus empleos.

El dispositivo mediático del miedo que producen los fantasmas del sujeto peligroso provoca despolitización y encierro elegido. Ascende así una trama emocional que en cualquier momento puede producir asesinatos involuntarios en alguna zona residencial o linchamientos injustos en algún pueblo originario de la metrópoli. Al respecto recuérdese la película *La zona* y los casos de linchamiento en los pueblos de Tláhuac o Xochimilco.

La construcción sociomediática del sujeto peligroso produce una subjetividad del miedo des-politizador y descivilizador con fines no sólo de gubernamentalidad por parte del régimen urbano, sino que también significa un gran negocio, es decir, el miedo produce beneficios económicos a los dueños de la industria de la vigilancia.

⁹ Castel, Robert. *La metamorphosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Paidós, 1997, Buenos Aires.

El “cero tolerancia”, antecedente del programa bicentenario *Ciudad Segura*

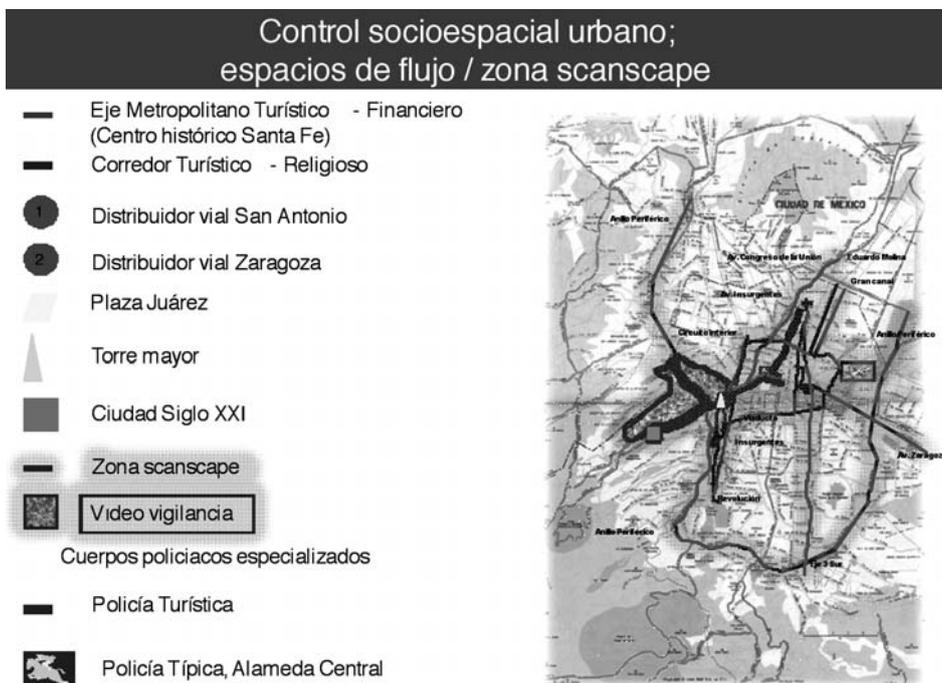
Paralelamente a la modernización de la infraestructura vial y de servicios ocurrida en la última década, el régimen urbano ha venido elaborando estrategias de control social desde el año 2002. En ese año, el entonces secretario de Seguridad Pública Marcelo Ebrard, inició el actual programa bicentenario de seguridad mediante la promoción del programa “Cero tolerancia” como una solución a la “incontenible” delincuencia.

Apoyado por Carlos Slim y los principales empresarios instalados en Santa Fe el programa Cero Tolerancia, que integraba tecnologías e instrumentos de control social, con un programa informatizado de estadísticas de la delincuencia (COMPOSTAT), proyectos de videovigilancia, alcoholímetro, utilización de esposas en las detenciones, cuerpos de seguridad especializados como el Grupo Especial de Reacción Inmediata (GERI), Grupo de Operaciones Especiales (GOPE), Grupo Tigre, retenes policíacos en las avenidas, actualizaciones del código penal, pulseras electrónicas para presos liberados bajo palabra, la ley de cultura cívica (en donde se criminaliza la pobreza). Un conjunto de iniciativas que pretenden controlar la vida, los cuerpos y las mentes de desempleados, subempleados, mujeres, y jóvenes de los movimientos culturales urbanos. Todo ello lo podemos definir como estrategias de biopoder. (*Figura 3; control socioespacial urbano del cero tolerancia a Ciudad Segura*).

De ese proyecto de control social metropolitano se derivaron la Unidad de Control del Grafiti (UCG), el programa de recuperación de espacios públicos, de tutor juvenil, mochila segura, entre otros, los resultados de este programa que fue tramado mediáticamente a través de conferencias de prensa, cumplimientos de cuotas de detenidos, aumento de la población en los reclusorios y las correccionales para menores. El resultado de este programa fue entre otras cosas la territorialización y la clasificación del espacio metropolitano a partir de los distintos programas del “cero tolerancia”; las soluciones no aparecieron pero le dieron un gran poder a la policía de a pie o en patrulla. Aumentó el precio de la extorsión. (*Figura 4; Control socioespacial urbano*)

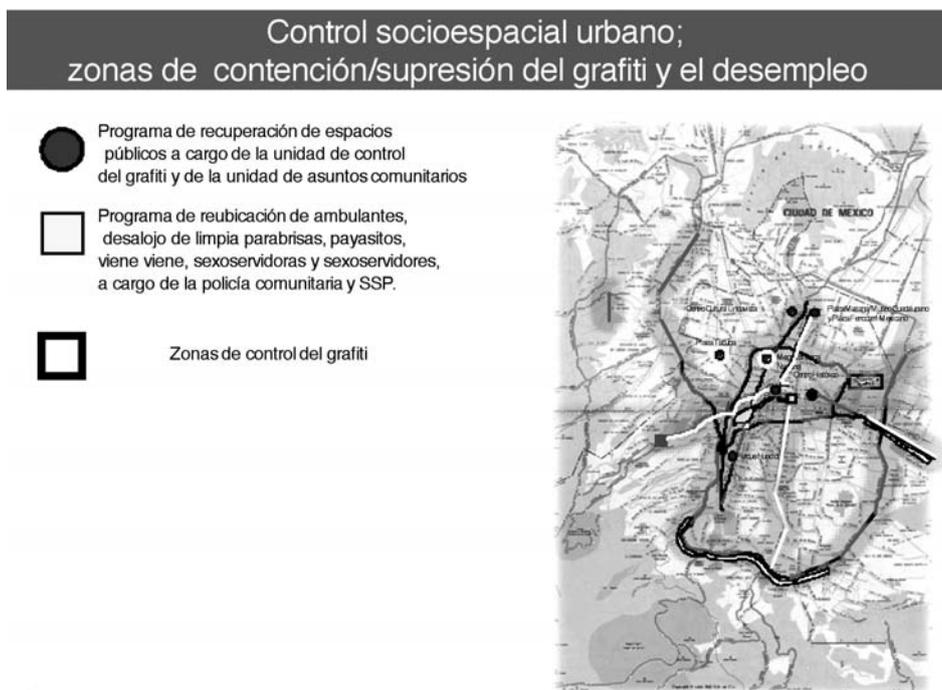
Ocho años después, el “cero tolerancia” se transfigura en el programa *Ciudad Segura* y el *Programa Bicentenario de Seguridad*. Éste plantea una continuidad y una ruptura. La continuidad está en que se basa en la misma clasificación

Figura 3
Del “cero tolerancia” al programa Ciudad Segura



Fuente: Elaboración de Pablo Gaytán.

Figura 4
Control socioespacial urbano



Fuente: Elaboración de Pablo Gaytán.

territorial que la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) había definido en el programa “cero tolerancia” y la ruptura la encontramos en el proyecto de videovigilancia.

Bicentenario seguridad; vigilar y negociar

¿Cómo celebra el régimen urbano el bicentenario de la independencia? Pues de una manera distópica, en el sentido de que la prioridad del gobierno es el control global de la población metropolitana, y cuando me refiero a ello es que el “gran carnal” no sólo pretende regular la vida mental y social de los cinco millones del DF, sino a toda aquella masa de trabajadores y desempleados que cruzan la ciudad para laborar en los distintos puntos de la metrópoli y en los cuatro ejes metropolitanos. El control está dirigido con el fin de “implementar un nuevo sistema tecnológico para la atención de emergencias, desastres naturales y para reforzar las estrategias de seguridad pública en toda la ciudad...y con el propósito de intervenir de manera masiva y desde todos los frentes y niveles, las zonas de mayor generación de la delincuencia, buscando cambiar de manera radical las condiciones de vida de la ciudadanía”¹⁰.

El lenguaje militar utilizado en la justificación del programa *Ciudad Segura* es un síntoma de la visión del biopoder urbano. El propósito es prevenir, contener y movilizar a las masas poblacionales, sus flujos, sus inercias, sus comportamientos, sus tics, sus intenciones y sus movilizaciones, así entonces las políticas de seguridad pública evidencian un discurso político-vigilante. Tanto el discurso como la iniciativa política significan la emergencia de una política policial, en el sentido que los filósofos franceses Michel Foucault y Gilles Deleuze lo anunciaron en el siglo pasado.

Las 8,088 cámaras que ya comenzaron a instalarse en las zonas cartografiadas de la ciudad de México expanden la mirada electrónica de Argos¹¹ por parte del poder sobre el territorio urbano; los ojos electrónicos de éste persiguen las conductas públicas de la población. El propósito no es disciplinar como ocurría en la modernidad de la vigilancia panóptica, sino interiorizar en la subjetividad de la población una especie de autorregulación preventiva. Como el

¹⁰ <<http://portal.ssp.df.gob.mx/NR/rdoonlyres/403491CI-0186-4732-A97D-El14ACF88235/4728/Bicentenario1.pdf>>.

¹¹ Argos Panoptes (Ἄργος Πανοπτης, Argos ‘de todos los ojos’) era un gigante con cien ojos. Era por tanto un guardián muy efectivo, pues sólo algunos de sus ojos dormían en cada momento, habiendo siempre varios otros aún despiertos. Era un fiel sirviente de Hera. Su gran servicio al panteón olímpico fue matar al monstruo ctónico con cola de serpiente Equidna cuando ésta dormía en su cueva (Homero, *Iliada* ii.783; Hesíodo, *Teogonía*, 295ff; Apolodoro, ii.i.2).

transeúnte se siente vigilado, entonces él mismo funciona como vigilante de sí mismo. Debido a esta lógica el control videovigilante se convierte en un fin en sí mismo, autorreferencial, cuando menos en el sentido de que pierde cualquier caracterización disciplinaria, ya que al mismo tiempo es difundido en tiempo real en el ambiente urbano.

Pero perdamos la inocencia, este control no está dirigido a los individuos aislados sino a los sujetos sociales. Es una política preventiva amenazante dirigida a una ciudadanía en declive que asume el “te estoy observando”, reforzado por el flujo cotidiano de los boletines de prensa de la SSP, administrada por un grupo de funcionarios a quienes les interesa mostrar cuantitativamente la eficiencia de la vigilancia. Desde esa perspectiva comunicativa entonces se dan a la tarea de “ventanear” en los medios al pequeño delincuente de autos, al hostigador sexual disfrazado de mujer, al fardero en algún supermercado o al transgresor de las leyes de la cultura cívica. Evidentemente nunca “ventanear” a un funcionario público o a un empresario *in fraganti*. El ojo electrónico escanea y clasifica sus imágenes teniendo el cuidado de no evidenciar la abyección doméstica de los miembros del poder económico o político.

En ese sentido podemos hablar de una economía política del control social, enfocada a atacar dos tendencias sociales: de un lado, la tendencia “cuantitativa”, que tiene que ver con la progresiva reducción del nivel de empleo de la fuerza-trabajo y la disminución de la demanda de trabajo vivo; y del otro, la tendencia cualitativa, derivada de las mutaciones en las formas de producción, en la composición de la fuerza de trabajo y en la constitución de las subjetividades. Así, el “gran carnal” pretende prevenir el caos ocasionado por la excedencia de fuerza de trabajo desocupada y a las masas que buscan ocupar su tiempo libre en los espectáculos masivos y en lugares semipúblicos; esto produce violencia, exclusión, precariedad. En suma se trata del control social y político de la multitud¹².

Los programas mediáticos de videovigilancia configuran una política de biopoder, que podríamos definir como OLIGOPTYCA, la cual introduce tecnologías de control para el internamiento, la vigilancia y para la limitación del acceso a los bienes simbólicos por parte de los habitantes de la submetrópoli. Así se abre en perspectiva la tendencia de una *metrópoli como dispositivo de vigilancia*.

Bajo esa perspectiva el programa *Bicentenario de seguridad* propone construir “centros de control y co-

¹² Virno, Paolo. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporánea*, 2005, Madrid.

mando” difusos en lugares estratégicos de los cuatro puntos cardinales de la ciudad de México, el primero ya fue inaugurado en la Delegación Gustavo A. Madero, equipado con aplicaciones informáticas de inteligencia, para control de flujo e integración de información entre instituciones locales y federales. Cobran relevancia las comunicaciones entre centros de control y las cámaras de video vigilancia (*Figura 5: Programa Bicentenario Ciudad Segura*).

Esta red de control está enfocada a controlar clases complejas de sujetos, se impone un orden sin norma, con ello el poder se propone modelar a los individuos, ensamblando fragmentos fácticos que en su conjunto permiten asignarlos a esta o aquella clase de riesgo (violadores imaginarios, bandas delincuenciales inexistentes, tribus urbanas, acciones rituales de violencia de alguna nueva banda de sicarios). Porque el objetivo no es necesariamente el de captar al vuelo cualquier evento, sino el

Figura 5
Programa Bicentenario Ciudad Segura

Ejes de la cultura metropolitana; Ciudad segura...



Fuente: Periódico *El Universal*.

de anticipar las acciones, planificar cualquier eventualidad, en suma, la videovigilancia tiene la función de diferenciar la posibilidad de acceso o fuga a determinadas zonas de la ciudad.

En otros términos, la videovigilancia se instaure en los guetos “voluntarios” —centros comerciales, parques temáticos, aeropuertos—, y en los “involuntarios” (guetos en sentido literal, barrios submetropolitanos)¹³, que componen la metrópoli defecha, garantizando el respeto de los criterios que regulan los flujos de entrada o de salida de uso y otros. Se desarticula a la multitud con un “aquí entras”, o un “no puedes salir de aquí”; se construye material e imaginariamente la escala social metropolitana, definida por la capacidad de acceso o de poder adquisitivo. Para muchos es imposible transitar por las avenidas de Polanco o Ciudad Siglo XXI sin ser escaneado y perseguido en el momento. Ahí el transeúnte es un peligro latente.

El dispositivo de control metropolitano (es decir el programa *Ciudad Segura*) se limita a vigilar y contener a la masa urbana (Eventos de entretenimiento mediático, terremotos, inundaciones, celebraciones). Por ese motivo estratégico el programa se propone “establecer un sistema de videovigilancia para el monitoreo de la vida pública con prioridad en la cobertura total de las escuelas públicas, con 3,300 cámaras, altavoces e intercomunicación directa con los centros de comando y control, además de 295 para centros recreativos”. Asimismo propone proteger cines, metro, embajadas, instalaciones federales, y en los 4, 176 puntos de incidencia delictiva. El dispositivo es de una alta sensibilidad tecnológica, ya que mediante él el poder percibe y mide el pulso de una multitud impredecible.

Pero siempre hay ojos interesados detrás de cámaras, al respecto también deberíamos de poner atención sobre la economía política de la videovigilancia, ¿Más allá de las cifras sobre el equipamiento videovigilante, tenemos que preguntar quiénes se benefician y quiénes son los propietarios del control masivo de los habitantes? ¿Quiénes están gestionando la economía de la comunicación en red; informática, telefonía, comunicaciones, internet, que compone el programa *Ciudad Segura*? ¿Quiénes administran la combinación de la tecnología y el recurso humano y material?

Para responder a tal pregunta recordemos que la licitación de 8, 088 cámaras con un costo de 459.8 millones de dólares la ganó la alianza corporativa de Telmex y Thales Group; esta última es una empresa con intereses en telecomunicaciones, aeronáutica y tecnología para la guerra, y propiedad del Estado francés¹⁴.

La primera fase de dicho programa está en marcha, con la inauguración del Centro de Control y Comando Norte (C2), en La Villa, Delegación Gustavo A. Madero. Los otros centros prioritarios son las delegaciones Iztapalapa, Cuauhtémoc, y Benito Juárez, con los cuales se estructura el gran “anillo metropolitano de comunicaciones” como ha dicho Héctor Slim, el heredero del grupo CARSO, propiedad del hombre más rico del mundo.

Este año de 2010 entrará en operación el Centro de Control, Comando, Comunicación y Cómputo, Inteligencia, Investigación, Información e Integración C4, así como dos C2 móviles en vehículos con capacidad de monitoreo y despacho de emergencias. En el edificio sede de C2 que se ubica en la Delegación Gustavo A. Madero, será captada, analizada y almacenada información de video, voz y datos. Las imágenes serán archivadas por siete días y, por ejemplo, mediante un sistema de clasificación los ojos del “gran carnal” podrán ubicar de manera automática a vehículos con reporte de robo. Con lo anterior, y gracias a un trabajo de dos años de la administración capitalina con el Instituto Politécnico Nacional, la ciudad de México tendrá el más moderno y avanzado sistema de seguridad en su tipo. Agreguemos que el sistema operativo es ejecutado por técnicos egresados del IPN.

El Jefe de Gobierno del DF ha dicho que “es de suma y fundamental importancia tener niveles de seguridad cada vez mayores en el Distrito Federal a fin de proteger con mayor eficacia la integridad física y patrimonial de vecinos y visitantes, pero también para generar mejores condiciones de inversión, empleo y competitividad económica para la capital”. Esta declaración sintetiza el espíritu empresarial de la videovigilancia; parafraseando a Michel Foucault, hoy podríamos decir que el régimen de control urbano se maneja bajo la premisa del vigilar y negociar. En este caso lo que menos interesa al poder es castigar, el propósito es legitimar el negocio de la vigilancia que produce una subjetividad de la autorregulación.

¹³ De Giorgi, Alessandro. *El gobierno de la excedencia. Postfordismo y control de la multitud*, 2006, Madrid.

¹⁴ <<http://www.thalesgroup.com/>>.

A este escenario de la economía a política de la videovigilancia podemos agregar algunos datos más. La materia prima de esta modernización del Argos urbano es la fibra óptica, lo cual implica que este negocio impacta directamente en la extinción de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro; además producirá la emergencia de un nuevo sector de empleados especializados y precarizados provenientes de centros de enseñanza media y superior como la UPIICSA del IPN y de algunas universidades de la metrópoli.

El transeúnte y el pasajero, entre el campo vacío y el orden saturado

La construcción del dispositivo de control social metropolitano, plantea a las ciencias sociales una serie de problemas del orden teórico y empírico, entre otros, está la cuestión de si efectivamente existe el totalitarismo del “gran carnal”. Más allá de la ironía, los hechos cotidianos nos muestran que técnicamente es imposible la mirada total del dispositivo de control óptico en el espacio público; archivos videográficos que no pueden ser utilizados como testimonio, baja calidad de resolución de las cámaras, puntos muertos en la videograbación, saturación del campo, grabaciones simuladas, entre otras limitantes.

Esta imposibilidad de mirada total que obsesiona a los gestores del control social tiene una explicación técnica; el cuadro de las cámaras de vigilancia permanece vacío o se satura. La primera opción se produce en las cámaras residenciales, donde la imagen denota la ausencia prolongada de acontecimientos y de figuras humanas, muchas veces sin un vigilante detrás de la misma. Son cámaras ciegas por decirlo de alguna manera. La segunda se presenta en las cámaras ubicadas en los espacios semi-públicos y públicos, por ejemplo, las cámaras instaladas en el sistema de transporte colectivo (metro). Ahí frente a los monitores los vigilantes tratan de concentrarse en algún punto del flujo multitudinario, rápidamente la vista se cansa, disminuye la velocidad, a tal grado, que les es imposible ubicar a los “transgresores de la norma”. Al menos así sucedió con la balacera ocurrida en el metro Hidalgo hace unos meses. En el instante del acontecimiento la mirada del videovigilante se relativiza, ya que le es imposible cartografiar el cuadro saturado de las cámaras. Siempre muestran los efectos de las acciones, ya que es imposible prevenir las conductas de los usuarios. La máxima de un modelo

videovigilante que pretende legitimarse es el “mejor un campo vacío que nada”.

La mirada efectiva entonces sólo se produce a través del montaje, después de ficcionar el itinerario del transgresor, tal y como los editores del sistema de videovigilancia del metro realizaron después de los acontecimientos. Imagino que este trabajo de voyeurs puede prestarse a realizar ejercicios de ficción, una especie de entretenimiento para los trabajadores de la videovigilancia. Sólo así podemos explicarnos la imposibilidad por parte de los vigilantes de evitar suicidios, hostigamiento sexual o la proliferación de extorsionadores y secuestradores express, imposibilidad justificada mediante el recurso de que el propósito es el de la inhibición de ilícitos, es decir la autorregulación por parte de los usuarios y transeúntes.

El usuario, el transeúnte se convierte por obra y gracia de la gran videoinstalación en un actor involuntario de las ficciones del poder. De repente la realidad cotidiana se transfigura en una narrativa acelerada por el accidente o el imprevisto, donde el ciudadano desaparece de cuadro, así como ha desaparecido como sujeto político; efectivamente, ante nuestros ojos el ciudadano ha dejado de existir para dar paso a una suerte de documentación ficticia y borrada en unos cuantos días.

El sujeto político urbano en la vida cotidiana de la ciudad es un potencial “transgresor de la norma”, un ser estereotipado o el miembro gasificado de una masa de usuarios, que sólo saldrá de su anonimato en el momento en que se encuentre en medio de la tragedia humana o natural. Las consecuencias políticas de esta estética del totalitarismo imaginario del control social, saltan a la vista; transitar significa practicar el bucle de un performance rutinario, pero al mismo tiempo nos habla de que el cuadro de la videovigilancia queda vacío de todo significado ciudadano, en donde los derechos humanos y civiles mínimos están anudados en el punto ciego del cuadro; fuera de cuadro sucede la abyección, el ciudadano no existe más en el actual proyecto de la ciudad segura, ya que en sí mismo ha sido anulado desde el momento en que se encienden las cámaras y micrófonos del dispositivo del control social videovigilante. Aún así, los usuarios, los transeúntes, escapan a la mirada totalitariamente imaginaria, huyen como sombras entre nudo ciego y nudo ciego, aprovechan la saturación para crear mundos cotidianos a pesar de la mirada videovigilante del “gran carnal”.

Internet y la vigilancia de sí: *morphing* y *post-imagen* en el siglo de las cámaras y pantallas

José Alberto Sánchez Martínez*

Es posible sospechar que el siglo XXI será el siglo de las cámaras y las pantallas, el de una realidad que será grabada y retransmitida. A diferencia del otro siglo, el XX, las cámaras y las pantallas cobrarán una relevancia sin igual, sobre todo en el diálogo que ejercen lo digital e Internet. Algunos sospechan algo más, que en nuestro siglo crecerá el uso de cámaras y pantallas hacia la videovigilancia. Lo que este trabajo busca no es asumir la videovigilancia desde una perspectiva del control del Estado, sino tratar de entender qué pasa con la cámara y la pantalla en la relación que establece con Internet, cómo se relacionan con los cibernautas, con uno mismo, qué rol asume uno. El texto explora la identidad como estatuto de la videovigilancia, la crisis de la imagen de sí mismo, hasta la creolización visual que desemboca en el *morphing* y la *post-imagen*.

El sí mismo, postmodernidad y tecnologías de lo virtual

Parlamentar del *yo* ha sido una de las tareas más difíciles y apasionantes en la historia del pensamiento, pues ejerce una ambigüedad; el *yo* no designa a nadie, es un espacio de ficcionalización que se encarna en hechos concretos, acciones y narrativas estructuradas en una significación cultural. A menudo ha sido la narrativa literaria la que ha podido proyectar la verdadera dimensión del *yo*, en ella se demuestra que la manera de producir verdad es a través de la ficción, el roce de la falsedad produce una verdad, una verdad que estaba

oculta y que señala, al estilo “índice” de Pierce, el desvanecimiento del *yo*. En efecto, el *yo* se desvanece cuando revela condiciones del sujeto portador, a esa noción en filosofía se le llama mismidad, lo que me hace ser *yo*.

Es digno sospechar en este contexto, que el artificio de desvanecer el *yo* encarna el origen de las nociones de identidad, pues como ha dicho alguna vez Alejandro Dolina, la identidad es el sustrato permanente y estable de los sujetos o de los grupos. La discusión basada en la observación anterior eleva el nivel de complejidad sobre el cual se ha teorizado el desvanecimiento del *yo*. El *yo* queda vestido por la identidad y es a menudo la identidad la que permite discernir sobre el *yo*, sin embargo, queda en ese contexto un espacio de sospecha sobre lo que realmente es el *yo*, para volver a la ficción inicial.

La ficción o artilugio del *yo* consiste en no mostrarse claramente y en su capacidad de mutar. El *yo* es la parte que permite discernir sobre sí mismo, de ahí que esté destinado al continuo devenir. Cambiar es el designio del *yo*, que arbitrariamente se usa para emprender todas las narrativas de sí mismo.

Bajo estas aseveraciones se debe entender que la identidad es una figura del sí mismo, cuando decimos *yo* implica tratar de definir la parte estable desde el lugar y el momento en el cual se trata de narrar ese *yo*, de eso se encarga la metodología en ciencias sociales y la narrativa biográfica ha encontrado un nicho. El sí mismo es la narratividad de la identidad, esa amalgama de datos simbólicos que estructuran una condición cultural. Esto quiere decir que no podemos argumentar socialmente nuestro *yo* sino a través de la ficción de la iden-

* Profesor-Investigador del Departamento de Relaciones Sociales y miembro de la línea de investigación *Educación, cultura y procesos sociales* de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

tividad, que podría de manera paradójica revelar al sujeto o volverlo más anónimo.

En el rubro del arte los usos del yo son claramente establecidos como ficciones falsas, de ahí su importancia para poner en jaque a la cultura, al conjunto de signos constituidos e instituidos. Pensemos por un momento en el *Ready Made* de Duchamp. En el *Ready Made* existe una falsificación del universo cultural, de modo que lo que entrevemos conlleva al descubrimiento de una nueva realidad, y que justamente por su carácter de nuevo esboza una noción verdadera. De ahí que lo verdadero y lo falso no pueden ser leídos, interpretados, sólo en el rubro de la metafísica, sino en el terreno de lo fenoménico cultural. Deben ser interpretados dentro de un marco de valor. El valor cultural gana presencia en el develamiento de nuevas realidades, y al igual que las metáforas gastadas de Paul Ricoeur, pierde su valor en su desgaste cotidiano derivado de sus usos.

La identidad, en semejanza con las metáforas, de hecho es una metáfora de la imposibilidad de ser, encubre al yo para envolverlo de una ficción e impedir que adquiera una transformación continua. Sobre este postulado la teoría de la posmodernidad ha cavilado varias razones justificables del impacto de las tecnologías, sobre todo visuales y virtuales, en la forma de vida contemporánea. Conocemos de sobra la teoría de lo líquido en Bauman, o de la velocidad en Paul Virilio, o el simulacro y la seducción en Baudrillard. La posmodernidad plantea que la realidad ha sido sustituida por imágenes, entendiéndose que la única manera de conocerla, apropiarse y entenderla se postula a través de imágenes, “imágenes de sustitución”¹, donde la capacidad de intervenir en su construcción se reduce sustancialmente por tácticas simbólicas de vigilancia y control. Para ello, la teoría posmoderna recurre a las tecnologías de virtualización, al asegurar que el ser humano ha sido desterritorializado en su identidad, bifurcado en su identidad y arrojado a un *continuum* de identidades. Lo que para Levinas es huella pierde su sentido en el rostro, que es una forma de la presentación. La huella que era rostro (culturas antiguas), en la era de la tecnología digital y virtual se convierte en rostro sin huella. Esto no quiere decir que el falazmente llamado usuario no exista², o que sólo existe su condición virtual, sino que las tecnologías virtuales permiten sustituir su imagen por otra imagen,

¹ Véase Serge Daney. *Devant la recrudescence du vol de sacs à main: cinéma, télévision, information*. Lyon, Aléas, 1991.

² Sherry Turkle ha cuestionado la curiosa apelación de usuario interponiendo su analogía con el usuario de drogas, una derivación que sólo puede ser entendida en los procesos de simulación.

para potencializar así su proceso de ficcionalización, y por ende el nacimiento de una nueva realidad.

El panorama que se desprende de esto tiene entonces tres cualidades:

- * Mayor nivel de virtualización de lo social (cámaras y pantallas).
- * Mayor nivel de lo privado en lo público (Internet).
- * Mayores procesos de transformación de sí, resultado de la inserción de lo virtual (formas de protesta y de alienación).

El sí mismo queda entonces revestido por herramientas que estructuran la ficción del hombre contemporáneo (lo digital e Internet: pantallas y cámaras), su búsqueda abandona ya el espacio sagrado y el espacio metafísico, para internarse en la superficie, como lo diría Fredric Jameson³, esa superficie es la imagen y su perpetua transformación. Es aquí donde la relación vigilancia y tecnologías de comunicación digital cobra relevancia, en primer lugar porque la alternancia de cámaras y pantallas se promueven a una nueva estructura del conocimiento y consumo; en segundo lugar, porque la estructura de relaciones simbólicas dadas por la interacción a través de Internet se reconfigura, como lo señala Rosalía Winocur, se trata de “artefactos rituales”, no sólo artefactos, incluido Internet, de comunicación sino de existencia⁴.

Identidad, pantalla y cámaras

Hay cámaras en los pasillos de las escuelas, cámaras en los hoteles, cámaras en los transportes públicos, en las calles, en el restaurante, en el bar, en los baños, en el consultorio del doctor, en los bancos. La presencia de las cámaras está abarcando un rango significativo de la vida pública y privada. Sobre el problema de la videovigilancia social, hay datos significativos, por ejemplo en Madrid existen actualmente 21 mil cámaras según la AEPD (Agencia Española de Protección de Datos); en México, las cámaras en el metro alcanzaron durante el 2009 a casi 4 mil⁵.

³ Fredric Jameson. *El posmodernismo o la lógica cultural del posmodernismo avanzado*, Barcelona, Paidós, 1995.

⁴ Rosalía Winocur. *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México, Siglo XXI, 2010, p. 13.

⁵ Sobre el caso español véase: Sergio Heredia. “Vigilar al video vigilante”. Periódico *La Vanguardia*, España, 16 de abril del 2009. <http://www.acaes.net/ficheros/fichero_37.pdf>. Sobre caso mexicano véase: Carla Contreras. “El metro de la Ciudad de México, el segundo más vigilado del mundo”. *Once noticias digital*, 27 de enero del 2010. <http://oncetv-ipn.net/noticias/index.php?modulo=despliegue&dt_fecha=2010-01-27&numnota=71>.

La presencia social de las cámaras obedece a la mirada dirigida contra la multitud, esto quiere decir que a menudo lo que ven esas cámaras ejerce un valor de vigilancia en tanto se transgrede lo privado dentro de lo público. En la multitud, en su lógica de ser, lo privado tiende a ser absorbido por lo público, las acciones de cualquier sujeto en un espacio público nos hablan de su calidad pública, donde queda encerrada su calidad privada: la videovigilancia trata de ver la identidad, de registrarla y asegurar la permanencia colectiva de ella, es en ese sentido que se convierte en una transgresión a la capacidad constructivista del sujeto como ente crítico. Sin embargo, este caso corresponde a la cámara videovigilante que mira al sujeto en multitud, ¿pero qué pasa con las cámaras que no son videovigilantes, sino que miran al sujeto en su individualidad?

Las *webcams* son ejemplos concretos de videocámaras que no tienen como prioridad ver al sujeto en multitud, sino en su individualidad, lo mismo ocurre con las pantallas de las *Laptops*⁶. La tecnología individualizada genera nuevos mecanismos de vigilancia, sólo que esta vigilancia opera bajo otra estructura⁷. La videovigilancia de la tecnología individualizada funciona sobre aspectos simbólicos del sí mismo: belleza, imagen pública, aspecto, apariencia, presentación, etc. Se trata de vigilar la identidad que ha sido previamente constituida por el espectáculo (medios analógicos), y ahora una identidad alineada por la tecnología, y en específico por la digital. Esto quiere decir, que la *webcam* funciona a través de otros soportes que están en Internet, como por ejemplo las redes sociales.

Jorge Alberto Lizama ha señalado de manera correcta cómo el modelo de mercado de las redes sociales (Web 2.0) ha generado tipos de usuarios simplificados (alfabetizados deshabilitados)⁸. En un lenguaje más práctico: ser alfabetizado deshabilitado significa estar mayormente vigilado, escaneado. Y esto no únicamente por razones técnicas, que podemos señalar, se encuentran no sólo sustentadas en la apropiación del hardware, sino igualmente del software. En la cibercultura los deshabilitados alfabetizados han girado la cámara hacia sí mismos provocando con ello dos cosas: una, la transformación del sentido de vigilancia; dos, la idea de que la vigilancia de la tecnología individualizada es asumida como un control sugerido.

⁶ Las pantallas dentro de la tecnología individualizada son equiparables al espejo, aunque su dimensión tiende a conectar con el exterior (espacio público virtual), la proyección de sí mismo en ese espacio tiende a devolver nuestra imagen para construir virtualmente lo que no somos, lo que no quiere decir que ese ser no sea real.

⁷ Llamo tecnología individualizada al modelo que impera en Internet, sin que esto obstruya la cualidad pública y colectiva que tienen nuestras interacciones a través de ese medio.

⁸ Jorge Alberto Lizama. "Computer underground, los usos crítico-creativos de Internet", en *Ciencia y desarrollo*, Conacyt, México, volumen 35, número 238, Diciembre 2009.

Del vigilar al escanear

Pero más allá de la vigilancia el problema en los alfabetizados digitales consiste en la exhibición; exhibirse forma parte del funcionamiento contemporáneo de Internet, lo podemos constatar con toda la cultura de la sindicación que se traduce en lectores, links, consultas, followers, etc.⁹ El uso de Internet está mediado por una alta cultura del marketing, donde su último reducto es la obtención del mayor número de seguidores, asegurando con ello un sentimiento de presencia y relevancia: la cultura de la contabilización. Contabilizar es un ejercicio instalado en la cultura digital que proviene de la vieja noción de acumulación en el capitalismo material; sin embargo, su relevancia consiste en transmutar el valor de posesión, un valor de posesión que está fincado en la imagen, es decir, pasando de la condición de tener, a la de ser visto. Lo que permitiría hacer una clasificación tripartita estructurada históricamente en tres fases: ser (condición metafísica), tener (condición capitalista) y ser visto (condición tecnológica). Quiero hacer la aclaración de que esto es un común denominador, y que el enfoque que le estoy dando consiste en que toda red social conlleva a querer ser visto, pues el mismo medio lo promueve, como el caso de *Facebook*, que tiene un alto grado de sindicalización en los motores de búsqueda.

Bajo argumentos endebles, el discurso de la Web 2.0 justifica ese proceso y modelo de comunicación, así como la importancia de la interacción a través de ese nuevo valor; es decir, es innegable que las redes sociales han permitido potencializar la comunicación-sindicación, y sin embargo, la realidad funcional de las redes sociales consiste en mostrarse, en ficcionalizarse para construir una comunidad de allegados que a menudo reafirman la identidad. Las redes sociales han roto el juego cuasi mítico propio del ciberespacio, que consiste en descentrar la identidad jugando con el imaginario, y esto en pos de una reafirmación de sí¹⁰.

Aunado a ello, las redes sociales debilitan el valor de la palabra, sustituyendo su poder creador por un ensamble de discursos superficiales, lo efímero como cibermundanidad. Bajo este contexto, no es casualidad que las redes sociales estén asociadas a dispositivos de imágenes muy allegadas

⁹ La sindicación en Internet consiste en redistribuir toda información a través de software, permitiendo en tiempo real conocer la publicación y el origen de la publicación. Comúnmente se le llama RSS o ATOM y funciona sindicándose para recibir información. La sindicación tiende a crear perfiles de búsqueda, identidades informacionales de rastreo.

¹⁰ Sigue siendo paradójica la posibilidad de suplantar identidades en Internet, pues por un lado el mecanismo de las redes (*Facebook*, *Twitter*) consiste en mostrarse, mientras que por el otro, Internet como medio, por sus características lo sigue permitiendo. Véase: Raúl Trejo Delarbre. *Habermas en Twitter*. <<http://sociedad.wordpress.com/2010/02/03/habermas-en-twitter/>>.

al *e-marketing* y la *e-publicity*, como podemos ver en el caso de Twitter. ¿Se trata de un nuevo mecanismo de vigilancia?, ¿permite la categoría de videovigilancia comprender el desplazamiento de esta tecnología individualista? Internet obliga indudablemente a replantear el problema de la vigilancia y el control. Repensar el problema implica detectar que en Internet no hay una vigilancia institucional¹¹, entendiendo que toda vigilancia conlleva el establecimiento de un control, lo que sucede en Internet es que el sentido de vigilancia se ejerce por un escaneo mercantil, que se hace sobre la identidad virtual, producto de la sindicación: en Internet no hay vigilancia sino escaneo.

Escanear significa buscar, es decir, detectar algún rasgo significativo que permita no su control, sino su registro, de ahí su diferencia con respecto a la vigilancia, las cámaras son en cierta medida escáner, tanto como las pantallas que muestran la realidad escaneada. La videocámara escanea y necesita de la pantalla para mostrarlo. La noción de escáner permite entender la transformación de un documento, en este caso de una persona-documento en imagen; el escaneo es necesario porque permite la transmutación del valor cultural material en imagen, como se explicaba hace un momento: la única manera de darle sentido a Internet es escaneando, que a menudo se traduce en un cúmulo de imágenes referenciales. Una vez escaneado, es mucho más fácil el rastreo de algo en Internet, pues la cultura escáner sintetiza y unifica la comunicación fragmentada y dispersa que ocurre en Internet. Cuando vemos servicios en la red como *Xmarks*¹², o la misma herramienta de *navegadores* en el software, lo que tenemos es una noción de la realidad (nuestro propio sentido) escaneada.

Pero la cultura escáner no tiende a generar un marco de la identidad del usuario en su totalidad, sino que funciona sobre aquello que denominamos identidad virtual, es decir, esa parte fantasmal (imagen) de sí mismo que vaga en la red, por ello ha cobrado tanta importancia el fenómeno avatar, que no es sino la distorsión de la presencia en Internet.

Software, vigilancia y espectáculo

Una de las características de la tecnología individualizada consiste en liberar las máquinas del modelo de producción masiva (primer capitalismo) a un modelo de consumo de espectáculo-masivo (capitalismo avanzado), modelo tras el cual,

¹¹ Asociado al ciberespacio podemos hablar de una policía virtual, de leyes asociadas a la prohibición de intercambio de archivos (PSP); sin embargo, como veremos más adelante, esto no ha servido para activar un control en Internet, lo que sí ha ocurrido es un crecimiento de la comunicación *spam*.

¹² Véase <<http://www.xmarks.com/>>.

después de la aparición de Internet, el sentido de producción, no sólo de manera literal, sino también simbólicamente queda soslayado. La computadora e Internet, la pareja paradójica, nacen proponiendo consumo, intentando a toda costa dejar fuera cualidades de producción artístico-cultural que permitan un diálogo complejo con el otro. En la actual configuración de Internet, la expresión artística nativa en soporte electrónico es poco frecuente, la mayor de las veces ésta corre a cargo de usuarios que poseen ya un rango de apropiación técnica avanzada, y otras esa expresión demanda públicos en concordancia con dichos intereses. Es común encontrar que Internet se utiliza para mostrar, exhibir lo creado en el espacio físico, y esto es una de las formas más pobres de apropiación, vaciar la creación en la herramienta; hay ejemplos de lo opuesto, como los famosos *Blooks*, es decir, literatura que nace en blogs y que luego se convierte en libro, podemos señalar incluso premios existentes como *Lulu Blooker Prize*¹³, un galardón a la literatura electrónica que ha adquirido sustanciación. El arte electrónico tiene que ver más con el nacimiento, alumbramiento de expresiones desde el útero tecnológico directamente, y no con la digitalización. La clonación, la copia, son estructuras de naturaleza digitalizable, porque son posibles dentro de la identidad estable, dentro de ese sí mismo que aparece estructurado por una tecnología que produce alfabetizados digitales sin capacidad de desterritorializarse.

Esto quiere decir que el avance técnico no suprime el subsumo, sino que lo desplaza a un modelo digital, inmaterial y deslocalizado. Guy Debord señaló que las condiciones modernas de producción anunciaban una inmensa acumulación de espectáculos. Y no es raro ver que las cámaras y las pantallas aparecen como espectáculo, se insertan en espacios de divertimento, Internet mismo es hoy un teatro de la diversión, del espectáculo de sí mismo en la esfera pública; en este sentido, ¿debemos sospechar que se refiere a otra forma de la videovigilancia, una videovigilancia-espectáculo¹⁴?

Para que este subsumo cognitivo pueda ser entendido, es necesario referirse al software, sobre todo al software liberado a los usos públicos (socialware), o lo que podríamos llamar ingeniería de software en redes sociales, que están generando una “comunicación colaborativa en tiempo real”¹⁵, y baste decir que el software libre ya está intentando participar en esa lógica, *Ubuntu* es un claro ejemplo. La naturaleza e historia del software es extensa y rica en aspectos que reflejan la paradoja tecnológica del capitalismo; al mismo tiempo ella marca las disquisiciones a través de las cuales se pueden ver los problemas de apro-

¹³ Véase <<http://www.blookerprize.com/>>.

¹⁴ Véase Guy Debord. *La société du spectacle*. Francia, Gallimard, 1992.

¹⁵ Véase <<http://wave.google.com/help/wave/closed.html>>.

piación social, de control (Sistemas operativos) y vigilancia en Internet (IP, cookies). Pero la parte más significativa del software probablemente se derive de dos momentos, el de la limitación que se ejerce a través de licencias (1970) y la liberación del software para usos colectivos (1980), del cual derivaron las plataformas, herramientas y programas que actualmente funcionan en Internet.

En el terreno de la vigilancia el software ha cumplido un papel decisivo, la vertiente que explora la seguridad en Internet ha puesto de manifiesto distintas nociones, de entrada en Internet a partir del IIS (11 Septiembre) la problemática cambio de rumbo, pasando de un asunto de privacidad a un asunto de seguridad; es decir, la privacidad dejó de ser un asunto relevante, justificando la intrusión en la vida privada por la seguridad, de ahí el desarrollo importantísimo de las pantallas y de las cámaras en los espacios públicos, pero a menudo determinados por la red o por dispositivos de red. En este proceso es innegable la presencia del software y de su desarrollo para diversos fines, Gabriel Pérez Salazar ha marcado tres actores que atentan la privacidad: Estados/nación, empresas privadas y piratas informáticos¹⁶. Vale la pena resaltar que pirata no es igual a hacker, para una mejor diferenciación puede verse a Jorge Lizama¹⁷. Como un mecanismo de escape a la vigilancia que se ejerce sobre la privacidad, el software ha desarrollado contrapartidas, formas de evasión, como por ejemplo la *esteganografía*, que permite reclamar por medio de encriptación el lugar de la privacidad en la comunicación a través de Internet¹⁸.

Hay que reconocer que esta forma de vigilancia ejercida por los Estados, justificada en la seguridad no ha desaparecido, su presencia es innegable para entender los procesos de coerción en expresión o de socialización de información en Internet. Sin embargo, el panorama de Internet del siglo XXI se vislumbra más complejo que eso, que una simple mirada a la intervención del Estado, habría que añadir a esos tres niveles de coerción uno más: la lógica simbólica del funcionamiento de las Web 2.0 o redes sociales, donde estamos viendo un creciente monstruo privado que interviene con intereses de marketing en la construcción de plataformas, lenguajes, etc.

Pese a ello, sería injusto dejar de señalar el trabajo casi invisible de aquellos que aún creen en la dinámica libertaria de Internet. La participación de estos desadaptados, como

podría llamarlos el orden, permite dar cuenta de que Internet sigue siendo el lugar de la utopía cyberpunk, pese a los esfuerzos por convertirlo en un espacio de ocio, en un mercado global, en un espacio para compartir nuestras miserias identitarias como nuevamente el caso de Facebook. ¿Quién de nosotros ha comprimido un archivo en formato KGB, o rateó alguna vez un DVD? ¿Cuántos de nosotros hemos utilizado un software desatendido? Ello implicaría haber utilizado software que reclama un uso más productivo acorde a la lógica de una Internet distributiva-gratuita, pero que sin duda no es conveniente para los dioses del mercado ciberespacial, quienes satanizan bajo argumentos monetarios la diabólica presencia de estos softwares. Este parece ser un lugar más justo para hablar de la cybervigilancia, en esa disputa latente y donde la única manera de soslayar la ideología cyberpunk ha sido a través del subsumo cognitivo del uso de Internet como espacio de diversión.

El sí mismo como espacio de autovigilancia: el *morphing* y la *post-imagen*

La lógica del funcionamiento de la Web 2.0 se funda en la imagen. En sus orígenes, la dinámica de las redes sociales perseguía otros vértices, a saber, permitir un mejor tránsito de información en construcción colectiva; se soñaba en que las Web 2.0 tendería un puente para la liberación del monopolio en Internet. Sin embargo, la aparición del software y hardware masivo conllevó a un singular movimiento: la noción de cámara y pantalla dejaron de mirar hacia fuera, hacia la construcción colectiva, centrándose en el usuario como ente singular, característica hoy constitutiva. La característica real de las redes sociales en el ciberespacio actual estriba en este pequeño movimiento impulsado por cámara y pantalla: no es lo mismo ver a los otros que verse a sí mismo. Otra forma de decirlo es: ser vigilado y vigilarse a uno mismo.

La autovigilancia tiene que ver con una forma particular de la tecnología, es un proceso que se encuentra anclado simbólicamente en el conglomerado de factores que intervienen en su funcionamiento. No pertenece únicamente al orden de la cámara y la pantalla, ya estaba instalado en la dimensión de la tecnología desde planos mucho más generales, como la relación máquina-humano en la sociedad industrial; es una característica simbólica que se traduce en imagen, en la imagen de estar atento en uno mismo (Marx le llamaba subsumo), de ahí que la mayor parte de la publicidad diseñada para el consumo de tecnología esgrime la imagen en tanto presentación de sí como una razón significativa. La relación entre Web 2.0 y autovigilancia tiene muchos factores que benefician al control que se ejerce a través de Internet: los usuarios alfabetizados-deshabilitados contribuyen a un mejor control del ciberespacio, haciendo un trabajo del cual los defensores de Internet querían escapar.

¹⁶ Pérez Salazar, G. (2007) "Privacidad en la WWW: situación y estrategias de preservación". (Presentación electrónica) <http://www.inteligenciacolectiva.org/principal_proyectos_presentaciones06.pdf>, Fecha de acceso: 2010.

¹⁷ *Op. cit.*

¹⁸ Pérez Salazar, G. (2002). "Esteganografía: una herramienta de privacidad". (Documento electrónico) <http://www.inteligenciacolectiva.org/principal_proyectos_articulos01.pdf>. Fecha de acceso: 2010.

Es en este sentido donde el *morphing* y la *post-imagen* cobran relevancia. Tanto el uno como la otra son el resultado de una nueva crisis de la imagen. La primera había sido atribuida al problema llamado “El desgaste de la imagen”, del cual Duchamp dio cuenta tratando de restituir el sentido de asombro en el arte; no fue el único, muchos otros artistas desde otros ámbitos como la poesía o la pintura intentaron hacer lo mismo, de ahí se acuñó el fenómeno de post-imagen, como reacción a la saturación de imágenes que impiden ver. Frente a ese panorama, el arte recurrió a la consolidación de post-imágenes, que podemos entrever servía como plataforma de escape a la banal multiplicidad prolífica de imágenes en todos los órdenes de la vida social.

¿Cuál es el sentido de la post-imagen en los círculos de la tecnología, y dónde está su relación con la autovigilancia? El caso de las tecnologías de pantalla y cámaras recurre al software y al hardware para poder hacer una transgresión de la imagen (la cultura *Adobe*). Pero no es tan simple como parece, hay diversos fenómenos que incluyen pormenores de carácter funcional-técnico y simbólico. Primero debemos decir que, en analogía con el mundo del arte, en el terreno de la tecnología debe ocurrir una crisis de la imagen, un momento singular en el cual es imposible verse como uno es, sino que debe recurrir a una transformación para poder verse; esto no corresponde únicamente al *sí mismo*, al nivel de la persona también se aplican las formas del ver el mundo: la crisis de la imagen de *sí mismo* y del mundo. En el caso de la crisis de la imagen de *sí mismo* es posible sospechar que se relaciona con ciertas condiciones del capitalismo post-industrializado, como son el consumo y la aparición de Internet; por el lado de la crisis de la imagen del mundo, la razón se encuentra anclada en la lenta y progresiva degradación del espacio, no sólo físicamente sino también simbólicamente.

Pero en el terreno de las tecnologías digitales, esta crisis de la imagen tiene que ver con la aparición de los metaversos en Internet y el reconocimiento de la realidad virtual como medio de interacción, lo cual conlleva a incluir lo virtual como esquema de vida: se virtualiza la política, se virtualiza la economía, se virtualiza la cultura. La virtualidad esgrime la aparición de imágenes *morphing* para poder subsistir; de ahí el universo de los simulacros en Baudrillard. El estudio de los simulacros en Baudrillard esta fincado sobre esta crisis de la imagen.

El *morphing* es una de las características de la post-imagen, una sola de un conjunto más amplio de significaciones de transformación tecnológica que están ocurriendo en la cibercultura contemporánea, como por ejemplo el *mashup*. Tecnológicamente suele definirse el *morphing* como la gradual transformación de una imagen en otra, se trata del paso de una imagen a otra, no como simple sustitución sino como creolización. Este fenómeno no es único de la imagen, suele aparecer ya en audio y video. Su presencia

en Internet es mayor, actualmente hay muchos espacios que promueven el *morphing* y la mayor parte de las veces es aplicada a la apariencia¹⁹. En algunos casos se utiliza para hacer previsualizaciones de cirugía estética y puede ser utilizado para la confección de retratos hablados. Sin embargo, éstas son las utilidades sociales, el *morphing* cobra su mayor relevancia en la relación del arte con la tecnología: en la creación de productos culturales ilegítimos. En cierta forma permite la reconstrucción de la ficción en un nivel multimedia constituyendo con ello una nueva dimensión de la desconfianza de los iconoclastas: los que desprecian las imágenes de los icololastras (el mercado cultural).

La post-imagen se relaciona con un pequeño círculo estelar que queda como respuesta a la exposición de esa imagen, pero no se trata de una imagen digital, sino de una imagen que se funde con otra imagen, proceso al que podríamos llamar: fundición de productos culturales para producir una semiosis ilimitada. Con respecto al *mashup* que la industria ha catalogado de *Bastard pop*, Lizama ha señalado, y esto sirve para anclar el sentido de la post-imagen como característica de la postcultura:

...la importancia del Mashup, más allá de aportar una fórmula creativa que se nutre directamente de la hipermercantilización del producto, es la de fundir para siempre la condición de semiosis ilimitada (interpretación de la interpretación de la interpretación) a la obra artística: si antes ésta estaba cerrada al espectador y gozaba de una esencia única (la visión de Walter Benjamin de la obra de arte), ahora se ha vuelto de naturaleza fluida, moldeable y está abierta para quien quiera acceder a ella²⁰.

Como se puede observar, la postcultura de la cibercultura apunta a la creación de una paradoja en el tratamiento de los productos culturales, pues retoma el mercado para confinar el valor del objeto cultural a un renacimiento cibermidiático de apropiación tecnológica; es en cierta forma un escape semiótico y el descubrimiento de un avatar del devenir tecnológico. El problema es más complejo que hablar de una simple hibridación, o de mezclas, o de combinación; se trata de una práctica tecnológica de escape y lleva al mismo tiempo a la destrucción del estatuto cultural estable, lo que incluye la identidad misma asentada en usos y estructuras técnicas de un usuario. Si el arte, como expresaba Octavio Paz, tiene que ver con la puesta en juego de una cosmovisión, podríamos sospechar que se trata de una creolización de cosmovisiones: se trata de una estética errante, de una estética fluida que atenta contra las razones del mercado digital.

¹⁹ Véase <<http://www.morphthing.com/>>.

²⁰ *Op. cit.*

La trama mediática del miedo y el terror

Robinson Salazar*
Melissa Salazar**

En nuestros días, dentro del aparato mediático encontramos la invasión de contenidos de estrecho vínculo con la violencia, sean asesinatos, accidentes, hurto, secuestro y cualquier otro acto delictivo; el discurso de opinión parcial llama a la emergencia inmediata de erigir la fuerza y recomponer el “orden” en las áreas colapsadas. La violación hacia lo moralmente instituido valida el actuar represivo, devuelve la posibilidad de obviar la demanda ciudadana detrás del hecho mediante la creación de la propaganda de fuerza.

La estrategia neoliberal del lenguaje

El riesgo y el conflicto son dos temas que invaden y atormentan la vida cotidiana en nuestra América, y encaminados de la mano con la historia de la región y la participación económica y política, arrojan las marcas del despojo y el autoritarismo producto del diseño neoliberal y del mandato a favor de sostener

el capitalismo depredador. Y aunque el humano es un ser de hábitos y costumbres debido a la necesidad de sostener certezas y edificar el sentido propio de seguridad, también es de carácter volátil e inestable; por ello, tanto para este sistema como para cualquier otro, las estrategias requieren de analizar, mutar y adaptar las acciones a los resultados, es decir, iniciar un proceso de intercambio comunicativo, de aprendizaje y perfeccionamiento.

Por desgracia, los fines absolutistas del gran capital distancian de converger a la inclusión y desarrollo equitativo de los pueblos latinoamericanos, sin importar la presunción en el argumento altruista y solidario. Pero a diferencia de las intervenciones drásticas e invasiones militares,

el escenario actual junto a los países industriales protagonistas y líderes del sistema presenta la transferencia a un estadio neocolonial oculto, ubicado en las políticas asistenciales, programas y acuerdos de comercio donde emergen las directrices a favor de las industrias transnacionales, y el apego a fortalecer la idea de crear instituciones de gobernanza global.

Consolidar los bloques afines lleva a repensar la crisis del Estado, achicado por los golpes privatizadores en los servicios a la ciudadanía, estigmatizado en la corrupción, y el rol de los partidos reemplazado por los movimientos populares y organizaciones barriales, pues en los roces agresivos del sector empresarial buscan inmiscuir la dirección de los intereses

* Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Director de la Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la Paz. <robinson.salazar@insumisos.com>.

** Doctoranda en Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata, becaria de la Universidad Autónoma de Sinaloa. <melsale@gmail.com>.

particulares en las instancias de carácter multinacional, y agigantar la brecha del derecho al acceso de lo público, ya sea con la propuesta explícita y postulación de sus miembros en puestos directivos, o mediante negociaciones con los gobiernos en turno y grupos de poder en cada territorio para garantizar el aumento en la riqueza concentrada, sea por medio del movimiento, compra y reacondo de fábricas y/o fondos de inversión.

La planeación de la estrategia esclarece el auxilio de los dueños del sector empresarial privado al ejercicio neoliberal, y aunque gratificados por el sistema poseen un alto porcentaje de riqueza global, corresponden a una minoría poblacional, a diferencia de los miles de millones de habitantes que a diario luchan por sobrevivir a la precariedad cotidiana. Y para despertar la preocupación de la élite solvente, algunos trabajadores insatisfechos instauran el diálogo, comparten y unifican las inquietudes en el interior de sus comunidades, recrean lo común porque los rodea, atraviesa y cubre con su manto, y en ocasiones organizan movimientos y protestas de trascendencia.

La puesta en común evoca lo colectivo, mas no deja de remitir a la producción de sentido individual, y en esta línea, la cualidad desarrollada en las comunidades resulta de provecho al aprendizaje de los grupos de poder económico, porque el toque de la problemática hacia el sujeto aislado apela al despertar reflexivo que, en cuanto interactúa socialmente, sin importar si agrega simpatía o disenso, aproxima al debate colectivo, es decir, concibe la opinión pública.

El paraguas de lo común ofrece la reserva de rasgos y problemas capaces de afectar a la totalidad de componentes en la sociedad, porque pringa los elementos dentro de “la esfera social, natural, cultural y digital”¹, y es por su carácter incentivo a la reproducción de las relaciones sociales y la emancipación que ha pasado a convertirse en motivo clave en la destrucción de la colectividad a manos del pensamiento neoliberal enfrascado en utilizar y manipular la simbiosis de los espacios y formas donde transita lo común, y de los elementos base en la mixtura.

Es clara la posición del lenguaje y los medios de comunicación como áreas de tránsito y elementos sustanciales del compuesto. Por ello, el camino en manos del proyecto

neoliberal apunta a desnaturalizar lo común, erradicar lo compartido para en cambio aunar el aislamiento; además de derivar y modificar el propósito original y colectivo de los elementos mencionados a fin de ocasionar ruptura asociativa y desvincular la apertura a lo compartido y al diálogo resolutivo que devuelve el control sobre aquello que determina nuestras vidas.

Blanco de ataques sectoriales, ideológicos y en síntesis, víctima del entramado del gran capital, el plan desnaturalizador de lo común a través del lenguaje mediatizado exhibe la puja combativa de una escalada sutil, perversa y seductora, como lo hemos presenciado en la definición de la sociedad del consumo actual inmersa en mensajes visuales, auditivos y gráficos alimentadores del hedonismo y el miedo, seguida de un proceso de desimbolización², el recorte preciso para evitar el desemboque a la historicidad y junto al cultivo de la violencia en los contenidos, la desconfianza hacia los otros, la reclusión y el pánico.

Propaganda del miedo

La fortaleza atractiva del discurso mediático acompaña la fuerza neoliberal premeditada, misma que somete y encausa la voluntad al reino de la falsa felicidad otorgada por adquirir lo nuevo, lo último, los símbolos de separación del resto de los tristes y lánguidos plebeyos mortales con raíces precarias, indignos de coexistir en el mundo por su falta de actualización e interés en adentrarse a la espiral tecnológica, la cual conecta “las personas de nivel superior y cuya vida se mueve a su ritmo”³, a diferencia del resto a quienes se espera invisibilizar.

Bajo la tutela de este pensamiento adquiere forma la política del miedo liberadora del terror, con un catálogo de resultados a las prácticas de la Guerra de Baja Intensidad aplicada a los pueblos latinoamericanos y la herramienta de la transmisión virtual en la salvaguarda de los benévolos y la construcción del enemigo, el poder inclinado al control mental y la consecuente destrucción del significado comunitario, entre los cuales destaca la aceptación cotidiana de los parámetros militares y policiales.

¹ Helfrich, Silke (2010); *Lo común como paradigma compartido de los movimientos sociales y más* en <<http://www.commonsblog.wordpress.com>> y en revista electrónica *Rebelión* edición del 19 de febrero de 2010 <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=100744>>.

² Dufour, Dany-Robert (2007); *El arte de reducir cabezas. Sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*. 1era. Edición, Editorial Paidós, Buenos Aires.

³ Bauman, Zygmunt (2006); *Confianza y temor en la ciudad. Vivir con extranjeros*. 1era. Edición, Arcadia, Barcelona.

En nuestros días, dentro del aparato mediático encontramos la invasión de contenidos de estrecho vínculo con la violencia, sean asesinatos, accidentes, hurto, secuestro y cualquier otro acto delincuencia; el discurso de opinión parcial llama a la emergencia inmediata de erigir la fuerza y recomponer el “orden” en las áreas colapsadas. La violación hacia lo moralmente instituido valida el actuar represivo, devuelve la posibilidad de obviar la demanda ciudadana detrás del hecho mediante la creación de la propaganda de fuerza.

En la actualidad, gracias a la tradición periodística de la nota roja, poco requiere esta propaganda para surgir y eliminar las barreras anteriores de separación entre los segmentos informativos; los efectos de la problemática de la violencia en cruce transversal sobre lo común han logrado reproducir continuamente el temor a la agresión y la desconfianza, lo vemos principalmente en las metrópolis donde el tránsito público es el mayor espacio de inseguridad y de soledad individual, escenario incesante de la melodramática realidad.

Sin embargo, el castigo asimilado no recae sólo en los sectores marginales, en el momento de consentir la introducción de la fuerza en la fórmula de vida, impacta en el resto de los habitantes, de ahí la importancia de aplicar infaliblemente la estrategia con el riesgo y la peligrosidad como motivos.

Los ejemplos rodean la securitización⁴ latinoamericana acuñada en el lenguaje de la política presente en los medios bajo los rasgos de prevención del delito en general, y en casos específicos dadas las condiciones de intervención y el apoyo de los gobiernos adeptos a la derecha ideológica y empresarial, con frases como la seguridad democrática, la guerra contra el narcotráfico y la de mayor importancia: el combate al terrorismo que encapsula a las anteriores, con lógica omisión de terminologías aun en proceso de desimbolización, tales como soberanía, carrera armamentista y depredación.

La hábil propaganda del terror allegada a la creación y/o formalización de cuerpos policiales, vigilancia e incursión en la subjetividad individual, militarismo, la extrema protección a los posibles confrontamientos, golpes, atentados, entre otros, es también parte de la plataforma y sostén de la trama neoliberal tejida en torno al lenguaje mediatizado

por las grandes transnacionales en trama perpetua con los locales y en un juego perverso donde auguran protección, mas nuclean el mismo contenido de la información forjadas en grupos y alianzas⁵, el mejor recurso fijado por el sistema de capitales dirigido a la precarización de la clase trabajadora desesperanzada, sin capacidad de reconocerse y con temor a represalias en símbolo de corregir el camino socialmente torcido.

Al igual de las ocasiones en las cuales colocan etiquetas centrales de héroes y bondadosos personajes enriquecidos por la especulación declarados altruistas por realizar un minúsculo donativo financiero en comparación al monto total concentrado, o a la *élite* aislada en los barrios residenciales siempre víctima de la maldad, en otras ubican a los villanos, sedientos de violencia y daño al prójimo, acurrucados en la pobreza de áreas conurbadas sin acceso a los servicios públicos, poca higiene, de inmediato asociados a la drogadicción, comercio ilícito, prostitución y cualquier otra actividad similar al mundo *subterráneo* y oscuro, como algunos lo denominan, con plena distancia de los puentes de enlace para comprender las causas políticas que conllevan a las situaciones mencionadas; por el contrario, el discurso mediático afín a la política del miedo muda a su antojo las raíces del cuestionamiento y la demanda por la igual repartición y acceso a los bienes y servicios.

Encontramos entonces envuelto en un bello y agradable velo blanco y puro al sector de ingreso alto, líderes y gurúes, la minoría poblacional; en otro ya oscurecido a la clase trabajadora, devota del consumo pero con algo de dignidad para no figurar todo el tiempo como criminales; y por último el velo sangriento y escandaloso de los precarios y populares, indigentes, núcleo de la construcción del concepto de inseguridad racional, puesto que son uno entre las opciones del abanico plural de sinónimos y actores enclaustrados en el nuevo terrorismo definido en lo común.

El argumento de la violencia y la resignificación del terrorismo sume la hendidura de los lazos colectivos, gracias a la desimbolización del lenguaje, y la incapacidad de historizar incluye poco a la acción despiadada del terror provocado en los Estados durante las décadas bélicas del siglo XX, con protagonismo de las fuerzas armadas; por el contrario, declara el lado agraciado y protector de los mismos al servicio de los pueblos, cuando en el terreno

⁴ Salazar, Robinson (2009); “Policialización del ejército y tolerancia cero para los movimientos populares en América Latina” en Revista *Frónesis*, Universidad del Zulia, Venezuela, vol. 16, núm. 2, pp. 274/290.

⁵ Becerra, Martín; Mastrini, Guillermo (2009), *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en América Latina del Siglo XXI*, 1era. Edición, Prometeo Libros, Buenos Aires.

real los planes y acuerdos transgreden las garantías ciudadanas.

Sin embargo, en la estrategia neoliberal del lenguaje recurrida por los rasgos de impacto en diversa dirección hacia la psique humana, apelar al melodrama incluye la mejor manera de lograr metas y cumplir las expectativas de la dominación a través de las fuerzas. Por ello la reinención del terrorismo e intento de validar a las virtudes en los métodos de las instituciones de defensa, aun cuando incluye la sumisión a la supremacía militar de otros países, principalmente los EU, seguido de una notoria limpieza social justificada por la criminalización asediada en los grupos a los cuales se planea exterminar, o al menos mantener atemorizados y dispersos, en particular para aquellos de rasgo insurgente.

Plantear este terrorismo figura en una severa equivocación que confunde a las audiencias, que ciertamente son víctimas del terror, pero no por producto de los sujetos estigmatizados, sino por la despiadada edificación del lenguaje en aras de los propósitos neocoloniales, la depredación de recursos, el deslinde de la repartición de riquezas, la precarización laboral y de las condiciones de vida, y el control mental de la humanidad bajo el paraguas del miedo con todas sus consecuencias políticas, culturales y económicas.

El verdadero terror prevalece en la intencionalidad de un gobierno a favor de la expansión empresarial, del aumento a la concentración y el despojo, de la prohibición a la libertad de pensamiento distante de aquel defendido por las corporaciones de la información cuando se hallan en desacuerdo con los gobiernos locales, sino aquella libertad que convoca a la puesta en común de la emancipación del pensamiento.

Miedo y terror en la vida cotidiana

La agenda expone la trama del terror resignificado en todo su apogeo en cualquier medio de comunicación, sin importar el corte editorial alternativo, público o comercial, ya sea para defensa o contrarrestar las opiniones, debido a que se considera una simbiosis la aparición informativa de hechos violentos, es decir, el terrorismo en nuestros días ha transformado su radio de acción al de continuador de la propaganda⁶.

⁶ Veres, Luis (2006); *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Segunda Edición, Ediciones de la Torre, Madrid.

La propaganda de la violencia es un problema de clases y al instaurar políticas de combate confirma un problema creciente en el territorio latinoamericano, pues añade la legalidad a las acciones en el sentido de intentar u obtener favorablemente la opinión de la parte ciudadana con facilidad de acceso e identificación.

Observamos una vasta cantidad de ejemplos que sustentan la trama del nuevo terror confeccionado en los talleres de la industria mediática, parte de los embates mentales de la Guerra de Baja Intensidad y su tentáculo denominado Guerra de Cuarta Generación. Los planes de apoyo bilateral y capacitación militar implementados en el territorio latinoamericano le acompañan.

Los agentes al servicio de los medios y adláteres de los grandes monopolios financieros, de manera intencional organizan el discurso mediático y lo adecuan a distintos segmentos sociales, siempre guardando la estructura misma del lenguaje, pero adjetivando en forma generalizadora con el firme propósito de categorizar a los individuos que no son gratos para sus intereses, en una proposición afirmativa que predispone al auditorio a ampliarla en grandes segmentos sociales de la sociedad en que vive.

Es un giro lingüístico con énfasis en el terror, el miedo y la exclusión lo percibimos en los señalamientos criminalizantes contra el “negro”, “talibán”, “Sudaca”, “colombiano”, “salvadoreño”, cuyo objetivo preclaro es agrupar a ciertos segmentos sociales en comunidades estigmatizadas, que a su vez se convierten en destino de actos represivos, cateo policial, persecuciones políticas, imputaciones delictivas y redes delincuenciales.

Otro factor preponderante que añade violencia a la sociedad, pero en especial dentro de la comunidad familiar es la televisión, por contar con un estatus privilegiado en el interior del sistema que da soporte a la familia, y poco a poco ha obtenido la confianza del auditorio hasta convertirse en el agente de mediación para activar el diálogo. Las noticias que emite, las tramas de las novelas, los chistes de entretenimiento y los sucesos son parte de la opinión pública y argumento convalidado en muchas comunidades, incluso dentro del espacio privado e íntimo.

La presencia transversal de la televisión en la sociedad la coloca en el centro de la opinión pública, los discursos, las noticias, las conjeturas, los ideales y temores que nutren día a día las relaciones sociales; pocas veces los trasvasamientos de saberes, las articulaciones entre grupos y comunidades están ajenas a lo que transcurre por la TV,

de ahí que su papel dentro de los conglomerados humanos es vital para asociar o disociar voluntades, conjuntar fuerzas o desatar violencia y, en la mayoría de los casos, actuar como herramienta de control social y enajenación permanente.

Se calcula que cerca del 90% de la población urbana en los principales países de América Latina cuenta con TV y los contenidos violentos son variados, veamos algunas de ellas:

Violencia narrada, que está evidenciada en el lenguaje procaz, hiriente, altanero, amenazante, intimidatorio y persecutorio de una persona con altos recursos económicos en contra de un delincuente, pobre, mujer, empleado, doméstica y/o chofer.

Violencia amenazante, cuya esencia es dar a conocer a través del uso del lenguaje agresivo y la amenaza permanente, que puede o no desembocar en un acto en el cual no interviene el agresor de manera directa, sino con mediación alguna de carácter legal o ilegal, para despojar de un derecho, propiedad o bien a la otra persona en estado de indefensión absoluta.

Violencia envuelta en castigo es observada en las acciones legales, juicios jurídicos, desalojos de viviendas o predios, encarcelamiento, demandas y desposesión de bienes. Aunque son de carácter legal y sustentadas jurídicamente por las leyes vigentes en nuestras sociedades, la magnificación, el drama y prepotencia que dejan entrever es un acto violento que fisura y deja registros en la subjetividad colectiva del auditorio televisivo.

Existen otros casos en películas televisadas en que los héroes de las pantallas que liberan a un secuestrado o recuperan el botín de algún asalto, todo ello con un saldo rojo alarmante, decenas de muertos, masacre y humillaciones en el bando contrario, incluso hasta decapitaciones dentro del roster de los delincuentes, son premiados por el logro alcanzado de liberar o recuperar el objeto en disputa.

Esa gama de violencia va siendo legitimada de manera cotidiana, las justificaciones que narran nos obligan a percibir la necesidad del ejercicio violento para obtener resultados loables en el trabajo, el matrimonio, en la vida pública y hasta en casa. Es la violencia internalizada con fines instrumentales, donde vale la pena matar, dañar, lesionar o lastimar, si el objetivo que buscas es benéfico para tu círculo inmediato.

Visto así, la TV es el nuevo conquistador que coloniza nuestras mentes; desde niños somos atrapados por las caricaturas que funcionan como la primera alfabetización y nos

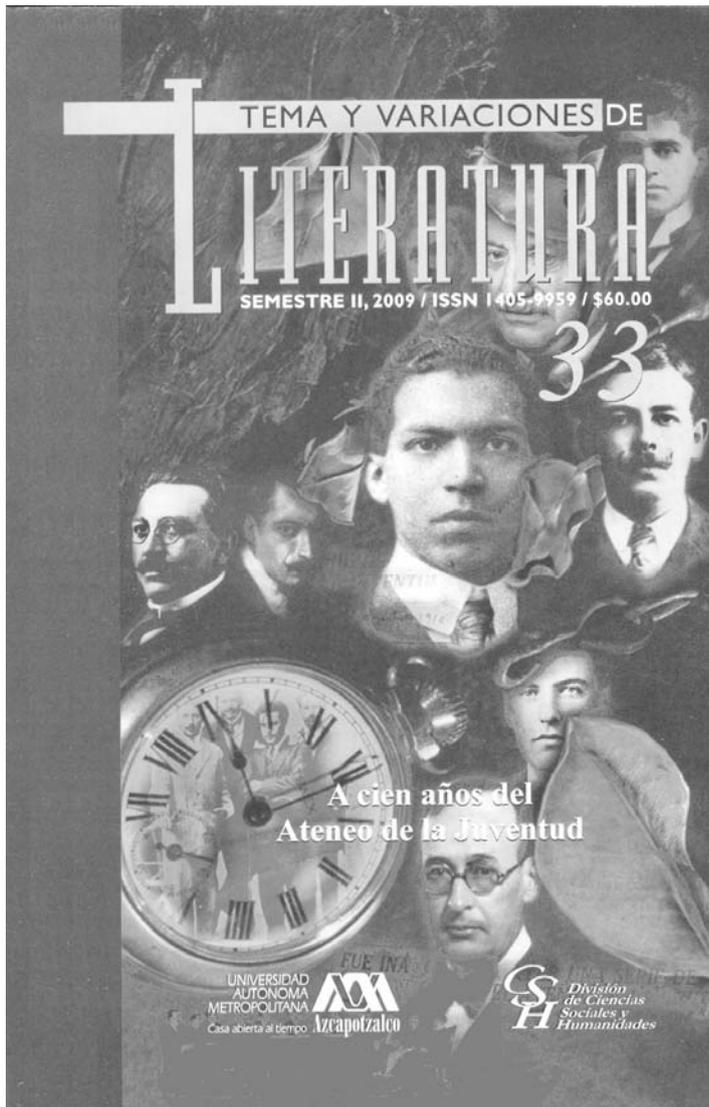
nutren de nombres, epopeyas, travesuras, lenguaje, estilos de vida y formas de actuar ante distintas situaciones dentro y fuera del hogar. Lo digno de resaltar es la internación del enemigo en el ordenador de nuestras ideas desde temprana edad, como consecuencia, las coordenadas de las primeras experiencias de lógica aplicada están bajo las coordenadas de los mensajes televisivos.

Los mensajes introyectan en el niño trayectorias para actuar sobre sus emociones, manipular la voluntad, programar paso por paso sus pensamientos y conducta, le reduce la capacidad de toma de decisión primaria y lo orilla poco a poco hacia un mundo de perturbaciones y conflictos, dado que la información percibida y almacenada no embona con el espectro social que lo envuelve, colocándolo en una disyuntiva permanente y de animadversión contra todo.

Ya colonizados, los agregados se pueden comprar como un software que tiene la capacidad de ir creciendo, esto es, que los dominadores del mundo financiero invierten grandes sumas de dinero y cargan de espectacularidad cada sesión o programa televisivo dirigido a jóvenes y mujeres, porque estos dos segmentos son los ejes transversales de la sociedad, dado que no existe una familia que no cuente con un joven o mujer en sus integrantes, de ahí que cautivar a uno de esos actores es suficiente para insertar un dispositivo de violencia y encono dentro de la familia.

Un actor neocolonizado dentro de la familia actúa como agente bacteriológico, esto es, que carcome, daña, rompe y fisura los estados de ánimos, distorsiona los depósitos de confianza, critica la estabilidad del sistema familiar y es factor desequilibrante en el interior del grupo. Esa conducta distorsionadora es suficiente para crear adeptos y contrarios, asimismo vierte opiniones y alienta conjeturas, todas con el ánimo de disputar la razón; sin embargo, todos los esfuerzos chocan contra la postura del robot creado por la TV, que la mayoría de las veces carece de argumentos y su postura es irreversible y obcecada.

Está claro que los propietarios de los medios de comunicación, al igual que los jefes del capital financiero, han construido la mejor y contundente mancuerna para dominar el mundo: no sólo entretienen, desmentalizan, controlan y enmudecen a la sociedad destino de sus programas, sino que ejercitan el arte de la guerra y arman la gran batalla de las ideas, donde el argumento no está persuadiendo, sino la imposición del pensamiento único es la negación absoluta



Descubrieron, en la era de la globalización indolente y el modelo neoliberal, que la conquista del cerebro humano, el control social, la enajenación perpetua y la persistencia del capitalismo financiero necesitaba, además de los escenarios de guerra, tener un espacio más eficaz para ejercitar el poder de manera prolongada, de ahí que neocolonizaron las mentes.

La neocolonización puede presentar signos de penetración imperceptible, también en lenguaje cifrado y/o actos violentos que van configurando la mente u ordenador de ideas del individuo. Entró en la política para desordenar la geometría ideológica de izquierda y derecha para proponer un centro insípido, incoloro e inodoro que niega compromisos y se pavonea como imparcial e instrumental. Auto invitado apareció en los hogares, entró en todos los rincones del espacio privado, sesgó y atomizó las preferencias hasta entregarse promiscuamente a cada uno de manera distinta por la variedad de programas y horarios, tejió tramas, insidias, modificó estilos de vida y destruyó los espacios de convivencia hogareña. Así entró a la vida cotidiana; todo ello trajo como consecuencia un nuevo estilo de dominación imperial desde la cotidianidad.

Es y vivimos la era de la guerra de baja intensidad cultural, cuya intencionalidad es descontextualizar, desnaturalizar, alterar y mentir sobre lo que realmente acontece en la realidad social que nos envuelve; los recursos puestos en acción por los promotores han dado resultados y hasta cierto punto desimbolizado el lenguaje, al sujeto

y nuestro pasado. Sin embargo, la resistencia en países del eje andino ha detenido la pauperización del sujeto y enarbolado respuestas concretas con las radios comunitarias, nodos de contra información y foros plurales, abiertos y emancipatorios.

La guerra prosigue su curso, y la guerra mediática tendrá muchos años más de confrontación; no obstante, hay escenarios donde el discurso de defensa de libertad de información y expresión que manejan los medios se agota, porque va a contrapelo de la democracia participativa y la ciudadanización de la ley de medios. Mientras las nubes corren y los vientos soplan, mantendremos ojo avizor para nuevas investigaciones en este campo temático.

de otra forma de pensar distinta, incluso le niegan espacio donde manifestarse.

Abrogan todo medio alternativo y asumen la postura prepotente de autoerigirse en únicas fuentes y canales para dar a conocer lo que acontece en el mundo; enfocan los hechos para pre-construir imágenes que invisibilizan la esencia y resaltan lo que estratégicamente quieren destruir o invalidar; modifican el curso de los acontecimientos y lo respaldan con discursos “académicos” de personajes que venden imagen o mentiras coherentemente edificadas; inducen, imponen y re-crean escenarios cargados de violencia simbólica o física como forma o escudo de amedrentamiento contra los actores opositores.

¿El Ejército en mi cocina? La inversión del ojo público en los espacios íntimos

Raúl René Villamil Uriarte*

Este artículo surge de un ciclo organizando sobre “Sociedades de Vigilancia y Estado policiaco”, en una serie de encuentros con sociólogos, antropólogos, psicólogos y lingüistas que trabajamos el fenómeno de ser observados y controlados por el ojo institucional del Estado, con todos sus pliegues burocráticos y desde un modelo de corrupción nacional.

Quien lucha contra el monstruo debe cuidar de no convertirse en un monstruo
Federico Nietzsche
Más allá del bien y del mal

Breve historia

“**P**orque los principales fundamentos de todos los Estados, ya antiguos, ya nuevos, ya mixtos, están en las armas y en las leyes, y, como no se conciben leyes malas a base de armas buenas, dejaré a un lado las leyes y me ocuparé de las armas. Empero, las armas con que un príncipe defiende su Estado pueden ser tropas propias, o mercenarias, o auxiliares, o mixtas, y me ocuparé por separado de cada una de ellas. Las mercenarias y auxiliares son inútiles y peligrosas. Si un príncipe apoya su Estado en tropas mercenarias, no se hallará seguro nunca, por cuanto esas tropas, carentes de unión, ambicio-

sas, indisciplinadas, infieles, fanfarronas en presencia de los amigos y cobardes frente a los enemigos, no tienen temor de Dios, ni buena fe con los hombres. Si un príncipe, con semejantes tropas, no queda vencido, es únicamente cuando no hay todavía ataque. En tiempo de paz, despojan al príncipe, y, en el de guerra, dejan que le despojen sus enemigos. Y la causa de esto es que no hay más amor ni más motivo que las apegue al príncipe, que su escaso sueldo, el cual no basta para que se resuelvan a morir por él. Se acomodan a ser soldados suyos, mientras no hacen la guerra. Pero si ésta sobreviene, huyen y quieren retirarse.”

Nicolás Maquiavelo¹

El Ejército mexicano actual es el resultado de un pacto entre diversos grupos en pugna, que se remonta a los tiempos precolombinos con la llamada Triple Alianza, formada por los reinos de México-Tenochtitlán, Texcoco y Tacuba. Desde esas remotas épocas, la educación militar entre los mexicas dependía fundamentalmente de las castas y de la posición social, siendo la actividad bélica la única manera de movilización estamentaria, con los privilegios propios de su clase guerrera, la cual se dedicaba a los asuntos de la eliminación por vías de las armas del otro, del extranjero, del que amenaza el dominio territorial, la posesión de las mujeres, la constitución institucional del ejercicio del poder.

Cuerpo a cuerpo se invade y se conquista el espacio simbólico, que en el ritual se convierte en tradicio-

* Profesor-Investigador T/C Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

¹ Maquiavelo, N. (2004). *El Príncipe*. Edición original: Florencia, 1513. Edición electrónica: <www.laeditorialvirtual.com.ar>.

nes, como concepto subjetivo y concreto de nación; en el control del territorio que compromete al cuerpo colectivo que ocupa un espacio; en el control de un territorio que dé sentido al yo, al tú, al nosotros, empiezan desde aquí a ser una piedra de toque para entender el poder del Ejército en la actualidad. Esta es la condición del soldado y del guerrero que expone su cuerpo para que la comunidad —esta exposición al riesgo, a la desaparición y a la muerte— lo convierta en un derecho de bienestar y de vida.

Esta tradición de enfrentar a la muerte para tener el derecho de la vida ya es un dato en el llamado Ejército Realista, que se constituyó inmediatamente después de la Conquista. Fue a partir del siglo XVII que la misión de esta agrupación era cuidar el Real Palacio, así como los puntos clave de la frontera y los puertos marítimos. Empero la verdadera organización militar, en forma, con un sistema de defensa y ataque, la organizó el teniente coronel Juan de Villalba en 1766. Ya en esa época precursora de la guerra de Independencia, un grupo denominado los “cuereros”, al servicio de la Corona española y formado por mestizos, sostuvo múltiples batallas y uno de sus destacamentos fue el encargado de detener a Miguel Hidalgo.

La historia de la Independencia, entre una red compleja de situaciones, se deriva de los acontecimientos azarosos que ya estaban siendo provocados por procesos de cambio social que originaron centenares de miles de muertes, fracasos utópicos de una vida mejor, el deterioro español de la Iglesia católica, así como la necesidad de los mestizos de ser independientes y la necesidad de los pueblos indígenas de tener justicia social y política; son eventos que propiamente se condensaron en la creación del Ejército Insurgente, el cual se formó básicamente con un puñado de ex convictos, un centenar de campesinos y artesanos, y los sirvientes más cercanos al padre de la patria, el cual inicia la teología de la liberación en el imaginario religioso que abandera con la imagen de la virgen de Guadalupe la insurrección social.

¿Qué más se necesitaba en esa época para iniciar una gesta independiente?

No obstante, es el primer ejército el que le da estructura y forma a la subversión, después de haber sido fusilados y decapitados Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, Ignacio Aldama y Mariano Jiménez, lo que, junto con los rituales aztecas, dotó de significación al separar violentamente la cabeza del cuerpo, como una pedagogía, como una didáctica, como una moraleja en donde los mensajes son múltiples, pero ya hablan de la devastación del dominio que soporta la función simbólica del cuerpo y su inefable relación con

las estructuras de poder de la época. La decapitación es en sí misma la crueldad de un régimen que deja sin rumbo, sin razón, al cuerpo del movimiento insurgente representado en estos próceres, en esta masa crítica, en esta comunidad liderada por algunas cabezas².

Con ello asistimos ya a lo que la decapitación significa ahora, pero lo que nos queda claro es que es una práctica que impone el Ejército ante la amenaza de desestabilización, para infringir terror: cortar cabezas colocándolas en las esquinas de la Alhóndiga de Granaditas.

De estas imágenes de denostación del poder y su intransigencia fue que surgió el Ejército Trigarante, resultado de la fusión de las fuerzas armadas realistas con los grupos guerrilleros insurgentes, pero que paradójicamente acabó por elegir al generalísimo Agustín de Iturbide como el primer emperador de México. Le otorgó la cabeza de la institucionalización del país en ese entonces, soportada por el cuerpo de las distintas fuerzas armadas.

El Ejército nacional tomó este carácter por su acción de enfrentar las conflagraciones invasoras de la Guerra de Texas, la de los Pasteles y la invasión norteamericana; pero fue un ejército poco efectivo para el combate, ya que sus superiores estaban más preocupados por ascender en el escalafón militar y obtener puestos políticos, que por defender a nuestro país de las agresiones de los ejércitos extranjeros. Francamente en esta época nos encontramos ante un grupo armado con insignias, ejército de cobardes y traidores, con una pésima escuela militar, con falta de sentido patriótico y sin ética nacionalista. Quien enfrenta a los franceses es el Ejército liberal, en plena guerra de Secesión de EU.

Por otro lado, con esta memoria histórica se da origen al Ejército federal, con los viejos militares liberales y conservadores y con nuevos cuadros que son formados en el reabierto Colegio Militar, que atrae a militares extranjeros, principalmente asesores alemanes. Estamos hablando del Ejército porfirista que impuso un orden dictatorial y se dedicó centralmente a aplastar a los inconformes y opositores al régimen. Ya desde esas fechas la presencia de asesores extranjeros entre los altos militares era una constante para efectivizar la disciplina entre la tropa, y para establecer dispositivos de represión y disolución de las masas.

Un periodo determinante en la conformación de la institución militar contemporánea es el de los llamados ejércitos revolucionarios, que se vuelcan al horizonte de

² González Rodríguez. S. (2009). *El hombre sin cabeza*. México: Ed. Anagrama.

visibilidad a partir de la revuelta maderista de 1910, que dio origen a muchos estrategas militares sin formación castrense, como Francisco Villa, Álvaro Obregón y Emiliano Zapata, quienes, ante el golpe de Estado de Victoriano Huerta, incorporaron en sus filas a militares de carrera, con lo que lograron la debilitación y el fracaso del Ejército federal.

El cuerpo del ejército del Noroeste se formó en 1914 con las fuerzas que combatieron a Pascual Orozco; la famosa División del Norte que lideraba Pancho Villa; el cuerpo del ejército del Noreste del cual surge la Fuerza Aérea Mexicana; el ejército Libertador del Sur organizado por Emiliano Zapata; el ejército Constitucionalista comandado por Venustiano Carranza en 1917.

Es en este momento de alta densidad histórica, en donde se amalgaman diversos proyectos, clases sociales, consignas e identidades regionales, caciquiles y delincuenciales, en una masa crítica de soldados y mandos militares para dar origen a la llamada Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

Valga este breve recuento para ir configurando una lectura de la diversidad de procesos históricos y movimientos sociales fuertemente signados por traiciones, asesinatos de caudillos, corrupciones, impunidad y ondanadas de violencia extrema que llegaron a lo inimaginable e impensable, con la propagación del miedo y la crueldad; características de este periodo que marcó severamente a la sociedad mexicana y a la constitución del Ejército y que, al triunfo de la Revolución, institucionalizó las luchas y las revueltas armadas de las diferentes regiones del país, en una sola concepción de la seguridad y de la defensa nacional.

El pacto social del pueblo con el Ejército

Un parteaguas en el imaginario social del Ejército mexicano, es el periodo que deviene de la Revolución mexicana, que lo instauro como un ejemplo de conciliación y que inaugura el discurso oficial del gobierno³, un México pacificado, de imposición de un orden nacional, que da sentido a una organización institucional y a una vida civil garantizada por la seguridad que avala el Estado, soportada por la fidelidad de las fuerzas armadas que ofrecen al poder instituido.

De tal manera que la política se convierte en otra manera de hacer la guerra: con menos costos de vidas, con menos cantidad de muertos. Se reduce la ola vertiginosa de

³ Una clave importante para tratar de hacer inteligible la función real y simbólica del Ejército en nuestro país, va a ser esta relación incestuosa entre las declaraciones oficiales y el quehacer del propio Ejército.

devastación de vidas humanas, pero surgen con más virulencia las técnicas y estrategias de control de los cuerpos, de las mentes y de las almas. La violencia que amenaza a la población en este corte histórico, se envía a los símbolos nacionales, a la bandera, el himno, los mártires, los héroes, y se condensa en la base de las instituciones públicas y privadas⁴.

De aquí, una cuestión central reside en que los diferentes gobiernos priístas siempre han basado su dominio, su fuerza y su poder para gobernar, en el Ejército como fuerza armada, detentadora del poder y de la violencia legítima, y en la Iglesia como dispositivo de sometimiento moral.

En este ciclo de mediana duración histórica, como lo propone el historiador Fernand Braudel⁵, podemos suponer un pacto de la institución militar que respalda la legitimidad del gobierno y que avala la sociedad posrevolucionaria, con las desviaciones paramilitares y perversas que el mismo Ejército genera en el subterráneo del país.

El Ejército y su función social

La función de superficie de medios de comunicación, prensa escrita, medios electrónicos, televisión, radio y prensa oficial de la Sedena, se ha encargado explícitamente de difundir la función social del Ejército y de ocultar sistemáticamente su labor de represión y generación de miles de muertes.

De tal manera que éste representaba básicamente tres funciones en el discurso oficial, una vez “desactivadas” las guerras intestinas que se daban a lo largo del país⁶: la responsabilidad de hacerse cargo de la seguridad nacional, de la solidaridad con la población ante desastres y catástrofes naturales, sismos, incendios de bosques, selvas, huracanes, inundaciones, encomiendas que han sido retomadas por lo que se ha dado en llamar el Plan DNIII, así como el resguardo de las instituciones estratégicas, como las de salud, eléctricas, de energía y las de la representación presidencial.

⁴ Aunque realmente no paran los asesinatos, la desaparición, la tortura y los secuestros, pero ya en el mundo de lo clandestino, del aval presidencial, de la justificación oficial del cinismo, que convalida la llamada estabilidad del país.

⁵ Braudel, F. (1989). *Una lección de Historia*. México: FCE.

⁶ Guerras intestinas del norte, del noroeste, del noreste, del centro, del sur, del sureste, que realmente bajaron su intensidad y se fugaron a la clandestinidad de una “calma chicha”, en espera de que se cumplieran acuerdos y tratados que básicamente pedían justicia y bienestar en todos los ámbitos: educación, salud, trabajo, libertad de pensamiento, de tránsito, de culto.

Estas funciones son las que el Ejército tiene que cumplir. Pero como es sabido por todos, de acuerdo con las necesidades del presidente en el poder, el Ejército hace funciones que no están establecidas por la Constitución mexicana, ya que las negociaciones y acuerdos que lo mantienen históricamente como un fuerte actor político, le conceden privilegios y canonjías que le facilitan hacerse cargo de otras actividades muy por encima de las que legalmente está facultado, como las de espionaje, las de secuestro, tortura y desapariciones, con una deriva que son las brigadas blancas, los grupos paramilitares, la intervención directa en el narcotráfico y la corrupción del tráfico de armas, así como el hostigamiento hacia las comunidades campesinas.

La traición del pacto

Precisamente estas funciones no establecidas en la Constitución han sido y son las que mayores dividendos de impunidad y de poder le han dado a esta congregación militar. Con el pre-texto de amenaza permanente de un golpe de Estado o de la protección nacional en contra de la delincuencia organizada, en los últimos sexenios la plataforma política del Ejército ha tomado las riendas y resortes de la vida pública, privada, de las calles, de la libertad de tránsito, de las carreteras, de los poblados, de las ciudades, y de todos los intersticios del territorio nacional.

Tal vez esta incidencia en los asuntos públicos y privados siempre la ha tenido, nada más que en las últimas décadas ha sido de manera más visible y siniestra.

Es con los inicios del periodo posrevolucionario y con la presencia del PRI que se genera un proceso de complicidad delincencial entre las esferas del gobierno en turno y los generales de cinco estrellas encargados de sostener la impunidad y la violencia que caracteriza al Estado.

La fuerza del poder político se revierte contra las comunidades de base que le dan origen y se genera desde hace ya casi un siglo, un proceso de desmantelamiento de cualquier tipo de oposición al régimen, que clausura cualquier otro proyecto de nación que no sea el hegemónico, mediante la represión que se materializa permanentemente en la población civil de cualquier índole, bajo el argumento del soldado asesino que dice: “estamos en el cumplimiento del deber, sólo cumplimos órdenes”.

Existen infinidad de hechos, datos documentados y experiencias inadmisibles de una multiplicidad de comunidades, de poblaciones, de ciudadanos, de campesinos, de estudiantes, de obreros, de familias, que a lo largo del

tiempo han sido testimonios vivientes de la agresión de los soldados a su integridad humana y a sus valores sociales, que sustentan la vida entre vecinos, entre nosotros, y que atestiguan cómo el Ejército nos dispara a mansalva a todos de manera aleatoria.

La “guerra sucia” o la “guerra de baja intensidad”

En los años sesenta y setenta, el horizonte de visibilidad de la devastación que el Ejército venía instrumentando en la sociedad mexicana, tomó tintes de un etnocidio dirigido a las comunidades de base que sostenían la guerrilla. Es una etapa que se caracteriza por la presencia de las dictaduras latinoamericanas –Argentina, Chile, El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Paraguay, Haití, entre otros países– que atrajeron cientos de militares fascistas, quienes después de la Segunda Guerra Mundial se refugiaron en todos esos países para fungir como asesores de Estado.

Nuestro país, como ya lo señalé más arriba, no estuvo exento de estos personajes que fueron contratados para tutorear la represión en contra de los estudiantes, obreros y campesinos. El Ejército mexicano, en ese momento, nos mostró una vez más su formación ecléctica, sus múltiples compromisos y sus diversos cinturones de fuerza que lo determinan y controlan desde el exterior, ya que se mantiene infiltrado por el Pentágono, la CIA y la DEA. La historia del Ejército mexicano en su complejidad presente no se podría entender sin una permanente intromisión del Ejército norteamericano.

Es un momento de concentración de contradicciones, de conciencia de clase, de educación y de pedagogía del oprimido, en donde personajes como Rubén Jaramillo (1900-1962), Lucio Cabañas (1939-1974) y Genaro Vázquez Rojas (1931-1972), como líderes de las guerrillas de Morelos y Guerrero, son asesinados arteralmente por el Ejército mexicano, aunque se diga lo contrario.

Si bien es cierto que la institución armada desde su fundación ejecuta órdenes presidenciales de exterminio y de desaparición de los grupos armados que forman parte de las guerrillas, amparados por el estatuto de violencia legítima, este periodo de la “guerra sucia” o de la “guerra de baja intensidad”, no es atributo exclusivo de los años sesenta y setenta, más bien es una estrategia que durante la historia moderna de este grupo armado, institucionalmente se ha utilizado para desmembrar a la sociedad que, de manera latente, ya tiene un proyecto de cambio social radical.

Otro México circula en las cañerías del sistema, entre los puntos suspensivos del discurso oficial, en los jóvenes sin futuro que prefieren enlistarse a las filas de la milicia; a pesar de todo lo anterior o por eso, ya en esta etapa del proceso histórico mexicano, empiezan a aparecer los jóvenes como una población sin futuro, sin proyecto, sin pasado, impugnando al México de los adultos, con reverberancias internacionales, con la contracultura del rock, del hippismo, de las comunas sexuales, de las pedagogías alternativas y de sus correspondientes mecanismos de represión en el año de 1968 en muchos países, donde con la vida de los jóvenes quisieron detener el porvenir, ¿quién lo sabe?

Entre otros grupos disidentes, los jóvenes son representantes de una gran franja de la población que vive cotidianamente con la amenaza permanente y real de desaparición, ello aunado al proyecto militar de exterminio.

No obstante, denuncian en las manifestaciones tumultuarias, en su irreverencia, con su fracaso escolar, con los miles y miles de muchachos que son lanzados a su indefensión en las calles, en el centro de las familias, en las relaciones de pareja, en la oposición al *statu quo* o en clandestinidad, la ferocidad del Estado mexicano en su contra, la cual durante varios regímenes se llamó, en una burda copia norteamericana, la guerra en contra de los “comunistas”.

El conservadurismo de las clases en el poder, de los empresarios, de la Iglesia y de los intereses extranjeros representados, se vierte en en el Ejército, volviéndolo su brazo armado.

La masacre de Tlatelolco

La información y el conocimiento de lo que sucedió el 2 de octubre de 1968, sólo se debe a la lucha encarnizada que ciertos sectores de la sociedad civil nos han heredado, a 42 años de la masacre. Esto constituye una conquista y una vergüenza que nos muestra una vez más la corrupción y complicidad del Estado con sus fuerzas militares, con el hermetismo y sistema de privilegios secrecionales que él asimismo le ha concedido al Ejército. Miles y miles de hojas y de tinta se han derramado en la memoria colectiva en un afán por entender qué pasó, en un intento de elaboración del trauma generacional que nos aqueja como país, como comunidad, como ciudadanos que intentamos inventar futuros.

El Batallón Olimpia, su cirugía al tejido social, la matanza a mansalva, su ferocidad, su relación esquizofrénica con el Ejército, son en síntesis un ejemplo de pedagogía del

terror que en las épocas presentes todavía no alcanzamos a comprender lo siniestro de su moraleja.

No conforme con lo anterior, el gorilato de Díaz Ordaz se extiende al mandato de Luis Echeverría con los Halcones, que provienen del Pentatlón, de algunas esferas del Colegio Militar y de los porros que en esa época azotaban las escuelas politécnicas y las prepas, principalmente la Popular. Es en 1971 la vuelta de la tuerca, un aviso más de que estamos en la dictablanda.

Nos encontramos en un espacio dilatado del panorama mexicano de inconformidad y resentimiento. Las guerrillas y sus comunidades de base devastadas, la Liga 23 de Septiembre bordeando entre lo delincuencia y lo revolucionario al lado del Partido de los Pobres, Ruta 100 y el Partido Comunista Mexicano, fueron imanes de atracción del proyecto militar del Ejército mexicano, para propiciar la devastación, la violencia y la muerte de miles de personas colocadas en esa posición.

Organizaciones como las que ya señalamos —el Batallón Olimpia, los Halcones, las Brigadas Blancas, el Pentatlón y el INJUVE, junto con los estrategas del Colegio Militar—, en esta época clonaron y mimetizaron al Ejército como una fuerza de represión encargada, en el contexto de las dictaduras latinoamericanas, de imponer ejemplos de pedagogía del terror, que impactaran la conciencia nacional.

Este acontecimiento sienta las bases de los atentados violentos solapados o propiciados por el Ejército, en fuerte complicidad con las autoridades del Estado. Me refiero a las matanzas de miles de mujeres en Ciudad Juárez desde 1980 y hasta la fecha, de Acteal, Aguas Blancas, los Bosques, de San Mateo Atenco, y de los movimientos sociales en Oaxaca desarrollados por la APPO, en los cuales por omisión o complicidad, el Ejército es culpable por su no intervención directa para detener estos conflictos.

El terremoto de 1985

El movimiento telúrico del 19 de septiembre de 1985 fue devastador no sólo por el daño que generó en las estructuras de construcciones monumentales, como en varios edificios departamentales de la clase media; por los daños producidos a las instituciones de gobierno, en donde hospitales del IMSS mostraron con el sacudimiento su fragilidad de soporte político; o por, principalmente, el daño que ocasionó a las casas más humildes del país, que representan a la ciudad de México; sino por la debacle psicológica que ocasionó en las representaciones sociales del sujeto común, pues literalmente, así como caían las casas y las torres de

Tlalteloco, se derrumbaron las nociones de tiempo y espacio, de objetividad y de lugares concretos de referencia; se hizo añicos el volumen de las cosas, la profundidad.

De inmediato, esta situación traumática generalizada provocó la autogestión, ya que no sólo se habían caído las estructuras de concreto, sino, a su vez, las instituciones que soportan las ansiedades psicóticas de los sujetos. Sin servicios de socorro, sin energía eléctrica, sin agua, sin alimentos, sin un techo, sin un dominio, sin un territorio, la sociedad sacudida se autogestionó. Durante 15 días, la sociedad del Distrito Federal tomó en sus propias manos el proceso en la que estaba metida.

El Ejército, con su famoso Plan DNIII, de manera violenta y autoritaria se introdujo en la catástrofe, interviniendo en la autogestión de los ciudadanos, en el rescate de sus muertos, de sus heridos, de sus pertenencias. Literalmente se habían caído no sólo las construcciones y los edificios, sino que también se colapsaron las instituciones de salud, de educación, de rescate, las policiacas, las gubernamentales y la presidencial. De tal forma que la presencia del Ejército entre los escombros trajo consigo la heterogestión, porque la situación era de efervescencia caótica, lo que en cualquier momento podía derivar hacia un movimiento social de violencia y descontento.

Los dispositivos del secuestro, tortura y desaparición

El fenómeno delincencial que afecta todos los intersticios del territorio nacional, así como la violencia y crueldad que día a día nos conmueven y no nos dejan de sorprender con la capacidad de ir más allá de lo siniestro, es un flagelo que tiene como antecedente lo que el Ejército históricamente ha puesto en escena en las comunidades agrarias y en las ciudades. Ya mencionamos brevemente la devastación que ha ocasionado y sigue propiciando la llamada “guerra sucia”, la que no se ha detenido en ningún momento, ya que sigue siendo un dispositivo estratégico que se aplica a la población abierta, con el propósito de control y sometimiento a un Estado social establecido.

La tortura, el secuestro, las desapariciones, son dispositivos que durante décadas se han sembrado en el imaginario social, como mecanismos de amedrentamiento y de propagación del terror, y que en las últimas décadas han sido expropiadas del Ejército, para generar un sistema más abyecto e insoportable de terror cotidiano. No quiere decir que el Ejército no las siga aplicando, más bien, las técnicas se han sofisticado hasta el límite de lo impensable.

La tortura, el secuestro, las desapariciones, el hostigamiento a la familia, las llamadas por teléfono, ahora han llegado a la expresión pública: cuerpos decapitados, desmembrados, calcinados, entambados, colgados, en un espectáculo indescriptible a la vista de todos.

El sistema simbólico que se articula en el cuerpo humano sigue siendo el blanco del terror y de la propagación del miedo, la fragilidad y la vulnerabilidad que pende sobre la libertad del libre tránsito y sobre el derecho a la privacidad; y se encuentra fuertemente cuestionado ante esta ola de violencia social e institucional que se genera desde las altas esferas de la Sedena y que se pone de manifiesto en cada uno de los retenes que invaden las carreteras y las ciudades de nuestro país.

Estos dispositivos de control, de vigilancia y de interferencia del libre paso, como analizadores del poder y de la impunidad, han producido una larga lista de asesinatos, hombres, mujeres y niños, en donde los soldados, afectados por las drogas y la disciplina de someterse a las órdenes de disparar ante cualquier situación que no esté dentro de su percepción de control, han hecho visible la verdadera intención de la institución militar: disparar a la población abierta, imponer ejemplos de paranoia y de multiplicación de las espirales de terror.

Si el Ejército ocupa con su presencia prácticamente todo el territorio nacional, ¿cómo explicar la imposibilidad de esta institución para detener y paliar la violencia?

La homosexualidad en el Ejército y la pederastia en la Iglesia

Existen una serie de correspondencias entre la comunidad sectaria del Ejército y la Iglesia, tal como lo señaló el padre del psicoanálisis Sigmund Freud⁷. Sobre todo en lo que se refiere al encierro, al encuartelamiento y al seminario, predominantemente de puros hombres, aunque a últimas fechas es notoria la presencia de mujeres en el Ejército. No obstante, la cuestión de las preferencias sexuales en estas instituciones es en sí misma una granada de fragmentación. En el caso de la Iglesia apenas empezamos a saber de la magnitud del cisma que ha provocado durante siglos la clausura de la sexualidad, por los sucesos con los curas pederastas, que se apoya en preferencias homosexuales. En el caso del Ejército, no se escapa a los efectos del encierro entre

⁷ Freud, S. (1973). *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.

“puros hombres”, en donde las relaciones homosexuales son cosas de todos los días, obviamente ocultadas y disfrazadas por los altos mandos, quienes también expresan estas preferencias sexuales.

De tal forma que, ante el contagio del SIDA, la institución militar no pudo contener entre los muros de sus cuarteles la virulencia del contagio, lo que tarde que temprano sacó a la luz el gran número de soldados contagiados, sargentos, tenientes, capitanes, coroneles, mayores y generales afectados por la enfermedad. ¡Un gran escándalo!

La manera de responder de la institución primero fue desconocer el problema y después dar de baja a todo aquel que se manifestara como enfermo, negando ayuda médica, pago de medicinas y retrovirales, y en muchos casos además se les despidió sin mediar ninguna remuneración.

Otra cuestión por demás importante es cómo estas sectas religiosas y militares tienen sus propios sistemas de justicia interna, al amparo de la mirada pública: ellos mismos cometen delitos y ellos mismos se juzgan, juez y parte, la clave de la impunidad que por siglos han gozado, con toda la perversión que entraña.

La corrupción y la impunidad (general Jesús Gutiérrez Rebollo)

Otro capítulo de la corrupción del Ejército es el del general Jesús Gutiérrez Rebollo, comisionado por el Estado y el Ejército para combatir al narco, quien resultó ser el líder oficial del cártel de Amado Carrillo Fuentes (el Señor de los Cielos) desde el desaparecido INCD (Instituto Nacional de Combate a las Drogas). Esto deja ver una vez más la penetración que la delincuencia organizada del narco tiene y mantiene en el Ejército mexicano desde hace ya varias décadas.

Este caso es lo que la opinión pública conoce, pero ¿hasta qué punto está infiltrado el Ejército? Pongamos la pregunta en su sentido contrario: ¿a qué grado llega la corrupción del Ejército, que son ellos mismos los que han ocasionado estas formas de delincuencia? De la misma manera que los jefes de grupos delincuenciales son policías judiciales en activo⁸, los militares pasan en vehículos

⁸ En los años cincuenta del siglo pasado, más o menos teníamos la certeza de que los “malos” eran delincuentes inadaptados, que se habían echado a perder por todos los argumentos sociales y familiares que la psiquiatría y la psicología podían explicar. Teníamos claro que los “buenos” estaban de parte de nosotros, que nos protegían, y a lo más nos enterábamos que ex judiciales o ex militares formaban parte de bandas delincuenciales, una vez que eran expulsados o renunciaban a este trabajo,

militares droga a Estados Unidos. Todos lo sabemos, no es nada nuevo, pero sobre esta perogrullada nos atenemos al simulacro del Estado en su guerra contra la delincuencia.

No nos hagamos pendejos.

1994, la aparición del EZLN y el Tratado de Libre Comercio

Lo que realmente se globalizó en 1994, con el Tratado de libre Comercio, fue el miedo, lo que se articuló con la salida a la luz pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Decía José Emilio Pacheco: “El primero de enero nos despertamos con la idea de ser ciudadanos del primer mundo, pero volteamos la cara y retrocedimos cinco siglos”.

La cantidad de soldados enviados a Chiapas hizo de esta zona de la República Mexicana un verdadero conflicto demográfico por la invasión para cercar el conflicto; las repercusiones en términos culturales, económicos, políticos, sociales y etnográficos a la fecha todavía no se han podido evaluar. La presencia militar transformó radicalmente las costumbres, la cotidianidad, y amenazó de manera directa los valores culturales y autóctonos de los cientos de comunidades indígenas que habitan la región. Se incrementó el consumo del alcohol, las drogas, la prostitución y, de manera inefable, se trastocó la estructura de usos y costumbres tradicionales de las comunidades y pueblos de esta parte de la República.

El ingreso al Tratado de Libre Comercio de entrada planteaba ciudadanos globalizados en el manejo del inglés, de habilidades intercambiables entre los tres países, así como en el terreno laboral de las tecnologías de punta y en la movilidad social que pudiera desarrollarse. En ninguna de estas posibilidades de intercambio caben los pueblos indígenas, por lo que desde un principio están excluidos de este Tratado, y el Ejército, con una estrategia calculada y fría, se dio a la tarea de exterminarlos.

Las masacres de Acteal, de los Bosques, de Agua Blanca, son, entre decenas de ejemplos, muestras de la política de exterminio que el Ejército mexicano y sus grupos paramilitares han ejecutado en estas comunidades.

y se pasaban al otro lado; ahora son los mismos que en plenas funciones de policías y militares, al mismo tiempo, o por lo mismo, ejercen liderazgos en la delincuencia organizada, que evidentemente ellos mismos han producido desde el fuero que los enviste como autoridad.

Tal vez una de las claves de la aparición de nuevos grupos guerrilleros en esta zona, como el EZLN, el EPR y el ERPI, responda a esta estrategia histórica del Estado en contra de estas poblaciones ubicadas centralmente en Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

El ombudsman del Ejército

A pesar de todo lo descrito, existen militares del Ejército que han tratado de rescatar la credibilidad y la ética con la que éste actúa. Es el caso del general José Francisco Gallardo, entre otros, quien fue el principal interesado en que se creara la figura de un ombudsman que pudiera evaluar, fuera de los tribunales militares, la violación de derechos humanos que esta institución genera en contra de la población civil. Una de las abogadas defensoras de esta causa fue asesinada en circunstancias hasta ahora oscuras, turbias y no aclaradas; me refiero a la luchadora social Digna Ochoa.

El general Gallardo publicó su tesis sobre este tema en la revista *Forum*, que fue duramente perseguida y demandada por los abogados de las fuerzas armadas, atacada y ultrajada en sus propias oficinas, robándoles expedientes e información básica para el sustento del caso.

Hasta la fecha seguimos esperando, ¿cuándo?, ¿hasta que los mecanismos de la justicia civil puedan intervenir en la violación de derechos humanos de personas y comunidades, atacadas y victimizadas por el Ejército mexicano, sin ninguna consecuencia legal en su contra? ¿Cuándo veremos a militares juzgados por la justicia civil?

El Ejército en la calle

El Ejército, en su historia reciente, tiene 12 años en las calles de las ciudades y poblaciones a lo largo de todo el territorio nacional. En primer lugar, el Estado justifica su presencia militar en la vida cotidiana, debido a que la Policía local y judicial han sido rebasadas por la delincuencia organizada. Pero lo que se manifiesta de una manera determinante es el poder y los privilegios que el Ejército siempre ha tenido desde su constitución como ejército nacional, ahora con más poder político y con más control e influencia sobre los asuntos civiles que nos competen a todos los mexicanos. Las fuerzas armadas han tomado en sus manos todos los pliegues e intersticios del acontecer nacional. No existe actualmente en el país un solo tema que no corresponda a la intromisión del Ejército, en asuntos económicos, sociales, internacionales, culturales, religiosos, de preferencias

sexuales, de consumo de drogas, de tráfico de armas, de explotación sexual de menores y de mujeres, etc.

De tal forma que, en las épocas más recientes, desde 1968 con Díaz Ordaz, a la fecha, el Ejército empieza a tomar posiciones estratégicas en el gobierno y el control de los ciudadanos. Se ha convertido en un actor político fundamental para la toma de decisiones de alto nivel en el país. Ejército y Poder Ejecutivo, de manera explícita o latente, han establecido una lógica de complicidad y de alianzas para la represión violenta de los grupos inconformes, para la disciplinización del ciudadano común, con base en el uso indiscriminado del poder bélico, aleatorio, en contra de la población abierta.

Desde hace varias décadas estamos asistiendo a un estado de sitio *de facto*. La élite militar no tiene que declarar abiertamente la toma del gobierno, como sucede con las dictaduras militares latinoamericanas, como lo hizo, por ejemplo, Augusto Pinochet, ante el golpe de Estado que realizó en contra de Salvador Allende en Chile, cuando declaro ante los medios electrónicos la toma del ejército de la presidencia. Aquí el golpe de Estado se ha venido fraguando poco a poco, pero no por esto ha dejado de ser menos eficaz, contundente y violento, además de que ya ha costado miles y miles de muertes de fuego cruzado, consideradas por el actual presidente como debidas a que en la mayoría de ellas los cadáveres estaban involucrados con la delincuencia, el narcotráfico y los sicarios.

Como decía, la “guerra sucia” no ha cesado, continúa por otras vías, con otros argumentos, pero se sigue disparando a quemarropa en contra de la población civil. El Ejército tiene que justificar el uso de las partidas secretas que se asignan, además de ser la institución del Estado con más presupuesto.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos y el Presidente

Durante la gestión del doctor José Luis Soberanes al frente de esta Comisión, se puso al descubierto su incapacidad para representar una postura ética ante la sociedad, así como su sometimiento grotesco a las órdenes del presidente en turno, ya que tuvo que enfrentar muchos casos de violación de los derechos humanos por parte del Ejército y siempre fueron encubiertos, solapados y manejados de una manera turbia y en abierta complicidad con su jefe, Felipe Calderón Hinojosa.

En el asesinato y violación tumultuaria de Ernestina Ascención Rosario, en su propio decir antes de morir

y en el peritaje forense que se le realizó, se comprobó la agresión de la cual fue víctima por parte de soldados del Ejército, lo que provocó una declaración inmediata del Presidente de la República, quien dijo que la indígena de 72 años había fallecido de una úlcera y no de una violación tumultuaria por parte del Ejército. Así como estos eventos, existieron miles, en donde la posición del ombudsman del país siempre fue siniestra, hasta el punto de tomar partido en términos del aborto, los matrimonios entre homosexuales y lesbianas, así como en cuanto al tema de la adopción de niños por parte de estos matrimonios. De una fuerte tradición religiosa, el representante de la defensa ciudadana en contra de las arbitrariedades de las autoridades —una de las dependencias con más presupuesto en el mundo, con respecto a sus similares, y en la cual se invertía una buena cantidad de dinero en el chef y la cocina personal del ombudsman— solamente ayudó a que el Ejército, entre otras cosas, siga gozando de impunidad.

Los últimos acontecimientos y lo inimaginable

En el contexto social de lo inexpugnable existen acontecimientos que se registran en el imaginario social como eventos que nadie puede imaginar y que van más allá de lo que los poetas, los pintores, los músicos y los niños pueden imaginar. Como decía Cornelius Castoriadis, lo imaginario no es lo que imaginamos, es un magma de significación que baña de sentido a la sociedad, que va más allá de lo pensado, de lo que suponemos, que está dado para cada momento histórico y tocado irremediamente por el azar.

El accidente de la historia es la decapitación de cabezas en una plaza pública, es el asesinato a mansalva de niños cruzando un retén militar; el tiempo imprevisto de correspondencia entre tiempo y espacio es presente y lanza hacia el porvenir un proyecto de futuro. Por eso el presente es tan violento.

Para los fines de este artículo no me voy a detener en los miles de asesinados en los últimos sexenios, eso se lo dejo a los amantes de los datos duros, quienes, por cierto, no hacen hermenéutica de las cifras, sólo se dedican a acumularlas y por sí mismas hablan. Pero, ¿qué significan? ¿Podemos construir lecturas de la situación para tratar de hacer inteligible el panorama de violencia y crueldad que nos avasalla, o todo son cifras?

¿Cuál es el proyecto del Ejército en las calles de todas las ciudades del país? ¿Cómo entender que la población más peligrosa del mundo es Ciudad Juárez, por encima de

Pakistán, Irak o Afganistán, siendo la más militarizada de nuestro país, o es por eso?

Decía el epistemólogo francés Gastón Bachelard que “los dispositivos producen los fenómenos que desean observar”. Si quieres producir violencia, mete miles de militares en una región y observarás lo que produces.

Tal es el caso reciente de la masacre en Ciudad Juárez, en donde fueron asesinados jóvenes estudiantes que celebraban su triunfo deportivo en una colonia de interés social. Los 14 jóvenes masacrados, que inmediatamente fueron identificados por el Presidente de la República como involucrados con la delincuencia organizada, tenían entre 17 y 25 años de edad, pero para el Presidente se merecían lo que les había pasado por estar involucrados en este ambiente.

Las mujeres fueron separadas. Los sicarios no eran mayores de 15 ó 17 años: jóvenes matando jóvenes; sólo quedaron refrescos y hot dogs regados en una casa deshabitada en donde se hacía una fiesta. Adultos liderando asesinatos de un proyecto de adolescencia, imponiendo violentamente otro, acribillando a sus compañeros generacionales.

¿Cómo puede indolentemente decir un enano en la Presidencia que se lo merecían porque estaban involucrados en el narcotráfico?

Y como dicen los abogados —de manera estúpida— aceptando sin conceder: ¿ese es el futuro que se merecen nuestros jóvenes ante la devastación de las instituciones y el Estado mexicano?

Sicarios o víctimas inocentes, ¿qué sucede con un país que está asesinando a sus jóvenes fuera de todos los esquemas institucionales, en un resquebrajamiento del Estado y de sus instituciones?

Como siempre, no hay ninguna persona detenida. Nos estamos enfrentando al sistema de videovigilancia, de recompensas, de imágenes que todos podemos ver en los noticieros televisivos, tendenciosos y manipuladores; pero de todas maneras la imagen y su significado se escapan de la estupidez de un Joaquín López Dóriga, o de un Loret de Mola, y de los retardados mentales de Televisión Azteca ni hablar. Los medios electrónicos no producen la violencia social que afecta el país, pero sí con sus apologías la potencian. Con su estructura narrativa melodramática generan vertientes pedagógicas de una educación sentimental del mexicano que se está acostumbrando a la violencia, haciéndola natural e incorporándola a su vida cotidiana como algo que pasa, y nadie lo puede evitar.

¿Qué decir de los retenes militares expandidos en todo el territorio nacional?

Los retenes, que deberían de encargarse de prevenir a las comunidades de atentados a su tranquilidad, de prevenir actos delictivos, son precisamente un punto de análisis en la descomposición del Ejército, cuando son ellos mismos los que atentan contra los ciudadanos comunes y corrientes, sin que les importe absolutamente la presencia de niños.

El asesinato inmisericorde de niños⁹ es también un dato, un ejemplo, una imagen de que al Ejército no le importa nada en cuanto a su adiestramiento disciplinario y estúpido. Dentro del cual la obediencia, su drogadicción y la devastación institucional de su ética, no le impiden a cualquier soldado disparar en contra de quien sea. Se ha perdido la capacidad de discriminación en el soldado raso, en el sargento, en el teniente, en el capitán, en el coronel, en el mayor y, por supuesto, en el generalote cinco estrellas.

Hay una correspondencia en la espiral de la devastación institucional y humana de los ciudadanos mexicanos con otro tipo de violencia de las sociedades modernas de vigilancia y los Estados policiacos, como en el caso del futbolista Cabañas, en donde todos pudimos ver quién le disparó. Sabemos por las imágenes quién fue, cómo se llama, pero las cámaras y las imágenes que identifican fehacientemente a los asesinos, en lugar de ayudar a las autoridades a hacer justicia, denuncian imágenes de por medio donde la impunidad es más explícita. La pedagogía del terror nos indica que sabemos quiénes son, cómo se llaman, cómo actúan, qué armas traían, qué índices de crueldad desarrollan y nadie hace nada.

Pura propagación del terror.

El Ejército y la intromisión en las universidades

Este artículo surge de un ciclo organizado sobre “Sociedades de Vigilancia y Estado policiaco”, en una serie de encuentros con sociólogos, antropólogos, psicólogos y

⁹ Hablar del Ejército mexicano que asesina impunemente a niños es todo un tema. ¿De qué se trata? No es la primera vez y desgraciadamente no será la última, en que la idea de propagación del terror en la sociedad mexicana está fundamentada en estas acciones. Tocar a la población civil en lo que llaman fuego cruzado es un tema, pero matar niños es definitivamente un acto de violencia que no deja discusión. Los soldados que disparan están drogados, adoctrinados, corrompidos, lo que sea, y sólo demuestran con estas acciones su enfermedad mental, su psicosis. Ese es el Ejército mexicano en su complejidad. Están hechos mierda.

lingüistas que trabajamos el fenómeno de ser observados y controlados por el ojo institucional del Estado, con todos sus pliegues burocráticos y desde un modelo de corrupción nacional.

Pero soy testigo de dos casos en donde el Ejército, en asociación con la Policía federal y local, sin orden de cateo, y por llamadas anónimas, entraron a domicilios particulares a hacer revisiones intimidantes, en lo que se ha dado en llamar denuncias anónimas.

Un primer dato que llama la atención es la denuncia anónima, cómo en la hermenéutica del Ejército se interpreta o se usa esta figura del lenguaje.

¿Quién potencia con el anonimato la posibilidad del Ejército para irrumpir en un domicilio privado? ¿Qué faculta en nombre de lo anónimo la posibilidad de irrumpir en lo íntimo?

Creo que es básicamente el tema de lo anónimo lo que faculta al Ejército a inmiscuirse en la vida personal, en los espacios íntimos, en los mundos privados. El Ejército por definición es anónimo¹⁰.

La intromisión del Ejército en la Universidad de Tamaulipas, sede Reynosa, también se dio por una llamada anónima¹¹, en donde tuvieron a todos los estudiantes detenidos por varias horas. Después de que llegaron a la universidad varios sujetos armados que detuvieron a los universitarios, una vez que el rector dio aviso a la Policía, llegó el Ejército y los detuvieron por varias horas, los identificaron, los catearon y después de mucho tiempo los dejaron ir.

Nuevamente y como lo caracteriza, el Presidente de la República Mexicana declaró de manera precipitada que los fallecidos en el campus universitario del Tecnológico de Monterrey eran sicarios (que se lo merecían), y luego de las investigaciones resulta que fueron asesinados dos estudiantes de posgrado, maestría y doctorado, en otro de los miles de fuegos cruzados; todavía no sabemos quiénes eran los contrincantes ni cuántos son los detenidos. Otra estupidez que mata gente civil y que de entrada fue relacionada con personajes del crimen organizado.

¹⁰ En la playa de Zipolite, Oaxaca, un soldado violó a una mujer de nacionalidad francesa. Ella denunció el hecho y, después de mucho pelear y resistir la negación del presidente municipal y del gobernador, logró que en el campo militar se formara toda la tropa para que ella identificara a su agresor. Ante tres mil soldados uniformados, del mismo tamaño y talla, supimos de la mayoría de un cuerpo militar que con el uniforme gozan de anonimato.

¹¹ Cabe señalar que la información por radio al mismo tiempo daba la cifra de mil 519 homicidios en febrero del 2010.

Tengo claro que estoy hablando de dos meses a la fecha, si pudiera registrar en un artículo como éste toda la impunidad y la producción de violencia del Estado mexicano, tendría que recabar datos en varios volúmenes, con miles de cuartillas, para documentar la infraestructura de impunidad que soporta al Estado mexicano desde hace varias décadas. No es Felipe Calderón Hinojosa, es el sistema que heredó con toda su ilegitimidad e incompetencia; nos enfrentamos a un personaje acomplejado e ignorante del acontecer nacional.

Reflexiones finales

Las verdaderas intenciones del Ejército ante el poder desmedido que se le ha otorgado, por el miedo de los distintos presidentes, ha permitido que éste salga de su cuartel. No es la lucha contra la delincuencia organizada ni la violencia inusitada que se da en todos los estados del país, es una concesión histórica que por su incapacidad y falta de autoridad el gobierno ha concedido al Ejército para que no dé un golpe de Estado y para que, en complicidad, se encargue del control social del país. En contraposición, es la institución militar, junto con la corrupción de los cuerpos policiacos, la que ha propiciado la delincuencia organizada; son los ex militares o los militares en función, los ex policías o los policías en activo, los ex judiciales o los judiciales en activo, los que han dado paso a la llamada delincuencia organizada. Basta hacer memoria para saber de dónde proceden los grupos de élite del Ejército que ahora se independizaron de los mismos, por recibir una mejor paga de los narcotraficantes y que se llaman los Zetas, un grupo que fue concebido por los mismos militares.

De estas perversiones institucionales de la organización militar surge la violencia incontrolable que ellos mismos han generado históricamente, para poder tomar las calles. Todo este panorama ha sido calculado, quiero decir que existen los accidentes y el azar que, por más que quieran controlar, se les salió de las manos; pero desde la guerra de Independencia y la Revolución Mexicana, las cabezas decapitadas del cura Miguel Hidalgo y de Francisco Villa puestas en charola de plata, no han dejado de rodar.

¿Qué decir del personaje inefable de García Luna? ¿Qué representa en el Sistema de Seguridad Nacional Genaro García Luna?

No sabemos qué componendas y compromisos ha establecido con el Ejército mexicano. No sabemos qué

cola le cuida al Presidente. No tenemos idea de lo que ha realizado en la zona oscura de la clandestinidad. Así como con la Iglesia pederasta todavía no sabemos la magnitud de la grieta ni el abismo que pisa, con el Ejército mexicano todavía no nos hemos hecho una idea de la devastación humana, de pareja, institucional, infantil, comunitaria y social que ha propiciado a favor del estado social de ser las cosas.

Sustento arraigado en el asesinato, la desaparición, la tortura y las formas más abyectas de descender a los abismos podridos del sistema social de vivir la vida. Aquí cualquier sujeto pierde la capacidad de ser uno, ante las cloacas de corrupción del otro.

La violencia y las muertes que propicia el Ejército en pleno uso de sus facultades mentales, su sentido y su intencionalidad, son en sí mismas una pedagogía del terror, con una didáctica, con una lógica educativa, con un paradigma, con un proyecto y con una moraleja; control social a partir de la exaltación de la muerte accidental, de la víctima propiciatoria, del ciudadano aleatorio del aeropuerto que en la aduana le toca de pura casualidad el semáforo en rojo.

El Ejército sabe obedecer y no existe una ética del transeúnte, quien hace uso de su derecho a circular, a estar, a ocupar un espacio sin importar la otra dimensión que constituye la amenaza, el riesgo de morir. Si te atraviesas, si te encuentras en tiempo y espacio, no se va a detener para dispararte, aunque vayas con tus hijos. Los intelectuales más avezados confunden estos hechos con equivocaciones o, en el mejor de los casos, con falta de preparación o ignorancia. No, la intención, el dispositivo, el fuera de texto, lo marginal del viaje de la periferia al centro, es lo que delata al proyecto del Ejército, es el blanco de la población civil, a la par de las bombas inteligentes del Ejército norteamericano en sus múltiples guerras que asesinan a la población civil por una equivocación, de logística o de cálculo. Bombas inteligentes que asesinan a los seres humanos victimizados y nunca dan en el blanco militar.

Así la verdadera intención del Ejército mexicano es el control social de la población abierta, para que sepamos y estemos convencidos a partir de la implantación del terror, de la necesidad del Ejército en la calle y de que entre a nuestras casas para corroborar que somos culpables y que tenemos que comprobar nuestra inocencia, por vivir en intimidad una vida propia. A costa de la mutilación, de la decapitación, de la desaparición de lo único que suponemos nos queda: la habitación y el dominio de nuestro propio cuerpo.

Saberes

La seguridad pública en la era moderna y contemporánea

Jesica María Vega Zayas



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA



Casa abierta al tiempo

Azacapozalco

El cáncer del narcotráfico y la militarización de la seguridad pública

José Luis Cisneros*

Pretender una reflexión políticamente correcta sobre los acontecimientos violentos que se viven en nuestra sociedad quizás no sea posible, pero sí podemos hacer un análisis sociológico de la incorrecta política de seguridad que se vive en México; sólo de esta manera podremos resistir y denunciar las masacres, decapitaciones y todos los horrores que conocemos, así como todo aquello que no se difunde.

La guerra es la forma que tiene el ser humano para demostrar su imperfección
Flavio Vegecio Renato

A manera de presentación

Hoy el problema del narcotráfico se ha convertido en un asunto relevante, y quizás de mayor atención que el de la pobreza, la marginación o la economía; sobre todo porque se ha transformado en un tema central y cotidiano para la opinión pública. De suerte tal que el asunto de las drogas hoy se presenta con más o menos matices, dependiendo desde dónde se lo mire. Por ejemplo, desde mi punto de vista, actualmente existen dos perspectivas, por decirlo así: una, que es la oficial, es aquella que ha logrado la implementación de medidas legales y

prácticas para el control de las drogas en México, cuya visión se encuentra centrada no sólo en la erradicación de la producción y el tráfico, sino en el consumo y en la persecución de los principales líderes de los carteles que operan en nuestro país. Es una mirada apoyada frente al presupuesto de que estamos ante un mal perverso que afecta a la sociedad, un cáncer maligno que hay que erradicar; frente a una plaga minoritaria de delincuentes que tenemos que combatir por motivos sociales, políticos, estratégicos y morales. Por ello estamos ante la necesidad imperiosa de sostener una guerra total contra este flagelo, con una actitud fuerte y de mano dura que decididamente nos libre de esta amenaza letal. Bajo esta consideración, como se puede advertir, subyace la identificación de considerar al narcotráfico como un problema real.

La otra perspectiva es la de la ciudadanía, que se ha visto profundamente impactada, tanto por la ola de violencia como por el resultado del reacomodo y la disputa de las plazas, así como por la ola de inseguridad y las constantes violaciones a las garantías individuales y los derechos humanos por parte del Ejército y la Policía, como resultado de la lucha implementada para la contención y persecución del crimen organizado¹.

¹ El crimen organizado tiene que ser entendido como un grupo estructurado por tres o más sujetos, que actúan en forma concertada para cometer un delito, de suerte tal que se ha convertido en una industria sumamente rentable y exitosa, cuya estructura se encuentra bien ordenada y motivada por el interés económico. Se trata de una empresa sin contenido ideológico que involucra a los sujetos mediante una profunda interacción social mediada por una base jerárquica con al menos tres niveles o rangos, todo con el propósito de asegurar ganancias y poder

* Profesor-Investigador. UAM, Unidad Xochimilco, adscrito al Departamento de Relaciones Sociales, integrante del área de investigación: Educación, Cultura y Procesos Sociales. <cijl0637@correo.xoc.uam.mx>.

Sin embargo, la implementación de las estrategias puestas en práctica en este sexenio, ha sido severamente cuestionada desde el arribo al poder de Felipe Calderón en el 2006. Primero porque, a pesar del incremento en el gasto para seguridad pública, la inseguridad no ha disminuido, y que conste que no sólo es un asunto de percepción, y aun cuando en México la tasa de homicidios es más baja que en otros países². Segundo, porque no obstante los espectaculares operativos en los que se han detenido a varios capos importantes, las estructuras de las cuatro organizaciones del crimen organizado siguen intactas: el cartel de Juárez, el cartel de Sinaloa, los Zetas y la familia michoacana. En consecuencia, el problema de la violencia que hoy vivimos no es el *déjà vu* de un pasado imaginario, sino el recuento de una frustración vigente clausurada por la ausencia de justicia social, económica y jurídica.

Como se puede advertir, el tema de la seguridad y el narcotráfico, si bien no es un tema nuevo, sí ha provocado confusión, temor e inseguridad en gran parte de los mexicanos, como resultado de la notable expansión de una violencia acelerada que pareciera no tener diques de contención en la justicia. Las ejecuciones en gran parte de las ciudades de nuestro país, el incremento en secuestros, desapariciones, levantones y la aparición de grupos armados al servicio de empresarios que pretenden hacer justicia por su propia mano, nos muestran un sistema político profundamente cuestionado, cuyas estructuras se han fracturado no sólo por las crisis económicas o políticas que recurrentemente hemos vivido, sino que a ello tendríamos que añadir la polarización política en torno a la utilización de los métodos y estrategias de aplicación de la justicia³. Dichos métodos son

mediante actividades ilegales, así su base de ganancia está en la competencia y en la búsqueda de monopolios con una base territorial. Aquí las jerarquías dependen de relaciones de parentesco, amistad o calificación técnica; pero dicha posición no depende de los individuos, sino del sistema como tal; uno de los métodos de trabajo para el logro de sus fines es la manutención del orden en la agrupación mediante la violencia. Por tal razón la pertenencia al grupo está restringida y exige reglas explícitas que, al ser violentadas, se sancionan incluso con la muerte <<http://www.fbi.gov/>>.

² Datos difundidos por la página del Brookings Institute, <<http://www.brookings.edu>> (que fueron tomados del informe de la ONU, <<http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=13442&criteria1=Latina&criteria2=armas>>) establecen una lista de países según la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes, y señalan que México tiene un promedio de 11.5 homicidios por cada cien mil habitantes, lo que muestra sin duda un bajo porcentaje. Sin embargo, tenemos que cuestionar los criterios con los que se reportan estos datos a las Naciones Unidas, luego de que no importa el número de homicidios; cual fuere el número finalmente son muertes que tenemos que cuestionar.

³ Recuerden las reformas penales y particularmente la ley de extinción de dominio, y la utilización del uso del arraigo como medida preventiva, los cuales han sido cuestionados por la violación de los derechos humanos.

totalmente violentos y han producido constantes violaciones a los derechos humanos y el repudio de una gran cantidad de académicos, periodistas, defensores de los derechos humanos y políticos contrarios al actual gobierno federal. Máxime si aceptamos que es un gobierno dirigido por un abogado, sabedor de la importancia que adquieren los derechos y las garantías individuales para un pueblo que, paradójicamente, es el que más violaciones humanas ha tolerado con la puesta en escena del Ejército mexicano y la Marina Armada de México en las calles de nuestras ciudades.

En este sentido, pretender una reflexión políticamente correcta sobre los acontecimientos violentos que se viven en nuestra sociedad quizás no sea posible, pero sí podemos hacer un análisis sociológico de la incorrecta política de seguridad que se vive en México; sólo de esta manera podremos resistir y denunciar las masacres, decapitaciones y todos los horrores que conocemos, así como todo aquello que no se difunde. Para lograr nuestro propósito partimos de las siguientes interrogantes:

- ¿Hacia dónde va nuestra sociedad con la práctica de una violencia exacerbada?
- ¿Será cierto, como afirman muchos analistas, que verdaderamente estamos jodidos?
- ¿Cómo debemos leer la política de intervención del gobierno en materia de seguridad?
- ¿Hasta dónde es descabellado pensar que el Estado ha utilizado a las fuerzas armadas como un brazo ejecutor de limpieza social, instrumentando un escenario de tensiones, ejecuciones y confrontaciones violentas, con el propósito de sostener una condición de temor en la sociedad civil?

Desde esta perspectiva, lo que en estas líneas propongo es una reflexión que va más allá de la crítica a los recientes acontecimientos de la militarización de nuestras calles, que fue conducida por la idea de una guerra que libramos contra un cáncer social, el cual en buena medida ha sido auspiciado por el Estado, y que sugiere las condiciones bajo las cuales los esfuerzos realizados por un Estado policial en esta lucha estarían encausados a contribuir significativamente en la construcción de un “Estado de Derecho, genuinamente democrático, que asegure los derechos políticos, las libertades civiles y los mecanismo de *accountability* que preserven la igualdad política y jurídica de todos los ciudadanos, y fije límites a los abusos del poder estatal y privado”⁴. Para ello

⁴ O'Donnell, Guillermo (Enero, 2005). “Democracia y Estado de Derecho”. Nexos, 325. México, p. 19.

lo que haré es fijar un recuento histórico que nos facilite situar el problema desde una perspectiva histórica. Posteriormente haré un repaso, tanto de los datos estadísticos disponibles, como de la información difundida en los medios masivos de comunicación, no sin dejar de imprimirles una intencionalidad sociológica para confrontar el problema del Estado policial y la inseguridad pública.

Los antecedentes

Tenemos que admitir que sobre los efectos nocivos que traen consigo las drogas ilegales, existe un consenso en torno al tema, el cual es visto como un fenómeno social complejo y multifacético de carácter internacional, que ha sido enfrentado desde diversas perspectivas y con una amplia gama de instrumentos jurídicos y estrategias de acción. También tenemos que reconocer que hoy nos encontramos mucho peor que en la década de los setenta, y varios indicadores lo confirman. Por ejemplo, la proliferación de las drogas ha tenido una expansión notable, sus mercados se han ampliado, la variedad de narcóticos y el número de consumidores se han incrementado, la calidad y el potencial de las drogas ha aumentado; la abundancia, el fácil acceso, los bajos costos y los niveles de violencia relacionados con el negocio de las drogas también se han incrementado, y junto con ello la capacidad de nuestro sistema legal se ha deteriorado. Por lo tanto pareciera ser que hoy México transita por el mismo camino que hace unas décadas. Hablamos de un Ejecutivo preocupado por los grandes cárteles, los decomisos y las capturas mediáticas. Es, pues, un Estado que publicita la efectividad de su Ejército en las carreteras, pero que deja al libre albedrío lo que ocurre en las populosas colonias marginales.

Un ejemplo es la problemática en Monterrey, donde las ejecuciones y extorsiones en masa son la base de la criminalidad local, alimentada sin pausa por las ganancias del narcomenudeo. Hablamos de aquellos puntos de venta controlados por los Zetas, que reclutan jóvenes desempleados a los cuales les ofrecen el monopolio de una zona para trabajar a destajo... "aquí consigues de todo, piedra⁵, coca,

⁵ La piedra es una sustancia sólida de tinte amarillento que se quiebra en pequeños pedazos para ser fumada en pipas de vidrio, latas de aluminio o goteros de cristal. Su efecto es inmediato: entre cuatro y ocho segundos tarda en llegar al cerebro creando una sensación de emoción y euforia que poco a poco desaparece, para dar lugar a una severa angustia y depresión, lo cual hace convertir al consumidor en una presa fácil de la droga. La piedra es la base del sobrante de la producción de clorhidrato de cocaína y se produce mezclando querosén, cal, acetona y otros componentes químicos que luego se cocinan a elevadas temperaturas. (Garza, Xóchitl [Julio 20, 2009]. "Los olvidados de la guerra oficial". *Milenio Semanal*, 613. México, p. 10).

mota, de todo, y pocas veces la policía te detiene. Todos sabemos que en la colonia hay varios puntos ciegos donde tú puedes estar tranquilo. Puedo asegurarte que sólo te atrapan si tu propia gente les baja el dedo..."⁶

Por otro lado, los procesos de erradicación de cultivos han fracasado y han mostrado resultados pobres. De hecho, el gasto destinado para combatir al narcotráfico y la inseguridad se ha aumentado y, paradójicamente, la riqueza de los narcotraficantes se ha incrementado. El caso notable es la calificación estimada por la revista estadounidense *Forbes*, la que ubica en la posición 701 a Joaquín Guzmán Loera, el Chapo Guzmán⁷, líder del cártel de Sinaloa, con una fortuna calculada en mil millones de dólares; nos referimos a un mafioso líder que comanda una ridícula minoría, como los calificó el presidente Calderón⁸.

Sin embargo, podemos decir que no es la primera ocasión en que el Ejército participa en tareas policíacas, pues en 1976 por primera vez, con la llegada de López Portillo, el Ejército asume labores de orden policial. En este año su participación es de manera abierta en tareas de lucha contra el narcotráfico, particularmente con la creación del grupo Fuerza de Tarea Cóndor⁹. En este mismo año también es creada la temible Brigada Blanca que, entre otras funciones, tenía las tareas de inteligencia para luchar y perseguir el robo de bancos y el narcotráfico¹⁰.

Dicha intervención de las fuerzas armadas en buena medida ha obedecido a dos respuestas: la primera al reconocimiento de la ausencia de un modelo policial, y la segunda tiene su origen en la tesis que sostiene la idea de que el Ejército debe vincularse a tareas de seguridad nacional en coadyuvancia con las instituciones de seguridad

⁶ *Ibid.*, p. 11.

⁷ Léase *Proceso*, "El imperio del Chapo", núm. 1689, del 15 de marzo del 2009.

⁸ Justamente por juicios como éstos es que el Presidente ha sido constantemente cuestionado en la conducción de esta guerra de la que todos sabemos abremos de perder. Sin embargo, Calderón insiste en que quienes le criticamos por las constantes violaciones a la ley y hacemos notar los errores de esta supuesta guerra, promovemos falsos argumentos y estamos a favor de esta ridícula minoría de delinquentes, como él la calificó, o de plano trabajamos para ellos al hablar mal de México.

⁹ El Operativo Cóndor se desarrolló durante diez años, de 1977 a 1987, en la región conocida como Triángulo Dorado, donde se unen los estados de Sinaloa, Chihuahua y Durango.

¹⁰ La Brigada Blanca se creó el 7 de junio de 1976, por una Comisión de Seguridad integrada por los jefes de cinco corporaciones policíacas, además de la policía militar. El responsable de esa comisión y jefe operativo de la Brigada fue el subdirector de la DFS, Miguel Nasar Haro, y su coordinador el comandante del Segundo Batallón de la Policía Militar, Francisco Quiroz Hermosillo. (Riviera, Dora [marzo 8, 2004]. "El gobierno es injusto": Nasar a *Milenio*". *Milenio Semanal*, 338. México, p. 12).

pública¹¹; sin embargo, las recurrentes crisis económicas, la turbulencia política, las crisis de seguridad pública y la corrupción galopante, se sumaron a la idea de reforzar la efectividad coercitiva de los órganos encargados de combatir el delito.

En los años noventa se inicia una política de limpieza y depuración de los cuerpos policíacos, y la incorporación de las fuerzas armadas a la lucha contra el crimen organizado, lo cual obedeció a la presión de EU para homologar los sistemas de seguridad; pero no es sino hasta el año de 1994 cuando se crea el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) y, junto con ello, un modelo de prevención y combate a la delincuencia. Posteriormente se publicó la Ley General que establece las Bases de Coordinación del SNSP, la cual definió a la seguridad pública como una función a cargo del Estado que “tiene como fines salvaguardar la integridad y derechos de las personas, así como preservar las libertades, el orden y la paz pública”¹².

Bajo esta coordinación del SNSP, se incorporan el Ejército y la Marina a la lucha contra el crimen organizado, para realizar tareas que eran consideradas como únicas de la Policía. Sin embargo lejos de superar los viejos vicios de las instituciones policíacas existentes, esta reforma, por un lado, abre paso a una mayor impunidad, y por el otro, lleva a una confrontación entre los diferentes cuerpos policíacos con las fuerzas armadas, como resultado de vicios conceptuales y operativos. Por ejemplo, una de las discusiones centrales fue el entendido de Seguridad Nacional, el cual era asumido desde Miguel de la Madrid y con Carlos Salinas de Gortari, como seguridad gubernamental, mientras que la reforma la veía como seguridad pública, de suerte tal que se impuso una versión de la seguridad nacional en tanto función coercitiva, la cual se confundía con la seguridad de la nación y con la seguridad del interior.

El periodo de Carlos Salinas de Gortari es de suma importancia debido a que es cuando por primera vez aparece en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), un apartado de Seguridad Nacional, lo que presupone la concentración de la política de seguridad, la cual fue depositada en manos de Córdoba Montoya¹³, subordinando bajo su mando al secre-

tario de Gobernación, al procurador general de la República y al secretario de la Defensa Nacional y la Marina. Desde luego, esta medida dio como resultado confrontaciones con Gutiérrez Barrios, secretario de Gobernación, no sólo por la concentración de la política de seguridad, sino también por el retiro del control del servicio de inteligencia, al crear el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN).

El resultado de esta crisis de la seguridad pública fue una corrupción generalizada de los mandos medios y altos de las corporaciones policíacas, así como una mayor impunidad, y un incremento en la ola de secuestros, asaltos y cuerpos policíacos penetrados por el narcotráfico, pues se decía que alrededor de 65% de los agentes de la PGR estaban controlados por alguna de las estructuras del narcotráfico. El caso más emblemático fue el de Javier Coello Trejo, quien apoyo abiertamente al cártel de Tamaulipas, el cual posteriormente fue rebautizado como el cártel del Golfo; así como el caso de Morales Lechuga, quien fue acusado por el entonces gobernador de Baja California de haber pactado con los Arellano Félix.

En la turbulencia de estos acontecimientos, Diego Valadés acusó a José Córdoba Montoya y a otros miembros del primer círculo de confianza de Salinas de Gortari, como era el caso de Emilio Gamboa Patrón, de ser protectores de narcotraficantes. Mientras que el entonces procurador general de la República, Jorge Carpizo, pretendió una limpia que dejó a medias a raíz del asesinato del cardenal Posadas Ocampo y el estallido del conflicto en Chiapas.

Como se puede advertir, la pretendida reforma en materia de seguridad continuó siendo una asignatura pendiente durante los siguientes sexenios de los gobiernos panistas, los que desde el año 2000, con Vicente Fox, se propusieron una nueva reforma penal cuyo principal tema es la transparencia de la información delictiva, entre otros¹⁴. Posteriormente, en el actual sexenio de Felipe Calderón, en marzo de 2008 se aprobó la reforma constitucional del sistema mexicano de seguridad y justicia; en ella se destacan las reformas a los artículos del 16 al 22, 73, 115 y 123 constitucional.

En estos artículos se subraya la creación de un nuevo tipo de juez denominado Juez de Control, el cual de manera inmediata resuelve las solicitudes del MP en materia de medidas cautelares o precautorias; de igual manera aparece la

¹¹ La Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicana establece que en cumplimiento de sus misiones generales, contribuyen para garantizar la seguridad interior con las autoridades civiles responsables, en la atención de las grandes tareas nacionales para enfrentar con oportunidad y eficiencia al narcotráfico y el crimen organizado.

¹² Arellano Trejo, Efrén (2006). *Seis prioridades y consenso para fortalecer la seguridad pública*. México: Socioscopi. CESOP, p. 57.

¹³ Recordemos que después Córdoba Montoya es sustituido de la Coordinación de Seguridad Pública por Arsenio Farell Cubillas.

¹⁴ Léase para una comprensión detallada de las iniciativas de reforma en materia de seguridad pública propuestas en el sexenio de Vicente Fox, el trabajo de Efrén Arellano Trejo, titulado *Seis prioridades y consenso para fortalecer la seguridad pública*, del CESOP, México.

figura del Juez Ejecutor, el cual será el único que podrá imponer o modificar la penas carcelarias. También se promulga una nueva Ley del Sistema Nacional de Seguridad Pública, así como la figura de extinción de dominio o confiscación a favor del Estado, y la figura del arraigo, la cual es la más debatida por sus consecuencias en materia de violación de derechos humanos; se trata de una figura del castigo antes de ser enjuiciado, por decirlo de alguna manera.

La declaratoria de guerra

En diciembre del 2006, el presidente Felipe Calderón declara la guerra al narcotráfico en todo el territorio nacional, bajo un enfoque estrictamente punitivo. Dicha declaratoria tenía como argumentos: el aumento de la violencia, la penetración del narco en las esferas más importantes de la vida política nacional, el incremento del tráfico de armas, y el aumento significativo del consumo y la demanda de drogas en México. Pero la respuesta por parte de múltiples sectores no tardó en ser considerada como una salida legitimadora y un acto de política mediática, después de un arribo presidencial profundamente cuestionado.

La guerra a la que hacía referencia Calderón deberíamos entenderla primero en un sentido literal, a través de sinónimos como lucha, combate, batalla o enfrentamiento; sin embargo, habitualmente lo referimos para entender un conflicto armado entre dos bandos o naciones. No obstante, fuese cual fuese el sentido tenemos que admitir que no es otra cosa que asesinatos organizados por parte de un actor político. Cuando un Estado declara la guerra quiere decir que clausura el camino de la ritualización política, porque la política no es otra cosa que una guerra ritualizada, nada más que sin muertos. Entonces cuando se utilizan instrumentos que causan la muerte a otros, hablamos de ejecuciones legitimadas tanto por las instituciones como por la sociedad. Así el fenómeno de la guerra utilizado por Calderón para confrontar el problema de las drogas en México, es entonces un poco como declarar la guerra a un tornado o a los árboles, a los cuales podrían probablemente talarlos todos y que, en principio, sería muy fácil; pero a los tornados lo veo un tanto más difícil. Algo así es comparable con el fenómeno del narcotráfico. Declararle la guerra a un fenómeno es una formulación política de una intencionalidad cuyas consecuencias pueden ser desastrosas.

En este sentido, los argumentos expuestos para la declaratoria de guerra fueron cayendo uno a uno por su propio peso. Por ejemplo, la supuesta violencia a la que

hacía referencia el Presidente venía declinando desde inicios de los años noventa. De hecho, en agosto del 2009, Calderón y el procurador general de la República, Medina Mora, declararon que los homicidios dolosos en México habían descendido a 10.7 por cada cien mil habitantes; sin embargo, el ICESI dio a conocer un estudio en el que señaló que la media nacional de homicidios dolosos por cada cien mil habitantes, bajó de 17 en 1997, a 10 en 2007, para luego aumentar después de dos años de guerra a 12 en 2008.

En relación con la penetración del narco en las esferas de la vida política, tampoco fueron creíbles los datos, pues la complicidad del narco con las autoridades municipales, estatales y federales no nació ayer. La evidencia indica que esta presencia fue mayor hace 12 ó 15 años, con pruebas de que en los últimos diez años el gobierno le estaba cerrando el espacio a esa penetración¹⁵.

Militares ligados al crimen organizado por entidad, de 2007 a 2008

Estado	Detenciones
Chihuahua	16
Tabasco	14
Morelos	6
Baja California Sur	4
Veracruz	4
Sonora	2
Tamaulipas	2
Chiapas	2
Colima	1
Durango	1
DF	1
Zacatecas	1

Fuente: Reporte especial, *Milenio Diario*.

En 2009, según un reporte de la Unidad de Enlace de la Secretaría de la Defensa Nacional, informó que 35 de los desertores pertenecientes al Grupo Aeromóvil de las Fuerzas Especiales, se incorporaron al grupo de los Zetas; mientras que de 2003 a 2009, tres mil 972 militares desertaron, mil 63 con rango de oficial y dos mil 864 elementos de tropa.

¹⁵ Como parte de una estrategia y estímulo al reconocimiento de la labor realizada por los integrantes del Ejército, en 2008 se otorgó un incremento de 500 pesos; en 2009 el incremento al salario base fue de 35%, y pasó de un ingreso mensual de 3,897 a 6,900, es decir, un incremento neto de 1,363 para el soldado de rango más bajo y de 2,415 a la tropa de mayor nivel. Sin embargo, aun con estos incrementos el salario sigue siendo paupérrimo y las deserciones continúan en aumento.

En lo que se refiere al tráfico de armas procedentes de EU, tenemos que subrayar que no es la causa única de violencia, pues como lo señalan las propias autoridades norteamericanas, la mayoría de los países de América Latina tienen índices muy superiores de violencia con armas que provienen de diversas regiones, pues en México históricamente se han introducido armas de EU. En promedio se estima, según congresistas norteamericanos, que a nuestro país ingresan diariamente en promedio dos mil 700 armas de manera ilegal; en consecuencia, las razones de la violencia hay que buscarlas no sólo en el tráfico de armas. Finalmente en lo referente al consumo y crecimiento de la población adicta, según la V Encuesta Nacional sobre Adicciones, realizada en 2008, mostró que el consumo de drogas ilegales en la población mexicana rural de entre 12 y 65 años, creció apenas un 0.7% entre el 2002 y el 2008, al pasar de 5 a 5.7% en seis años. Los adictos representan sólo el 0.4% de la población, es decir, no más de 450 mil ciudadanos en una población de 110 millones de habitantes; hablamos de un porcentaje mucho menor con relación a Estados Unidos o países de Europa¹⁶.

Finalmente, como se puede advertir, las justificaciones en las que se sostiene esta guerra y su consabido efecto de la militarización de nuestras calles, no sólo son una cruzada de buenas intenciones, sino de malas estrategias, cuyos daños colaterales han sido mayores de lo esperado, como lo aseveró el senador Ricardo Monreal, al referirse críticamente a lo afirmado por Calderón cuando utilizó el término de *metástasis social*¹⁷, para referirse al cáncer de la drogadicción y la violencia que hoy vivimos. Sin embargo, en términos realistas, lo que hemos vivido en los últimos años es más de lo mismo, pues asistimos a la exacerbación de un síndrome compulsivo que nos muestra una y otra vez el fracaso de las políticas públicas en materia de seguridad, sin que podamos entender con claridad cuáles son las causas de este fracaso y, sobre todo, por qué nuestros funcionarios públicos no quieren reconocer los errores propios y las actitudes fallidas, sino que, por el contrario, siempre quieren justificar la inconsistencia de sus argumentos.

Sin embargo el dilema de estas acciones por parte del Estado está en que uno como académico o analista puede observar a la luz de los datos, los cuales de cara al espejo de la realidad nos muestran un espectáculo, una comedia tejida por enredos y equivocaciones que a la larga termina por convertirse en una tragedia de incommensurables proporciones.

¹⁶ Valenzuela Aguilar, Rubén (noviembre 23, 2009). "Las premisas falsas de la guerra contra el narco". *Milenio Semanal*, 631. México, pp. 35-37.

¹⁷ Metástasis, vocablo griego que significa "cambio de lugar".

Los justificantes de la guerra

La actual estrategia contra el narcotráfico, aun en el caso de que fuera perfectamente acertada, sin duda ha adolecido en su práctica de credibilidad, como consecuencia de una serie de contradicciones que le subyacen, al grado que ha generado en muchos sectores de la sociedad niveles de perplejidad por las medidas represivas que se han adoptado. Éstas han provocado mayores niveles de violencia, lo cual está muy lejos de lograr un control y reducción de la participación disruptiva de la actividad económica del narcotráfico, que ha fortalecido en vez de debilitar el círculo vicioso de la violencia/riqueza ilícita. De ahí que las iniciativas emprendidas para erradicar el problema del narcotráfico en México se sostengan en *cuatro argumentos*, cuyos resultados son sustantivamente opuestos y, literalmente, como los calificó el Presidente, una verdadera "metástasis social". Por ejemplo, el *primero* se refiere a la recuperación de los territorios ocupados por el crimen organizado; sin embargo, los dominios del crimen organizado se han incrementado desde el 2006. Hoy existen regiones consignadas por las ejecuciones y decapitaciones por los conflictos del control del territorio para la venta de droga. El caso palpable lo hemos visto en Veracruz, Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Puebla, Aguascalientes, Colima y Zacatecas, donde no sólo se controlan como espacios de distribución de droga, sino también del comercio informal, el secuestro, los taxis piratas, la prostitución y la venta de protección.

En el *segundo*, cuyo objetivo es dismantelar las redes de protección del narcotráfico, lamentablemente hoy las redes de protección después de seis capos detenidos siguen intactas y el fracaso de esta guerra se explica porque la corrupción está en los tres órdenes de gobierno. Además las acciones han estado montadas de manera espectacular; como son las detenciones mostradas por los medio televisivos.

Narcotraficantes detenidos y mostrados con gran despliegue mediático

Capos	Detención
Santiago Meza (El Pozolero)	Enero 24
Vicente Zambada (El Vicentillo)	Marzo 19
Vicente Carrillo (El Ingeniero)	Abril 2
Rafael Cedeño (El Cede)	Abril 19
Arnoldo Rueda (La Minsa)	Julio 12
Arturo Beltrán (El Barbas)	Diciembre 16 (ejecutado)

Fuente: Elaboración propia, 2010.



Dos muestras más de esta espectacularidad política fueron las detenciones de alcaldes michoacanos, los cuales, más de la mitad, ya fueron dejados en libertad, por falta de pruebas, y porque el objetivo fue, como muchos así lo sostienen, un golpe electorero. Por otro lado, las últimas acciones espectaculares fueron el operativo “Cuerno III” y la detención del “Teo”.

En el tercero, el cual se dirigía a la disminución de la violencia y la inseguridad que se vive en el país, hoy tenemos más ejecuciones y desapariciones en las calles que en el 2005. Hablamos, pues, de una metástasis de la violencia. Por ejemplo, de 2006 a 2009, en orden de prevalencia tenemos que en Chihuahua se registraron dos mil 112 ejecutados; en Baja California, 987; Tamaulipas, 382; Sonora, 328; Nuevo León, 244; y Coahuila, 103.

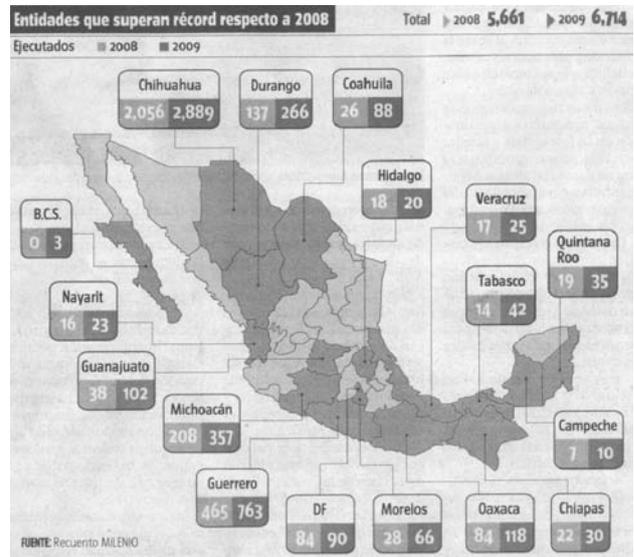
Ejecuciones registradas por año		
2007	2008	2009
2,773	5,661	8,281

Fuente: Registro del *Diario Milenio*.



Fuente: *Diario Milenio*.

Un ejemplo más, según datos del sistema institucional de información Estadística de la PGR: en el mes de enero de este año, en México ocurrieron diez mil 345 delitos de orden federal, de los cuales 27.3% obedecen a la posesión de drogas; 12.5% al tráfico de armas, y 10.8% a delitos patrimoniales. Las entidades que encabezan estos ilícitos son DF, Baja California, Jalisco, Guanajuato y el Estado de México.



Fuente: *Diario Milenio*.

Como se puede apreciar, en la administración de Vicente Fox el número de ejecutados fue de 13 mil, mientras que en lo que ha transcurrido de la administración de Felipe Calderón se han sumado 17 mil 789 ejecutados.

Otro dato relevante es que en este sexenio la DEA, Europol, la Policía Montada Canadiense, así como Israel, España y Colombia, han capacitado a 415 mil 500 agentes federales y a 40 subcomandantes del Ejército, todo con recursos provenientes del Plan Mérida, mediante el cual se destinarán 528 millones de dólares para la lucha en contra de la delincuencia organizada¹⁸.

¹⁸ Es importante hacer notar que esta capacitación no ha llegado a los 400 de los dos mil 439 municipios existentes en el territorio nacional, pues dichos municipios carecen de policías para resguardar a la población, y 50% de estas corporaciones cuentan con menos de 30 elementos, mientras que su salario en promedio oscila entre los tres mil y cinco mil pesos mensuales.

El cuarto argumento se dirige a la reducción de las adicciones entre la población de jóvenes; sin embargo, hoy la droga a diferencia de hace cinco años es más barata y se consigue con más facilidad en las calles, al grado que hoy el valor del mercado de las drogas en México pasó de 432 millones en 2007, a 811 millones de dólares en 2009.

Consumo y venta en México agosto 2009/enero 2010						
	Marihuana	Cocaína	Heroína	Andetaminas	Estasis	Valor total del mercado
CONSUMO POTENCIAL 2010 (TONS.)	514.90	27.65	3.90	4.29	0.04	
CONSUMO POTENCIAL 2009 (TONS.)	345.45	8.42	2.50	3.16	0.04	
INCREMENTO (TONS.)	↑ 171.50	↑ 19.23	↑ 1.40	↑ 1.13	0	
MERCADO MAYOREO 2010 (MDO)	41.19	345.73	138.20	281.90	4.03	811.08
MERCADO MAYOREO 2009 (MDO)	27.47	105.31	87.50	207.68	3.63	431.6
INCREMENTO (MDO)	↑ 13.72	↑ 240.42	↑ 50.70	↑ 74.22	↑ 0.4	379.48

Fuente: *Diario Milenio*.

En consecuencia, lo que se puede advertir según los datos registrados, es que en México se genera un mercado de consumo cuya ganancia asciende a los 65 mil millones de dólares. De hecho, en 2009 el precio de ganancia por cada kilogramo de cocaína colombiana colocada en EU, era de 95 mil 202 dólares, es decir, de 95.2 millones por tonelada; si a ello agregamos que el 90% de la cocaína que llega a EU pasa por nuestro país, las ganancias por el narcotráfico se estiman entonces en 99.2 millones de dólares por tonelada, lo que equivale al 40% del PIB. Sin embargo, de esa ganancia sólo en nuestro país se lavan entre 25 y 30 mil millones de dólares anuales, como resultado de la venta de drogas ilícitas. Por tanto, ante la contundencia de los datos uno se pregunta si: ¿estos datos no son una prueba del fracaso de la guerra contra el narcotráfico en México? ¿Los datos pueden leerse como una muestra de la fallida estrategia impuesta por el gobierno federal? ¿Los datos nos permiten afirmar que es posible hablar entonces de un Estado fallido?

Como se puede apreciar, la lógica del gobierno federal con relación al narcotráfico ha sido y es incapaz de ofrecer resultados, tanto en materia de seguridad como en materia económica, pues el gobierno instrumentó una estrategia

en la que no importan los resultados, sino la percepción por encima de todo. Con ello, construyó un imaginario de la idea de una guerra y de un enemigo común: el narcotráfico, y frente a éste, como se dice, tenemos que cerrar filas, más allá de que con toda y esta guerra la droga sigue en las calles.

A manera de corolario

El devenir de un proceso social marcado por el deterioro de nuestra estructura social como resultado de la corrupción y de una clase política voraz que ha permanecido desde los albores del viejo priísmo, de la devastación de nuestra economía y la nula participación de un Estado de asistencia social, sin duda son factores que determinan los contornos de la acelerada violencia en nuestra sociedad, una violencia que desde mi punto de vista no debemos buscar sólo en el incremento de las acciones del narcotráfico. Por el contrario, sus raíces las debemos buscar en el desvanecimiento de las garantías sociales, en la falta de empleo, en la ausencia de oportunidades para miles de jóvenes que tienen clausurado un futuro; en nuestra corrupta clase política, en la voracidad de la clase empresarial, en la ausencia de instituciones sociales que no son capaces de ofrecer esperanza en las nuevas generaciones. Ahí es donde está la raíz de la violencia. En consecuencia, no es sólo un problema de percepción, como se afirma; no es sólo una cuestión de buenos y malos; no es sólo un cáncer; no es sólo causa de un grupo de maleantes: es un asunto de intencionalidad política.

Finalmente quiero concluir con las afirmaciones dichas por Colin Powell en una conferencia de prensa en relación con la lucha del crimen organizado en México:

- La lucha contra el narcotráfico requiere de un buen trabajo de inteligencia.
- La primera prioridad para cualquier tipo de campaña militar o de lucha antidrogas, requiere tener claridad de a quién se está buscando.
- Se debe tener una radiografía de quiénes son, cómo son, cómo operan, cómo mueven su dinero, cómo están reclutando y a quiénes, y no sólo luchar en las calles.
- No podemos vencer a los carteles teniendo armas más poderosas; la educación y el trabajo son las mejores alternativas para combatir la criminalidad.

Democracia, educación y género. Un reto social para el siglo XXI

Rafael Montesinos*

Roxana Rangel Romero**

En la dinámica de cambio que vive el mundo y, desde luego, la sociedad mexicana, se hace necesario analizar el papel que juegan la democracia, la educación y el género como avales del desarrollo y la consolidación de la modernidad. De tal manera, explicaremos cómo el cambio permanente nos obliga a reformular la cultura y, de la misma forma, a entender las transformaciones que se derivan de este complejo proceso social. Por lo que nos enfocaremos en el análisis de las relaciones sociales y los conflictos de las relaciones de poder, que emergen de la convivencia cotidiana de lo público y lo privado, donde está implícita la idea respecto a que la educación funge como el mejor instrumento para que los individuos accedan a la movilidad social ascendente que supone el sistema de oportunidades que brinda la democracia liberal.

El objetivo de este artículo es analizar las paradojas de la democracia liberal como motor de una sociedad comprometida con el bienestar social y la igualdad. Se trata, también, de distinguir las diferencias entre sociedades avanzadas y sociedades en vías de desarrollo, sobre todo porque la democracia no se limita a la discusión de lo político, pues el liberalismo tiene una contraparte económica que generalmente contradice los principios heredados por la Ilustración: *libertad, justicia, igualdad y solidaridad*.

La crítica a la democracia que aquí se presenta parte de la crisis política que se vivió en los ochenta al poner al descubierto el fracaso de la *democracia representativa*; es decir, la desacreditación del papel de las elites políticas dado su distanciamiento con la sociedad a la que presumiblemente representan. De tal forma que no se pone en duda, solamente, el concepto ideal de la democracia como gobierno de las mayorías, sino que, sobre todo, se apunta al descalabro que ello provoca al bienestar social. Más aún, la interpretación que aquí ofrecemos sobre la democracia retoma enfoques ya clásicos en la filosofía, la sociología y la ciencia política, vinculándolos al *movimiento*

feminista que representa una vía más que experimentó la lucha por la democracia en los años sesenta. Y por tanto, hace obvio cómo este complejo proceso político y socio-cultural representa una crítica a la democracia liberal, así como una demanda social que exige igualdad y respeto a la dignidad humana.

En ese contexto, introducimos a la discusión el papel que juega la educación, particularmente la educación superior, como única vía a través de la cual los individuos desarrollan un potencial intelectual que les permite anteponer su crítica al orden establecido, que, en el caso de sociedades como la mexicana, cada vez se ve más impedido para concretar el propósito

* Profesor-Investigador, Depto. de Sociología, UAM-I.

** Investigadora del proyecto financiado por CONACYT.

general de las sociedades liberales: brindar a sus miembros una constante oferta de oportunidades; además, que la educación se constituye en el espacio social óptimo para aprender una cultura ciudadana que al ser liberal, propugna por la igualdad, la justicia y, sobre todo, la solidaridad. Y de esa misma forma, cómo la educación superior se constituye en la vía más eficiente para ofrecer a los individuos el acceso a la oportunidad de desarrollar habilidades y conocimientos que los sitúe en una mejor posición en la estructura jerárquica de sociedades diferenciadas.

Evidentemente, nosotros consideramos que a partir del acceso a la educación superior la mujer se revaloriza socialmente, adquiere una persona diferente a aquella sometida a la tradición y, por tanto, al dominio patriarcal, y así se constituye en uno de los principales sujetos que impulsan otros valores de la democracia liberal como son la *tolerancia, diversidad, pluralidad, igualdad y solidaridad*.

Democracia: mito del bienestar social en el tercer mundo

Si partimos de una definición clásica de democracia poco se gana con decir que es el gobierno de las mayorías si no destacamos la importancia que tienen las mayorías en la etapa previa a la génesis de la sociedad moderna: el absolutismo. No ganamos mucho si decimos que las mayorías son la gran población históricamente despojada del bienestar mínimo que presume la condición humana, sin subrayar que las mayorías en el absolutismo no tenían más derecho que el asociado a la voluntad del monarca. De tal manera que el fin al absolutismo o triunfo de la Revolución Francesa, cuya esencia es captada por el símbolo de la guillotina, representa el ascenso de las mayorías al poder. Un poder que es transferido a los representantes del pueblo, y que éstos lo ejercen en su nombre, a su favor, propiciando el mínimo bienestar social.

La construcción de un sistema político realmente democrático ha sido muy larga y, quizá, todavía estamos lejos de alcanzar los ideales del liberalismo político que nos heredó la Ilustración. La sociedad moderna se va construyendo; el Estado de Derecho en el que se van a recrear las relaciones de los individuos, nueva figura social que defiende el sistema democrático en ciernes, y el Estado. Un Estado que no se debe a un poder metafísico sino al poder del pueblo mismo, un Estado que es del pueblo, de mayorías que ejercen el poder a través de sus representantes, quienes, comprometidos con los ideales

del liberalismo democrático, gobiernan en nombre del pueblo y para él.

En todo caso, el problema histórico devela una contradicción entre el *ideal de la democracia* y la *práctica política* de quienes se enquistan en el poder, de quienes se apoderan de los aparatos del Estado y se instalan como elites políticas que perduran en el tiempo, heredando su posición de generación en generación, sea por los vínculos de parentesco, clase social o grupo cultural. De tal manera que las mayorías son obstruidas en su paso al poder. El hecho de que los gobernantes ejerzan el poder a nombre de sus representados, finalmente queda, en la práctica política, como el monopolio sobre el poder, despojando del mismo a quien legítimamente le corresponde según los principios de liberalismo político. Así que el efecto en las mayorías es provocar en ella una rebelión política que ha mantenido vivos a lo largo de dos siglos a los movimientos sociales. La lucha por la democracia se da concretamente en el espacio público que, en su sentido más complejo, alude a un conjunto de prácticas políticas que explican la evolución de la conciencia de clase, según el marxismo, o a una mayor capacidad de reflexividad, como lo señala Habermas.

Entonces, la democracia se construye a través de la contradicción implícita en las relaciones sociales, significa un derecho cada vez más amplio, conseguido día a día a través de la lucha política de las mayorías. En palabras de Touraine:

Durante dos siglos o más, la idea democrática ha sido inseparable de la revolución o de un conjunto de reformas profundas que habrían permitido eliminar los obstáculos interpuestos al ingreso de una sociedad moderna que fuese al mismo tiempo organizada racionalmente, capaz de tutelar los intereses correctamente entendidos de cada uno y socialmente justa en cuanto establecida sobre un principio absoluto de igualdad¹.

Evidentemente, la confrontación de intereses se dirime a partir de la capacidad de los actores sociales por hacer llegar sus intereses de clase al seno del Estado democrático. En ese sentido, las mayorías, idealmente, han ido ganando espacios de poder a lo largo de dos siglos de la historia contemporánea. Han fracturado en muchas ocasiones a las estructuras de poder y ganado una cuota cada vez mayor del mismo. Es por ello que el avance de la democracia se

¹ Touraine, Alain (2000). *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*. México: FCE, p. 15.

puede interpretar a través de lo que se conoce como los *derechos humanos de primera, segunda y tercera generación*, y que, por tanto, corre desde el triunfo de la Revolución Francesa hasta nuestros días.

Sin embargo, ello no significa un avance progresivo en las estructuras del poder, pues en la práctica política de los sistemas políticos presumiblemente democráticos, el poder de las elites se hace cada vez más sutil, hasta el grado de llegar a un callejón sin salida que permita su legitimación. Rueda por el piso la máscara de la *democracia representativa*, sobre todo en sociedades de una trayectoria histórica donde han predominado las prácticas predemocráticas, semidemocráticas o, en última instancia, antidemocráticas. Condiciones socioculturales donde difícilmente se simula ya una condición realmente democrática.

La lucha por el poder en la lógica democrática debe, entonces, contemplar las diferencias sociohistóricas de cada cultura. La ciencia política hace hincapié en la formalidad de las prácticas democráticas, marcando total distancia entre lo político y lo económico. La siguiente ilustración es sugerente respecto a graficar a los sistemas democráticos:

Así se ha mantenido que democráticos son todos los regímenes que presentan: a) sufragio universal, masculino y femenino; b) elecciones libres, competitivas, periódicas, correctas; c) más de un partido; d) fuentes de información distintas y alternativas. Esta definición mínima recoge y reduce a lo esencial algunos de los aspectos recordados antes. La utilidad de esta definición mínima reside, ante todo, en el plano empírico, al ser aplicable no sólo inmediatamente, sino también de forma sencilla².

Se trata, entonces, de mirar más allá de lo estrictamente electoral y considerar a la democracia como un sistema tan complejo que vincula a la política con lo económico, y a éstos con la cultura. He ahí el dilema al que nos referíamos en párrafos anteriores: por un lado la libertad adquiere real contexto en la medida en que el individuo es dotado de un derecho que lo impone a la sociedad como igual a cualquier otro. Como un individuo que en ejercicio de su libertad que le concede un sistema democrático expresa su voluntad, sus preferencias políticas, y diríamos hasta sexuales. Y ese derecho que el Estado democrático concede a cada individuo, constituye una obligación para esa emulación moderna del poder.

² Morlino, Leonardo (1991). "Las Democracias". *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Alianza Universidad, p. 85.

De diferente manera acontece en el mercado, pues se trata de una diferencia social que intenta ser resuelta por el Estado a partir de garantizar el respeto a la propiedad privada, porque el Estado de Derecho institucionalice las diferencias, cuando el liberalismo económico presume la capacidad suficiente para defender la libertad del individuo, su voluntad, su decisión de elegir. Sólo es cuestión de regular la relación de los agentes del mercado. El bienestar social depende así de la libertad democrática que se enlaza en una relación contradictoria entre lo político y lo económico. El bienestar social sólo alcanza a observarse en los países que cuentan con una tradición democrática, quienes todavía han podido llevar a cabo los acuerdos políticos a decisiones en el mercado que prevean dar forma a economías pujantes, que invariablemente quedan expuestas a las cada vez más constantes crisis sistémicas.

En sociedades como la mexicana, que viven crisis que ya no se manifiestan cíclicamente como preveía Marx en *El capital*, sino que parecen reproducirse en una condición de crisis permanente cada vez más explosiva, las mismas limitantes de los sistemas democráticos, que finalmente legitiman un orden establecido de carácter tradicional, quizá con una clara dosis de autoritarismo, son las que provocaron los movimientos contraculturales como el feminismo y el pacifismo, tan característicos de los sesenta, y el movimiento ecologista, que también se registra desde entonces. De esa manera dichos movimientos se suman a las diferentes formas de lucha por la democracia. Las modernas luchas sociales por la democracia demuestran cómo lo político alcanza el espacio privado, cómo lo personal se politiza, y así las demandas políticas que demandan igualdad entre los géneros acompañan la difícil empresa de construir sistemas sociales verdaderamente democráticos.

Las relaciones entre los géneros se redefinen, desde luego, en el marco de un cambio cultural que marca a la modernidad, y transforman tanto el espacio privado como el público. Ello significa que el retorno de los principios clásicos de la democracia: *libertad, igualdad, justicia y solidaridad*, encuentran eco en las demandas universales de los movimientos de fin y principios de siglo. Por ejemplo, el principio de la igualdad en el campo de lo político es retroalimentado por una reflexión colectiva que se da en el terreno de lo privado, de lo íntimo. Gana la política y gana la cultura, que en términos cotidianos representa a lo doméstico. Lo privado adquiere relevancia conforme se convierte en algo de interés para lo público, la mo-

deridad democrática se manifiesta con esta suerte de fusión entre lo colectivo y lo individual, entre lo político y lo íntimo.

Educación: el reto de una sociedad realmente igualitaria

El acceso a la universidad que culturalmente se abre para las mujeres desde los años sesenta, es sin duda uno de los fenómenos sociales que justifican la pertinencia de afirmar que la mujer, al trascender de tal forma el espacio privado, se coloca en una posición de acceso al poder. Primero, porque simple y llanamente logra formar parte de un estrato social privilegiado, al acceder a la educación superior; segundo, porque se apropia de una de las principales fuentes del poder, que es el conocimiento que la sociedad requiere para reproducirse; tercero, porque con la educación superior adquiere las habilidades para cambiar su posición en la estructura de clases sociales. Esta nueva condición social, una posición de poder en la lógica de sociedades altamente diferenciadas, la coloca en una situación muy diferente a la que le impuso la tradición, pues una mujer con formación profesional representa la conclusión de un proyecto de vida propio, de un proyecto que se rebela contra la subordinación económica ante el hombre. De esa misma forma, el hombre es liberado como proveedor, y obligado por la fuerza de la realidad social a aceptar que la mujer es igual que él.

El nuevo estatus social que la educación superior le concede a la mujer, en realidad supone una toma de conciencia respecto a su valor como ser humano y como ciudadana. Desde ese momento deja la obscuridad a la que la somete la sociedad patriarcal y, sin quererlo, se constituye en el principal referente de la modernidad de sociedades como la mexicana. Su capacidad es reconocida institucionalmente y terminará por vencer muchas de las resistencias que hoy todavía opone la tradición.

Como apunta Pierre Bourdieu, el capital cultural está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresados de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo.

Como queda claramente dibujado en la imagen anterior, el hecho de que la mujer se apropie del capital cultural que representa su formación universitaria, le confiere una iden-

idad que comparten muchos hombres —que no todos, ni siquiera la mayoría— y, por tanto, la va haciendo parte de las redes del poder derivado del capital intelectual, propiedad de la mujer moderna.

Ya no es el caso al que se refiere Morín, en cuanto a que aun una mujer que está en clara inferioridad respecto del hombre pueda ejercer poder sobre él: “La relación, de hecho, es compleja, dado que el hombre dominador puede ser dominado, fascinado, hechizado por la mujer”, sino de nuevas condiciones que demuestran cómo el poder es una relación dinámica que hoy puede favorecer a una parte y otro día a otra.

Esto refleja la importancia que tiene el conocimiento científico-técnico. Al respecto, señala Morín que la cultura es la mayor emergencia propia de la sociedad humana. Cada cultura concentra en sí un doble capital: por una parte, un capital cognitivo y técnico (prácticas, saberes, saber-hacer, reglas); por otra, un capital mitológico y ritual (creencias, normas, prohibiciones, valores). Es un capital de memoria y de organización, como lo es el patrimonio genético para el individuo. La cultura dispone, como el patrimonio genérico, de un lenguaje propio (pero mucho más diversificado), que permite la rememoración, comunicación, transmisión de este capital de individuo a individuo y de generación en generación.

Finalmente, el acceso de la mujer a la educación superior la posicionó en un nuevo estatus social. Con una experiencia acumulada en el mercado de trabajo, la posibilidad de acceso a la universidad, producto del cambio cultural en México, le otorgó al género femenino la posibilidad de ser reconocido como una entidad de potencial desarrollo intelectual, y le permitió apropiarse de una de las principales fuentes del poder masculino en la lógica patriarcal: el conocimiento. El conocimiento formal, científico, racional. Esto y un conjunto de transformaciones estructurales, a nivel económico y a nivel cultural, permitieron que la mujer terminara conquistando el espacio público. Es lo que hoy el hiperdiscurso feminista llama empoderamiento de la mujer.

Simplemente la posibilidad de que cada vez más mujeres accedan a la educación universitaria, presume el cambio cultural, en diferentes rubros de la estructura patriarcal: la transformación de la familia nuclear, el control de la natalidad y la crisis del matrimonio romántico. Morín nos invita a su escena: “Es cierto que el núcleo mismo de la pequeña familia, la pareja, está en crisis. La actividad profesional del hombre y la de la mujer ocupan una parte

de vida independiente fuera del hogar; la multiplicidad de encuentros, la relajación de las costumbres, la necesidad de poesía favorecen los adulterios. Los divorcios devienen normalidad y no ya excepción. Hay crisis del matrimonio de amor, víctima de un nuevo amor”.

Evidentemente, se trata de un párrafo que abriría muchos flancos en la discusión ya no sobre la mujer, sino de la relación entre los géneros, la cual, evidentemente, está marcada por la redefinición de la identidad masculina. De nuevas identidades que obligan a reconocer la emergencia de la mujer moderna. Una mujer que lucha de tú a tú con la herencia de la sociedad tradicional que todavía se resiste a reconocerla como igual al varón, a pesar de su exitoso tránsito por el espacio universitario y el mercado de trabajo, que hoy ya no acepta la posibilidad de que exista la *división sexual del trabajo*.

El poder del conocimiento

No sería arriesgado afirmar que el concepto más aceptado en las ciencias sociales sobre el poder, sea el que al respecto tiene Weber: “El poder es la capacidad que tiene un individuo de imponer su voluntad a otro”. La cuestión es considerar cómo se puede utilizar este concepto en el manejo de los posibles objetos de estudio, y a partir de ello determinar la pertinencia de la propuesta de Weber para interpretar una relación de poder. No es lo mismo ensayar este concepto en el marco de un sistema de partidos que en las relaciones de género, que es el interés de este artículo.

De la misma forma, la comprensión del poder bajo la propuesta weberiana se complementa con su explicación sobre la dominación, entendida a partir de la percepción de quien se somete a esa capacidad, es decir, de quien acepta inconscientemente que el otro tiene una mejor posición social que él. Por ello, para Weber, quien se somete al poder piensa que actúa de *motu proprio*, sin darse cuenta de que sólo responde a la voluntad de otro.

En otro ámbito de análisis, Bobbio plantea, para el ámbito público, que existen tres tipos de poder: *poder económico*, *poder político* y *poder ideológico*.

Evidentemente, su planteamiento tiene aplicación directa en el terreno de la política; no obstante, los elementos implícitos en dos de ellos pueden aplicarse a las relaciones de género, sobre todo considerando la sencilla pero contundente definición del poder que hace Weber.

Es el poder económico la capacidad de imponer su voluntad a otro por el solo hecho de poseer cualquier

forma de capital (financiero, productivo, comercial, etc.). Se tiene poder económico sólo por poseer “algo” que es del interés de otro, como se contempla en diversos enfoques sociológicos y antropológicos.

De igual manera, no hay duda en cuanto al poder que tiene el propietario del capital, los empresarios, y también es clara la sumisión a la que se somete quien requiere obtener un trabajo. Pero este mismo concepto, que es contundente en la interpretación de lo que acontece en el terreno de la política, donde se lucha por el poder, tiene una aplicación muy clara en el terreno donde se reproducen las relaciones de género.

Ello nos permite comprender cómo en la lógica de una sociedad patriarcal que ha impuesto culturalmente una división sexual del trabajo, se dota al varón del “derecho natural” de desempeñar el trabajo remunerado, y por tanto es quien accede a esa fuente de poder que representa el dinero. Y exactamente, en sentido contrario, impone culturalmente a la mujer el trabajo no remunerado, colocándola socialmente en una situación de dependencia para la reproducción material de la propia persona, la pareja y la familia. El hombre tiene un poder económico sobre la mujer, simplemente porque controla algo que su pareja y la familia necesitan para subsistir.

El poder político, como lo aplica Bobbio, no tendría mucho sentido, pues se trata de una posición legitimada institucionalmente, y en ese caso el poder masculino no tiene una legitimación institucional, sino cultural; no es legal pero es aceptado por todos los miembros de una comunidad. Por tanto, es legitimado como práctica social, como un valor aceptado por la comunidad y que es sancionada si alguno de sus miembros la transgrede. Es la cultura tradicional la que coloca al varón como jefe de familia, en la medida en que es el proveedor económico de la familia nuclear.

El poder ideológico descansa, en el caso de las relaciones de género, en el terreno de la cultura dominante, de una cultura que, fuera de lo público, impone una forma de pensar, misma que se constituye en el referente colectivo de una conducta que socialmente es aceptada.

Este concepto ha sido muy trabajado en el marxismo, pero la ideología tiene una clara ubicación en el terreno de la cultura, de la cultura política para mayor precisión, y puede interpretarse de muchas formas, ya sea a partir de lo que acontece en el espacio de los medios de comunicación —que, por cierto, es el nuevo espacio público, agotada la tribuna pública materialmente

hablando—, e impactando al *imaginario colectivo* o como una *representación social*.

De otra forma, una interpretación respecto de la cultura son los conceptos propuestos por Bourdieu para explicar el poder simbólico: “el poder simbólico es, en efecto, este poder invisible que sólo puede ejercerse con la complicidad de quienes no quieren saber que lo sufren o incluso lo ejercen”.

Como puede observarse, la influencia de Weber está implícita en la explicación que Bourdieu tiene sobre lo simbólico, pero sobre todo en el efecto de la dominación que habla de la relación de poder entre dos partes: quien lo ejerce y quien se sujeta a él. Así, el poder simbólico es “invisible” para quien lo posee y para quien lo sufre, pero marca la forma de relación. Alude, por tanto, a los registros del subconsciente de una y otra parte, respondiendo al mandato social de la cultura.

Evidentemente, para ampliar la exposición del poder simbólico Bourdieu recurre a los conceptos de *capital económico* y *capital cultural*, lo que en nuestra interpretación serían las fuentes de esa forma de poder. En síntesis, el poder simbólico deriva del capital simbólico, por tanto, lo posee quien tiene acceso a alguna de esas fuentes del poder.

Plantear así las cosas pudiera parecer simple, pero todos estos referentes son expresión de la complejidad de toda cultura; cuanto más civilizada, podría pensarse en formas de ejercer el poder más sutiles, y en mucho obedece al tipo de sociedad de la que estemos hablando. Así, el poder simbólico implícito en la clase dominante, subyace de una práctica social a partir de la cual tanto dicha clase como la dominada, han aprendido en su proceso de socialización a relacionarse entre ellas y con los otros. Se trata de un aprendizaje, precisamente de lo simbólico, de las representaciones que unos se hacen de los otros, de la inconsciencia que ubica a los individuos en la estructura jerárquica sobre la cual se reproduce.

La clase dominante se proyecta a través de la distinción en el sentido bourdieano del término, le permite identificarse con los de su clase y, a la vez, reconocer a los otros, a los diferentes de ellos. De la misma forma se manifiesta esa complejidad en las relaciones de los géneros, sobre todo si pensamos en las estructuras mentales que legitima una cultura tradicional, donde se construye sobre el cuerpo masculino una representación social del poder. Por el solo hecho de ser varón se ejerce el poder sobre el que es diferente: la mujer, que a su vez se proyecta en el imaginario colectivo como expresión de la sumisión.

Y si cualquiera deja de cumplir con las expectativas creadas para cada uno de ellos a través de los estereotipos que avala la cultura, los individuos se exponen a las diferentes sanciones que la sociedad impone a todos aquellos que transgreden el orden establecido.

No obstante, para reconocer las estructuras a partir de las cuales se reproduce toda sociedad, es indispensable tener presente la transformación de las estructuras sociales que, precisamente, dan cuenta del cambio cultural, el cual se manifiesta a través de una lucha simbólica de la sociedad, que toma como referente los modelos tradicionales de la cultura y los modelos que abren paso a la modernidad.

En nuestra interpretación, sociedades como la mexicana se encuentran en un proceso de cambio cultural en el cual coexisten formas mentales y prácticas sociales representativas de las sociedades tradicionales, y nuevas estructuras y prácticas sociales, expresión de la modernidad.

Los símbolos de esas culturas también se van transformando; si la imagen del macho latinoamericano privaba como una representación social validada socialmente, ahora parece, según las nuevas interpretaciones sobre los géneros, que la imagen de la mujer exitosa, normalmente profesionista, es uno de los principales íconos de la modernidad.

Esto exige una aclaración sobre la naturaleza del poder; como señaló Elias, el poder no es estático. Se trata, por ejemplo, de una relación dinámica, cambiante, lo cual explica, sobre todo, la concepción dialéctica que el marxismo ha enseñado durante tanto tiempo. La toma de conciencia del proletariado, en ese mismo sentido, explica el proceso que las mujeres tuvieron que pasar para adquirir la toma de conciencia que representa el movimiento feminista de los sesenta.

Esa conciencia, en lo fundamental, significa la emergencia de la mujer como sujeto; abandona su condición de objeto sexual y se constituye en un nuevo sujeto que reclama su derecho a tener un proyecto propio de vida; a que su vida no dependa de lo que hacen los demás, su pareja, sus hijos, sus hermanos, y a marcarse objetivos para el futuro; a definir estrategias para hacer viable su proyecto de vida. Y la misma autonomía que gana poco a poco, a medida que va construyendo su autonomía económica, es lo que determina el cambio cultural.

A partir de ese momento la mujer accede a las fuentes del poder, primero, adquiriendo una presencia en toda la estructura económica, y después, incursionando en la edu-

cación universitaria. La misma mujer y la propia sociedad, van construyendo sobre la figura femenina una forma de expresión del poder; la mujer construye los cimientos que le permiten proyectarse como una posible imagen del poder simbólico.

La modernidad ha hecho posible que la mujer acceda al capital intelectual al que se refieren tanto Bourdieu como Bobbio: uno aludiendo al conocimiento cultural que pueden manejar los individuos, de tal forma que sus personas se constituyen en una representación social de conocimientos o habilidades que son socialmente valorados; y el otro considerando la capacidad de un individuo o un grupo de hacer valer ante los demás las formas que tienen de concebir lo que es la realidad social.

La universidad representa el proceso mediante el cual los individuos son oficialmente reconocidos como habilitados para desempeñar una profesión, que pueden, entonces, realizar un trabajo intelectual que es más reconocido socialmente y mejor remunerado que el trabajo manual, para el cual no se requiere una educación universitaria.

Otro aspecto importante a considerar al interpretar las relaciones entre la educación universitaria y la identidad de género, es que, independientemente de la capacidad económica de los sujetos, por el solo hecho de desarrollar una carrera profesional desarrollan la capacidad para adquirir un nuevo estatus, un reconocimiento de la colectividad a la que pertenecen, pues se encuentran en una posición igual o mejor que ellos, además de que han adquirido una nueva identidad que los posiciona en un mejor lugar en la estructura jerárquica; por tanto, adquieren una nueva cuota de poder y con ello se posicionan de manera diferente que antes de ser universitarios.

Lo que estamos proponiendo, independientemente de Bourdieu, a quien le interesa más destacar que el poder económico nutre las otras formas de poder, es que el capital intelectual que representa la educación universitaria dota al individuo de poder cultural, al permitir que éste se apropie de un capital intelectual que certifica el Estado. Así, la calificación profesional se expresa a través de un reconocimiento oficial en cuanto a la calificación de un conjunto de conocimientos y habilidades que el individuo ha desarrollado, para desempeñar posiciones en el mercado de trabajo. De ahí el estatus que también contempla la expectativa de generar un mejor ingreso y, por tanto, de incrementar la capacidad de consumo material o simbólico.

Visto así, el poder simbólico que emerge de las diferentes formas de capital, desde el económico hasta el cultural, se manifiesta como una forma de comunicación.

Las representaciones sociales implícitas en los símbolos son mensajes que permiten la ubicación de los individuos en cuanto al poder: quién lo posee, quién se subordina a él. Esta interpretación hace evidente la pertinencia de aquellos autores que destacan en el tratamiento de la cultura el papel que tiene la comunicación, toda forma de comunicación, que hace posible la descripción de Parsons, quien señala que *la cultura se aprende, se comparte y se transmite*.

En ese sentido, es importante considerar que el proceso de socialización o aprendizaje al cual somete la sociedad, representa precisamente todos los conocimientos, científicos o no, que son fundamentales para la reproducción social.

Y que esas características de la cultura suponen, entonces, diferentes formas de comunicación. Así, la clase dominante impone, mediante el discurso, una concepción del mundo que es aceptada por los subordinados, lo cual sólo se hace posible a través del conjunto de individuos que tienen la calificación o el reconocimiento social para transmitir los mensajes a través de los cuales se da lugar a la reproducción social.

Un profesionista está calificado para jugar un papel social de mayor importancia que alguien que realiza trabajo manual. De tal forma que así como el hombre tradicional se proyectaba como propietario de la razón, y la mujer como poseedora de cualidades emocionales —cualidades inversas y hasta contrarias a la razón—, la educación universitaria es el elemento cultural que determina el ejercicio del poder cultural, específicamente el poder intelectual, que se refleja en la capacidad de crear una visión del mundo, de imponer formas de pensamiento y, por tanto, de conducta, de interacción entre los individuos que subjetivamente toman posiciones inconscientes en la estructura del poder sobre la que descansa la sociedad.

El poder, en la interpretación de Luhmann —quien creemos está también influenciado por Weber—, se expresa a través de aquellos individuos o grupos de individuos que “aseguran las cadenas de efectos, independientes de la voluntad del participante sujeto al poder, lo desee o no”.

Esto nos permitiría interpretar, en el espacio donde acontecen las interacciones entre los géneros, que aquellas mujeres que han adquirido el poder intelectual se han calificado profesionalmente a través de una carrera universitaria y tienen la capacidad de imponer su voluntad a otros. Esto es muy visible al considerar el papel que tienen las mujeres con poder, como lo son las empresarias, ejecutivas, funcionarias, intelectuales, artistas, etc., quienes institucionalmente revisten una posición de autoridad y



aparecen ejerciendo su poder, al que se someten tanto hombres como mujeres.

En otro contexto, o en otro campo como diría Bourdieu, una persona que ha recorrido la carrera universitaria aparece en el espacio doméstico o público, con un conjunto de instrumentos que le permiten debatir las ideas que ha heredado de la tradición. La colocan, por tanto, en una relación muy diferente respecto a un pasado tradicional que exalta la superioridad del hombre sobre la mujer. Esa mujer está en una posición que le permite elegir a una pareja que acepte la igualdad entre hombres y mujeres.

Evidentemente se trata de una gran variedad de posibles relaciones entre hombres y mujeres, donde el poder lo posea uno u otro, o donde la lucha por el poder, simplemente, se constituya en un conflicto permanente que ponga en riesgo la sobrevivencia de la pareja. En todo caso, la mujer universitaria, profesionalista, representa simbólicamente lo sugerido por Rosario Castellanos acerca de las mujeres que hablan latín, o como lo sugiere la suerte de pesadilla que vive Rousseau en su obra *Emilio y la educación*, donde después de una interesante disertación concluye que a las mujeres se les debe educar sólo para dedicarse a las labores domésticas.

A manera de conclusión

En cuanto a la cultura, hemos intentado explicar que se proyecta con una cualidad protectora para quienes la comparten, pero también como una fuerza social coercitiva que se impone a la naturaleza violenta del hombre. Así, la identidad que confiere a los individuos de un grupo social significa que desarrolla en ellos un sentido de pertenencia que les da certidumbre, tanto para identificarse como parte de un grupo social, como para distinguirse del otro.

En ese sentido, la lógica de una sociedad tradicional sustentada en una división sexual del trabajo, nos sugiere una estructura social donde al hombre corresponde el trabajo remunerado y a la mujer el trabajo no remunerado. La cultura impone, entonces, quién ejercerá el poder en las interacciones entre los géneros.

Por otra parte, planteamos que toda sociedad, por su propia naturaleza, está sujeta a un cambio permanente, de tal manera que la cultura también se somete a un cambio a partir del cual se transforman los símbolos a través de los cuales las generaciones se transfieren entre sí los referentes para definir las personalidades de hombres y mujeres. Lo cual adquiere mayor claridad cuando consideramos que las sociedades inducen a los individuos a aprender los roles que se les asignan a quienes pertenecen a su género, su clase social, raza, credo religioso, creencia política, etc.

Pero, sobre todo, hemos intentado, hasta donde ha sido posible, señalar que las identidades, como relación entre los individuos y las colectividades, no son estáticas; que los individuos cuentan con varias identidades que convergen, según el momento de su ciclo de vida, y el *deber ser* que la sociedad les impone a través de la cultura.

En el caso de los individuos, hombres o mujeres que cursan o han cursado una carrera universitaria, agregan una identidad más al conjunto de identidades que arrastran en su trayecto de vida, a saber: género, edad, clase social, credo religioso, ideología política. Y el posible cruce de este conjunto de identidades define la personalidad y, por tanto, la conducta y la interacción con los otros.

La educación universitaria confiere a los individuos más poder del que ya tienen a través de esas identidades que "arrastran" al momento de llegar a la universidad, al momento de terminarla, que en su efecto inmediato se traduce en una profesionalización que permite a los individuos desempeñar un trabajo mejor remunerado que el posible trabajo que desempeñarían si no contaran con la calificación oficial de habilidades relacionadas con el capital intelectual.

Vigilancia al cuerpo femenino y construcción de sí: Un gimnasio femenino como espacio de gubernamentalidad

Jimena Valdés Figueroa*
Roberto J. Fuentes Rionda**

El gimnasio *Curves* es un espacio de gubernamentalidad en el que se trazan procedimientos como las rutinas, la alimentación y los cuidados que las mujeres deben incorporar a su vida cotidiana para alcanzar una meta que, si bien parte del trabajo sobre el cuerpo, tiene implicaciones en la forma de pensarse y de autoregulación de las usuarias. En sí las implicaciones de ser “socia” de esta franquicia pueden resumirse en “una manera de conducción de la vida y un gobierno de sí”.

La construcción contemporánea del cuerpo humano ha implicado nuevas prácticas, técnicas y tecnologías en los órdenes culturales, sociales, políticos, económicos y de género. Como efecto de estas prácticas, la construcción del cuerpo femenino como un espacio de subjetivación ha puesto en marcha dispositivos específicos de control y monitoreo, poniendo la mirada, sobre todo, sobre una figura modélica, basada en la determinación de características de una mujer de clase media, trabajadora exitosa, madre dedicada. En este sentido, en el mundo contemporáneo, ciertos dispositivos de subjetivación comienzan articularse para mantener ese modelo. Por ello, en un caso muy particular, en un lugar establecido para la práctica de ciertas rutinas enfocadas al cuerpo y al ánimo de sus asistentes,

podríamos observar los efectos de nuevas prácticas y tecnologías de subjetivación. El presente trabajo explora la configuración de un gimnasio como un espacio de gubernamentalidad (concepto que permite entrelazar el análisis de los dispositivos de gobierno de sí y de los otros). Para tal efecto, se examina un gimnasio –parte de una franquicia mundial– dedicado únicamente al cuidado del cuerpo femenino. En este espacio, la clasificación social y corporal, el monitoreo constante de los ejercicios, las dietas y la asistencia, así como la observación de la obtención de resultados, funcionan como mecanismos de normalización. Para lograr ese objetivo, se utilizan medios tecnológicos (aparatos de ejercicio, aparatos de medición, bases de datos), una serie de protocolos específicos, así como el entrecruzamiento de discursos corporativos.

La presente reflexión se divide en tres partes. En la primera se re-

visa el concepto *gubernamentalidad*, su relación con las tecnologías y los protocolos que permiten establecer cierta vigilancia de las actividades efectuadas en una institución particular (aquí, un gimnasio), articulando, con ello, lo que podríamos definir como un dispositivo pedagógico de normalización. En la segunda parte se examina la tipificación que en el mundo contemporáneo se le coloca al cuerpo, específicamente, al cuerpo femenino. Esta exposición permitirá, en la tercera parte, analizar el espacio de un gimnasio femenino, en tanto espacio donde se entrelazan relaciones de poder y saber.

Gubernamentalidad, normalización y pedagogía del cuerpo

De manera general, podríamos definir a la *gubernamentalidad* como un concepto que permite trazar los procedimien-

* Colegio de México.

** Universidad Autónoma del Estado de México.

tos, las técnicas, los métodos, las prácticas y las instituciones que conducen la vida de los individuos, que la gobiernan, los unos por los otros¹. Por ello, el término *gobierno* refiere al arte de guiar a la gente, y refiriéndose a la interacción de las formas de saber, de estrategias de poder y de las modalidades de subjetivación. Gracias al neologismo 'gubernamentalidad', Foucault designa las racionalidades, formas de comportamiento y campos de práctica distintos a aquellos que tienden a controlar a individuos y colectividades, incluyéndose ellas mismas, tanto las formas de comportamiento individual como las técnicas de guiar de los otros; él se interesa, igualmente, en las formas de subjetivación más allá de sujeción disciplinar, formas que llama 'técnicas de sí', y que no deben ser reducidas a los complejos de poder-saber².

La *gubernamentalidad* permite advertir dos registros del poder emprendido sobre la vida: "[...] la disciplina impuesta al individuo es puesta en marcha junto a la regulación del cuerpo colectivo, aquel de la población"³. Desde este punto de vista, los dispositivos disciplinarios (descritos bajo la forma del panóptico) son sólo una expresión de las relaciones de poder; además, aquellos llamados dispositivos de seguridad delinearían otras: de prevención y previsión de costos, de modelación estadística, de gestión de series abiertas de acontecimientos: el biopoder deviene biopolítica⁴. Así, los dispositivos que posibilitan el gobierno de las personas, concretan tanto modos de dominación como técnicas de sí, sobre sí mismo, al mismo tiempo que procedimientos de monitoreo de grandes grupos.

De este modo, el gobierno no sólo remite a las técnicas de conducción de las personas elaboradas por el Estado —ya que, como una "técnica de gobierno", el Estado define lo estatal y lo no-estatal, lo público y lo privado⁵. Efectivamente, la gubernamentalidad, en pos de la conducción de la vida, de sí mismo y de los otros, permite articular lo discursivo y lo no-discursivo, de modo tal que las macroestructuras de gobierno entran en tensión con las microestructuras en el sujeto.

La relación sujeto-institución evidencia la inscripción de mujeres y hombres en una estructura diferenciada de normas, técnicas y maneras de pensar. De cierta manera, el hecho de establecer una relación determinada y regular con nosotros mismos supone la presencia, el acompañamiento,

¹ Foucault, M. (1994). *Entretien avec Michel Foucault*. M. Foucault, *Dits et Écrits IV* (pp. 41-95). París: Gallimard/Seuil.

² Lemke, T. (2004). "'Marx sans guillemets': Foucault, la gouvernementalité et la critique du néolibéralisme". *Actuel Marx*, 2 (36), p. 18.

³ *Ibid.*

⁴ Foucault, M. (2004). *Sécurité, territoire, population*. París: Gallimard.

⁵ Foucault, M. (1994). "La 'gouvernementalité'". M. Foucault, *Dits et Écrits III*. París: Gallimard/Seuil, p. 656.

la guía, la ayuda del otro, o mejor, de los otros⁶. La constitución del sujeto, por tanto, participa de una "dimensión pedagógica y relacional".

Inquietarse de sí mismo no significa volverse sobre sí suprimiendo el vínculo con los otros y con la acción. Al contrario, significa ejercer una vigilia continua para administrarse, estableciendo una correspondencia, una armonía, entre nuestros pensamientos, nuestros principios, nuestros discursos y nuestra conducta.

Sin embargo, ¿cómo se vincula el ejercicio del poder y la ejecución del cuidado? La normalización mediante un dispositivo específico advierte esta relación. Para Foucault, el dispositivo es un conjunto heterogéneo conformado por discursos; instituciones; complejos arquitectónicos; decisiones reglamentarias, leyes y medidas administrativas; enunciados científicos; y proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas; el dispositivo puntualiza lo dicho y lo no dicho, lo que permite responder a una urgencia: el dispositivo tiene, por tanto, una función estratégica dominante. A través del dispositivo, ciertos usos y prácticas de poder se ponen en marcha, normalizándose gracias a la gestión de lo emergente⁷. Así, la articulación del dispositivo responde a la aparición de una novedad, manifiesta en la contrariedad de los propósitos de los propios mecanismos del poder.

La normalización y el dispositivo implican, adicionalmente, la inscripción a una institución que despliega normas, buscando unificar la multitud de los sujetos, configurando modos específicos de subjetivación. Este proceso tiene como propósito gobernar las acciones, pensamientos y cuerpos de los sujetos inscritos en un grupo determinado. El poder, por razón de las normas y las reglas, dispone los procesos de subjetivación, permitiendo que los sujetos miren sobre sí mismos la expresión del orden, gobernándose a sí mismos a partir de los otros, y a los otros a partir de sí mismos. La consolidación de la norma se expone en la exigencia de técnicas —tanto físicas como subjetivas—, deviniendo en formas de conducción de los sujetos. El proceso de subjetivación, entonces, comienza con la asunción de reglas precisas, condensadas en sujetos específicos, en sus *cuerpos* y *almas*. La subjetivación supone, por tanto, la incorporación de las normas en el proceso de subjetivación, integradas en los cuerpos de los sujetos.

No obstante, en un régimen institucional más amplio, ya no únicamente el referente al Estado o la familia, sino a mecanismos individuales de normalización, donde los procesos

⁶ Gros, F. (2002). "Sujet moral et soi étique chez Foucault". *Archives de Philosophie*, 65 (2), p. 233.

⁷ Foucault, M. (2004), *op. cit.*

de subjetivación involucran cierta modulación de las normas, el cuerpo adquiere un modelo cifrado, y ya no únicamente referencia a un modelo rígido, mecánico, específico. Si bien intervienen máquinas en la modelación corporal, ésta ya no responden al tipo de producción seriado, sino a la adecuación individual: “La maquinaria corporal se ha convertido en una maquinaria informacional: la pedagogía de la postura ha comprometido un trabajo sobre la toma de conciencia; la actitud ‘corregida’ debe, a partir de entonces, lograrse mediante la lectura de las referencias espaciales y propioceptivas”⁸.

De acuerdo con Vigarello (2005), un triple desplazamiento de la normalización corporal comienza a ponerse en marcha, redistribuyendo la legitimidad de los dispositivos de conducción de los sujetos y de los cuerpos. En primer lugar, ya no existe un modelo universal, sino una diversidad de caminos dominantes⁹. En segundo lugar, la revisión de las patologías, de los efectos que irían de las apariencias hasta los efectos fisiológicos pierden legitimidad. La correlación tradicionalmente indudable entre la ‘mala’ actitud y el mal estado o la insuficiencia fisiológica se modifica por el ciframiento y la modulación de los estados corporales dependientes de la producción de estados anímicos basados en la persona. Esto muestra, en tercer lugar, “una psicologización que marca a la actitud, su referencia a las constricciones inferiores, su empleo pedagógico con fines ‘liberadores’”¹⁰. Ya no se tratan los disfuncionamientos de la osamenta o la musculatura, sino aquellos psicológicos, realizando los conflictos interiores más que las formas exteriores:

Se insta un juego entre las tensiones y las distensiones y la actitud se convierte en objeto de liberación. Se trata de una pedagogía ‘liberadora’ que apunta a una mayor disponibilidad de las motricidades y a la desaparición de toda crispación que pueda ser portadora de futuros dolores. Es también una pedagogía del ‘sujeto’ que apunta a un control absoluto del aspecto, aunque respetando las formas personalizadas [...] la palabra, y no el cuerpo, es la que resulta indispensable al sujeto para captar lo que, dentro él, se halla más profundamente escondido¹¹.

De este modo, la conducción de la vida, su gobierno, es llevado a cabo de acuerdo con cierto programa de cuerpo y

⁸Vigarello, G. (2005). *Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 235.

⁹ *Ibid.*, pp. 235-236.

¹⁰ Vigarello, G., *op. cit.*

¹¹ *Ibid.*, p. 237.

de persona, que también se elabora a partir de las diferencias de género, es decir, de sujeto —o mejor, de subjetivación. La inquietud de sí mismo comienza por la inquietud por las anormalidades corporales, referidas a irregularidad en la actitud y a la normalización cifrada de esa actitud (calculada mediante el respeto a porciones alimenticias, número y proporción de ejercicios, distribución de las tareas diarias, así como a través del éxito en proyectos productivos). Con esto se advierte que el trabajo sobre sí mismo, resultado de una inquietud, comienza luego de la incorporación del error, de la infracción, y de la consecuente conducción hacia la enmienda de la norma. La mirada sobre sí mismo —hombre o mujer— dependería de la mirada de los otros y hacia los otros, permitiendo la administración del sujeto a partir de la gestión de una institución formada a partir de normas, técnicas que determinan a éstas, así como de tecnologías y protocolos específicos.

La vigilancia como componente del dispositivo de gubernamentalidad

En las sociedades occidentales modernas, la vigilancia tiene como propósito la atención sistemática y rutinaria del comportamiento y los detalles de la vida de las personas, con el objetivo de estimular, proteger, controlar, administrar o gestionar las actividades diarias. Por ello se podría advertir la configuración de una “sociedad de la vigilancia”, esto si aducimos la armonización y el acoplamiento de instituciones (públicas y privadas), tecnologías de monitoreo y observación (CCTV, RFID, tarjetas con código de barras, biométricos, etc.), y protocolos específicos de administración y gestión, todo esto con propósitos de gobierno. La vigilancia, en un sentido ambiguo, oscila entre el control y el cuidado, intrincando más bien finalidades de conducción o persuasión; esto depende del contexto cultural, de los propósitos institucionales y de la organización de su administración. Desde este punto de vista, la vigilancia en las sociedades contemporáneas refiere a una multiplicidad de organizaciones que recurren a maneras de control automatizado de sus tareas y de aquéllas de la población. Retomando el concepto de gubernamentalidad, el uso extensivo de sistemas de vigilancia permite advertir la interacción de tecnologías de control y estrategias de poder, que gobierna la conducta día a día.

En nuestros días, la vigilancia no sólo es desplegada por el Estado, sino por otros organismos, por ejemplo, por aquéllos dedicados al “perfeccionamiento del cuerpo”; asimismo, la vigilancia no se concentra en finalidades meramente locales, además tiende a perseguir con estrategias globales.

Curves, un espacio de gubernamentalidad del cuerpo femenino

Acerca de Curves

El primer gimnasio de la franquicia *Curves* surgió hace veintisiete años en Harlingen, Texas. Este concepto nuevo, impulsado por los esposos Gary y Diane Heavin, el cual tuvo un éxito inmediato, combina, en un entrenamiento de 30 minutos, ejercicios de fuerza, asesoramiento para adelgazar y un entorno cómodo diseñado para la mujer. Actualmente, *Curves* es una franquicia global con presencia en países de los cinco continentes. Una de las principales “ventajas” de este concepto es que “proporciona un entrenamiento rápido y divertido y con un ambiente agradable”.

El acceso

El primer *Curves* en la zona de Toluca-Metepec se abrió en el 2005 y fue ubicado en la avenida Juan Pablo II, en uno de los locales de una concurrida plaza comercial. Esta plaza se localiza en una zona de gran afluencia vehicular, en la que convergen otros servicios como centros comerciales y escuelas, así como zonas habitacionales de clase media alta; esto ha propiciado hechos como la visibilidad y la accesibilidad al gimnasio, aunados a otros aspectos menos tangibles, como la estratificación en las usuarias.

En los primeros meses de su instalación, esta franquicia centró su atención en las mujeres que buscaban mejorar su aspecto, valiéndose de anuncios en periódicos locales, la radio y en algunas revistas de “*socialité*” que circulan en la zona de Toluca-Metepec. Sin embargo, la mayoría de las mujeres son inscritas al ser referidas por una “socia”, quien al ingresar a este gimnasio proporciona los datos de otras amigas o conocidas que podrían interesarse en un “análisis de figura”. En este análisis, los administradores de *Curves* miden ciertas áreas “difíciles” para las mujeres, como el busto, el abdomen, la cintura, la cadera, los muslos y los brazos, para después compararlos con una “tabla de medidas” basadas en los criterios “mundiales” de tallas. Luego de mirar los resultados –decepcionantes en la mayoría de los casos– las invitadas deciden inscribirse a *Curves*, interesadas en lograr lo que se promociona como “un cuerpo con curvas perfectas”.

Las cuotas de inscripción pueden cubrirse en efectivo o bien en la promoción de “meses sin intereses”, pagaderas con diversas tarjetas de crédito, dividiéndose en un primer pago de 900 pesos (unos 70 dólares) por concepto de “membresía”, y un pago mensual de 500 pesos (unos 52 dólares), mismo que puede disminuir si “afilias” a más de dos amigas. Comparado con otros gimnasios de la zona, la cuota de *Curves* puede ubicarse en la media. No obstante, lo

que lo convierte en una atractiva oferta de entrenamiento físico para las usuarias es el concepto: un gimnasio sólo para mujeres, además de que “garantiza” resultados con sólo acudir 30 minutos tres veces por semana.

El perfil de las usuarias puede caracterizarse como: mujeres de clase media alta, en mayor número casadas y con hijos, usualmente trabajadoras, empleadas o autoempleadas, sobre todo en centros educativos o en labores de medio tiempo. De hecho, uno de los principales propósitos del entrenamiento en *Curves* es el mantenimiento del cuerpo femenino sin obliterar su capacidad reproductora simbólica e institucionalmente constituida; por ello constantemente se promociona la remodelación posparto o de un cuerpo con “curvas” marcadas y contornos definidos, sin parecerse a la propuesta del fisiculturismo:

No te preocupes, tus músculos no aumentarán demasiado. La mayoría de las mujeres no tienen los niveles de testosterona necesarios para incrementar mucho los músculos. Además, la cantidad de músculo que puedes llegar a desarrollar tiene un potencial genéticamente predeterminado¹².

Como ya se mencionó, al ingresar en *Curves*, una de las integrantes del personal del gimnasio elabora un análisis de figura, consistente en responder un cuestionario con preguntas como edad, peso, peso ideal, talla ideal, “lo que más te gusta de tu cuerpo”, “lo que menos”; si se tiene algún problema de salud que deba ser monitoreado, el porqué se desea incorporarse al gimnasio y cuáles son las metas personales. A continuación se toma el peso y se calcula el índice de masa corporal con un medidor; después se toma la talla y altura, y se registra en una tabla, con el nombre de la nueva usuario(a), cada uno de estos datos, que posteriormente son comparados con los que, según los criterios *Curves*, son las medidas idóneas de acuerdo con la edad, la altura y la complejión. Así, al terminar con este exhaustivo análisis, cada nueva socia se “compromete”, en una especie de contrato, a ser medida mensualmente, con la finalidad de alcanzar las metas señaladas. Todos los datos anteriormente referidos se organizan en una base compartida por todos los gimnasios de esta “franquicia global”, la cual incluye también una fotografía de la socia, la asignación de un código de barras, su fecha de pago, el número de asistencias tanto semanales como mensuales, su fecha de cumpleaños, sus metas alcanzadas y la fecha en la que debe ser medida. Esta base se despliega en la pantalla del lector de código de barras localizado en el lobby del gimnasio, cada vez que la socia entra y pasa por él su propio código; de no hacerlo, le es negado el acceso.

¹² Heavin, G., Findley, C., y Thomas, A. (2007). *Curves. Fortaleciendo a las mujeres! Guía para socias*. Waco: Curves International.

Las fronteras y distribución del espacio

Una de las características más importantes de este gimnasio es el empleo de los colores de la franquicia (morado, verde y rosa), asociados con la admisión exclusiva de mujeres. De igual forma, la decoración del lugar es muy particular: todo el mobiliario presenta esta gama de colores, aunado al despliegue de imágenes de “socias exitosas” y de frases motivacionales que buscan reforzar las metas de las usuarias. El gimnasio se distribuye a modo de un circuito, en el que se disponen los diversos aparatos de ejercicios y “estaciones” con las que se arman las rutinas, lo cual deja a las mujeres mirándose cara a cara; al centro del circuito se coloca un monitor, quien dicta los ejercicios. Esta distribución del espacio permite tanto la visibilidad de los ejercicios para el monitor, como para las socias. Aunado a esto, la oficina de la gerente del gimnasio se localiza en una especie de balcón protegido con cristales, lo cual le brinda visibilidad y control del espacio. En los muros que rodean al circuito se colocan diversos “carteles” donde pueden leerse los ritmos cardíacos ideales según la edad y el nivel de ejercicio, consejos nutricionales, así como una serie de “tarjetas” con las tallas o “medidas” reducidas por las socias; en la parte superior de todas estas tarjetas se coloca el nombre de la “socia estrella”, quien es aquella que se acercó más a sus metas en un mes. Cabe destacar que al entrar a *Curves* las socias establecen una diferenciación entre los otros espacios de su vida cotidiana, como el hogar, los colegios y los espacios laborales, pues, como se repite continuamente, este gimnasio es un espacio de exclusividad femenina que les ofrece “tiempo sólo para ellas”.

Las rutinas Curves

El entrenamiento en *Curves* tiene una duración de treinta minutos que coordina un entrenamiento tanto de fuerza muscular como aeróbico. Durante la sesión se recorre el circuito cambiando de estación cada treinta segundos. Los aparatos funcionan mediante resistencia hidráulica, lo que los hace “fáciles de usar”. Con estos aparatos se eleva el ritmo cardíaco, mismo que se trata de mantener hasta llegar a las estaciones de recuperación, lo cual permite que “el cuerpo saque la grasa de las reservas donde la tiene almacenada para transformarla en energía”. Los aparatos que integran el circuito de *Curves* son sentadillas (para ejercitar los glúteos, los bíceps femorales y los cuádriceps), abdomen-espalda (para los músculos rectos del abdomen y el erector de la columna), el abductor de la cadera (ejercita los músculos tensores de la fascia lata y los aductores), pecho-espalda (en donde se ejercitan los pectorales), extensión de piernas (que trabaja sobre los cuádriceps y los femorales), la prensa de

hombros (para los trapecios, los deltoides y el dorsal ancho) y, por último, los oblicuos (en donde se ejercitan los oblicuos internos y externos del abdomen).

Prácticas de gubernamentalidad en el espacio de Curves

El gimnasio *Curves* es un espacio de gubernamentalidad en el que se trazan procedimientos como las rutinas, la alimentación y los cuidados que las mujeres deben incorporar a su vida cotidiana para alcanzar una meta, que si bien parte del trabajo sobre el cuerpo, tiene implicaciones en la forma de pensarse y de auto regulación de las usuarias. En sí las implicaciones de ser “socia” de esta franquicia pueden resumirse en “una manera de conducción de la vida y un gobierno de sí”.

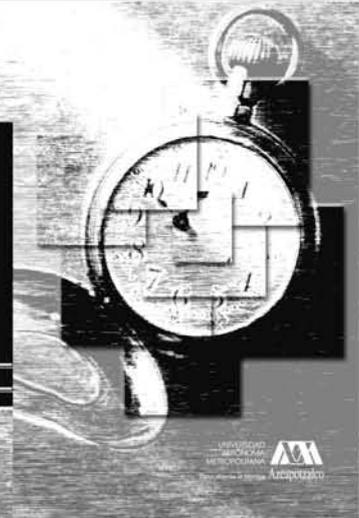
Un aspecto fundamental para este ejercicio de gubernamentalidad es la visibilidad, basada no sólo en las disposiciones arquitectónicas del gimnasio a modo del modelo panóptico de Bentham, sino en la fragmentación de los cuerpos de las usuarias mediante cifras como son los centímetros de longitud de partes de su cuerpo, como la cadera, los muslos, los brazos o los senos, los cuales son vigilados regularmente para confrontarlos con las medidas ideales propuestas por la misma franquicia. La visibilidad de la asistencia al gimnasio es otro mecanismo de vigilancia, basado en el empleo de tecnologías, como una tarjeta con código de barras que, al ser deslizada por un lector, remite la información de la usuaria a una base de datos, en la que se despliegan detalles como su fotografía, su edad, el número de visitas, su domicilio y teléfono; sus objetivos a alcanzar, el estado de sus pagos y el *Curves* en el que está inscrita. Por último mencionaremos la visibilidad de los ritmos corporales de las usuarias, ejemplo de gobierno de sí, caracterizado por la introyección de la norma, es decir, por tratar de “controlar” el ritmo cardíaco y la respiración a partir de una “igualación” con la tabla de ritmos ideales propuesta por la franquicia.

En *Curves* todo es visible, desde las zonas problema confrontadas con un conjunto de medidas ideales, o más bien idealizadas, hasta los logros alcanzados; sin que esta información se maneje de manera confidencial o en términos de privacidad: la conoce la usuaria, las demás usuarias, las empleadas de la franquicia y también quienes pueden tener acceso a la base de datos global que aglutina la información de las socias de todo el mundo.

Por lo tanto, la vigilancia se establece en dos ámbitos: el cuerpo femenino y la institución (el gimnasio), mediados por un discurso basado en un modelo de bienestar que agrupa la belleza, la salud y una “actitud ante la vida”, que retoma actitudes deseables para las mujeres, como es ser *productiva, emprendedora, cristiana y autoafirmativa*.

Tiempo Económico

REVISTA UNIVERSITARIA DE ECONOMÍA No. 12 Segundo cuatrimestre de 2009



UNIVERSIDAD METROPOLITANA
AZCAPOTZALCO

Tiempo Económico

REVISTA UNIVERSITARIA DE ECONOMÍA No. 13 Tercer cuatrimestre de 2009



UNIVERSIDAD METROPOLITANA
AZCAPOTZALCO

Tiempo Económico

REVISTA UNIVERSITARIA DE ECONOMÍA No. 11 Primer cuatrimestre de 2009



ISSN 1870-1434
9 771870 143003

UNIVERSIDAD METROPOLITANA
AZCAPOTZALCO

ISSN 1870-1434
9 771870 143003

Inmigración extracomunitaria en España: realidad social y gestión política

M. Àngels Grau Añó*

Los movimientos de población en el mundo han sido una constante a lo largo de la historia del ser humano. En cambio, nunca habían suscitado tanta polémica en el ámbito social y en la política europea e internacional como ahora. En la actualidad, además, con la crisis económica los inmigrantes son los más perjudicados, ya que la libertad de circulación de mercancías en Europa está asegurada pero no la de personas. Los objetivos que me propongo en este artículo son dos, fundamentalmente. En primer lugar, dar una perspectiva diferente y más acorde con la realidad de la inmigración extracomunitaria en España de la que solemos recibir por parte de los medios de comunicación y desde las instituciones públicas. En segundo lugar y no por ello menos importante, romper con los estigmas sociales y las medias verdades que se suelen decir sobre el proceso migratorio en España.

Movimientos migratorios y perfil de los flujos migratorios

La gestión de la inmigración es uno de los principales retos para las sociedades europeas en la actualidad. En España, a pesar de que es más reciente que en otros países europeos, la población inmigrada es un colectivo importante que representa un problema de integración social a causa de la falta de planificación o de eficacia de las políticas (públicas) de integración y de una gestión integral de la inmigración.

A pesar de que Europa está recibiendo importantes flujos migratorios, sobre todo a partir de los años noventa, el proceso migratorio no se ha producido de igual manera en todos los países miembros, y el hecho de que cada uno tenga una política diferente dificulta un acuerdo en esta materia, un acuerdo que vaya más allá del control de las fronteras.

La población inmigrada no comunitaria tiene más problemas de integración a causa de las diferencias culturales, las condiciones de emigración, las dificultades jurídico-administrativas y el rechazo social.

El fenómeno migratorio es relativamente nuevo en España en comparación con otros países europeos como Alemania o Francia,

donde tienen una mayor tradición inmigratoria y los porcentajes de población extranjera llegan a ser el doble o el triple que en nuestro país. En España es a partir de los años 90 sobre todo cuando la entrada de inmigrantes económicos ha ido aumentando año tras año de un modo progresivo.

En cuanto a los flujos migratorios, la población extranjera empieza a aumentar de manera notable, según las estadísticas oficiales, a partir del 2000. España pasa del 1,6% de población extranjera en 1998, a tener un 8,4% de población extranjera en 2005.

En la Tabla I observamos la evolución de los diferentes colectivos y la diversidad de nacionalidades.

* Doctora en Sociología, Universidad de Alicante. <Angels.Grau@yahoo.es>.

Tabla I
Población extranjera no comunitaria según
continente y país de procedencia, 2005

Continente de procedencia	% respecto a la población extranjera	% respecto a la población extranjera no comunitaria	Principales países de procedencia
Latinoamérica	39,3	51,1	Ecuador, Colombia Argentina, Bolivia
África	17,8	23,1	Marruecos, Argelia, Senegal, Nigeria
Europa no comunitaria	15,1	19,7	Rumanía, Bulgaria, Ucrania, Rusia
Asia	4,7	6,1	China, Paquistán, Filipinas, la India

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón municipal de habitantes de 2005 del Instituto Nacional de Estadística.

En términos generales, el colectivo latinoamericano es el más numeroso y ha tenido un mayor incremento; el africano disminuye moderadamente; el europeo no comunitario aumenta y el asiático es el menos numeroso y se mantiene.

Respecto al perfil socioeconómico, el colectivo inmigrado extracomunitario es joven, ya que la mayoría está en edad laboral (productiva) y cada vez es más importante la inmigración femenina. La población inmigrante siempre había sido mayoritariamente masculina, pero en la actualidad esto está cambiando, ya que en algunos colectivos (latinoamericanos y de Europa del Este) la población femenina llega a igualar o superar a la población masculina. En cambio, no es así en el colectivo africano, donde aún la gran mayoría es población masculina.

Los datos evidencian un cambio en los flujos migratorios tanto cuantitativamente como cualitativamente. Es decir, no sólo aumenta la proporción de población extranjera, sino que hay una gran diversidad de nacionalidades. Por un lado aumenta el número de personas que emigran a España, pero también se amplían y diversifican los países de procedencia, sobre todo los pertenecientes a las zonas más pobres del mundo, produciendo una gran diversidad de culturas y sociedades de origen.

Cabe destacar la existencia de más de un millón de personas inmigradas *sin papeles*, según los datos del Instituto Nacional de Estadística de 2006. Según la actual ley de extranjería, tienen que sobrevivir tres años en la

clandestinidad, lo cual implica unas condiciones de vida muy precarias (explotación laboral, persecución policial, riesgo de deportación, falta de recursos básicos, infravivienda, psicopatologías). Pero además, con la actual situación de crisis económica se endurecen los requisitos y aumenta la población *sin papeles*; en la actualidad están denegándose miles de permisos de trabajo y residencia por no tener un contrato de trabajo o no cotizar a la seguridad social.

El aumento de la población extranjera en España no ha sucedido de repente, sino que ha sido provocado por tres factores. En primer lugar las crisis económicas y políticas de países que tienen redes migratorias en España como Ecuador, Colombia, Argentina, Marruecos, Argelia, Senegal, Rumanía, Bulgaria o China.

En segundo lugar están los procesos de regularización, que se visualizan en las estadísticas oficiales (diciembre de 1999 y de marzo de 2000 a julio de 2001)¹.

La tercera causa son los procesos de reagrupación familiar, ya que una vez que están instalados, de manera escalonada traen a la familia del país de procedencia, hecho visible en la realidad con el aumento de menores extranjeros en los colegios e institutos.

Exclusión social: diferentes ámbitos

La exclusión social que sufre la población inmigrada afecta a todos los ámbitos de su vida y limita su integración social y la adaptación de la población nacional a la nueva realidad multicultural.

“Cuando hablamos de exclusión nos referimos tanto a la falta de acceso a bienes y servicios para satisfacer necesidades básicas, como al acceso a derechos básicos y todos los derechos de ciudadanía”².

Los principales ámbitos de exclusión social de la población inmigrada en España son los siguientes:

1. *Mercado de trabajo*: se concentra en los sectores ocupacionales con peores condiciones laborales, de manera que se produce una división étnica del trabajo. Además, tienen mayores tasas de paro, temporalidad y siniestralidad laboral.

¹ De Lucas, Javier y Francisco Torres. *Inmigrantes: ¿cómo los tenemos? Algunos desafíos y (malas) respuestas*. Madrid: Editorial Talasa, 2002, pp. 5-71.

² Martínez, Ubaldo. *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Valladolid: Editorial Trotta, Fundación I° de Mayo, 1997, pp. 169-285.

2. *Segregación urbana*: concentración en barrios periféricos obreros o céntricos degradados (aislamiento); dificultades de acceso a la propiedad de la vivienda, precarias condiciones de habitabilidad, problemas de convivencia y el rechazo social dificulta el acceso a la vivienda de alquiler.
3. *Ámbito sanitario*: discriminación y dificultades en la atención médica, problemas de salud a causa del viaje, la tortura policial o las malas condiciones de vida. La migración es una situación de cambio que también comporta pérdidas y tensiones, lo que se llama el *duelo migratorio*. El inmigrante deja atrás vínculos primordiales del proceso de socialización, de su identidad, comunidad y cultura. El duelo migratorio consiste en siete duelos: 1) Familia y amigos; 2) Lengua materna; 3) Cultura; 4) Paisajes, la tierra; 5) Estatus social; 6) Grupo étnico, y; 7) Seguridad física. Los problemas psicológicos surgirían de las dificultades en la elaboración de ese duelo, que se acentúan cuando la migración se produce en malas condiciones o por problemas de la personalidad del individuo que emigra³.
4. *Sistema educativo*: porque muchos escolares llegan sin conocer la lengua de la sociedad receptora, provienen de culturas y religiones diferentes, y es necesario adaptar el temario y tener programas de acogida eficaces. Ante la diversidad es necesaria la formación de valores que favorezcan la comprensión, el respeto y la tolerancia hacia otros grupos étnicos y culturas⁴.
5. *Ámbito cultural*: pertenecen a una cultura minoritaria y no reconocida socialmente, y desconocen, totalmente o parcialmente, la cultura de la sociedad receptora y no hay un intercambio cultural. La integración de la población inmigrada en la sociedad receptora no tiene que significar necesariamente la pérdida de la propia cultura y costumbres. La sociedad no entiende la importancia de mantener la propia cultura como un patrimonio, y no como un hecho negativo relacionado con la falta de integración.
6. *Ámbito jurídico*: desigualdad de derechos entre extranjeros y nacionales. Además, dentro del colectivo extranjero se produce una jerarquización que depende

³ Atxotegui, Joseba. "Migración y psicopatología desde la perspectiva de la Atención Primaria" en *El médico interactivo, Diario electrónico de la sanidad*, 2008, <www.medynet.com/elmedico/informes/informe/inmigracion.htm>.

⁴ Sánchez, Sebastián. "La educación, un derecho para todos" en *Temas para el debate*, núm. 75, 2001, p. 30.

de acuerdos entre países y de la similitud tanto cultural como en los rasgos fisiológicos.

7. *Ámbito político*: no tienen derecho de voto ni representación política, por lo tanto no son un mercado electoral para que los partidos políticos defiendan sus intereses. Es más, se utiliza el tema de la inmigración electoralmente y políticamente favoreciendo las actitudes xenófobas y racistas más populistas.
8. *Ámbito social*: rechazo social (discriminación) y aumento de las manifestaciones xenófobas y racistas.

La exclusión afecta a diferentes ámbitos y visibiliza la necesidad de una intervención integral en cuanto a política migratoria y social.

Así, las diversas modalidades de inserción dependen de los recursos de los propios inmigrados y el contexto social e institucional del lugar de acogida. Los recursos más importantes son los siguientes: 1) El grado de información previa; 2) La experiencia profesional adquirida; 3) Los recursos económicos propios, y; 4) La cantidad y calidad de las relaciones personales⁵.

Puntos clave en el debate político y social sobre la inmigración

Es fundamental aclarar algunas cuestiones básicas sobre el proceso migratorio, sus consecuencias en la sociedad española y el tipo de sociedad que queremos para el futuro.

1. La gran mayoría de población inmigrada es lo que se llama *inmigración económica* y, por lo tanto, *inmigración forzosa* (no voluntaria). Es decir, emigran de su país huyendo del hambre, la pobreza, la represión política, las crisis económicas, las guerras, los desastres naturales... Además, no se trata de inmigración temporal sino permanente.
2. Una de las características de la población inmigrada en España es la *heterogeneidad*, la *diversidad*: en cuanto al país de procedencia, nivel de desarrollo, nivel de formación, cultura, religión, lengua materna, costumbres, estilos de vida, estatus, organización social y política... Esta heterogeneidad hace que la gestión de la diversidad cultural sea compleja.

⁵ Colectivo Ióe; Pereda, Carlos; Actis, Walter y de Prada, Ángel. "Igual de seres humanos" en *Historias de inserción de migrantes con problemas en la Comunidad Valenciana*. Ceim, Valencia, 2004, pp. 161-167.

3. Vivimos en una sociedad multicultural⁶; es una realidad y *no es un hecho que surge de repente, sino que se trata de un proceso histórico* como consecuencia del neoliberalismo globalizado. La inmigración se produce desde los años ochenta, pero empieza a tomar importancia en los años noventa en España. Los datos oficiales visualizan importantes incrementos de población inmigrada a partir del 2000, pero las cifras oficiales no son el reflejo de cómo se han producido los flujos migratorios en la realidad (las personas que se regularizan suelen ser personas que están aquí unos años en España de manera irregular; no los que acaban de llegar). Por lo tanto, ya hay una importante bolsa de población inmigrada asentada (con familia, vivienda, trabajo, vida social...).
4. Hay un preocupante *aumento de las manifestaciones racistas y xenófobas* en la sociedad española, ya sean físicas (agresiones, tortura) o estructurales (abusos, estafas, trato discriminatorio), tanto por parte de individuos como de diferentes colectivos (grupos de extrema derecha), instituciones públicas (las fuerzas de seguridad del Estado) y/o privadas (bancos o entidades financieras, agencias inmobiliarias, hospitales, lugares de ocio, abogados, contratadores y empresarios, arrendatarios)...

El racismo de clase y el racismo denominado ordinario son dos formas diferentes del mismo mecanismo: encontramos, en el interior de una misma sociedad, manifestaciones de etnocentrismo cultural y de exclusión análogas a las que se observan entre sociedades coloniales y hegemónicas y sociedades colonizadas. Los dominantes son ciegamente refractarios al relativismo cultural. El racismo no se queda satisfecho con la desvalorización de la cultura del otro; naturaliza todo aquello que él mismo convierte en diferencias porque no puede admitir que es él también el indígena de una cultura entre otras. Racismo de tipo A y racismo de clase se entrecruzan: el emigrante es excluido por ser extranjero, proceder de un país pobre y menospreciado y porque forma parte, en general, de las capas más bajas de las clases populares⁷.

⁶ Una sociedad multicultural es aquella en la que hay múltiples culturas, mientras que en una sociedad intercultural hay diferentes culturas e interrelación entre ellas. Pero lo importante es cómo se produce esta interrelación; todavía lo es más que se establezcan relaciones bidireccionales que rompan los típicos esquemas de la cultura dominante y de la minorizada.

⁷ Grignon, Claude. "Racismo y etnocentrismo de clase"; Imbert, Gérard, "El sujeto europeo y el otro"; Sáez, Javier, "Por un análisis de la genealogía del racismo" en *Archipiélago: Cuadernos de Crítica de la Cultura*, núm. 12, Barcelona, 1993, pp. 23-45.

5. Hay un discurso dominante, tanto en los medios de comunicación como en la calle, lleno de prejuicios y argumentaciones falsas que alertan de invasión, de peligrosidad (seguridad ciudadana, delincuencia), que culpabiliza a la población inmigrada de los problemas sociales y económicos (paro, falta de servicios y ayudas públicas). Problemas ya existentes en nuestra sociedad, y con una perspectiva del fenómeno migratorio que es consecuencia del trato de la población inmigrada, como mano de obra barata y excluida de los derechos de cualquier ciudadano. Ante estas argumentaciones, cabe puntualizar una serie de evidencias empíricas:

- Respecto a la criminalización del colectivo inmigrado, no se puede afirmar que *la mayoría de detenciones se efectúen a la población inmigrada no comunitaria, sino más bien todo lo contrario: la mayoría de detenciones y presos son españoles o europeos*. En cambio, sí que podemos afirmar que la mayoría de detenciones efectuadas a población inmigrada no comunitaria son por delitos menores. Además, hay que tener en cuenta que muchas veces las personas inmigradas son detenidas por venta ambulante o por no tener "papeles", cosa que no los convierte en delincuentes.
- Hay una clara persecución y discriminación del colectivo musulmán, sobre todo como consecuencia de las tensiones internacionales y a partir del atentado ocurrido en Madrid el 11-M. *No se tiene que confundir la situación internacional con las circunstancias de la mayoría de la población inmigrada que emigra para trabajar y poder mejorar sus condiciones de vida (Marruecos, Argelia, Senegal, Nigeria, Gambia, Ghana, Mali...)*.
- En general, se suele culpabilizar a la población inmigrada de problemas estructurales que ya tenía España, como el aumento del paro, la falta de recursos y políticas sociales, etc. Los poderes públicos tienen la obligación de gestionar la inmigración, ofrecer servicios públicos suficientes y garantizar unas mínimas condiciones de vida a toda la población por igual. *No es verdad que la población inmigrada utilice más los servicios sociales y sanitarios, ni que reciban más ayuda que la población española, sino que en la realidad sucede todo lo contrario*. Tienen dificultades de acceso tanto a la ayuda como a los servicios públicos, padecen de manera importante la dificultad del idioma, la falta de costumbre en recibir estos servicios, la falta de información, la desconfianza y el miedo que tienen según su situación legal, la atención inadecuada por la falta de personal formado para

atenderlos, y la dificultad para cumplir algunos requisitos para poder recibir ayuda.

6. ¿De qué *integración* hablamos? No tenemos que confundir integración con asimilación o aculturación, que se produce cuando los grupos minoritarios adquieren las pautas culturales del grupo dominante y renuncian así a la cultura propia⁸. De acuerdo con la definición de Blanco⁹:

se hablará de integración cuando los grupos de inmigrantes se incorporen a la estructura de la sociedad de acogida de forma igualitaria a la población autóctona, y ambos desarrollen sentimientos de solidaridad suficientes como para reconocerse y ser reconocidos como miembros de la sociedad en la cual conviven. Mientras que para unos la pluralidad étnica reproduce las desigualdades sociales, para otros la conservación de la identidad propia constituye uno de los principales principios democráticos y se inscribe plenamente en la ética de los derechos humanos fundamentales.

Conclusiones: Realidad social y cuestión política

La llegada de inmigrantes ha provocado cierta crispación en la sociedad española (competencia por los recursos), miedo al otro, al que es desconocido, que se ha traducido en el aumento de las manifestaciones xenófobas y racistas. En la concepción de la persona inmigrada como una no-persona. Es decir, como un sujeto extraño al que se le pueden arrebatar los derechos más básicos: trabajo digno, vivienda en unas mínimas condiciones, no ser discriminado por pertenecer a otra etnia¹⁰ o religión, el derecho a la salud tanto física como mental, el respeto de los derechos humanos.

La perspectiva dominante observa el fenómeno migratorio en términos de costes y beneficios, en términos economicistas, como si se tratara de una mercancía. No tenemos que olvidar que hablamos de personas, con una vida por delante, con expectativas y familias que dependen

⁸ Martínez, Ubaldo. "Integración cultural i ciudadanía" en *Temas para el debate*, núm. 75, 2001, p. 38.

⁹ Blanco, Cristina. "Actitudes hacia la inmigración extranjera y la diversidad cultural" en *Ciudadanía e inmigración: La gestión de la diversidad cultural*. Diploma de Postgrado, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, 2004-2005, pp. 1-13.

¹⁰ Etnia y no raza, ya que la raza es humana. El concepto de raza tan generalizado se utiliza de manera inadecuada. El concepto de raza es una construcción social de la teoría racista que resalta las diferencias físicas, mientras que el concepto de etnia se refiere a las diferencias culturales.

de ellos. Personas que lo dejan todo para trabajar y enviar divisas a su país. Los costes de la inmigración, son más que los beneficios para los propios inmigrados, porque tienen que soportar unas condiciones de vida muy precarias, renunciar a los lazos familiares y culturales, soportar la segregación urbana, laboral, de justicia y social.

Los contingentes de extranjeros que aprueba el gobierno español están en función de las necesidades de empleo y de la economía; ello determina el número de permisos de trabajo concedidos ya distribuidos territorialmente (por Comunidades Autónomas) y por sectores ocupacionales (profesiones de difícil cobertura). Pero esta aproximación a las necesidades económicas y/o laborales suele estar lejos de la realidad y, por lo tanto, pone en duda el criterio (importancia de las necesidades de empleo para determinar los contingentes) y el método utilizado (es demasiado rígido). Muchos empresarios o contratadores tienen dificultades para regularizar a trabajadores extranjeros. Y, ¿por qué la entrada de inmigrantes tiene que estar determinada por las ofertas de empleo, si el derecho a emigrar está reconocido en los Tratados Internacionales de Derechos Humanos? ¿Quién tiene el suficiente poder y legitimidad para limitar el movimiento de personas en el mundo?

Además, tampoco tiene importancia si hay un efecto de sustitución en el empleo entre población nativa e inmigrada, entre otras cosas porque la población inmigrada no tiene poder de interferencia, sino que más bien lo tendrían los empresarios. Poder de interferencia en cuanto a que se suele culpabilizar a la población inmigrada de quitar el empleo a los nacionales, de la precarización de las condiciones laborales e incluso del descenso de los salarios, mientras que es el empresario el que lucra y se aprovecha de la coyuntura.

El hecho de ofrecer salarios más bajos y acudir a la demanda de población inmigrada para determinados sectores no tiene una fácil justificación ni económica (salarios bajos para mantener sectores no competitivos) ni social (precariedad de esta demanda de trabajo y fraudes en las cotizaciones sociales); son la base del excedente empresarial, el coste de la erradicación social de las familias de los países pobres¹¹.

El fenómeno migratorio no ha sido abordado políticamente en la política General del Estado, sino que siempre

¹¹ López, Guillem. "Aspectos socioeconómicos del fenómeno migratorio. Las cuestiones relevantes" en *Ciudadanía e inmigración: La gestión de la diversidad cultural*. Diploma de Postgrado, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, 2004-2005, pp. 1-3.

ha tenido un carácter subsidiario. Además, la perspectiva dominante es muy parcial, a menudo xenófoba y poco democrática. Cabe resaltar la situación geoestratégica de España como zona de entrada a Europa y las presiones políticas por parte de la Unión Europea que ello conlleva.

La política actual favorece la inmigración permanente, ya que si se van a su país antes de jubilarse pierden todos los derechos (prestaciones de la Seguridad Social) sin que la población inmigrada tenga la posibilidad de escoger. Además, la población que más se beneficia de las cotizaciones a la Seguridad Social es la población autóctona; la población inmigrada tiene una esperanza de vida menor a causa de las malas condiciones de vida¹².

La inmigración no tiene que cuestionar el *estado de bienestar*; la igualdad de oportunidades de las personas depende de los servicios públicos. La población inmigrada aporta en forma de cotizaciones e impuestos más de lo que se necesita para atenderlos. La causa del deterioro y la masificación de los servicios públicos es la inadecuada planificación o financiación pública¹³.

El hecho de que el Estado no gestione geográficamente y temporalmente los flujos migratorios ocasiona que los grupos de personas inmigradas asuman la acogida. Esto reduce los costes y provoca la concentración de población inmigrada en determinadas zonas¹⁴.

La construcción de la ciudadanía del Estado nacional ha contribuido a crear una conciencia social internalizada de un yo colectivo definido por caracteres identitarios (nacionalidad) y jurídicos (ciudadanía) y legitima la exclusión del extraño a la comunidad. Esta exclusión está fundada únicamente en la *foraneidad* y representa una clave xenófoba presente en la práctica totalidad de las concepciones de ciudadanía de los Estados europeos. Se trata de una xenofobia que no ha sido contrarrestada por los catálogos de derechos, porque éstos no la asumen como propia, sino como una patología puntual que es necesario erradicar. La fundamentación de la regulación antixenofóbica y antirracista es distinta a la filosofía que inspira la regulación de la inmigración. La primera hace referencia a la erradicación de actos y conductas concretas que atentan contra la persona por su etnia o origen. La razón de la normativa de inmigración (de extranjería) hace referencia a una cuestión de seguridad y protección ciudadana contra la invasión de

¹² *Ibid.*

¹³ Círculo de Economía. "La inmigración: Factor de desarrollo económico y reto a la cohesión social" en *Opinión de Actualidad*. Barcelona, 2005, pp. 1-10.

¹⁴ López, *op. cit.*

un foráneo que pretende asaltar nuestro espacio vital y comunitario¹⁵.

El mantenimiento del principio básico de seguridad cultural y económica se realiza desde la legitimación de la diferencia jurídica que supone la alienación del extranjero, cosa que deja en entredicho los principios universalistas que inspiran teóricamente las comunidades políticas europeas. Es por eso que la exclusión legitimada del foráneo cuestiona igualmente la misma existencia de las comunidades políticas, porque esta exclusión explicita la ruptura con la cultura del respeto y protección de los derechos humanos que legitima el poder político¹⁶.

En el futuro será necesario un cambio en el ideal universalista europeo hacia una ciudadanía universal que respete los derechos humanos y democráticos de todas las personas, independientemente de su origen.

Europa empieza a preocuparse por la integración social de la población inmigrada asentada en los Estados miembros. Prueba de ello es el manual sobre integración que editó en noviembre de 2004 la Comisión Europea de Dirección General de Justicia y Seguridad, para orientar a los responsables de la elaboración de políticas y profesionales. Este manual es una especie de guía para orientar las políticas de integración de la población inmigrada en todos los Estados miembros, y se caracteriza por ser contundente en la lucha contra la discriminación, el racismo y la xenofobia y defender los derechos de la ciudadanía.

Pero para que haya una verdadera integración social de la población inmigrada es necesario, que no suficiente, la concesión de los derechos de ciudadanía (sociales, económicos, políticos y culturales) a todos los inmigrantes por igual, además de la necesidad de emprender políticas sociales de acogida e integración adecuadas a las necesidades existentes, campañas de sensibilización para la población autóctona y la adaptación de las instituciones, la política y la legislación a la nueva realidad multicultural.

Me gustaría acabar con una expresión en lengua manding (se habla en Senegal, Gambia, Mali, Guinea Bissau y Guinea Conakry) que debería provocar una profunda reflexión. *Luntango ijakilituato*, que significa lo siguiente: a un extranjero se le tiene que respetar y hacerle la vida más agradable, como si estuviera en su casa, para que no tenga pena ni nostalgia; es nuestro invitado y no podemos echarlo fuera, tenemos que ayudarle¹⁷.

¹⁵ Ruiz, Eduardo y Blanca Ruiz. *Las políticas de inmigración: La legitimación de la exclusión*. Bilbao: Universidad de Deusto, Instituto de Derechos Humanos, 2001, pp. 69-71.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Diao, Aliou; Lanao, Pau y Carme Vinyoles. *Nbita Tamola. Història d'un viatge*. Girona: Publicaciones de GRAMC (Grupos de investigación y actuación sobre minorías culturales y trabajadores extranjeros), 1996, pp. 117-119.

La alternancia en las elecciones municipales del Estado de México, 1996-2006

Manuel Ramírez Mercado*
Jesús Alberto Palacios Espinosa**

En este artículo se realiza un análisis sobre las elecciones municipales en el Estado de México, para el periodo de 1996 a 2006, centrandose en las situaciones de alternancia continua y los casos en los cuales se ha mantenido un mismo partido político en el poder. De igual manera, el artículo incorpora las características socioeconómicas de la entidad y la de los municipios analizados, con lo cual se pretende ampliar los marcos de explicación hacia el impacto que pueden tener algunos indicadores como marginación, actividad económica, densidad de población, niveles de urbanización, entre otros, para la definición de las preferencias electorales y en la permanencia o no de un partido en el gobierno local.

Situación sociodemográfica y política del Estado de México

El Estado de México se localiza en la región central de la República Mexicana y tiene una superficie de 22,357 kilómetros cuadrados. Geográficamente colinda al norte con Michoacán de Ocampo, Querétaro

de Arteaga e Hidalgo; al este con Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos y el Distrito Federal; al sur con Morelos y Guerrero; al oeste con Guerrero y Michoacán de Ocampo. Su capital es Toluca de Lerdo¹.

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el Estado de México es la entidad más poblada del país al tener una población total de

14 millones 007 mil 495 habitantes, asimismo en la entidad se encuentran dos de los diez municipios o delegaciones más poblados del país: Ecatepec de Morelos, que ocupa el segundo lugar nacional con un total de un millón 688 mil 258 habitantes, y Nezahualcóyotl, en el décimo lugar nacional con un total de un millón 140 mil 528 habitantes².

De acuerdo con información del Gobierno del Estado de México, el 51.2 % de la población del estado son mujeres, mientras el 48.8 % son hombres; de igual manera, la población en la entidad es mayoritariamente joven, pues el 29.6% es población que oscila entre

* Profesor en la licenciatura en Sociología de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón-UNAM. Área de Investigación: Procesos electorales y movilización social. Proyecto en curso: La geografía electoral en el Estado de México, 1996-2009. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. <manuram72@hotmail.com>.

** Profesor en la licenciatura en Sociología de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón-UNAM. Área de Investigación: Derecho electoral y sociología jurídica. Proyecto en curso: La geografía electoral en el Estado de México, 1996-2009. Licenciado en Sociología por la FES Aragón. <jesual_pa@yahoo.com.mx>.

¹ Para ubicación geográfica y capital: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Superficies Nacional y Estatales, 1999*. México, 2008. [Base de datos en línea]. INEGI. [Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2008]. <http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/estados/edomex/ubic_geo.cfm?c=1203&e=15&CFID=3228965&CFTOKEN=44179639>. Para extensión territorial: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Cuéntame... Información por entidad. Estado de México*. México, 2008. [Archivo electrónico]. INEGI. [Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2008]. <<http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/mex/default.aspx?tema=me&e=15>>.

² Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Indicadores seleccionados de la población por municipio, 2005*. México, 2008. [Base de datos en línea]. INEGI. [Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2008]. <<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mpobl03&s=est&c=3850&e=15>>.

los cero y 14 años, mientras que el 26.6% está en el rango de los 15 a los 29 años³.

Adicionalmente a ello, el Estado de México, en términos políticos, se ha constituido como el principal referente de la competencia política en el país, pues por sí mismo concentra el mayor número de electores a nivel nacional. Según datos del Instituto Federal Electoral (IFE), el organismo encargado de organizar las elecciones federales en México, la lista nominal es de 73 millones 050 mil 289 electores; si comparamos esos datos con la información del Estado de México, obtenemos que en dicha entidad se cuenta con una lista nominal que contempla 9 millones 462 mil 097 electores, que en términos porcentuales representa el 12.9% del nivel nacional⁴.

Antecedentes de alternancia en México

Desde un inicio, la transición democrática en México mantuvo como constante la importancia otorgada al voto y a las elecciones como mecanismo predilecto de los actores políticos y sociales para contrarrestar el carácter hegemónico del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se mantuvo en el poder desde 1929 hasta el año 2000. En esta idea de fortalecer los procesos electorales en el país se llevó a cabo una serie de reformas electorales que iniciaron en 1977 y tuvieron su expresión máxima en 1996 al otorgarle autonomía al Instituto Federal Electoral (IFE)⁵. Asimismo, la competencia entre los partidos políticos fue, paulatinamente, acrecentándose hasta generar el proceso de alternancia en la Presidencia de la República en el año 2000 con el triunfo de Vicente Fox postulado por la Alianza por el Cambio, integrada por el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

Al momento de la alternancia del año 2000 ya se habían comenzado a observar cambios significativos en la competen-

cia política en México; por ejemplo, la Cámara de Diputados en 1997 había modificado sustancialmente su composición, de tal manera que el PRI perdió la mayoría en la misma dando paso al fenómeno de los gobiernos divididos⁶. Por otra parte, la alternancia en las gubernaturas de los estados comenzó en 1989 con el triunfo del PAN en Baja California, y continuó a tal grado que en 1999 el PAN gobernaba 7 estados, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) cuatro, y el PRI gobernaba un total de 21 estados; siguiendo el mismo orden de ideas, la alternancia en los municipios mostraba en 1999 el siguiente panorama: el PAN gobernaba 238 municipios, el PRD 274 municipios, mientras que el PRI seguía gobernando un total de 1,382 municipios⁷.

De esa manera, la competencia política comenzó a modificar el escenario político a nivel nacional, estatal y municipal, dando la pauta para que el análisis político ampliara sus marcos de referencia y se comenzaran a emplear con mayor frecuencia términos como el de “gobiernos divididos”, “realineamiento político” y “geografía electoral”.

En ese tenor surge la inquietud de estudiar la geografía electoral⁸ y los procesos de alternancia en el Estado de México, pues como ya se ha mencionado, esta entidad federativa concentra el mayor número de población del país y el más elevado número de ciudadanos empadronados a nivel nacional, también se ha convertido en un referente del nivel de competencia política, pero hasta este momento no ha experimentado procesos de alternancia en la gubernatura, dado que continúa gobernando el mismo partido político —el PRI— aunque en el ámbito municipal sí ha experimentado un notable cambio en la geografía electoral y de alternancia.

La alternancia en el Estado de México

Las elecciones municipales de 2006 en el Estado de México configuraron un escenario muy distinto al que se tenía hace

³ Gobierno del Estado de México. *Segundo Informe de Gobierno. Anexo estadístico*, tomo II. México, 2007. [Archivo electrónico]. Edomex. [Fecha de consulta: 24 de abril de 2008]. <<http://transparencia.edomex.gob.mx/transparencia-fiscal/hm/informe-gobierno.htm>>.

⁴ Para la lista nominal a nivel nacional: Instituto Federal Electoral. *Distribución de ciudadanos por sexo. Nivel Nacional*. México, 2008. [Archivo en línea]. IFE. [Fecha de consulta: 31 de enero de 2008]. <http://sist-internet.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/est_sex.php?edo=0>. Para la lista nominal del Estado de México: Instituto Federal Electoral. *Distribución de ciudadanos por sexo. Entidad: México*. México, 2008. [Archivo en línea]. IFE. [Fecha de consulta: 31 de enero de 2008]. <http://sist-internet.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/est_sex.php?edo=15>.

⁵ Al respecto se puede consultar a Merino, Mauricio. *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio político en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

⁶ Cansino, César. *Las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México*. México: CEPACOM, 1998.

⁷ Ramírez Mercado, Manuel. “La evolución de la acción político-electoral en el contexto de la transición mexicana, 1988-2000” en *Revista de Estudios de Política y Sociedad*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2005, año 1, núm. 2, p. 42.

⁸ En México, los estudios sobre la geografía electoral han sido más bien limitados; sin embargo, destacan algunas contribuciones de renombrados académicos que han explorado esta línea de investigación para explicar el fenómeno del cambio en las preferencias electorales y su relación con las condiciones sociodemográficas del país o de las regiones. Entre los trabajos se encuentran: Emmerich, Gustavo. *Voto y mapas. Estudios de geografía electoral en México*. México: UAEM, 1993; Gómez Tagle, Silvia y María Eugenia Valdés. *La geografía del poder y las elecciones en México*. México: IFE/Plaza y Valdés, 2000.

apenas algunos años; la alternancia es ahora común en la mayoría de los ayuntamientos y son pocos los que aún no han experimentado esta situación. Sin embargo, este proceso de alternancia es relativamente nuevo: en 1990 eran sólo cinco municipios gobernados por la oposición, en 1993 fueron 11, mientras que los cambios más significativos se dieron en las elecciones de 1996 al pasar a ser 49 municipios en manos de la oposición; algunos de ellos son los de mayor densidad de población y/o de mayor nivel de desarrollo económico⁹, tales como Ecatepec, Nezahualcóyotl, Naucalpan, Tlalnepantla, Cuautitlán y Toluca, entre otros.

Cuadro 1 Ciclo de alternancia en el Estado de México, 1990-2006		
Fuerzas políticas gobernantes	Número de municipios	%
4	4	3.2
3	22	17.6
2	84	67.2
1	15	12.0
Total	125	100.0

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México. *Análisis de resultados electorales*. Estado de México, junio de 2006, p. 41.

Ahora bien, la alternancia refiere los cambios que se dan en el partido de gobierno, lo cual puede indicar, por una parte, que se dé sólo una sustitución temporal y posteriormente se regrese al mismo partido en el gobierno y, por otra parte, las situaciones en las cuales la alternancia genera que no se regrese al mismo partido que gobernaba antes, provocando un cambio permanente de partido en el gobierno sin que se logre estabilizar una fuerza política o, en su defecto, que la alternancia inicial haya provocado que un mismo partido se mantenga en el poder durante varias elecciones consecutivas.

Ante esta situación, se pueden observar en el Cuadro 2 los casos de hegemonía partidista y de mayoría en las elecciones municipales de 1996 a 2006 en el Estado de México. De aquí se desprende que ha sido un total de 22 municipios que han manifestado hegemonía de alguno de los tres principales partidos políticos: PRI, PAN y PRD. Por otra parte se observa que el PRI sigue siendo el partido político

⁹ Vivero Ávila, Igor y Rafael Cedillo Delgado. "Reflexiones sobre alternancia y competitividad. Las elecciones municipales del Estado de México: 2006" en *Serie de Breviarios de Cultura Política Democrática*, Instituto Electoral del Estado de México, 2007, núm. 1, pp. 8-9. Disponible desde: <<http://www.ieem.org.mx/cie/breviarios/breviario1.pdf>>. (Consultado el 14 de noviembre de 2008).

que, a pesar de los procesos de alternancia en la entidad, sigue presentándose como hegemónico o mayoritario en 52 municipios que han presentado alternancia, es decir, el 47.2% del total de éstos.

Cuadro 2 Hegemonía y mayoría partidista en el Estado de México, 1996-2006						
Partidos	Hegemonía		Mayoría		Totales	
	Número de municipios	%	Número de municipios	%	Número de municipios	%
PAN	5	4.0	12	9.6	17	13.6
PRI	15	12.0	44	35.2	59	47.2
PRD	2	1.6	15	12	17	13.6
PAN-PRI	—	—	14	11.2	14	11.2
PRI-PRD	—	—	13	10.4	13	10.4
PT-CONV	—	—	1	0.8	1	0.8
Ninguno	—	—	4	3.2	4	3.2

Por mayoría se refiere al mayor número de veces en que un partido político ha gobernado el municipio de interés en las últimas 4 elecciones de ayuntamientos.

Fuente: Instituto Electoral del Estado de México, *op. cit.*, p. 49.

Para darnos una idea más precisa del impacto de alternancia en relación con la competitividad de las elecciones en el Estado de México, se pueden retomar los argumentos vertidos por Igor Vivero y Rafael Cedillo, quienes emplean: 1) el índice de Fragmentación de Rae (R), que nos proporciona información acerca de la medida de dispersión o concentración del poder político con la finalidad de saber el número de partidos que realmente compiten; 2) el Número Efectivo de Partidos (NP) de Laakso Taagapera¹⁰, que permite saber quiénes son los partidos importantes.

De la lectura de estos índices para el periodo de 1996 a 2006 nos damos cuenta de que se han estabilizado en un sistema competitivo, en el cual los tres principales partidos políticos han jugado un papel preponderante al mantener el nivel de competitividad en cada una de las elecciones.

Cuadro 3 Competitividad partidista a nivel municipal, 1996-2006		
Año de elección	Índice de fragmentación de Rae (R)*	Índice de número efectivo de partidos (NP)
1996	0.71	3.55
2000	0.69	3.32
2003	0.72	3.58
2006	0.72	3.61

* El rango de variación es de 0 a un máximo de 1.

Fuente: Vivero Ávila, Igor y Rafael Cedillo Delgado, *op. cit.*, p. 27.

¹⁰ *Ibid.*

Ahora bien, para el desarrollo de esta ponencia hemos decidido presentar un ejercicio de análisis centrado en los municipios que han presentado alternancia durante el periodo de 1996 a 2006, considerando dos aspectos básicamente: a) Los municipios que siguen presentando situaciones de hegemonía de un mismo partido, lo cual se puede ver sintetizado en el Cuadro 2; y, b) Los municipios en los que se han presentado procesos de alternancia permanente y donde no se ha estabilizado aún alguna fuerza política, lo cual se puede observar en el Cuadro 1.

Municipios en situación de hegemonía a favor del PRI

Anteriormente señalamos que entre 1996 y 2006 fueron un total de 22 municipios los que han presentado una situación de gobierno predominante de un mismo partido, de los cuales 15 son gobernados por el PRI, 5 por el PAN y tan sólo 2 por el PRD. Para facilitar la exposición, presentaremos las características generales de estos municipios organizados por partido en el gobierno.

minantemente en 1996 una situación caracterizada por baja y mediana competencia se pasó, en la elección de 2006, a una situación caracterizada por la alta y muy elevada competencia. Sin embargo, es preciso señalar que estos municipios se siguen considerando enclaves sólidos para el PRI, pues salvo Aculco y Juchitepec, que en 1993 presentaron procesos de alternancia, los demás aún no han experimentado esta situación, aunado a que las segundas fuerzas electorales no han estabilizado del todo su presencia en estos lugares. Esto ha derivado en que nueve municipios se mantengan inestables en cuanto a la competencia, subiendo y bajando en su indicador; otros cinco presentan una tendencia estable a incrementar su competencia, mientras que uno de plano disminuyó el índice de competencia inicial.

Si consideramos los indicadores de marginación¹¹ de los municipios gobernados por el PRI, se puede señalar lo siguiente: hay un constante incremento de la marginación en estos municipios, pues se ha pasado de una condición marcada por la marginación media en el año 1996, hacia una marginación alta claramente marcada para el año 2006, como se puede observar en el Cuadro 5.

Cuadro 4
Margen de Triunfo e Índice de Competencia en municipios en condición de hegemonía a favor del PRI en el Estado de México, 1996-2006

Municipios	Partido que gobierna	1996		2000		2003		2006	
		M.T.	I.C.	M.T.	I.C.	M.T.	I.C.	M.T.	I.C.
Acambay	PRI	13.9	Alta	14.6	Alta	9.57	Alta	0.93	Muy elevada
Aculco	PRI	23.3	Mediana	27.3	Mediana	14.46	Alta	1.1	Muy elevada
Almoloya de Alquisiras	PRI	4.9	Muy elevada	18.1	Mediana	23.02	Mediana	24.7	Mediana
Atzacmulco	PRI	32.5	Baja	21.1	Mediana	24.49	Mediana	22.99	Mediana
Chimalhuacán	PRI	18.8	Mediana	5.8	Alta	20.94	Mediana	5.14	Alta
Ixtapan de la Sal	PRI	14.5	Alta	22.9	Mediana	3.42	Muy elevada	54.52	Baja
Juchitepec	PRI	56.3	Baja	46.2	Baja	1.4	Muy elevada	11.8	Alta
Nextlalpan	PRI	0.8	Muy elevada	7.0	Alta	25.25	Mediana	2.65	Muy elevada
San Felipe del Progreso	PRI	15.99	Mediana	13.96	Alta	17.78	Mediana	4.05	Muy elevada
Sultepec	PRI	34.5	Baja	15.5	Mediana	6.35	Alta	7.41	Alta
Temascaltepec	PRI	38.1	Baja	3.6	Muy elevada	7.64	Alta	11.37	Alta
Texcaltitlán	PRI	13.2	Alta	2.4	Muy elevada	14.01	Alta	5.13	Alta
Villa Victoria	PRI	39.0	Baja	39.8	Baja	42.52	Baja	7.85	Alta
Zacualpan	PRI	18.78	Mediana	26.51	Mediana	0.51	Muy elevada	15.71	Mediana
Zumpahuacán	PRI	20.9	Mediana	32.1	Baja	12.37	Alta	0.24	Muy elevada

Margen de triunfo (M.T.) es la diferencia entre el primer y el segundo lugar de una elección. Índice de competencia (I.C.) se obtiene considerando los márgenes de triunfo; para ello se toman los siguientes indicadores: Muy elevada competencia (de 0.1 a 5.0%); Alta competencia (de 5.1 a 15%); Mediana competencia (de 15.1 a 30%); Baja competencia (de 30.1% y más). Índice tomado de Becerra, Pablo Javier. "Las elecciones de 1997: La nueva lógica de la competencia" en Cansino, César, *op. cit.*, p. 82. Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM).

Los municipios gobernados por el PRI se presentan en el Cuadro 4, en el cual se señalan los índices de margen de triunfo y de competencia, y se puede observar una tendencia a incrementar la competencia toda vez que de tener predo-

¹¹ Para 1996 se retomó el índice de marginación de 1995, el cual se obtuvo mediante los siguientes indicadores: Porcentaje de población analfabeta, porcentaje de viviendas particulares habitadas sin agua entubada, porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje, porcentaje de viviendas particulares habitadas que no disponen de energía

De acuerdo con lo expuesto anteriormente nos damos cuenta de que la población de los municipios en los que gobierna el PRI presenta claramente una situación de carencias sociales, lo cual ha facilitado que algunas prácticas de la cultura política clientelar y corporativa se preserven en estos municipios. Cabe hacer mención de que tan sólo el municipio de Chimalhuacán, y en menor medida Juchitepec, son cercanos al área metropolitana de la ciudad de México; los municipios restantes se concentran en zonas más distantes de los espacios urbanos.

En relación al último punto es preciso señalar que según datos de 2007¹², la mayoría de estos municipios presentan bajos niveles de urbanización. Por ejemplo Temascaltepec y Texcaltitlán son totalmente rurales y en la última elección presentaron un indicador de alta competencia. Mientras que tan sólo cuatro municipios presentan indicadores de urbanización superiores al 50%, estos son: Atlacomulco –que en la última elección presentó un índice de mediana competencia–; Chimalhuacán –con un índice de competencia alta–. Nextlalpan

Cuadro 5
Grado de Marginación y Población Urbana en municipios en condición de hegemonía a favor del PRI en el Estado de México, 1996-2006

Municipios	Partido que gobierna	Grado de Marginación				Población urbana 2007
		1996	2000	2003	2006	
Acambay	PRI	Media	Alto	Alto	Alto	14.24
Aculco	PRI	Media	Alto	Alto	Alto	8.15
Almoloya de Alquisiras	PRI	Media	Alto	Alto	Alto	19.02
Atlacomulco	PRI	Media	Media	Media	Bajo	56.25
Chimalhuacán	PRI	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	99.78
Ixtapan de la Sal	PRI	Media	Media	Media	Media	51.15
Juchitepec	PRI	Media	Bajo	Bajo	Bajo	96.22
Nextlalpan	PRI	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo	72.74
San Felipe del Progreso	PRI	Alto	Alto	Alto	Alto	43.76
Sultepec	PRI	Muy alto	Alto	Alto	Alto	12.01
Temascaltepec	PRI	Media	Alto	Alto	Alto	0
Texcaltitlán	PRI	Media	Alto	Alto	Alto	0
Villa Victoria	PRI	Alto	Muy alto	Muy alto	Alto	7.99
Zacualpan	PRI	Alto	Alto	Alto	Alto	21.55
Zumpahuacán	PRI	Alto	Alto	Alto	Alto	26.21

Fuente: Los índices de grado de marginalidad para 1995, 2000 y 2005 son los establecidos por el Consejo Nacional de Población (Conapo). Conapo, *op. cit.* Asimismo, la información desagregada se consultó: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *op. cit.* Para el índice de población urbana se consultó: Gobierno del Estado de México. *Segundo Informe de Gobierno, op. cit.*

eléctrica en la vivienda, promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas, porcentaje de viviendas particulares habitadas con piso de tierra, porcentaje de población ocupada en el sector primario.

Para 2000 y 2003 se retomó el índice de marginación de 2000, el cual se obtuvo mediante los siguientes indicadores: Índice de marginación para el año 2000, porcentaje de población analfabeta de 15 años y más, porcentaje de población sin primaria completa de 15 años o más, porcentaje de ocupantes de viviendas particulares sin agua entubada, porcentaje de ocupantes de viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo, porcentaje de ocupantes de viviendas particulares con piso de tierra, porcentaje de ocupantes de viviendas particulares sin energía eléctrica, porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento, porcentaje de población en localidades con menos de 5 000 habitantes, porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos.

Para 2006 se tomó el índice de marginación de 2005, el cual se obtuvo mediante los siguientes indicadores: Porcentaje de población de 15 años o más analfabeta, porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa, porcentaje de viviendas particulares sin drenaje ni excusado, porcentaje de viviendas particulares sin energía eléctrica,

y San Felipe del Progreso –que presentaron además muy elevada competencia–.

porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada en el ámbito de la vivienda, porcentaje de viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento, porcentaje de viviendas particulares con piso de tierra, porcentaje de viviendas particulares sin refrigerador. Los índices de marginalidad para 1995, 2000 y 2005 son los establecidos por el Consejo Nacional de Población (Conapo). Conapo. *Índices de marginación*. México, 2005. [Archivo electrónico]. Conapo. [Fecha de consulta: 12 de marzo de 2008]. <<http://conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005xloc.htm>>. Asimismo, la información desagregada se consultó: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. *Sistema nacional de información municipal*, México, 2008. [Archivo electrónico]. Segob [Fecha de consulta: 12 de marzo de 2008]. <http://www.e-local.gob.mx/wb2/INAFED2006/INAF_Snim>.

¹² Gobierno del Estado de México. *Segundo Informe de Gobierno. Op. cit.*

Aunado a los bajos niveles de urbanización podemos destacar las actividades de la Población Económicamente Activa (PEA) por sector de actividad (véase Cuadro 6), lo cual nos muestra claramente la inclinación por desarrollar actividades del sector primario, seguido por actividades del sector terciario y en menor medida del sector secundario. Pero al considerar la PEA por rama de actividad observamos que en estos municipios predomina la agricultura, ganadería y caza, al tener nueve municipios esta actividad mayoritariamente, seguida en menor medida por las actividades de comercio, industrias manufactureras y la construcción.

Municipios en situación de hegemonía a favor del PAN y PRD

En las elecciones municipales de 1996 al 2006 han sido cinco municipios los que se han mantenido estables para el Partido Acción Nacional (PAN), y tan sólo dos para el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Anteriormente señalamos que los antecedentes de la alternancia en el Estado de México han ido incrementándose desde 1990, cuando cinco municipios fueron gobernados por la oposición, y en 1993 con once casos registrados, mientras que para 1996 ya fueron 49 municipios. En este caso, de los

Cuadro 6
PEA por sector de actividad principal a nivel municipal y PEA por rama de actividad en municipios en condición de hegemonía a favor del PRI en el Estado de México entre 1996 y 2006

Municipios	Partido que gobierna	PEA por sector de actividad	%	PEA por rama de actividad	%
Acambay	PRI	Sector Primario	41.00	Agricultura, ganadería y caza	41.00
Aculco	PRI	Sector Secundario	36.75	Agricultura, ganadería y caza	34.00
Almoloya de Alquisiras	PRI	Sector Primario	46.62	Agricultura, ganadería y caza	46.62
Atlacomulco	PRI	Sector Terciario	57.04	Comercio	21.89
Chimalhuacán	PRI	Sector Terciario	62.66	Comercio	24.62
Ixtapan de la Sal	PRI	Sector Terciario	51.17	Agricultura, ganadería y caza	23.28
Juchitepec	PRI	Sector Primario	39.29	Agricultura, ganadería y caza	39.29
Nextlalpan	PRI	Sector Terciario	48.45	Industrias manufactureras	34.58
San Felipe del Progreso	PRI	Sector Secundario	32.98	Industrias manufactureras	32.78
Sultepec	PRI	Sector Primario	47.61	Agricultura, ganadería y caza	47.61
Temascaltepec	PRI	Sector Primario	55.34	Agricultura, ganadería y caza	55.34
Texcaltitlán	PRI	Sector Primario	48.45	Agricultura, ganadería y caza	48.45
Villa Victoria	PRI	Sector Secundario	37.81	Construcción	32.35
Zacualpan	PRI	Sector Terciario	39.56	Agricultura, ganadería y caza	27.33
Zumpahuacán	PRI	Sector Primario	69.16	Agricultura, ganadería y caza	69.16

Fuente: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *op. cit.*

En ese sentido, se puede señalar que los municipios gobernados por el PRI y que no han generado alternancia en las últimas cuatro elecciones son caracterizados por su bajo nivel de urbanización, su alta marginalidad, por presentar índices de competencia que oscilan entre la mediana y la alta competencia, además por mantener una actividad preponderante en el sector primario como lo es la agricultura, la ganadería y la caza.

Ahora veamos las características de los municipios gobernados por el PAN y el PRD, para observar las coincidencias y diferencias presentadas.

municipios que ocupan nuestro estudio de análisis ninguno tuvo experiencia de alternancia antes de 1996; es decir, los casos que vamos a presentar tienen la particularidad de haber experimentado la alternancia en 1996 y que el mismo partido político se estabilizó en el gobierno durante las cuatro elecciones revisadas.

Considerando que se han mantenido estables por cuatro elecciones, veamos cuál ha sido su comportamiento en relación al margen de triunfo e índice de competencia. Para el caso de los municipios gobernados por el PAN, una situación predominante de alta competencia seguida de

Cuadro 7
Margen de Triunfo e Índice de Competencia en municipios en situación de hegemonía
a favor del PAN y PRD, 1996-2006

Municipios	Partido que gobierna	1996		2000		2003		2006	
		M.T.	I.C.	M.T.	I.C.	M.T.	I.C.	M.T.	I.C.
Atizapán de Zaragoza	PAN	14.4	Alta	29.0	Mediana	13.13	Alta	24.7	Mediana
Cuautitlán Izcalli	PAN	14.61	Alta	28.24	Mediana	13.77	Alta	10.60	Alta
Naucalpan de Juárez	PAN	13.3	Alta	20.0	Mediana	18.72	Mediana	7.52	Alta
Temascalapa	PAN	11.2	Alta	6.8	Alta	7.3	Alta	6.33	Alta
Tlalnepantla de Baz	PAN	3.9	Muy elevada	34.1	Baja	34.7	Baja	11.59	Alta
Nezahualcóyotl	PRD	5.0	Muy elevada	11.2	Alta	24.06	Mediana	31.36	Baja
Texcoco	PRD	18.8	Mediana	4.4	Muy elevada	0.83	Muy elevada	31.22	Baja

Margen de triunfo (M.T.) es la diferencia entre el primer y el segundo lugar de una elección.

Índice de competencia (I.C.) se obtiene considerando los márgenes de triunfo; para ello se toman los siguientes indicadores: Muy elevada competencia (de 0.1 a 5.0%); Alta competencia (de 5.1 a 15%); Mediana competencia (de 15.1 a 30%); Baja competencia (de 30.1% y más). Índice tomado de Becerra, Pablo Javier, *op. cit.*, p. 82.

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM).

una mediana competencia –si bien no presentan victorias abrumadoras– destaca el hecho de tener un margen de triunfo que mayoritariamente supera los diez puntos porcentuales. Por otra parte, en relación con los municipios gobernados por el PRD se observa una situación marcada por la pérdida de competencia, pues en ambos casos se registraron indicadores de margen de triunfo que superan los 30 puntos porcentuales, lo cual impacta para que el índice de competencia sea bajo, como se puede observar en el Cuadro 7.

ción medio y bajo, para los otros, de manera indistinta para municipios del PAN y del PRD, lo que predomina son niveles muy bajos de marginación, conjuntados con un porcentaje de población urbana muy elevado que, a excepción de Temascalapa, todos superan el 90% de urbanización. Esta circunstancia contrasta de manera considerable con los municipios que previamente presentamos y que son gobernados por el PRI, pues mientras en aquéllos predominaba un elevado nivel de marginación y un porcentaje bajo de urbanización, aquí es claro que la

Cuadro 8
Grado de Marginación y Población Urbana en municipios en situación de hegemonía a favor del PAN
y PRD en el Estado de México, 1996-2006

Municipios	Partido que gobierna	Grado de Marginación				Población urbana (%) 2007
		1996	2000	2003	2006	
Atizapán de Zaragoza	PAN	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	99.87
Cuautitlán Izcalli	PAN	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	99.05
Naucalpan de Juárez	PAN	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	98.01
Temascalapa	PAN	Medio	Bajo	Bajo	Bajo	77.55
Tlalnepantla de Baz	PAN	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	100
Nezahualcóyotl	PRD	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	99.96
Texcoco	PRD	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	Muy bajo	94.11

Fuente: Los índices de marginalidad para 1995, 2000 y 2005 son los establecidos por el Consejo Nacional de Población (Conapo). Conapo, *op. cit.* Asimismo, la información desagregada se consultó: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *op. cit.*

Ahora bien, si consideramos los grados de marginación y de población urbana para estos municipios, se obtiene lo siguiente: a excepción de Temascalapa, gobernado por el PAN, que presenta grados de margina-

población se mueve en una situación diferente, siendo plenamente urbanos.

Para profundizar un poco más en esta situación consideremos la PEA por sector de actividad y por rama

de actividad, sintetizadas en el Cuadro 9. En primer lugar se observa que a excepción de Temascalapa, cuya PEA mayoritariamente se dedica a actividades del sector secundario, todos los demás municipios se orientan al sector terciario. Mientras que al considerar la PEA por rama de actividad, se marca una diferencia interesante: los municipios gobernados por el PAN se enfocan en la industria manufacturera, mientras que los municipios del PRD lo hacen por el comercio.

la política pública para medir el nivel de eficacia de ésta y su repercusión en el comportamiento electoral de la población en estos municipios, a fin de contar con más elementos de evaluación en la incidencia de la geografía electoral del Estado de México. Por el momento presentaremos también las características de los municipios que han presentado alternancias constantes en las últimas cuatro elecciones.

Cuadro 9
PEA por sector de actividad principal a nivel municipal y PEA por rama de actividad en municipios en situación de hegemonía a favor del PAN y PRD en el Estado de México entre 1996 y 2006

Municipios	Partido que gobierna	PEA por sector de actividad	%	PEA por rama de actividad	%
Atizapán de Zaragoza	PAN	Sector Terciario	62.55	Industria manufacturera	22.16
Cuautitlán Izcalli	PAN	Sector Terciario	57.66	Industria manufacturera	32.23
Naucalpan de Juárez	PAN	Sector Terciario	64.49	Industria manufacturera	22.63
Temascalapa	PAN	Sector Secundario	44.35	Industria manufacturera	31.55
Tlalnepantla de Baz	PAN	Sector Terciario	64.31	Industria manufacturera	23.84
Nezahualcóyotl	PRD	Sector Terciario	71.26	Comercio	25.62
Texcoco	PRD	Sector Terciario	62.23	Comercio	19.09

Fuente: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *op. cit.*

Aquí se marca una diferencia clara con respecto a los municipios gobernados por el PRI, pues mientras en aquéllos destacó el sector primario y las actividades de agricultura, ganadería y caza –lo cual denota su inclinación rural– estos municipios destacan por anclarse en el sector servicios y en actividades industriales y de comercio, denotando que son espacios más dinámicos y con un estilo de vida más urbano.

En otra fase de la investigación se tendrá que profundizar en las características del diseño y aplicación de

Municipios de alternancia permanente durante el periodo 1996-2006

Como anteriormente señalamos, el ciclo de alternancia continúa para el Estado de México inició a partir de las elecciones de 1990 y de ahí se ha incrementado en cada una de las elecciones. En este caso, para el periodo de 1996 a 2006 se ha generado la situación de que cuatro municipios han sido gobernados por distintas fuerzas políticas en cada uno de los cuatro periodos de gobierno analizados. Estos municipios son: Cocotitlán, Coyotepec, Chiconcuac y Ozumba.

Cuadro 10
Índices de Competencia en municipios que presentan alternancia permanente en el Estado de México, 1996-2006

Municipios	1996		2000		2003		2006	
	Partido	I.C.	Partido	I.C.	Partido	I.C.	Partido	I.C.
Cocotitlán	PVEM	Muy elevada	PRD	Mediana	Convergencia	Muy elevada	PRI	Muy elevada
Coyotepec	PAN	Alta	PRI	Muy elevada	Convergencia	Alta	PRD	Muy elevada
Chiconcuac	PRD	Muy elevada	PRI	Muy elevada	PT	Mediana	Convergencia	Alta
Ozumba	PRD	Alta	PRI	Alta	PAS	Alta	PT	Alta

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM).

Índice de competencia (I.C.) se obtiene de la siguiente manera: Muy elevada competencia (de 0.1 a 5.0%); Alta competencia (de 5.1 a 15%); Mediana competencia (de 15.1 a 30%); Baja competencia (de 30.1% y más). Índice tomado de Becerra, Pablo Javier, *op. cit.*, p. 82.

Los antecedentes de alternancia para Cocotitlán y Chiconcuac se trasladan a 1990, cuando fueron gobernados por el PRD y luego regresaron al PRI en 1993, mientras que Coyotepec fue gobernado por el PRD en 1993.

últimas cuatro elecciones? En éstos se observa una tendencia de pasar de un grado de baja marginalidad hacia muy baja marginalidad, pues es en estos dos indicadores donde se concentran casi todos los casos

Cuadro 11
Margen de Triunfo en municipios que presentan alternancia permanente en el Estado de México, 1996-2006

Municipios	1996		2000		2003		2006	
	Partido	Margen de triunfo	Partido	Margen de triunfo	Partido	Margen de triunfo	Partido	Margen de triunfo
Cocotitlán	PVEM	3.91	PRD	15.02	Convergencia	1.35	PRI	3.44
Coyotepec	PAN	12.96	PRI	4.37	Convergencia	8.32	PRD	3.30
Chiconcuac	PRD	4.15	PRI	2.32	PT	19.59	Convergencia	6.54
Ozumba	PRD	5.04	PRI	8.02	PAS	6.66	PT	4.76

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM). El margen de triunfo es la diferencia entre el primer y el segundo lugar de una elección.

En relación al índice de competencia (Cuadro 10) se puede señalar que se ha dado una concentración en los casos que presentan índices de muy elevada competencia y alta competencia, es decir que el margen de triunfo (Cuadro 11), la diferencia entre el primer y segundo lugar en una elección, se ubica entre el 0.1 y el 15%, lo cual refiere que la permanente alternancia es producto de una marcada competencia entre los partidos políticos en el ámbito municipal, de ahí las dificultades para estabilizar las preferencias electorales en estos municipios, pues tan sólo en estos cuatro municipios se han alternando siete partidos políticos, mientras que en los 22 referidos previamente como estables, sin alternancia, han gobernado tan sólo tres partidos políticos.

(Cuadro 13). Esta situación ayuda a explicar por qué el PRI perdió la hegemonía de estos municipios, pero no ayuda demasiado a explicar el por qué han cambiado frecuentemente de partido; para ello se requeriría llevar a cabo un estudio más profundo sobre comportamiento electoral, pero por las dimensiones de este estudio y por el objetivo limitado de esta ponencia, de momento no se puede realizar.

Los municipios analizados, además de presentar muy bajo grado de marginación, también son predominantemente urbanos. Para el 2007 estos municipios presentaban como indicador de población urbana¹³ lo siguiente: Cocotitlán, 76.92; Coyotepec, 91.58; Chiconcuac, 96.89; Ozumba, 76.23.

Cuadro 12
Grado de Marginación en municipios que presentan alternancia permanente en el Estado de México, 1996-2006

Municipios	1996		2000		2003		2006	
	Partido	Marg.	Partido	Marg.	Partido	Marg.	Partido	Marg.
Cocotitlán	PVEM	Bajo	PRD	Muy bajo	Convergencia	Muy bajo	PRI	Muy bajo
Coyotepec	PAN	Bajo	PRI	Bajo	Convergencia	Bajo	PRD	Muy bajo
Chiconcuac	PRD	Bajo	PRI	Muy bajo	PT	Muy bajo	Convergencia	Muy bajo
Ozumba	PRD	Medio	PRI	Bajo	PAS	Bajo	PT	Bajo

Fuente: Los grados de marginación para 1995, 2000 y 2005 son los establecidos por el Consejo Nacional de Población (Conapo). Conapo, *op. cit.* Asimismo, la información desagregada se consultó: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *op. cit.*

Ahora bien, ¿qué sucede con los municipios que han presentado una alternancia constante durante las

¹³ Gobierno del Estado de México. *Segundo Informe de Gobierno, op. cit.*

Considerando los anteriores datos, se observa que el nivel de urbanización es alto y muy alto, pues en todos los casos se está por encima del 75% de urbanización. En segundo lugar, al retomar los datos de la PEA por sector de actividad observamos una clara tendencia a desarrollar actividades del sector terciario (75%), mientras que en el sector secundario se ubica tan sólo un municipio (25%). En tercer lugar, al considerar los datos de la PEA por rama de actividad obtenemos que el 50% de los municipios lo hagan por el comercio y el otro 50% en actividades relacionadas con la industria manufacturera.

cuatro elecciones analizadas, pero no ayudan a explicar el por qué no se ha estabilizado ningún partido político en el gobierno.

Conclusiones

La información aquí presentada nos arroja como resultado que en el Estado de México el Partido Revolucionario Institucional (PRI), otrora partido hegemónico, sigue manteniendo una presencia muy significativa en los municipios que lo integran. De igual manera, el análisis

Cuadro 13
PEA por sector de actividad principal a nivel municipal y PEA por rama de actividad en municipios que presentan alternancia permanente en el Estado de México, 1996-2006

<i>Municipios</i>	<i>PEA por sector de actividad</i>	<i>%</i>	<i>PEA por rama de actividad</i>	<i>%</i>
Cocotitlán	Sector Terciario	55.25	Industria manufacturera	22.33
Coyotepec	Sector Secundario	47.09	Industria manufacturera	39.16
Chiconcuac	Sector Terciario	69.20	Comercio	44.50
Ozumba	Sector Terciario	56.73	Comercio	24.32

Fuente: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, *op. cit.*

De aquí es más difícil establecer una clara tendencia, más allá de señalar que los municipios que han generado una alternancia constante por partidos diferentes en las últimas cuatro elecciones del Estado de México presentan una elevada y muy elevada competencia, también presentan un alto nivel de urbanización y su consecuente grado de marginación muy bajo. De igual manera, su actividad predominante está en el sector terciario. Estas características los podrían colocar en una situación un tanto similar a la de los municipios que gobiernan el PAN y PRD durante las

sobre la geografía electoral nos permite apreciar las áreas de influencia de los tres principales partidos políticos en la entidad, aunado a las variables que ayudan a explicar el comportamiento electoral, con lo cual se abre una veta de análisis para la explicación de los cambios en la correlación de fuerzas en el ámbito municipal, que muy probablemente nos permitan explicar los cambios y continuidades en la geografía electoral que hubo el año 2009, cuando se realizaron de nueva cuenta elecciones en la entidad.

La derrota electoral del PRD en Ciudad Nezahualcóyotl

Jaime Ortega Reyna*

En la más reciente elección, el PRI en el Estado de México arrebató a la oposición –PAN y PRD– municipios considerados como bastiones. En este texto se trata de explicar tanto la derrota del PRD como la victoria del PRI en el municipio mexiquense de Ciudad Nezahualcóyotl. Se abrevia en dos tipos de explicación: la que proviene de la división al interior del perredismo, y por otro lado la forma en que el PRI consolidó alianzas que le hicieron afianzar su triunfo.

El 5 de julio pasado, junto a otros miles de ciudadanos, participé como funcionario electoral en una casilla perteneciente al Instituto Electoral del Estado de México (IEEM). Habito en el municipio de Nezahualcóyotl desde hace más de 25 años, y durante la última década he tratado de entender la compleja forma en que se desenvuelven las organizaciones políticas y sociales ahí en donde las formas de socialización política son más personales y familiares, el nivel más básico de gobierno: el municipal. Ese día, durante una larga estancia en la casilla, pude notar una serie de cuestiones consideradas como poco normales: durante horas no se presentaba un solo elector; pero en lapsos de 15 ó 20 minutos se aglutinaban cantidades importantes. Los representantes del Partido Revolucionario Institucional

(PRI) en cada casilla, además de mostrar una actitud agresiva, triplicaban a los del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Las camisetas rojas de mis vecinos afloraban de manera curiosa. Al finalizar la jornada y contabilizar los votos, observé algo en ese momento sorprendente: el PRI tenía un número de votos, casi similares a los del PRD y en una casilla vecina incluso eran superiores, algo que hacía tiempo no se veía. Horas más tarde, el Programa de Resultados Preelectorales (PREP) anunciaba una tendencia irreversible: después de 12 años de gobierno, el PRD perdía la presidencia municipal de Ciudad Nezahualcóyotl a manos del candidato del PRI.

En un contexto general no sólo representó perder un municipio considerado como bastión del perredismo, sino además sumar una derrota más en el oriente del Estado de México. Así, el perredismo perdió Ecatepec,

La Paz, Chalco, Texcoco e Ixtapaluca, entre otros municipios. El regreso imponente del PRI al Estado de México era esperado ante lo que algunos periodistas llamaron el efecto *Peña Nieto*; sin embargo, nadie manejó la posibilidad de que el partido del sol azteca quedara diezmado de esa forma en municipios del oriente. Algo similar ocurrió con el panismo en la zona norte del Estado.

La derrota del PRD en Nezahualcóyotl es un duro golpe para este partido; entender las causas es el motivo principal de este texto. Según nuestra perspectiva, la derrota electoral se debe más a motivos internos propios del partido y en menor medida a un repunte de la confianza en el PRI. Por la poca participación¹ ciudadana, la de-

¹ En el municipio la participación electoral fue muy baja: apenas 384,082 mil votos emitidos, de los cuales 23,223 fueron nulos. Se trata de una participación del 42.36% del total de posibles votantes.

* Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

rrota no parece ser producto de un voto de castigo en contra de los últimos gobiernos municipales, pero tampoco que la ciudadanía haya recordado que el PRI “sí cumple”, como decía alguna propaganda. Por el contrario, una serie de factores internos se conjugaron para abrirle paso a una estructura priísta fortalecida, aunque no tanto como podría creerse. Las hipótesis que plantearé más adelante seguramente se podrán modificar y enriquecer una vez que el 5 de julio sea más lejano y la resaca postelectoral haya pasado. En lo que sigue plantearé al lector una serie de cuestiones relevantes en torno al municipio, la disputa política que gira en torno a él, el estado en el que llegaron las principales fuerzas políticas, sus resultados electorales y finalmente dos hipótesis que buscan ayudar a comprender la sorprendente derrota del PRD y la también sorprendente victoria del PRI.

La disputa por Neza

El Estado de México cuenta con la nada insignificante cifra de 10 millones 20 mil 332 mil inscritos en el padrón electoral. Nezahualcóyotl, según datos del propio ayuntamiento, tiene 1 millón 226 mil habitantes; de éstos, hay 906 mil 803 en el padrón electoral, lo que le vale ser el segundo municipio en donde se disputan más votos, sólo atrás de Ecatepec, que tiene algo más de 1 millón, 200 mil electores.

Si numéricamente el municipio es importante, políticamente también lo ha sido. No está de más recordar que de aquí salió, por ejemplo, Elba Esther Gordillo a su primera diputación federal en el trienio de 1979 a 1982. Nezahualcóyotl estuvo gobernada desde su creación en 1963, hasta las elecciones del 10 de noviembre de 1996, por el partido hegemónico, el PRI. La derrota electoral de dicho partido en ese año no fue casual. Una larga trayectoria de grupos políticos opositores, particularmente de izquierda, originaron las condiciones de posibilidad para que la oposición ganara el municipio. La historia de esta larga lucha puede ser contada desde muchos ángulos²: ya sea por el lado de los diversos actores políticos, por los sectores sociales que demandaban vivienda, servicios básicos, transparencia en las elecciones, o bien por los aliados al movimiento social como las comunidades eclesíásticas de base³, entre otras expresiones de una sociedad sumamente diversa. En Neza-

² Cfr. Vélez Ibáñez, Carlos. *La política de la lucha y la resistencia: procesos y cambios culturales en el México central urbano 1969-1974*. México: FCE, 1991.

³ Alonso, Jorge. “La Iglesia y los movimientos urbanos populares. Un estudio de caso en Ciudad Nezahualcóyotl” en Alonso, Jorge (coordinador). *Los movimientos sociales en el Valle de México*, tomo II. México: Ediciones de la Casa Chata, 1988, pp. 263-297.

hualcóyotl, cada batalla del movimiento social ha sido una gran victoria, desde la instalación de una lechería o la gestión de vivienda popular, hasta la llegada de Marco Álvarez Pérez como primer diputado local de izquierda en 1984. La disputa por Neza ha sido acalorada, intensa, dura.

Finalmente, en 1996 el PRD ganó las elecciones, conformándose así un primer gobierno que incluía a las principales corrientes del perredismo local: Valentín González, secretario de la Unión General de Obreros y Campesinos (UGOCEM), se convirtió en el primer presidente de municipal⁴ de oposición. En 2000 se repetiría el triunfo con Héctor Miguel Bautista López, en 2003 con Luis Sánchez Jiménez y finalmente en 2006 con Víctor Manuel Bautista López.

Esto ha valido que la disputa por Neza no se dé sólo en el escenario electoral local, sino además en términos de la dinámica interna del partido en el gobierno. A partir de sus gestiones en el municipio, políticos como Héctor y Víctor Bautista posicionaron a su corriente en el Estado de México. Esto se confirmó cuando el PRD concedió a Héctor Bautista la senaduría local en 2006, y más tarde Luis Sánchez ganara la elección para presidente estatal del partido. La corriente que dirigen se conoce a nivel nacional como Alternativa Democrática Nacional (ADN)⁵, y su principal correa de transmisión al interior del movimiento social es el Movimiento de Vida Digna (MOVIDG). En la última contienda por la presidencia nacional del PRD, ADN otorgó su apoyo a Jesús Ortega, volviéndose los principales aliados de Nueva Izquierda en el Estado de México⁶.

Las críticas al interior del perredismo giran en torno a cómo la familia Bautista estableció un *cacicazgo familiar* en el municipio, así como la riqueza acumulada por algunos de sus militantes. En un ánimo de división y ruptura era como se llegaba a la elección intermedia de 2009.

⁴ García Márquez, Enrique. “La significación política de las elecciones del 10 de noviembre de 1996 en Ciudad Nezahualcóyotl” en Fuentes Morúa, Jorge et al., *Significado y posibilidades de la coyuntura político-electoral de 1997: Tercer coloquio sobre Estado y movimientos sociales*. México: UAM-I, 1997, pp. 35-42.

⁵ Un estudioso de las corrientes del perredismo dice que “El discurso de esta corriente es de compromiso social y su línea de acción es de diálogo y acuerdo. Tiene un comportamiento corporativo y clientelar. Sus bases sociales se encuentran conformadas, principalmente, por vendedores ambulantes, asociaciones de colonos y taxistas”, Bolívar Meza, Rosendo. “El partido de la Revolución Democrática: la difícil recomposición” en *Polis*, vol. 4, núm. 2, segundo semestre de 2009, México, D.F., p. 59.

⁶ En medio de los conflictos internos por la dirigencia nacional fue en Nezahualcóyotl que una parte del Consejo Nacional del PRD sesionó para mantener a José Guadalupe Naranjo como presidente interino y convocar a nuevas elecciones en agosto de 2008, lo que finalmente no sucedió, pues el Tribunal Electoral decidió declarar a Jesús Ortega como el ganador de la contienda interna.

La división de un lado...

Todas las corrientes internas opositoras, encabezadas por la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ)⁷, el Movimiento de Lucha Neza (MLN) e Izquierda Democrática Nacional (IDN), cuestionaron a los Bautista y su grupo por el estilo personal de gobernar. La victoria de 1996 abrió nuevas vías, antes cerradas, para el movimiento social. Las expectativas eran grandes, pues el municipio era uno de los más grandes y problemáticos, por tanto un buen momento para demostrar que la oposición podía gobernar mejor. Algunos pensaron ver en la Neza de las primeras gestiones perredistas la oportunidad de una nueva forma de participación ciudadana⁸; sin embargo, se equivocaron. La oposición a ADN decía ya en el año 2006:

En el 97-2000, con Valentín en el gobierno, se observó más de lo mismo: corrupción, nepotismo, y hoy se ve el fruto de este gobierno: Valentín vive en Interlomas, fraccionamiento de la clase media alta de la ciudad de México, y no pasó nada o casi nada. En 2000-2003 gobernó Héctor Bautista, con acciones clientelares y corporativas engordó a la ballena⁹, y tampoco hubo cambios sustanciales; él controló todo y a todos, además promovió el apoyo al aeropuerto en Texcoco que quería Arturo Montiel Rojas (y que el pueblo combativo y heroico de Atenco no dejó pasar)... y Luis Sánchez, sin pena ni gloria, gris y hueco, su gobierno avanza hacia una gran derrota en el 2006¹⁰.

Todos cuestionaban a la fracción dirigente; sin embargo, ésta no permitió discrepancias en 2009. En un volante firmado por el Comité Ejecutivo Municipal, distribuido masivamente y cuyo título era "Un PRD unido porque así sí gana la gente", se anunciaba que la elección de candidatos no se daría de forma abierta: "...entendemos que 2009 es un año muy importante para el PRD y para los vecinos de Nezahualcóyotl; por ello, y con la finalidad de procesar nuestro proceso de selección interna, hemos decidido reservar las candidaturas a la presidencia municipal, de

⁷ Para un acercamiento a esta organización a nivel nacional, véase el trabajo de Bolos, Silvia. *La constitución de actores sociales y la política*. México: Universidad Iberoamericana, 1999, pp. 211-225.

⁸ Arzaluz Solano, Socorro. "Participación ciudadana en el gobierno local mexicano: el PRD en el municipio de Nezahualcóyotl (1997-2000)" en Aguilar, Miguel Ángel y Bassols, Mario (coordinadores). *La dimensión múltiple de las ciudades*. México: UAM-I, 2001, pp. 163-203.

⁹ Se refiere al Movimiento Vida Digna, cuyo logo es una ballena.

¹⁰ Rodríguez, Felipe. "Proceso de la UPREZ" en *Relatos y testimonios de la UPREZ-Neza*. México: Edición de la UPREZ, 2006, pp. 76-77.

síndicos y regidores, diputados locales y federales". No habría posibilidad de competencia. Todo era para ADN y sus aliados, quienes ocuparon los principales puestos: la candidatura a la presidencia municipal para Juana Bonilla Jaime¹¹, diputada local identificada plenamente con el grupo de los Bautista. Para diputados federales se nombraron a Antonio Reyes (de ADN) en el distrito 20; Onésimo Morales (de Nueva Izquierda) en el 29; Martín Rosales (también de ADN) en el 30, y Valentín González Bautista (UGOCEM) en el 31. Cabe destacar que todos ellos perdieron. El entonces presidente municipal con licencia, Víctor Bautista López, aparecía encabezando las listas de diputados locales por representación proporcional; en segundo lugar se encontraba María Angélica Linarte, de Nueva Izquierda.

Posteriormente, el Partido del Trabajo (PT) se sumaría en un acuerdo a la candidatura de Bonilla. Y aunque Luis Sánchez, presidente estatal del PRD, anunció¹² que la repartición de candidaturas era un "acuerdo" entre todas las corrientes que fortalecería al partido, la realidad es que NI y ADN ocuparon todos los puestos que pensaban que ganarían y relegaron a la oposición vinculada con Izquierda Unida, particularmente IDN. La respuesta opositora no se hizo esperar. La división de la izquierda en el municipio es la primera clave para entender la derrota.

A finales de 2008, Felipe Rodríguez, dirigente histórico de la UPREZ-Neza, anunció su intención de contender por otro partido, ya fuera el PT o Convergencia. En tanto que el ex diputado federal Emilio Ulloa y dirigente del Movimiento de Lucha Neza (MLN) sería postulado por Convergencia¹³. Por su parte, IDN simplemente guardó silencio. Además, Andrés Manuel López Obrador no se pronunció ante sus simpatizantes en el Estado de México –salvo el caso de Ecatepec, donde apoyó plenamente a Maribel Alva–, no hubo visitas a las plazas como en otras ocasiones, ni activismo de ningún tipo. Signo de que la división en lo que quedaba del perredismo se consumaba.

...Y la unión de otro

A diferencia del PRD, el PRI se mantuvo cohesionado. La llamada "Nueva generación" de políticos no era tal, pues viejos conocidos del electorado en Neza volvieron a ser

¹¹ "Petistas Mexiquenses, al PRD" en *La Jornada*, 23 de enero de 2009, nota de René Ramón.

¹² "Modifica PRD selección de candidatos en Edomex" en *La Jornada*, 19 de febrero de 2009, nota de Israel Dávila.

¹³ "Postulará Convergencia a Emilio Ulloa en Neza" en *La Jornada*, 1 de abril de 2009, nota de Silvia Chávez.

candidatos, como el caso de Antonio Bribiesca o Germán Cortés, empresarios locales que en repetidas ocasiones han buscado ser representantes populares. En esta ocasión, para la presidencia municipal se presentó la coalición “Juntos para Cumplir”, que comprendía, además del *tricolor*, al Partido Verde, al PANAL de Elba Esther Gordillo, al Partido Socialdemócrata y a un partido local de dudosa procedencia, el Futuro Democrático, del que no se sabe nada. La unidad en torno al PRI, como lo veremos en el análisis de las cifras, será otro factor de la derrota del PRD. Por si esto fuese poco, algunos militantes locales fueron “comprados” por Peña Nieto, según denunció el coordinador del PRD en la Cámara de Senadores, Carlos Navarrete¹⁴. División y unidad son dos claves para entender lo que sucedió el 5 de julio.

Las campañas

Si a nivel nacional las campañas fueron de bajo nivel y enmarcadas en una apatía generalizada de la ciudadanía, en Nezahalcóyotl la situación no fue muy diferente. Juana Bonilla realizó una campaña fría. A diferencia de sus compañeros de corriente cuando fueron candidatos, ella no recorrió a pie Neza. No hubo trabajo casa por casa como en el pasado. Las diferencias habían dejado fuertemente dividido al partido y sólo ADN, a través de MOVIDG, realizó trabajo de base entre la ciudadanía. El equipo de la candidata ni siquiera fue capaz de colocar un sitio web, en una elección donde la propaganda en internet creció de forma considerable. Sus *slogans* de campaña rayaban en lo cómico y en lo absurdo: “Más semáforos para nuestras avenidas”, “las calles son de todos” o “control de perros callejeros”.

El PRI tampoco realizó una campaña con grandes ideas. Su estrategia fue diferente a otras elecciones, pues optó por centrarla en sus candidatos a diputados, entre los que destacaba María José Alcalá, ex clavadista olímpica. Su candidato a la presidencia municipal fue el también medallista paralímpico, Edgar Navarro Sánchez. Su nombre y su imagen se vieron poco en comparación con la de los candidatos locales. En la poca propaganda que se colocó de él —sobre todo si se le compara con la de Germán Cortés, candidato a diputado federal, o Antonio Bribiesca— se le mostraba en su silla de ruedas acompañado de un lema igual de vacío: “Todo cambia, nada es imposible”. La imagen del candidato en silla de

ruedas es además bastante idónea en un territorio muy sensible y solidario ante estos problemas. No hay que olvidar que Neza es el municipio que más dinero aporta cada año al llamado *Teletón*.

A pesar de realizar una campaña tan pobre, el vacío dejado por la estructura territorial del PRD fue ocupada por la del PRI. Su táctica consistió en tocar casa por casa y ofrecer a los posibles votantes algo más que grandes promesas. No prometieron acabar con la inseguridad o dar más empleo. Sus promesas en cada casa fueron sencillas: despensas, cemento, varilla, a los negocios menos impuestos; según el caso, el PRI ofrecía algo. Los logos de la CNOP o de agrupaciones de taxis piratas, incluida la CTM, reaparecieron súbitamente. Algunas federaciones de comerciantes, por años inmovilizadas, volvieron a vestirse con los colores del PRI. Poco a poco fueron avanzando apoyados por la estructura del gobierno estatal¹⁵. Para el día de la elección, representantes priístas de cada calle y colonia tenían una lista de posibles votantes; en algunos casos incluso con copia de su credencial de elector¹⁶. Su labor consistió en sacarlos de sus casas y llevarlos a votar. No es que la ciudadanía creyera que “el PRI sí cumple”, simple y sencillamente el voto corporativo y con prebendas les funcionó bien, como en el pasado. Una gran cantidad de dinero y una estructura territorial sólida bastaron; eso es parte de lo que algunos consideran una elección de Estado. Aunque es difícil documentar esta táctica territorial, fue muy sencillo observar su intensificación días antes de la elección y el mismo 5 de julio en las calles y casillas.

La elección del 5 de julio

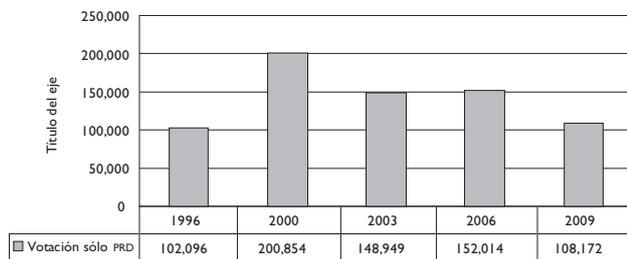
A pesar de la derrota, 2009 no fue la elección con menos votos para el PRD. Sin considerar las alianzas, se le puede poner por encima de la elección en la que ganó por primera vez. Sin embargo, no se puede dejar de obviar que está lejos de los 200, 854 votos obtenidos en el año 2000, su cenit electoral. Es notorio un descenso de la votación, pues si atendemos a los datos estadísticos, la media de votos —en los cuatro procesos previos a la elección del 5 de julio— es de 150,978. Esto significa que el PRD habría perdido cerca de 40 mil votos.

¹⁵“Detienen en Neza dos camiones con despensas del gobierno mexicano” en *La Jornada*, 20 de marzo de 2009, nota de René Ramón.

¹⁶“PRD-EdoMex denuncia reparto de tarjetas en Nezahualcóyotl” en *El Universal*, 5 de julio de 2009, nota de Emilio Fernández.

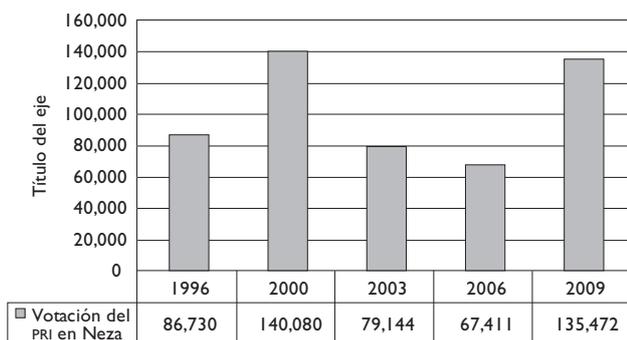
¹⁴“Navarrete denunciará a Peña Nieto por intentar robar militantes” en *El Universal*, 21 de abril de 2009.

Gráfico 1
Votación del PRD



Fuente: Elaboración propia con datos del IEEM.

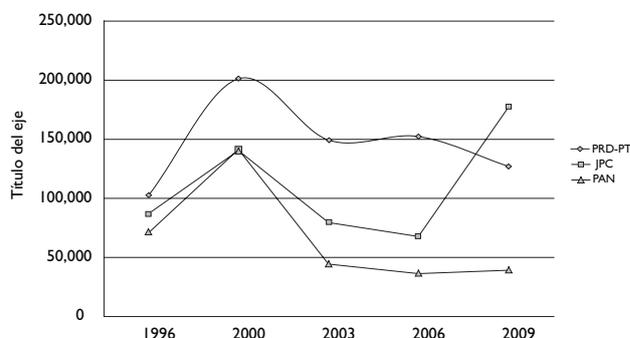
Gráfico 2
Votación del PRI en Neza



Fuente: Elaboración propia con datos del IEEM.

El PRI tuvo un ascenso importante en su votación. Sólo por sí mismo logró más que en las elecciones de 2003 y 2006, y lo colocó cerca de los resultados obtenidos en el año 2000. El ascenso electoral del PRI además toma relevancia porque los datos ofrecidos por el IEEM correspondientes a 2003 y 2006 no separan los votos de la entonces Alianza por México que integraron el tricolor y el Partido Verde. Sin embargo, los 132 mil 472 votos (35% del total) que obtuvo sólo el PRI en 2009 no superaron la votación que el PRD tuvo en otros años, particularmente en 2000, 2003 y 2006, elecciones en donde no hubo una división tan marcada al interior del perredismo. Al final del día, la coalición “Juntos para Cumplir” obtuvo 176 mil 670 votos (o sea, el 46%) y la coalición del PRD-PT 126,775 (que representa el 33.01%). A la primera coalición los partidos minoritarios dieron un 10.15%, mientras que el PT acumuló 4.15%. Puede observarse en el siguiente gráfico la evolución del voto:

Gráfico 3
Evolución del voto en Neza



Fuente: Elaboración propia con datos del IEEM.

La derrota del PRD y la victoria del PRI, dos procesos

Quiero sostener aquí algunas hipótesis que podrían servir para discutir por qué el PRD perdió uno de sus bastiones, aún cuando los dirigentes locales y nacionales estaban seguros de que lo mantendrían. Considero que para entender la derrota en este municipio deben ser dos los procesos a los que debemos poner atención, y que lanzo como hipótesis a ser discutidas: 1) la pérdida de estructura del PRD debido a las divisiones y escisiones; y, 2) la votación coyuntural de otros partidos aliados al PRI en la coalición “Juntos para Cumplir”.

Primero. La derrota la explica en gran medida el propio PRD. Los votos perdidos –según el promedio electoral rondan en 40 mil– se deben en mayor medida al debilitamiento de la estructura partidista, pues ADN compitió sola contra una gran alianza. Los otros grupos que conforman al PRD de Neza abandonaron a la corriente de los Bautista por completo, pues no estuvieron dispuestos a trabajar para los intereses de un solo grupo. La UPREZ se deslindó desde principios de año del partido y se sumó a la coalición “Salvemos México”, conformada por el PT y Convergencia, que recibió el apoyo directo de López Obrador. Sin embargo Felipe Rodríguez, dirigente de esta organización, vio frustrado su intento de ser candidato del PT a la presidencia municipal¹⁷ cuando dicho partido entabló una alianza electoral con el PRD. A partir de ahí, la UPREZ no hizo nada

¹⁷“Militantes de la UPREZ buscarán candidaturas de PT y Convergencia” en *La Jornada*, 19 de marzo de 2009, nota de René Ramón.

para apoyar a la candidata de ADN. No podía ser de otra forma, pues al interior de esa organización apoyar a Juana Bonilla hubiese causado una discrepancia fuerte. El propio Rodríguez escribió un libro titulado *Neza bajo el sol*, donde reivindica el proceso de consolidación de la izquierda social en el municipio en contra de los gobiernos del propio PRD y criticaba a la ADN. Acompañado durante la presentación de dicho libro por la senadora Rosario Ibarra de Piedra, el autor y dirigente de la UPREZ dijo que en su libro se “detallan las pillerías de los nuevos caciques perredistas, donde Valentín González Bautista, su soberbia naturaleza fue lo que lo caracterizó, Héctor Bautista por sus artimañas y Venancio (Luis) Sánchez por su fidelidad a la familia Bautista”¹⁸. Felipe Rodríguez y la UPREZ no realizaron campaña ni con el PRD ni con el PT. Simplemente se mantuvieron al margen. Aun así, el PT obtuvo 16 mil 216 votos. El elector en este caso también podía marcar los dos signos del partido con candidatura común, que para el caso de esta alianza representó apenas 2, 387 votos (0. 63%).

Por su parte, Izquierda Democrática Nacional (IDN) venía marcando distancia desde tiempo atrás, particularmente a raíz del año 2008, cuando esta corriente apoyó a Alejandro Encinas a la presidencia nacional y a Rosendo Marín Díaz como dirigente estatal del partido. IDN marcó su distancia de la dirigencia nacional y de la local, pero también de la municipal¹⁹. Su periódico dejó de publicarse y su estructura simplemente se inmovilizó, no participando como en otras ocasiones en la campaña, lo que representó un duro golpe a la estrategia territorial y a la movilización del voto.

La otra vertiente importante, el Movimiento de Lucha Neza (MLN), abandonó el partido y se refugió en Convergencia. Ahí su dirigente Emilio Ulloa encontró la candidatura a la presidencia municipal. Convergencia y

Ulloa obtuvieron la nada despreciable cantidad de 17 mil 806 votos. Ulloa realizó una doble campaña: además de promocionar su imagen, se lanzó con todo sobre los miembros del PRD y sus administraciones. En una carta firmada en mayo de 2009 y distribuida masivamente en el municipio, Ulloa decía que “un nuevo cacicazgo autoritario, de ‘izquierda’, se ha apoderado de los derechos políticos de los habitantes de Nezahualcóyotl”. Y con respecto a su candidatura:

... aun cuando manifieste públicamente mi intención de competir como candidato a la presidencia municipal de Nezahualcóyotl, siendo miembro de pleno derecho del partido que hoy nos gobierna y del cual fui fundador, pues considero que reúno los requisitos de experiencia e integridad requeridos para este compromiso; debido al control que dicho grupo ejerce sobre los órganos de decisión del partido en el Estado, me fue negada toda posibilidad de confrontar presencia pública, ideas y propuestas con otros aspirantes y demostrar así que cuento con el respaldo de la gente²⁰.

Estas escisiones debilitaron la estructura del partido y según la hipótesis planteada aquí, llevaron al PRD a perder más de 40 mil votos, sólo en su capacidad de movilización de votantes.

Esto es en cuanto a la estructura y capacidad de movilización del voto propia del partido; ahora bien, hubo otra fuga considerable de votos: *el lopezobradorismo*. Si UPREZ, MLN e IDN se ubican dentro del espectro partidista que apoya al ex candidato presidencial, lo cierto es que existe una franja considerable de ciudadanos que no militando en organización alguna participan en el movimiento que ahora se llama “En Defensa de la Soberanía y la Economía Popular”. Este sector no votó por el PRD. El sitio web *El Sendero del Peje*, que obtuvo una importante audiencia a partir de las elecciones de 2006 y se convirtió en fuente de información de un sector de la ciudadanía que apoya a López Obrador, publicó una extensa lista de los “traidores” al movimiento, entre ellos la plana mayor del perredismo en Nezahualcóyotl²¹. Sin embargo *el lopezobradorismo*, a diferencia de otros estados de la República, no contó con

¹⁸ El texto de la presentación se encuentra en <<http://zapatavive-uprez.blogspot.com/2008/12/diez-aos-del-prd-en-neza.html>>.

¹⁹ Muestra de ello es que en una de las últimas ediciones de su publicación local titulada *IDNtidad*, un militante de esa corriente escribía que “Quiénes suponíamos que en el momento en que la izquierda asumiera el poder en Nezahualcóyotl, y que con ello se diera un giro de ciento ochenta grados, actualmente nos encontramos en estado de alarma, nos preocupa en verdad el procedimiento que se ha tomado por parte de nuestras autoridades actuales y nuestros flamantes dirigentes de izquierda, quienes han perdido en su totalidad la memoria y más que eso: los principios de lucha que hicieron que el PRD asumiera el poder”. González, Andrés. “Cultura non grata” en *Idntidad*, órgano de Izquierda Democrática del Estado de México, año I, núm. 8, noviembre de 2008.

²⁰ “¿Por qué acepté ser candidato ciudadano?”. Carta de Emilio Ulloa, disponible en <<http://www.emilioulloa.org/poque.html>>.

²¹ La lista se encuentra en <<http://sdpnoticias.com/sdp/contenido/2009/04/19/379136>>.

una directriz de parte del líder, dividiendo sus votos entre Convergencia y el PT, o bien, absteniéndose ante la falta de claridad y opciones²². El *lopezobradorismo* es fuerte en Nezahualcóyotl; sólo hay que recordar que en la elección presidencial de 2006 el candidato de la Alianza por el Bien de Todos obtuvo 312,782 votos. El *lopezobradorismo* más duro, además, se encontraba molesto por el triunfo otorgado a Jesús Ortega, a quien acusan de ser un aliado de Felipe Calderón, así como por la actitud de Juan Hugo de la Rosa y Héctor Bautista, quienes se entrevistaron en Los Pinos con el panista para demandarle que la Secretaría de Desarrollo Social incluyera al municipio dentro de sus programas en 2007²³. También en el debate sobre la reforma petrolera hubo discrepancias, pues ADN, como Nueva Izquierda, consideró que la reforma votada eliminaba cualquier intento privatizador. Aunque no es posible dar una cifra de cuántos votos significó la salida del *lopezobradorismo* ciudadano en Neza, no podemos dejar de señalarlo como un elemento importante para entender la derrota. La división real y no sólo discursiva le salió demasiado costosa al PRD.

Resultados de los partidos de la coalición Juntos para Cumplir		
Partido Verde	25,872	6.24%
Nueva Alianza	9,210	2.40%
PFD	1,286	0.33%
PSD	3,645	0.95%
Votos en común	1,203	0.31%
Total	41,198	10.7%

Fuente: Elaboración propia con datos del IEEM.

Segundo. El PRI por sí solo obtuvo una mayor cantidad de votos que el PRD; sin embargo, el triunfo en 2009 se debe en gran medida a las oportunas alianzas que dieron nacimiento a la coalición “Juntos para Cumplir” y la capacidad de movilización de voto de cinco partidos. Sin estos dos elementos, que son coyunturales, el PRI no hubiera arrasado en las elecciones. La coalición obtuvo, por separado, los siguientes resultados:

²² Un ejemplo de esta situación se expresa en el siguiente blog <<http://movimiento-de-vecinos-de-neza.blogspot.com/>>.

²³ “Recibe el Ejecutivo al Movimiento Los de Abajo” en *La Jornada*, 26 de julio de 2007, nota de Ciro Pérez.

Si tomamos en cuenta que la diferencia final fue de 49 mil 895 votos entre ambas alianzas políticas, el resto de partidos de la coalición fueron quienes posibilitaron la victoria del PRI de manera tan contundente al aportar el 22% de los votos del total recibido por la coalición. Además hubo 1,203 boletas marcadas con dos o más partidos de la coalición, lo que representó un 0.31%. Sin lo aportado por ellos, el PRI estaría por debajo del nivel promedio del PRD, y con una ventaja de sólo 9 mil 900 votos. No podemos obviar que la alianza de estos partidos, además de ser bastante atípica, tiene resultados sólo coyunturales, pues ninguno de estos organismos tiene un arraigo real en Ciudad Nezahualcóyotl.

Gráfico 4
Porcentaje de votos de partidos y coaliciones

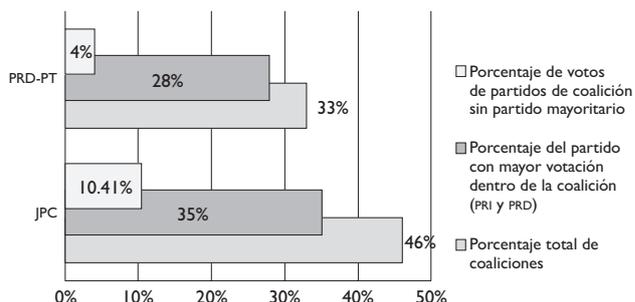
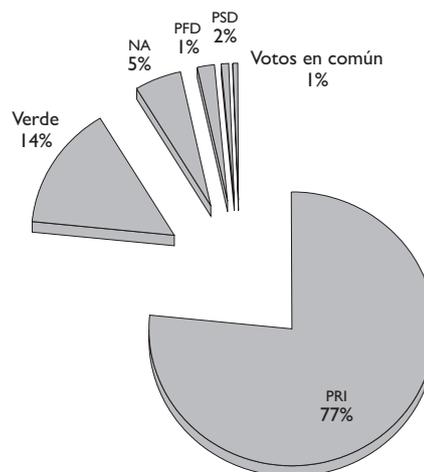


Gráfico 5
Votos por partido en la coalición Juntos para Cumplir



Fuente: Elaboración propia con datos del IEEM.

Y es que el Partido Verde, que recibió una acaudalada votación (25 mil 872 votos) en esta elección, no suele tenerla. El motivo se encuentra en lo que algunos especialistas señalaron durante la parte intermedia de la campaña electoral: sus vínculos tanto con Televisa²⁴ como con Tv Azteca y el interés del duopolio televisivo de echar atrás la reforma electoral de 2007, particularmente en aquellos puntos en donde sus finanzas se ven golpeadas²⁵. El apoyo de las televisoras fue determinante para que el Partido Verde, señalado desde hace mucho tiempo como un negocio familiar y denunciado por organizaciones ecologistas internacionales como un gran fraude, conservara su registro y ampliara su votación hasta convertirse en la cuarta fuerza política del país. El politólogo Mauricio Merino dice que:

Televisa también diseñó y acogió la estrategia seguida por el Partido Verde para burlar la legislación que prohibía comprar tiempos en radio y televisión. No sólo pusieron dos caras bonitas y tres ideas simples (las tres, por cierto, emanadas del ideario de la derecha), sino candidatos que ahora serán diputados y abogados audaces que consiguieron convencer al Tribunal Electoral de la bondad de sus argumentos para vender propaganda, a pesar de todo. Mientras, el PRI se lavó las manos con maña: todos los costos del desprestigio político que podrían seguir a esa estrategia contraria a la letra y el espíritu de la ley los pagaría el Verde; pero sus éxitos abonarían a la alianza suscrita con ellos. Y así fue: con los votos ganados por Maite Perroni y Raúl Araiza (es decir, con los que ganó Televisa directamente), el PRI estaría completando la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados²⁶.

²⁴ Los candidatos del Verde directamente vinculados con Televisa, según la investigación dada a conocer por Carmen Aristegui y Jenaro Villamil, son: Miguel Orozco, Roberto García Requena, Mariana Ezeta, Verónica Tomas, Rodrigo Pérez Alonso, Juan Gerardo Flores, Lorena Corona. Con Tv Azteca se encuentra la hija del dueño de ese grupo como candidata: Ninfa Salinas Sada.

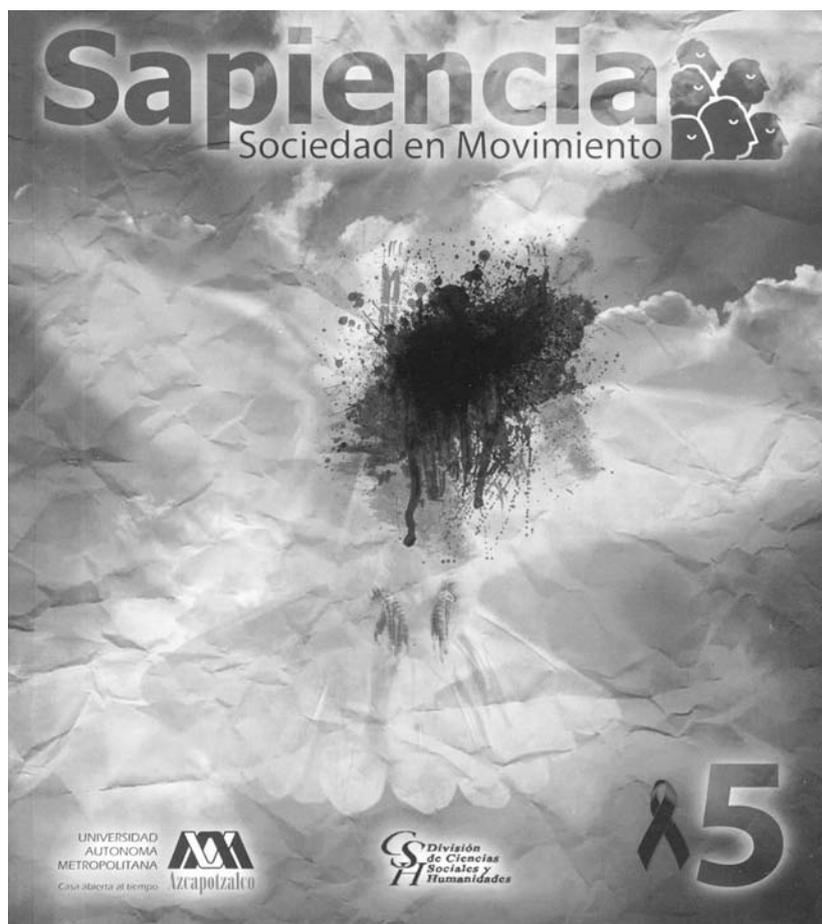
²⁵ Pueden consultarse artículos sintéticos que plantean problemas y retos de la reforma electoral: Alarcón Olguín, Víctor: "La reforma electoral y los medios" en *Topodrilo*, núm. 7, septiembre-octubre de 2008, México, D.F.: UAM; Trejo Delabre, Raúl: "Muchos spots, pocas ideas. 2009: El estreno de las nuevas reglas para la competencia electoral" y Santiago, Javier: "2009. Las elecciones que vienen", ambos en *Topodrilo*, núm. 11, mayo-junio de 2009, México, D.F.: UAM.

²⁶ Merino, Mauricio. "La vuelta del dinosaurio" en *El Universal*, 8 de julio de 2009.

Tampoco podemos dejar de señalar que una parte del electorado que votó por el PSD en otras ocasiones lo hizo por el PRD. Y es que la "izquierda que México necesita" ha representando desde 2006 un dolor de cabeza para los sectores del perredismo más cercanos a las problemáticas de la diversidad sexual, a las corrientes feministas y a sectores de la juventud, donde el PSD encontró simpatía. Aunque con un aporte pequeño, el ahora ya extinto PSD puso su granito de arena para la victoria del PRI. No deja de ser curioso que el PSD hiciera esto, pues fue el partido que se declaró en contra del voto corporativo, pero se alió a dos de los institutos que viven de ello: el PRI y el PANAL. Además repudió a nivel nacional la estrategia del gobierno federal por considerarla violenta y absurda, aunque en este caso se presentó junto al partido que proponía la pena de muerte. De igual forma, lo antes imposible –como es la alianza del PANAL con el PRI– benefició a este último. Todas estas son paradojas de la política municipal que coincidieron al momento de las elecciones, proporcionándole al PRI, además de votos, un apoyo para fortalecer la estrategia electoral, particularmente en la movilización del voto ciudadano el día de las elecciones.

¿Y ahora? Un futuro incierto

Como trato de demostrar, la victoria en Nezahualcóyotl respondió más a cuestiones coyunturales que a un crecimiento del PRI, aunque existente y esperado, no tan abrumador como pudo parecer en el momento inmediato de las elecciones. La división al interior y el crecimiento de otras fuerzas políticas son otra cara de la derrota perredista; sin embargo, sostengo que éstas son coyunturales, particularmente con respecto al Partido Verde. Estas dos hipótesis no se extienden al Estado de México en su totalidad, sino que circunscriben al municipio de Nezahualcóyotl, cuya particularidad reside en ser uno de los municipios con más años de gobierno perredista. Eso y ser de una importancia tan fundamental en la geografía electoral mexiquense devinieron en una disputa y división que fracturó al propio partido, su estructura territorial y su capacidad de movilización del voto. Fractura que se ve poco probable de superar en este momento, pues los acuerdos en la cúpula de las corrientes no tienen el efecto esperado a nivel local, donde hay un divorcio real entre las corrientes más cercanas a López Obrador y las que apoyan a Jesús Ortega.



La derrota en el oriente del Estado de México representó un duro golpe para el PRD, más aún cuando el gobernador Enrique Peña Nieto está en pleno proceso de construir su candidatura presidencial. Un *round* intermedio se dará en 2011 cuando se llame a la elección de gobernador. La tarea no será fácil para el PRD, pues además de contar con el aparato del Estado de México, el PRI ahora tiene la ventaja al gobernar prácticamente todos los municipios del oriente, otrora perredistas, con todo lo que éstos pueden aportar en términos de recursos y oportunidades para construir (más) clientelas políticas. El PRI tiene todo para re-construirse en estos años; entre dinero y clientelas la estructura electoral priísta se siente cómoda, se arraiga y crece hasta invadir todos los rincones, como en el pasado autoritario. Habrá que ver qué dice la ciudadanía: si decide al fin darle alternancia al gobierno del Estado de México o permite

que el PRI cumpla más de 80 años gobernando esa entidad. Por su parte, la postura del PRD para la elección estatal será complicada y oscilará en un *lopezobradorismo* fortalecido más por la derrota de los aliados de Jesús Ortega²⁷ que por un posicionamiento positivo en la percepción ciudadana.

Ahora bien, durante los largos 12 años de gobierno perredista, el municipio cambió no sólo en cuanto a infraestructura urbana —en donde tiene clara ventaja con respecto a otras zonas del oriente— sino también lo hizo socialmente. Ciudad Neza ha dejado de ser exclusivamente una ciudad-dormitorio. El comercio y la industria crecieron considerablemente y una gran parte de la población vive de ello. El perredismo dominante pensó que subirse al tren del *progreso* le daría más votos, pero no fue así. Esto es notorio por ejemplo en la recientemente inaugurada zona comercial y educativa que incluye instalaciones de la Universidad La Salle y la UAEM, así como un *mall*

que nada pide a los de Santa Fe, la llamada Plaza Jardín Bicentenario. Quizá este espacio comercial sea el más crudo retrato de las paradojas de poco más de una década de gobierno perredista: justo enfrente de la plaza comercial, hoy por hoy la más grande e importante de la zona oriente, se encuentra una preparatoria *popular* amenazada con ser desalojada, construida años atrás, cuando las fuerzas sociales opositoras buscaban sacar al PRI del poder local. Las modernas tiendas comerciales, pulcras y blancas, representantes de una era capitalista (posmoderna, dirían algunos) contrastan con las pequeñas instalaciones de la preparatoria, que son adornadas con murales del Che Guevara y Emiliano Zapata.

²⁷ Córdova, Arnaldo. "La izquierda y las elecciones" en *La Jornada*, 19 de julio de 2009.

El Cotidiano

en línea

www.elcotidianoenlinea.com.mx

Antecedentes Números Autores Temas Colaboradores Publicaciones

BIENVENIDOS
a nuestra revista

Regístrate con nosotros de forma **voluntaria** para conocerte mejor; los datos proporcionados son confidenciales y nos permitirán darte un mejor servicio.

Gracias

REGISTRO



comentarios en línea@

- directorio de la revista
- comentarios al editor
- preguntas frecuentes
- opinión de la página web

deseas publicar en esta revista? 

El desorden mexicano. Estado, partidos y movimientos en el México de hoy

Juan Diez*

Para quienes se asoman a la realidad mexicana de los últimos tiempos, quizás la imagen más representativa para describirla sea el desorden. Hace un poco más de una década atrás, Sergio Zermeno escribió un sugerente libro cuyo subtítulo es, justamente, «El desorden mexicano del fin de siglo», donde se refiere al fenómeno creciente de desordenamiento político y debilitamiento de lo social como una de las características predominantes de la aplicación de las políticas neoliberales en México. Teniendo en cuenta este contexto, en el presente trabajo se pretende abordar el proceso político mexicano actual, tratando de rastrear algunos elementos que permitan comprender la dinámica e interacción entre el Estado, los partidos políticos y una multiplicidad de movimientos y organizaciones populares que conforman la singular escena política mexicana.

Para quien visita durante un tiempo la ciudad de México, no por turismo sino por trabajo o actividades académicas —como fue el caso de quien escribe estas líneas¹— y tiene que

interactuar diariamente con ella, la imagen más representativa para describirla sería el desorden. No sólo el más evidente que se refleja en el tráfico de una ciudad que debe ver circular a diario alrededor de 20 millones de mexicanas y mexicanos que habitan el área metropolitana, sino que el desorden pareciera extenderse a todos los demás ámbitos. Y, en ese sentido, la escena política mexicana no logra escaparse a esta lógica implacable.

Ya en 1996, Sergio Zermeno escribió un excelente libro que justamente tituló *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de fin de siglo*², donde se refiere al fenómeno cre-

ciente de desordenamiento político y debilitamiento de lo social como una de las características predominantes de la aplicación de las políticas neoliberales en México. Según el autor, el proceso de integración transnacional significó el dismantelamiento de los actores colectivos, las instituciones y los espacios de intermediación entre la sociedad y el Estado que se habían venido construyendo durante el período de fuerte industrialización y urbanización entre 1940 y 1980.

Desde una perspectiva más histórica, las reformas estructurales de corte neoliberal vinieron a profundizar el proceso de desarticulación del orden posrevolucionario mexicano que se abre hacia fines de los sesenta. Surgido de la revolución que vivió México a principios del siglo XX, el nuevo

* Licenciado en Ciencia Política (UBA) y Magíster en Estudios Latinoamericanos (UNSAM). Docente de la materia "Política Latinoamericana" e investigador del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, ambos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. <juancho.diez@gmail.com>.

¹ En septiembre de 2007 tuve la oportunidad de realizar una estancia de investigación en México, para la elaboración de mi tesis de maestría: "(Re)construyendo el proyecto político del movimiento zapatista. Desafíos y dilemas a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona", gracias a una beca otorgada a través del Centro de Estudios Latinoamericanos (UNSAM) por el Programa de Promoción de la Universidad Argentina del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

² Zermeno, Sergio. *La sociedad derrotada. El desorden mexicano de fin de siglo*. México: Siglo XXI Editores, 3ª edición, 2001.

sistema político se revistió de la legitimidad otorgada por presentarse como heredero de esas luchas revolucionarias. A medida que el sistema se fue consolidando hacia fines de los años veinte con la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR)³, y mucho más durante la siguiente década bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), la mayoría de las organizaciones obreras, campesinas y populares pasaron a formar parte de la estructura de control del partido de Estado. De esta manera, se fue arraigando una centralidad estatal en la constitución de lo social o, en palabras de Zermeño, una fuerte atracción hacia el vértice de la pirámide, como uno de los elementos más distintivos de la cultura política mexicana⁴.

Sin embargo, con el correr de los años, la independencia y críticas frente al Estado fueron tomando fuerza y constituyéndose en el eje de los conflictos, como lo pusieron en evidencia las luchas ferrocarrileras, magisteriales y estudiantiles de fines del cincuenta y sesenta⁵. En esa misma línea, el movimiento estudiantil de 1968 y la brutal respuesta del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) con la masacre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, significaron un parteaguas en las luchas contra la hegemonía del partido oficial. Este acontecimiento no sólo puso en evidencia el autoritarismo y el carácter altamente represivo del régimen que justamente el movimiento denunciaba, sino que contribuyó a dar lugar a un lento proceso de apertura política del sistema. De todas maneras, esta apertura se fue dando como resultado de un complejo cúmulo de interacciones, protestas y presiones, pero que el régimen trató de mantener dentro de los márgenes institucionales y los ordenamientos electorales que fijaron las organizaciones partidarias —principal, aunque no exclusivamente, el PRI—. Esto supuso que se mantuviera prácticamente inalterada la cultura política forjada durante años de partido de Estado.

³ El partido fue creado en marzo de 1929 como una tentativa del saliente presidente Plutarco Elías Calles por tratar de canalizar institucionalmente los conflictos entre los caudillos y sus ejércitos surgidos durante las luchas revolucionarias. En 1938, durante el sexenio de Cárdenas, se reformó sobre la base de una estructura corporativa —sostenida sobre los pilares obreros, campesinos, militares y al que luego se le sumó el sector popular— y tomó el nombre de Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Finalmente, y sin el pilar militar en su estructura, el partido pasó a denominarse Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1946. Denominación que mantiene hasta el día de hoy.

⁴ Zermeño, Sergio, *op. cit.*

⁵ Hernández Navarro, Luis. “Zapatismo: entre el Estado y la autonomía” en *Colectivo Situaciones, Bienvenidos a la Selva. Diálogos a partir de la Sexta Declaración del EZLN*, Buenos Aires: Tinta Limón, diciembre 2005, pp. 113-137.

Teniendo en cuenta este marco, en el presente trabajo pretendo abordar el proceso político mexicano actual, que se abre con la campaña para las elecciones de 2006, tratando de rastrear algunos elementos que permitan comprender la dinámica e interacción entre el Estado, los partidos políticos y los movimientos y organizaciones populares que, con sus respectivos proyectos políticos, conforman la singular escena política mexicana.

Confrontación y polarización en el proceso electoral de 2006

La campaña electoral por la Presidencia no duró los 160 días que establece la ley, sino que empezó mucho antes, a mediados del sexenio de Vicente Fox, poniendo en evidencia el vacío de poder que existía desde entonces en el llamado “gobierno del cambio”. Con casi cuatro años de anticipación a las elecciones presidenciales, Andrés Manuel López Obrador se convirtió en un firme candidato a partir de su desempeño al frente del gobierno del Distrito Federal (DF) y de una estrategia comunicativa muy original y barata, que consistió en dar una conferencia de prensa diariamente a las seis de la mañana⁶. A partir de entonces, desde la Presidencia —y con el apoyo de los medios de comunicación— se lanzó una campaña para desacreditar a López Obrador. Primero en 2004, con la aparición de unos videos donde se evidenciaban actos de corrupción de funcionarios de su gobierno y, ante el fracaso de esos escándalos, se fue un paso más allá con el desafuero del Jefe de Gobierno del DF en 2005. Sin embargo, López Obrador supo aprovechar las críticas y acciones en su contra para proyectar su imagen, incluso más allá del PRD, convocando a una enorme cantidad de personas y presentándose como la principal figura de oposición y un candidato fuertemente rechazado por el sistema.

El desarrollo de la campaña no hizo más que confirmar las tendencias previas de una gran confrontación y polarización entre los partidos, sus candidatos y otros actores políticos y sociales. Puesto que se venía registrando desde tiempo antes una clara ventaja a favor de López Obrador en las encuestas, hacia mediados de marzo el PRI —y especialmente el PAN— cambiaron sus estrategias mediáticas, adoptando una agresiva campaña sucia contra el candidato de

⁶ Gómez Tagle, Silvia. “Las elecciones del 2 de julio en la consolidación del pluralismo político: México 2006” en Isidoro Cheresky (comp.), *Elecciones presidenciales y giro político en América Latina*. Buenos Aires: Manantial, 2007, pp. 149-184.

la Coalición Por el Bien de Todos⁷. Al significativo papel de los medios de comunicación —mostrando la permanencia de uno de los rasgos que caracterizó al régimen priísta— se sumó la intervención de otros actores que aprovecharon el desorden legal-institucional para intervenir en las campañas por más que la legislación lo prohíbe expresamente, como fue el caso de la activa participación del entonces Presidente Fox, así como de algunos sectores de la Iglesia Católica y del Consejo Coordinador Empresarial, que impulsaron y financiaron propaganda electoral con un discurso similar al del panismo con el fin de crear una imagen negativa de López Obrador. Las respuestas de este último se manejaron entre la confianza en las intenciones de voto y el endurecimiento del discurso con un fuerte tono de intolerancia y confrontación.

Así, a diferencia de las anteriores elecciones donde los ordenamientos se estructuraron en torno al clivaje PRI/antiPRI, las de 2006 adquirieron un tinte ideológico inusitado en la política mexicana, ya que para una buena parte de las mexicanas y mexicanos López Obrador y Calderón representaban opciones políticas y programáticas distintas e, incluso, antagónicas⁸. Los simpatizantes del primero rechazaban la continuidad de las políticas económicas y demandaban un mayor intervencionismo del Estado, mientras que los partidarios de Calderón buscaban avanzar en las reformas neoliberales y con una política social más limitada.

Otro de los elementos que completó el escenario de la elección de 2006 fue la incapacidad del Instituto Federal Electoral (IFE) para impedir la guerra sucia mediática y la intervención de actores que están prohibidas por las leyes electorales⁹. A la falta de actuación del IFE se sumó la

⁷ El PAN lanzó una serie de *spots* electorales con el lema de que López Obrador “es un peligro para México”, exhibiéndolo como un personaje parecido al presidente venezolano Hugo Chávez y señalando los “riesgos de la violencia” o del “populismo” en caso de que ganara las elecciones. De manera similar, los *spots* del PRI lo mostraban como un político que no cumple con su palabra. Gómez Tagle, Silvia, *op. cit.*

⁸ Aziz Nassif, Alberto. “El retorno del conflicto. Elecciones y polarización política en México” en *Desacatos*, núm. 24, México, mayo-agosto, 2007, pp. 13-54, y Loaeza, Soledad. “La inestabilidad del sistema de partidos en México: 2000-2006” en Isidoro Cheresky (comp.), *Elecciones presidenciales y giro político en América Latina*. Buenos Aires: Manantial, 2007.

⁹ El artículo 48 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFPE) establece que “I. Es derecho exclusivo de los partidos políticos contratar tiempo en radio y televisión para difundir mensajes orientados a la obtención del voto durante las campañas electorales [...] 13. En ningún caso se permitirá la contratación de propaganda en radio y televisión a favor o en contra de algún partido o candidato por parte de terceros”. Mientras que el artículo 38 dice que “son obligaciones de los partidos políticos nacionales [...] p) Abstenerse de cualquier expresión

incapacidad de sus consejeros que no supieron reaccionar adecuadamente frente al escenario abierto por las elecciones del 2 de julio de 2006, donde los resultados reflejaron la polarización durante la campaña electoral y dieron una diferencia a favor de Calderón sobre López Obrador de menos de un punto porcentual¹⁰.

Sobre la base de esa diferencia y de irregularidades durante el proceso electoral, López Obrador impulsó un movimiento de protesta contra lo que consideró un fraude y demandó el recuento total de la votación, bajo el lema “voto por voto, casilla por casilla”¹¹.

El 6 de septiembre, el TEPJF pronunció un polémico fallo donde, si bien daba cuenta de buena parte de las irregularidades que se presentaron en el proceso electoral, concluyó que no afectaban el resultado de la elección y ratificó el triunfo de Calderón¹². En medio de protestas, movilizaciones y un fuerte despliegue policial, el primero de diciembre Felipe Calderón tomó posesión como Presidente de México.

Crisis y desorden partidario

Una semana después de asumir el gobierno, Calderón estableció la prioridad de su gobierno en el tema de la seguridad mediante el combate al crimen organizado y al narcotráfico. Con el pretexto de la guerra a los cárteles, el nuevo Presidente buscó una forma de legitimar su gobierno frente a las denuncias de irregularidades y de fraude. La estrategia le reportó a Calderón beneficios políticos inmediatos, pues creó una artificiosa sensación de fuerte liderazgo.

Sin embargo, en el largo plazo la política contra el narcotráfico ha demostrado estar lejos de resolver el problema, y más bien ha contribuido a hacer más complejo el escenario político nacional. La guerra declarada contra la delincuencia organizada y el narcotráfico no parece haber

que implique diatriba, calumnia, infamia, injuria, difamación o que denigre a los ciudadanos, a las instituciones públicas o a otros partidos y sus candidatos, particularmente durante las campañas electorales y en la propaganda política que se utilice durante las mismas”.

¹⁰ El 3 de julio, el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) del IFE dio información del 98,45% de las actas, otorgando una ventaja a favor de Calderón (35,91%) sobre López Obrador (35,29%) de 0,62%. Cuando se terminó el cómputo distrital de actas el 6 de julio, la diferencia se redujo a tan sólo 0,58%. Los resultados reflejaron también la polarización y división geográfica del país, puesto que el candidato del PAN ganó en 16 entidades federativas, mientras que el de la Coalición Por el Bien de Todos se quedó con las 16 restantes, mostrando una distribución territorial marcada por un norte y centro-occidente panista y por un centro y sur perredista.

¹¹ Aziz Nassif, Alberto, *op. cit.*

¹² Gómez, Tagle Silva, *op. cit.*

tenido los resultados buscados en su objetivo explícito, dada la escalada de violencia que generó no sólo en términos cuantitativos sino también cualitativos, poniendo en evidencia el gran poder que siguen teniendo las bandas y cárteles. La gran fragmentación de poder a nivel local y la corrupción del aparato estatal no hacen más que contribuir a que el poder del narco prolifere en los intersticios que encuentra en el sistema político y, no en pocos casos, en connivencia con éste.

Pero, a su vez, el combate al crimen organizado no sólo justificó un mayor margen de acción para los cuerpos policíacos y militares con el correlato de un aumento de violaciones a los derechos humanos, sino además la militarización de distintas zonas de México y la creciente criminalización de las protestas sociales.

Esta estrategia se ha complementado con la articulación de una amplia coalición de gobierno. En contraste con el anterior gobierno panista¹³, Calderón no ha buscado la ruptura abrupta con las tradiciones de la política mexicana, sino más bien han prevalecido las líneas de continuidad que le han permitido un mayor margen de negociación. A tal punto es así, que no son pocos los que advierten que cada vez se parece más al “estilo personal de gobernar”¹⁴ que caracterizó a los presidentes priístas. De a poco se ha ido imponiendo la inercia del viejo régimen, ahora a través de la lógica autoritaria del gobierno panista de Calderón, por ejemplo, al jugar un rol activo a la hora de determinar quién encabeza la presidencia de Acción Nacional, o en la elección de los candidatos a puestos de elección popular, como sucedió en las elecciones a gobernador de Yucatán, Baja California y Michoacán durante 2007. Pero no sólo en ese aspecto se asemeja al denostado régimen priísta. A esas decisiones se suma la alianza estratégica con el sindicalismo corporativo encabezado por la lideresa magisterial Elba Esther Gordillo, que ha jugado un papel destacadísimo en varias de las últimas elecciones –tanto en las federales de 2006 como a nivel de las entidades federativas– así como en la coalición de gobierno para impulsar algunas de sus políticas. Y en esa misma línea de continuidad con el régimen priísta puede verse también la abierta entrega a los intereses

¹³ Construida su imagen durante la campaña como “el gobierno del cambio”, Fox buscó romper con el pasado, tratando de gobernar por encima de los partidos (incluyendo el propio, Acción Nacional) e intentando modificar ciertos elementos de la cultura política mexicana.

¹⁴ Frase acuñada por el escritor Daniel Cossío Villegas para caracterizar al modo de gobernar en México, donde la dinámica política dependía fuertemente del Presidente como figura central con gran margen de acción y arbitrariedad, dada la fusión del partido hegemónico con el Estado.

económicos y mediáticos que se hace a los grandes medios de comunicación¹⁵.

A partir de esta estrategia y la conformación de una amplia coalición, el gobierno de Calderón ha logrado avanzar sobre varias de las reformas que tanto Zedillo como Fox habían tenido dificultades para llevar adelante: la reforma del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), la reforma fiscal, la reforma electoral, la reforma judicial y, recientemente, la polémica reforma energética.

Sin embargo, el gobierno no deja de mostrar claroscuros. Si por un lado ha logrado en buena medida consolidarse luego de los conflictos electorales de 2006 y ha conseguido avanzar en algunas reformas que no habían podido introducirse durante los anteriores gobiernos, muchas de las medidas han generado un importante movimiento de protestas e incluso tensiones entre los distintos partidos políticos y hacia adentro de los mismos¹⁶.

El conflicto electoral de 2006 no hizo más que profundizar las grandes tensiones no resueltas del PRD entre la institucionalización y sus liderazgos, entre ser movimiento y partido, entre ser oposición y ser gobierno. A eso contribuye la presencia de un fuerte pragmatismo entre algunas de sus corrientes que llevan al enfrentamiento entre sectores que buscan alcanzar acuerdos y compromisos con el gobierno (encabezados por la corriente Nueva Izquierda, conocida como “los chuchos”) y otros que mantienen la línea impuesta por López Obrador; de no negociar nada con el denominado “gobierno espurio”. Esta tensión interna entre las distintas corrientes y tribus es uno de los factores que más conflictos le ha generado, y en parte explica el gran retroceso electoral que tuvo el PRD durante las últimas elecciones locales¹⁷. Son varios y repetidos los choques, sobre todo entre los grupos perredistas con cargos electos y los del movimiento ciudadano y simpatizantes de López Obrador¹⁸.

¹⁵ Aziz Nassif, Alberto. “Los problemas no resueltos del PRD” en *El Universal*, México, 21 de agosto de 2007.

¹⁶ En algunos casos, se tuvo que dejar de lado el proyecto original de Calderón y se terminaron aprobando propuestas más negociadas, como en el caso de las reformas judicial y energética.

¹⁷ Aunque también habría que considerar otros dos elementos. Por un lado, el hecho de que, a pesar de sus veintidós años de existencia, todavía no ha logrado alcanzar una presencia real en todo el territorio nacional, situación que le impide a su vez tener un mayor control sobre los procesos electorales. Por otro lado, la reducción de la votación del PRD en relación a las elecciones federales de 2006 podrían confirmar que más bien se trató de un voto por López Obrador, que terminó arrastrando al PRD.

¹⁸ Las elecciones internas del PRD disputadas el 16 de marzo de 2008 no hicieron más que agravar los conflictos y polarizar las posiciones dentro del partido, puesto que los dos candidatos con mayor votación, Jesús Or-

A los problemas del partido del sol azteca también se agrega la incapacidad para consolidar el Frente Amplio Progresista –como alianza electoral y parlamentaria entre el PRD, el PT y Convergencia– en los procesos electorales recientes, pese a los esfuerzos de López Obrador. Muestra de ello es, entre otras cuestiones, que el PT ha postulado candidatos propios en las elecciones a gobernador en Zacatecas y Michoacán, mientras que se presentó aliado al PRI en los comicios de Baja California y en alianza sólo con Convergencia en Yucatán. Otro ejemplo fueron las recientes elecciones en Guerrero, donde López Obrador apoyó al candidato de Convergencia en Acapulco en oposición a la candidata perredista apoyada por el gobernador Zeferino Torreblanca y por la corriente Nueva Izquierda. Recientemente, el PT y Convergencia formalizaron un acuerdo para competir juntos en las elecciones intermedias de 2009, dejando afuera de la misma al PRD¹⁹.

Las elecciones estatales y municipales de los últimos años muestran que, si bien a nivel federal es ahora la tercera fuerza política, en el ámbito local el PRI sigue manteniendo una presencia importante y, en algunos municipios, prácticamente inalterada y fuertemente consolidada durante más de siete décadas ininterrumpidas de gobierno. El PRI ha sabido capitalizar las divisiones y conflictos dentro del PRD y del PAN para ganar en la mayoría de las elecciones locales²⁰. Asimismo, en algunas de las negociaciones en el Congreso de la Unión, su experiencia política le ha permitido recobrar cierto espacio perdido, jugando como fiel de la balanza frente al PAN y el PRD.

Sin embargo, también en el otrora partido hegemónico existen grandes divisiones, mostrando varias cabezas y muy diversas caras. Esta fuerza política parece todavía no haber logrado recuperarse de la gran derrota de 2000, cuando

tega y Alejandro Encinas, representan justamente las posturas divergentes antes mencionadas. Se definieron los resultados de esas elecciones llenas de irregularidades con un fallo del Tribunal Electoral a favor de Ortega, que vuelve a generar especulaciones sobre una ruptura dentro del PRD con la posible salida de López Obrador (“PRD, al borde de fractura por fallo” en *El Universal*, México, 15 de noviembre de 2008).

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ De 32 elecciones locales realizadas desde 2006 hasta la fecha, el PRI triunfó en 22 (Estado de México, Campeche, Colima, Nuevo León, San Luis Potosí, Tabasco, Yucatán, Chihuahua, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Sinaloa, Puebla, Tamaulipas, Quintana Roo, Hidalgo, Nayarit, Coahuila, Guerrero), el PAN en 6 (Guajuato, Jalisco, Querétaro, Sonora, Baja California, Tlaxcala) y el PRD en 3 (Distrito Federal, Michoacán, Baja California Sur), mientras que estos dos últimos partidos compartieron con porcentajes similares las elecciones en Morelos.

perdió la Presidencia que, al menos desde su creación y sobre todo a partir del gobierno de Lázaro Cárdenas, era el actor principal de la escena política mexicana y el que mantenía la cohesión interna del entonces partido de Estado. Dicha pérdida ha llevado a una fragmentación y multiplicación de los cacicazgos regionales y sectoriales, que se mueven en función de motivaciones y agendas propias, sin lograr encontrar puntos de contacto para unificar intereses tan dispersos.

Todos estos elementos dan como resultado un sistema político altamente desestructurado. Tanto los partidos políticos como el sistema en su conjunto atraviesan por una crisis profunda. Pero el desorden no se limita al sistema político mexicano, sino que también abarca a las organizaciones y movimientos sociales.

La emergencia de múltiples referentes políticos y su difícil articulación

El desgaste del predominio priísta durante los años noventa, que se puso en evidencia con la pérdida de la Presidencia a manos de Vicente Fox en 2000, trajo aparejado la aparición de múltiples y heterogéneas fuerzas y luchas que van desde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y la *otra campaña*, el Ejército Popular Revolucionario (EPR), pasando por los electricistas del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y otras trabajadoras, trabajadores, sindicatos, organizaciones y personas agrupadas en distintas expresiones como el Frente Sindical Campesino Indígena Social y Popular, el Diálogo Nacional y la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo, hasta la emergencia de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y el movimiento ciudadano encabezado por López Obrador.

La anticipada campaña electoral, los conflictos al interior de los partidos políticos para definir sus candidatos y la abierta confrontación entre los partidos constituyeron un escenario de oportunidad política que los distintos grupos y organizaciones buscaron capitalizar a su favor.

Tal fue el caso de las y los zapatistas, quienes lanzaron en junio de 2005 la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en la que convocaron a la realización de una serie de encuentros con distintos sectores de izquierda en el marco de la campaña nacional con otra política, por un programa nacional de lucha de izquierda y por una nueva Constitución: más conocida como la *otra campaña*. El objetivo era justamente articularse con otras luchas y resistencias en

todo el territorio mexicano y, al mismo tiempo, recuperar la iniciativa y romper el aislamiento —tanto político como mediático— que se había venido constituyendo en los últimos años en torno al zapatismo.

Sin embargo, a diferencia de lo que había sucedido con el levantamiento de 1994, donde el EZLN logró funcionar como catalizador de varios de los movimientos y protestas que existían entonces en México²¹, el lanzamiento de la Sexta Declaración y la *otra campaña* no parece haber conseguido la misma convocatoria. La nueva iniciativa zapatista ha tenido que enfrentar acontecimientos inesperados, que no hicieron más que complejizar el escenario en el cual se ha tenido que mover y ha buscado incidir la *otra campaña*. Al poco de andar, los conflictos sociales que estallaron en San Salvador Atenco y en Oaxaca a mediados de 2006 alteraron el proceso y obligaron temporalmente a suspender el recorrido.

Especialmente el conflicto oaxaqueño se convirtió rápidamente en un nuevo referente político, atrayendo el foco de atención de la opinión pública, analistas y medios de comunicación, lo cual provocó a su vez que la ya escasa cobertura mediática de la iniciativa zapatista se redujera aún más²². El violento desalojo de un plantón de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) por parte del gobierno del priísta Ulises Ruiz Ortiz, detonó el estallido que llevó a la conformación de la APPO. En las semanas siguientes se fueron incorporando diversas organizaciones, colectivos y personas que empezaron a llevar adelante distintas iniciativas denunciando el autoritarismo, el uso discrecional de recursos públicos y la represión a distintas organizaciones por parte del gobernador de Oaxaca y pidiendo en consecuencia su destitución²³. Esta capacidad de organizarse como un movimiento de movimientos ha despertado gran interés y repercusiones en distintos sectores de México y el mundo, pero quizás

²¹ Ante la amplia cobertura mediática, las repercusiones y movilizaciones en distintos sectores de la sociedad, el zapatismo fue modificando su proyecto político, haciendo que la opción armada inicial fuera desplazándose hacia un accionar más político a través de distintas iniciativas con otros actores políticos y sociales. A su vez, las fuertes críticas hacia el sistema de partido de Estado mexicano permitieron al movimiento zapatista articular una multiplicidad de grupos y protestas, puesto que —como señala Zermeño— dada la presencia históricamente fuerte del Estado que ha funcionado como principio unificador de la sociedad mexicana, en contrapartida permite revueltas generalizadas y generalizables en contra del adversario estatal compartido. Cfr. Zermeño, Sergio, *op. cit.*

²² Hernández Navarro, Luis. “El regreso de la otra” en *La Jornada*, México, 27 de marzo de 2007.

²³ Osorno Diego, Enrique. *Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI*, México: Grijalbo, 2007.

sea también uno de los mayores obstáculos con el que actualmente tenga que lidiar.

Otro de los referentes que se ha consolidado en el convulsionado 2006 ha sido el movimiento encabezado por López Obrador. Las irregularidades durante la campaña electoral y el día mismo de las elecciones generaron grandes movilizaciones en contra del fraude y de la imposición de Calderón como Presidente. Al igual que en 1988 lo había hecho Cuauhtémoc Cárdenas, López Obrador nuevamente supo capitalizar el descontento social, como ya él mismo lo había hecho durante el conflicto por el desafuero en 2005. Sobre la base de la enorme multitud de mexicanas y mexicanos que tomaron las calles y el Zócalo de la capital, llamó a la creación de la Convención Nacional Democrática (CND) y, desde entonces, se ha convertido en el principal factor de convocatoria popular, generando igualmente amores y odios.

A su vez, la polémica en torno a las elecciones, el avance de las reformas a la seguridad social y al sector energético con el gobierno de Calderón y la apertura total del TLCAN a los productores agrícolas a partir de 2008 han vuelto a movilizar a una gran cantidad de organizaciones sindicales, campesinas y populares. En 1999, a partir de los intentos del gobierno de Zedillo de abrir el sector energético a la inversión privada, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y otras organizaciones sindicales ya habían empezado a organizarse y movilizarse para impedir la privatización de empresas públicas y otras reformas de corte neoliberal. En ese entonces, esas medidas fueron impedidas por la confluencia de estas grandes movilizaciones en las calles con opositores consecuentes y de ocasión, repartidos entre el PRD y el PRI en el Congreso²⁴. Sobre la base de estos logros y frente a los sucesivos intentos de avanzar en las reformas neoliberales, fueron surgiendo otras expresiones tendientes a articular las distintas luchas, como el Frente Sindical Campesino Indígena Social y Popular, el Diálogo Nacional y la Promotora por la Unidad Nacional Contra el Neoliberalismo.

Esta multiplicidad de referentes y la diversidad de las luchas, concepciones ideológicas y lógicas de los distintos grupos dificultan, en algunos casos, la posibilidad de pensar su articulación. En otros, las razones que impiden tender lazos entre los mismos no son tan claras. Una de las grandes

²⁴ Bartra, Armando. “Dilemas históricos y actuales de las luchas populares en México” en *Colectivo Situaciones, Bienvenidos a la Selva. Diálogos a partir de la Sexta Declaración del EZLN*, Buenos Aires: Tinta Limón, diciembre de 2005, pp. 139-179.

divisoria corresponde a las perspectivas entre quienes buscan el derrocamiento del gobierno y/o el acceso a cargos públicos a través de elecciones, y quienes enfocan la transformación a partir del esfuerzo organizativo local, en las bases. La primera tendencia estaría claramente representada por el movimiento ciudadano encabezado por López Obrador, mientras que el zapatismo, con la *otra campaña*, estaría explorando el segundo camino. Muchos han sido los debates y especulaciones sobre la necesidad de tender puentes y canales de comunicación entre ambas tendencias²⁵, aunque parece difícil lograrlo entre dos caminos, dos lógicas que se presentan como contrapuestas.

Por el lado de la *otra campaña*, la apuesta es justamente tratar de articular los distintos grupos y colectivos organizados de múltiples maneras y actualmente dispersos por todo el territorio mexicano para generar un cambio por fuera de las instituciones políticas. Como su nombre lo indica, la iniciativa zapatista busca otra forma de pensar y hacer política diferente a la de los partidos y a la lógica electoral, poniendo el énfasis en la necesidad de pensar el cambio desde las prácticas sociales y la conformación de nuevas subjetividades. Más claramente a partir de la Sexta Declaración y la *otra campaña* hay un distanciamiento del modelo tradicional de organización política, desplazando la lucha centrada en el sistema político hacia formas de acción que conciernen a la vida cotidiana y que buscan más bien modificar matrices culturales²⁶. De todos modos, la ruptura con el sistema político y, sobre todo, la contundencia y el tenor de las críticas contra el PRD y su candidato presidencial López Obrador, polarizaron la opinión de dirigentes, militantes e intelectuales de izquierda. Esta posición, sumado al inusitado atractivo que adquirió la lucha electoral, terminó alejando a varios grupos de la *otra campaña* y a parte de la intelectualidad que en el pasado habían apoyado al movimiento zapatista.

Dentro de la otra tendencia, si bien el conflicto post-electoral pudo haberse diluido o perdido fuerza, ciertamente sigue ahí latente, generando tensiones y polarizaciones que ni Calderón ni nadie parece atenuar, dando lugar a que López Obrador siga siendo un factor importante de convocatoria, como se ha puesto nuevamente de manifiesto con las

²⁵ Véase, entre otros, los artículos: Montemayor, Carlos. "Las dos campañas" en *La Jornada*, México, 11 y 12 de agosto de 2005; Almeyra, Guillermo. "El señor López y el señor Marcos" en *La Jornada*, México, 10 de julio de 2005; Dussel, Enrique. "La doble campaña" en *La Jornada*, México, 4 de enero de 2006.

²⁶ Cfr. Melucci, Alberto. "Teoría de la acción colectiva" en *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, 1999, pp. 25-54.

movilizaciones contra la reforma del sector energético. Sin embargo, también en este último caso las movilizaciones han mostrado uno de los límites vinculados a su organización y sus métodos de acción. A la hora de pensar en el movimiento, la noción que se maneja es la subordinación a las decisiones de López Obrador, mientras que la participación se limita a refrendar y seguir sus propuestas, sin la posibilidad real de tomar decisiones estratégicas y programáticas. Como señala Adolfo Gilly²⁷, la dirección de la CND fue plebiscitada a mano alzada, sin ninguna discusión política entre los miles de mexicanos y mexicanas reunidos en el Zócalo el 15 de septiembre de 2006. En ese mismo sentido, quienes se afiliaron a la CND en todo el país fueron declarados representantes directos del llamado "Presidente legítimo" y son investidos como tales mediante una credencial firmada por el propio López Obrador. Esta inversión de los papeles entre representantes y representados fue manifestada por López Obrador cuando respondió a Carlos Navarrete—coordinador de las senadoras y senadores perredistas—, en medio de una discusión sobre las movilizaciones contra la reforma del sector energético, que "[el movimiento] soy yo" (Ochoa, 2008), rememorando la famosa frase de Luis XIV²⁸.

Resulta interesante detenerse un momento en la situación de la APPO, ya que se encontraba atravesada por las tensiones entre las tendencias antes mencionadas: enfocar la lucha a través de las elecciones y las presiones sobre las instituciones políticas, o buscar cambiar las relaciones sociales al nivel de las bases y la vida cotidiana. De hecho, quizás sea el movimiento más cercano al zapatismo, puesto que pueden trazarse indudables puntos de contacto, e incluso es bastante clara la influencia zapatista en cuanto a la organización, demandas y discurso de varios de los grupos y colectivos apistas. Pese a ello, las y los zapatistas se han limitado a solidarizarse con el movimiento oaxaqueño y vincularse sólo a través de las organizaciones y personas que forman parte de

²⁷ Gilly, Adolfo. "Reflexiones para una izquierda no subordinada" en *La Jornada*, México, 28 de noviembre de 2006.

²⁸ Para Zermeño, la situación de desorden lleva a la apelación de un líder como única esperanza para superar la crisis, permitiendo hablar del renacimiento de la relación líder-masa. No conviene referirse a este fenómeno como un regreso del populismo, ya que en muchos casos de América Latina dichas experiencias significaron un fortalecimiento de los órdenes intermedios de representación (partidos, sindicatos, organizaciones campesinas, etc.), mientras que en la actualidad éstos se encuentran en crisis. A este fenómeno contribuye un rasgo de la matriz de funcionamiento de la escena política mexicana que también señala Zermeño: la atracción por el vértice de la pirámide más que por la base. Todo esto redundaría en un regreso del verticalismo en lugar de un reforzamiento de lo social. Zermeño, Sergio, *op. cit.*

la *otra campaña* en Oaxaca. Esto se debe a la gran diversidad de grupos que confluyen en el movimiento, donde participan algunas agrupaciones perredistas y otras organizaciones que, entre otras cosas, llevaron a discusiones sobre la posición de la APPO frente al movimiento lopezobradorista así como a las elecciones locales de 2007. Si bien en febrero de ese año se había discutido y decidido dentro de la APPO continuar la lucha social desde abajo y al margen de las instituciones, acercándose a las posiciones de la *otra campaña*, hubo consejales del movimiento que participaron en las elecciones al Congreso local. Frente a ello, aparecieron pintas de algunos grupos de la APPO que decían: “Nuestros muertos no caben en las urnas”²⁹, retomando el grito alzado por otros movimientos de América Latina.

A esas tensiones internas se suman dificultades por las particulares condiciones en las cuales se inscriben las luchas sociales hoy en México. La brutal represión y persecución política que se pusieron de manifiesto en San Salvador Atenco y Oaxaca a mediados de 2006 no hicieron más que profundizarse con la asunción de Calderón. La lucha contra el narcotráfico dio la excusa para una creciente militarización y criminalización de la protesta social. Esta situación ha reducido el espacio para el accionar político, al tiempo que ha hecho que gran parte de las organizaciones y colectivos centren sus esfuerzos organizativos en la búsqueda de acciones contra la represión, la lucha por la liberación de las presas y presos políticos, y por la presentación de los desaparecidos. Precisamente en reclamos por la aparición de dos de sus miembros, el EPR volvió a escena con la reivindicación de atentados a ductos de Petróleos Mexicanos (Pemex) en julio y septiembre de 2007. Si bien la demanda es legítima y lograron establecer una instancia de mediación con el gobierno, los medios adoptados por este grupo armado dificultan las posibilidades de articular las luchas con otros grupos y agregan más elementos para complejizar y desordenar la escena política mexicana actual.

De esta manera, una de las cuestiones centrales de las luchas políticas y sociales en México sigue siendo cómo acompañar, articular y fortalecer las distintas resistencias y experiencias particulares. Resulta claro que estos grupos y personas tienen la ardua tarea de generar una dinámica inclusiva que incorpore el mayor número de organizaciones,

²⁹ Campbell, Scott. “La APPO, dos años después: ¿adónde va el movimiento social de Oaxaca?” en *Rebelión*, 7 de septiembre de 2008. Disponible en: <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=72307>> [Consultada: 07-09-2008].

colectivos y personas en la discusión y definición de un proyecto político alternativo.

¿Hacia el 2010?

Varias de las personas con las que tuve oportunidad de hablar o artículos que leí recientemente sobre México hacen mención a la fecha simbólica de 2010. En un libro reciente, el periodista Diego Osorno³⁰ también resalta esta persistente alusión en pancartas y consignas en distintos movimientos sociales que se extienden todo a lo largo de la geografía mexicana. Tanto en el recorrido de la *otra campaña* como en las movilizaciones contra la construcción de la presa La Parota en Guerrero apareció esa consigna. Lo mismo en el conflicto que estalló hacia fines del gobierno foxista en San Salvador Atenco, en el Estado de México, o en la toma de la siderúrgica local por los trabajadores en Lázaro Cárdenas, Michoacán, donde en una manta se podía leer: “Fox: el 2010 está cerca”. Esa misma frase, pero ahora dirigida a Calderón, se dejó ver en una pancarta en una de las grandes marchas durante el conflicto en Oaxaca. “Si no hay solución, habrá revolución”, fue el grito de las viudas de los 65 mineros sepultados en Pasta de Conchos, Coahuila.

Es que en México se produjo la Independencia en 1810, y en 1910 se inició la Revolución. Estos dos acontecimientos construyen en el imaginario colectivo mexicano la idea de que cada 100 años se produce un gran estallido. Tanto en 1810 como en 1910 coincidieron un contexto de desorden a nivel internacional con una serie de desajustes internos, en buena medida desatados por intentos modernizadores. Para varios, esa coincidencia también parecería estar dándose en la actualidad con la confluencia de la crisis económica mundial que ya está afectando a México, los conflictos entre y hacia adentro de los partidos políticos y la escalada de violencia que viene generando la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado.

Quizás al final no suceda nada, o sólo sea un estallido que cambie unas pocas cosas. Aunque, probablemente, a un nivel mucho más difícil de observar a simple vista, estos símbolos despierten cierto imaginario y empiecen a generar movimientos y modificaciones más lentas en las subjetividades. Y en el caso particular de la cultura política mexicana, la fuerza de los símbolos no puede menospreciarse.

Asimismo, como lo muestra la situación de los estallidos de 2006 y pese a algunas tensiones y fragmentaciones, la escena política no regresa a su estado anterior, en tanto

³⁰ Osorno, Diego, *op. cit.*

quedan abiertos márgenes de maniobra para quienes resisten, quienes buscan construir formas políticas alternativas a través del trabajo territorial y cotidiano desde la base. Fuera de los reflectores y de la cobertura de los medios masivos, se multiplican experiencias, esfuerzos organizativos y encuentros entre distintos grupos, organizaciones y personas.

En tal sentido, cabe recordar a Antonio Gramsci, que ya hace algunos años destacaba que las crisis –sean políticas, sociales o económicas– no producen por sí mismas acontecimientos fundamentales. Sólo crean un terreno más favorable a la difusión de ciertas maneras alternativas de pensar, de plantear las cuestiones y de actuar. Para que una crisis desemboque en un proceso revolucionario es preciso que exista previamente una fuerza que exprese el cambio subjetivo: “El elemento decisivo de toda situación es la fuerza permanentemente organizada y predispuesta desde largo tiempo, que se puede hacer avanzar cuando se juzga que una situación es favorable”³¹.

Asimismo, enmascarado bajo un lenguaje militar, Gramsci advertía lúcidamente a la izquierda de su época que el poder de la clase dominante se sostiene no sólo en el Estado, sino que descansa sobre una sociedad civil avanzada y compleja. Por lo tanto, el movimiento revolucionario no puede triunfar a través de una *guerra de movimiento* que

ataque al vértice del aparato estatal, sino en la medida que se vayan conquistando y asegurando las *posiciones* o “trincheras” de la sociedad civil. Esto es, la transformación de la realidad implica la necesidad de articular la lucha política y la lucha ideológica para ir construyendo una “visión del mundo” opuesta a la hegemonía dominante.

De ahí se entienden los esfuerzos por alcanzar una articulación entre las diversas luchas y experiencias organizativas frente a la crisis política, así como el rechazo por parte del zapatismo a la estrategia de tomar el poder y la apuesta de la *otra campaña* por transformaciones más paulatinas impulsadas, desde sus propios espacios, por organizaciones, colectivos y personas en la sociedad a través de la recreación de subjetividades y la concreción de proyectos alternativos, frente al sistema político que cuenta con demostrados recursos para recomponer o, al menos, sobrellevar los momentos críticos. Tal como bien lo señalan las y los zapatistas: “Aunque es palpable lo profundo de la crisis de la política de arriba, nosotr@s l@s zapatistas sabemos bien que, si no hay alternativa de abajo, los de arriba terminan por arreglarse y darse un nuevo respiro”³². No hay duda de que estas palabras parecen seguir las enseñanzas políticas del viejo Antonio.

³¹ Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1998, 6ª edición, p. 62.

³² EZLN, “L@s zapatistas y la Otra: los peatones de la historia.V”, septiembre de 2006. Disponible en: <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/468>>. [Consultada el 02-09-2007].



A nuestros colaboradores

Como órgano de expresión de los esfuerzos de investigación que se abocan al estudio riguroso del presente, los artículos que en **EL Cotidiano** se publiquen deberán dar cuenta, en lo posible, de los logros o resultados del trabajo de investigación que realizan los autores respecto a problemáticas actuales del acontecer nacional, con un sustento empírico amplio (sistematizado en cuadros, gráficas, recuadros, etc.), independientemente del enfoque teórico-metodológico empleado.

La Dirección evaluará la oportunidad de la publicación de los trabajos presentados de acuerdo con la estructura programática de los números y con base en el dictamen que sobre cada trabajo emitan los miembros del Consejo Editorial, especializados en los temas abordados, así como otras personalidades de reconocida autoridad intelectual en la materia, externas a la estructura orgánica de la Revista.

Dado que **EL Cotidiano** puede consultarse por *Internet*, se da por entendida la conformidad de los autores para que sus trabajos publicados en la Revista sean puestos en línea.

El Consejo de Redacción y el editor de la Revista se reservan el derecho a cambiar o introducir títulos y subtítulos a los artículos, así como a realizar la corrección de estilo correspondiente. Asimismo, el Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolución de originales.

Con objeto de facilitar y optimizar el proceso de edición, los trabajos propuestos para su publicación deberán sujetarse a las siguientes normas:

1. Ser inéditos y presentados preferentemente en español.
2. Acompañarse de una ficha que contenga los siguientes datos del autor(es): nombre completo, dirección, número telefónico y de correo electrónico, título y disciplina, institución donde labora, área de investigación, datos del proyecto en curso y referencia de sus principales publicaciones.
3. Salvo petición expresa del Consejo de Redacción, la extensión de los artículos será de entre 15 y 20 cuartillas de texto foliadas (doble espacio, 27 renglones y 65 golpes de máquina por línea), o bien, de un número de caracteres entre los 27 mil y 33 mil.
4. Los trabajos deberán ser presentados en original, por duplicado, acompañados del disquet con su correspondiente versión de computadora, preferentemente en formato: WinWord 6.0 o anterior, Word Perfect 5.1 o anterior, Excel 5.0 o anterior, Ventura Publisher 4.11 o anterior, Pager Maker 5.0 o anterior (PC), Page Maker 6.0 o anterior (MAC), Photoshop 3.0 o anterior (MAC), Illustrator 5.0 o anterior (MAC), Quark XPress 3.1 o anterior (MAC), formato .TXT y Formato .EPS.
5. Cada artículo deberá iniciar con una síntesis del contenido a tratar, cuya extensión sea de entre siete y diez líneas (entre 450 y 600 caracteres). Se indicarán también al menos dos palabras clave de identificación temática del trabajo.
6. Los artículos deberán incluir subtítulos para facilitar la lectura y comprensión del texto.
7. Las referencias históricas, teóricas o metodológicas serán consideradas como un apoyo; cuando sea estrictamente necesario hacerlas explícitas se insertarán por medio de notas al texto. De la misma manera, se evitarán las introducciones demasiado largas.
8. Toda referencia bibliográfica deberá ser remitida desde el cuerpo del artículo e incluir los siguientes datos, preferentemente en el mismo orden: nombre del autor, título del libro o del artículo según sea el caso, lugar, editorial y año de publicación (ejemplo: Calva, José Luis *et al.* *La agricultura mexicana frente al Tratado de Libre Comercio*. México, Universidad Autónoma de Chapingo, 1992). Es pertinente anotar que la Revista no utiliza el sistema *Harvard* de anotación de fuentes. Por lo que respecta a las referencias hemerográficas, los datos a incluir son los siguientes: nombre del autor, título del artículo, título de la publicación, lugar de edición (prescindible), año, volumen y número, fecha de edición y páginas de ubicación del artículo citado, (ejemplo: Bensusán, Graciela. "Los sindicatos mexicanos y la legalidad laboral", *Revista Mexicana de Sociología* (México, DF), año LVI, núm. 1, enero-marzo de 1994, pp. 45-78).
9. Los cuadros, gráficas e ilustraciones que se incluyan deberán ser numerados, remitidos desde el cuerpo del artículo y contar con un título breve, señalando en cada caso la fuente de información; asimismo, deberán ser presentados en original, cada uno en hoja separada, en tonos de blanco y negro suficientemente contrastantes, aptos para su reproducción.

Dificultades de interacción social y violencia en migrantes escolares de secundarias urbanas yucatecas

Elsa del Rosario Pech Ceballos*

Las contradicciones de interacción social con tendencias violentas paulatinas observadas en migrantes escolares de secundarias urbanas yucatecas, propicia el estudio de las fuerzas intervinientes externas e internas socioculturales, en constante transformación para mantener el *status* social exigido por el modelo económico; para ello se analizaron las teorías de la psicología social y el esquema de gradación proponiendo una analogía sobre la relación sociedad-familia-desarrollo fabril desde el siglo XIX, tomando como referencia a Inglaterra, hasta el siglo XXI en México y los efectos en los adolescentes escolares. Se utilizó para esta investigación la combinación de ambos métodos: cuantitativo, mediante el muestreo estratificado con distribución proporcional, y el método cualitativo mediante la técnica de la entrevista con grupos focales y el análisis de contenido. El objeto de estudio se focalizó en los migrantes escolares o alumnos no locales.

El sistema económico, entendido como modo de producción, afectó el curso histórico de las escuelas, así como el de otras instituciones como la iglesia, la familia, etc. En el caso que estamos tratando la relación es directa: fue el modo de producción capitalista el que propició la creación de las escuelas secundarias¹. En México esto se constató con la instauración de este nivel educativo para adaptar a la población a los requerimientos

del nuevo sistema mercantil, tomando como referencia a Estados Unidos. Los programas de secundaria fueron replicados en las instituciones mexicanas de acuerdo con “los postulados democráticos de la escuela secundaria estadounidense” a fines del siglo XIX².

El sistema capitalista vigente fue analizado en este estudio desde dos ángulos, como sistema dominante que da lugar a la teoría del imperialismo, y como sistema opresor, visto así por las teorías de la dependencia y el colonialismo en América Latina. Este

análisis se justifica en la necesidad de determinar las fuerzas externas circundantes en las que las instituciones escolares operan y se relacionan los adolescentes. Sobre esto afirma Rice³: “La sociedad en que se desenvuelve un adolescente tiene una importante influencia sobre su desarrollo, las relaciones, las adaptaciones y la conducta. Para comprender a los adolescentes, es importante comprender a su sociedad”.

Al enmarcar nuestro objeto de estudio en el conjunto más amplio de las relaciones sociales y formas de

* Doctora en Desarrollo Regional con orientación en Educación, es Directora de la Secundaria General Núm. 7 “Nidia Betancourt de Ayala”.

¹ Durkheim, Emilio. *Educación y Sociología*. México, Colofón, 1980.

² Avitia, Hernández, Antonio. *Vademécum secundaria mexicana*. México, Porrúa, 2001.

³ Rice, F. Philip. *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. España. Prentice Hall, 2000.

socialización del capitalismo pretendemos también anclarlo en la historia. No solamente es cuestión de teoría, en la transformación de una sociedad es de vital importancia el aprehender la similitud de las relaciones socializadoras entre los hombres, a pesar de las grandes diferencias en el tiempo y el espacio, “de saber distinguir lo que es nuevo, de lo que simplemente es lo mismo, pero cubierto de un nuevo ropaje”⁴.

Este análisis consideró también la forma en que los flujos migratorios estudiantiles hacia determinadas zonas de mayor atracción escolar incrementan y modifican otras aristas de la estructura social, además del proceso demográfico relacionado con la urbanización, como lo señala Benítez:

...el ritmo de crecimiento, el monto y la estructura por sexo y edad de la población —consecuencias inmediatas de los tres componentes demográficos básicos [mortalidad, fecundidad y movilidad geográfica]— actúan sobre el conjunto de la sociedad e influyen en la determinación de orientaciones y políticas, poniendo en juego la estructura institucional e ideológica de la sociedad⁵.

Importante reflexión de dos fuerzas —la cultura social tradicional de una comunidad en una época determinada innovada por influencias exteriores, las cuales modifican los valores y atributos— que se fusionan, dando lugar al eterno movimiento cíclico donde los individuos de menor edad se desenvuelven de acuerdo a los intereses políticos, sociales, o económicos de cada época, para posteriormente formar parte de la sociedad, de acuerdo a intereses creados y valorados, ya como integrantes.

Proceso en el que las jóvenes generaciones se adhieren a la conformación sociocultural moderna, facilitadora de la ideología situacional de privilegio económico y *status*.

En este análisis, Ossowski (1974) expone las estructuras sociales de manera holística, utilizando el esquema de gradación, es decir el término jerarquización o posición y *status* de los individuos en una estructura social evaluados desde el punto de vista objetivo y subjetivo de manera sistemática; utilizando el nombre de gradación sintética cuando se jerarquizan los estudios, y gradación simple a la jerarquización de la riqueza.

⁴ Ossowski, Stanislaw. “El esquema de gradación” en Claudio Stern (comp) *La desigualdad, I. Teorías de la estratificación y la movilidad sociales*. México, Sepsetentas, 1974.

⁵ Benítez Centeno, Raúl. *Población y política en México. Las Ciencias Sociales*, México, 1998.

Los análisis sobre las clases sociales actualmente están dirigidos primordialmente al ingreso y la instrucción, lo que permite apreciar el estilo de vida. Este estilo da lugar a la pertenencia de clase, aunque los ingresos no se identifican con la conciencia de clase.

La gradación simple de la estratificación del sistema estamental antiguo fue ocupada por la gradación sintética. La ideología de la clase burguesa siempre le ha dado primacía al factor económico para determinar la posición social, por ello la gradación sintética utiliza una escala más abarcadora que incluye “el grado de riqueza, el presupuesto de gastos, el nivel de instrucción, el rango ocupacional y el origen social”⁶.

De esta forma la gradación sintética conforma estos niveles en las esferas sociales modernas, aunque esta síntesis puede diferenciarse de la jerarquización estamental y de la gradación simple según el estudio y el investigador.

Los cinco aspectos considerados por Ossowski para el análisis de las clases sociales se compactaron, como referencia en esta investigación, en dos: los ingresos y la instrucción.

En este siglo XXI en las sociedades capitalistas los ingresos son vitales para mantenerse en una posición social con un estilo de vida, cuyo indicador es el nivel de consumo, y la instrucción permite, junto con los ingresos, un *status* social. Tanto el uno como el otro están relacionados para mantener una posición de prestigio.

Mead⁷, representante del pragmatismo norteamericano, es uno de los autores básicos de esta investigación acerca de las conductas divergentes y la violencia entre migrantes escolares de secundarias urbanas, al igual que Merton⁸ y McClelland⁹; puesto que sus estudios están basados en las contradicciones en las que se encuentran los individuos, resultado de las diferentes personalidades, en algunas ocasiones patológicas, situados en las diversas posiciones de la estructura social y causantes de modificaciones socioculturales, no siempre convergentes con las acciones y el discurso oficial.

⁶ Ossowski, Stanislaw, *op. cit.*

⁷ Mead, George H. *Espíritu, persona y sociedad*. México, Paidós Studio Básica, 1990.

⁸ Merton, Robert K. *Teoría y estructura sociales*. México, Fondo de Cultura Económica, 1972.

⁹ McClelland, David C. *La sociedad ambiciosa. Factores psicológicos en el desarrollo económico*. Madrid, Guadarrama, 1968.

La geografía y la historia ocupan en este estudio regional un lugar preponderante, dado que los desplazamientos son un aspecto central en la definición del objeto. La economía, entendida como los mecanismos utilizados para acrecentar las utilidades, también será de importancia aún cuando existe una aparente divergencia entre estas disciplinas. La geografía por el carácter descriptivo, y la historia por su énfasis en determinar las posibles leyes de comportamiento económico espacial de acuerdo con el medio ambiente donde se desenvuelven las dimensiones éticas e institucionales persistentes, conforme las necesidades históricas del contexto de la investigación, establecen la conexión citada.

Tal vez al leer estos últimos fragmentos algunos se pregunten por el vínculo entre estos fenómenos y la migración escolar en la escuela secundaria: la respuesta está en que no es posible hablar de este fenómeno como un hecho aislado del núcleo familiar en donde el migrante adolescente está en pleno proceso de estructuración cognoscitiva, física y afectiva en todas las dimensiones psico-físicas-cognitivas, pero en donde se analiza al niño con una visión atomizada. No podemos hablar como si su desarrollo estuviera disperso y no formara parte de un proceso sistemático¹⁰ y en donde también el joven es cautivo del contexto en que se desenvuelve, en especial los medios masivos de comunicación y los aparatos electrónicos. No obstante se tiene con los adolescentes expectativas muy elevadas sobre sus acciones, sin una reflexión profunda sobre los sistemas externos circundantes conformadores de la capacidad mental origen de la conducta¹¹.

En el siglo XIX y principios del XX los enfoques macroespaciales eran los adoptados por los especialistas para demostrar la capacidad de las estructuras sociales basadas en el modo de producción capitalista, como detonantes de modificaciones geográficas y comportamientos regionales influidos por la tecnología y sus diversos usos. En la mitad del siglo XX los criterios de validez científica se transforman para darle preeminencia a la dimensión regional¹², la coyuntura sobre las concepciones epistemológicas acerca

¹⁰ Shapiro, Lawrence E. *La salud emocional de los niños*. España. EDAF, 2002.

¹¹ Kegan, Robert. "Las competencias que funcionan como epistemologías: cómo queremos que los adultos sepan" en Dominique Simone Rychen y Laura Hersh Salganik, *Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida*. México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

¹² Cuervo González, Luis Mauricio. *Pensar en el territorio: los conceptos de la ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*. Santiago de Chile, ILPES, 2003.

de la región han permitido descubrir en ella, el espacio donde se desarrollan constantes y novedosas interacciones humanas.

Acerca de los migrantes escolares

La literatura sobre migrantes escolares, alumnos que dejan sus comunidades locales para desplazarse geográficamente y seguir sus estudios en instituciones escolares fuera de su área, por lo general urbanas, ya de manera pendular o definitiva, se encuentra por lo general mencionada de manera escueta¹³ en estudios relacionados con la migración¹⁴, entre otros; se supone, en parte, porque el objeto de estudio tiene otras directrices. Esto obligó a proponer bibliografía para utilizar una teoría que permitiera explicar este fenómeno migratorio escolar en el último nivel básico educativo: la secundaria.

Se ha determinado utilizar el término *migrante escolar* para este estudio, diferenciándolo del término *traslado escolar*, aunque el primero menciona al objeto de estudio y el segundo la acción que se lleva a cabo. Este último vocablo aparece en las Normas de Inscripción y Regularización de la Secretaría de Educación Pública curso 2005-2006, donde se define como el cambio de escuela a escuela del alumno, sin importar la procedencia o residencia habitual; es decir, un alumno durante un determinado lapso de tiempo puede recoger sus documentos particulares y trasladarse a estudiar a otra escuela ubicada en otro país, en algún otro estado de la República Mexicana o a dos esquinas de distancia de la escuela anterior, terminar sus estudios y recibir el certificado de conclusión sin ningún problema. Si se lee así, podría parecer que es lo mismo decir migración escolar o traslado escolar, pero analicemos la diferencia de los vocablos para una mayor comprensión de los significados en este estudio.

El traslado escolar implica un cambio de escuela, sin importar si el alumno cambia o no de residencia o si la escuela está en la jurisdicción de su vivienda. Entonces no podríamos hablar de traslado escolar pendular en el sistema educativo, porque significaría que el alumno asistiría cada día a un nuevo colegio.

¹³ Arroyo Alejandro, Jesús. *Economía regional y migración. Cuatro estudios de caso en México*. México, Universidad de Guadalajara-Asociación Mexicana de Población, A.C. Juan Pablos Editor, 1998.

¹⁴ Holling, August B. *Elmtown's Youth. The impact of social classes on adolescents*. New York, John Wiles & Sons Inc., 1949.

En cambio el migrante escolar deja su terruño, su hogar, sus amigos para desplazarse geográficamente, cruzando límites territoriales de su municipio para asistir siempre a la misma escuela, ubicada por lo general en una zona urbana. El estudiante se desplaza diariamente de una zona rural a una zona urbana de manera pendular. Aunque no haya cambio de residencia debe “iniciar de cero” para ser aceptado en la colectividad escolar.

Podrían ponerse reparos a esta manera tan directa de establecer la diferencia, por ejemplo, desde el punto de vista semántico. Sin embargo, no es nuestro objetivo hacer un análisis profundo sobre los términos o la jerga utilizada en Educación. La expresión *migrante escolar* en este estudio tiene como objetivo hacer una separación entre los alumnos locales y los no locales, presentes en casi todas las instituciones escolares. En otros términos, *migrante escolar es el alumno no local*, cuyos movimientos geográficos de la residencia habitual a la institución escolar como alumno(a) se realiza cruzando límites poblacionales municipales, regionales, estatales o internacionales de manera pendular o fija¹⁵.

Del total de los estudiantes del tercer año de las escuelas secundarias del estado de Yucatán, el objeto de estudio fueron aquellos escolares nacidos en otras comarcas que se desplazaban geográficamente todos los días de su comunidad a la escuela, o aquellos hijos cuya residencia se estableció definitivamente o por un lapso indeterminado de tiempo y es diferente a la residencia de origen.

El problema

El rasgo sociocultural de enviar a los niños a distintas instituciones educativas desde la edad reglamentaria, con el fin de incrementar sus conocimientos y lograr que adquieran a lo largo de su carrera una profesión y destrezas que contribuyan tanto a su bienestar personal como al del país, tiene un efecto inesperado: provoca que una parte importante de las prácticas que tienen lugar en el interior de los edificios escolares del nivel de secundarias, exceptuando los programas de estudio, aprovechamiento escolar, y motivación, se conviertan en cotidianos y por lo mismo pierdan importancia de acuerdo con los resultados de este estudio.

¹⁵ La autora.

La presencia de alumnos con diversidad regional o aquellos escolares no locales, provenientes de otros países, estados o municipios, hubiera pasado inadvertida en las escuelas secundarias urbanas del estado de Yucatán, de no ser por las marcadas diferencias en las actitudes para socializarse. Los escolares migrantes internos, generalmente, demasiado precoces y extrovertidos, mientras que los intermunicipales o rurales, generalmente demasiado tranquilos y serenos, a pesar de ser rápidos en socializarse, estos últimos, por el trato cálido y respetuoso hacia los demás. Estos caracteres disímiles, intentos para adaptarse a su manera en un contexto ajeno al suyo, para sorpresa de los docentes la mayoría de las veces terminaban en riñas en las que siempre estaban involucrados los jóvenes con diversidad regional interna.

Los conflictos se extendieron a los demás segmentos de la población escolar yucateca dentro o fuera de la escuela y en ocasiones llegaron a arrastrar a los familiares y desembocar, en casos extremos, en pleitos jurídicos. La llegada a esta instancia no se observaba antes en la sociedad peninsular, dado que las contradicciones en los escolares se solucionaban verbalmente sin pasar por situaciones legales.

Con el paso de los años esta situación problemática se ha ido incrementado en los colegios paralelamente al aumento de la población escolar con diversidad regional, motivando esta investigación.

Metodología aplicada

En el contexto de la vida cotidiana de la escuela se buscó dar cuenta tanto de elementos objetivos, considerados aquellos que se pueden observar científicamente, y los elementos subjetivos, cuyas ambigüedades diversas y exteriorizadas en las acciones de los adolescentes se han mantenido encubiertas y por lo mismo vagamente consideradas. Para analizar estas dimensiones el presente estudio se desarrolló en instituciones escolares con diversas modalidades con la finalidad de observar patrones de interrelación entre alumnos y las posibles variaciones de una institución a otra.

Las modalidades de las escuelas secundarias escolarizadas utilizadas en el trabajo de campo incluyen: Estatales, Federales (transferidas), Técnicas, Particulares y Telesecundarias. Hay una excepción con algunas telesecundarias absorbidas por el proceso de conurbación, estas últimas tienen una organización escolar diferente a las demás es-

cuelas oficiales mencionadas, pero se consideran porque captan adolescentes de ambos géneros y llevan el mismo programa de estudios.

Se seleccionaron para el estudio a los alumnos de los terceros grados de secundaria del turno matutino. Esta elección se fundamenta en las siguientes características: 1) en este turno y grado se concentran, por lo general, adolescentes con edades que fluctúan entre los 13 a 16 años, un sector estudiantil del que se espera tengan los mismos intereses y necesidades; 2) las secundarias matutinas son las más solicitadas y concentran la mayor cantidad de alumnos en todos los grados, en especial en los terceros años; 3) cuando el alumno llega a este grado, los padres de familia esperan a que concluya el ciclo escolar y no lo trasladan en espera de la futura obtención del certificado escolar que acredita la conclusión de la educación básica obligatoria.

Este criterio de selección se pensó para mantener constante al objeto de estudio y facilitar la extracción de la muestra que diera cuenta de los rigurosos requisitos metodológicos de la investigación científica. Respecto a la selección del universo de casos observables es preciso mencionar que este estudio se orientó exclusivamente al sector estudiantil escolar con diversidad regional o no local, aunque las mismas condiciones de dificultad para relacionarse socialmente puedan estar presentes, tal vez, entre escolares no migrantes de ambos sexos.

La actividad se dividió en tres partes: 1) se seleccionó una muestra probabilística del universo total de escolares de secundaria del estado por procedimientos estadísticos; 2) dentro de esta muestra se identificaron a los migrantes escolares de ambos sexos utilizando el criterio antes expuesto; y 3) a este sector estudiantil con diversidad regional se le aplicó, junto a sus progenitores y directivos de las escuelas muestra, la técnica cualitativa del grupo focal. Los datos obtenidos por este medio se analizaron empleando la técnica del análisis de contenido, utilizando el apoyo del marco teórico para una adecuada sustentación, con el objetivo de encontrar interpretaciones válidas de los factores intervinientes de las conductas divergentes y violentas en los migrantes escolares que son nuestro objeto de estudio.

Este estudio pretende dar notoriedad a la problemática de los adolescentes interiorizados en el contexto sociocultural de la sociedad tecnológica moderna actual en donde se desenvuelven.

Objetivos e hipótesis

Este estudio tiene como objetivo general determinar los factores intervinientes en las contradicciones de interacción social en migrantes escolares de secundarias urbanas del estado de Yucatán en el Ciclo Escolar 2006.

Para dar cuenta de esto se proyectaron los siguientes objetivos particulares:

- Seleccionar la teoría o teorías que puedan identificar los factores intervinientes de las contradicciones de interacción social en migrantes escolares de secundarias urbanas.
- Exponer los componentes que promueven transformaciones estructurales en las familias, importantes para distinguir las variables actuales en la interacción entre padres e hijos y los efectos directos en los adolescentes.
- Implementar los instrumentos para reconocer y cuantificar proporcionalmente este fenómeno en el período escolar estudiado.
- Describir el comportamiento migratorio estudiantil intermunicipal, interestatal e internacional en el estado. El conocimiento acerca de las rutas migratorias escolares precisará la visualización de áreas vulnerables y procesos de decisión para ofrecer alternativas en la construcción del perfil territorial que se desee a corto o largo plazo.
- Elaborar una matriz en la que se concentren las apreciaciones personales de adolescentes y progenitores inmersos en el proceso migratorio escolar. La información testimonial de los padres y de los estudiantes de secundaria acerca del fenómeno migratorio escolar en el cual están inmersos, permitirá obtener una visión sobre los acomodamientos y transformaciones estructurales en estas familias, manifestadas imprecisamente por conductas y actitudes diversas en las escuelas.

Hipótesis

El incremento de las dificultades para relacionarse y la violencia en migrantes escolares evidencia la agresividad expansiva de la sociedad capitalista tecnológica, reflejada en las secundarias urbanas.

Perspectiva metodológica

Metodológicamente la estrategia fue interiorizarse en la cotidianidad de las escuelas secundarias urbanas en donde se daba el fenómeno para identificar allí a los migrantes escolares o aquellos alumnos no locales, cuya adaptación conflictiva es objeto de este estudio; así como la faceta de relación interpersonal de estos migrantes en el núcleo familiar mediante el rescate testimonial. Como corolario de este estudio se establecieron las rutas migratorias escolares internacionales, interestatales e intermunicipales; analizando también los dos tipos de desplazamientos que se generan en el estado: los migratorios escolares pendulares y los migratorios escolares hijos.

Dados los objetivos y debido a la escasez de datos existentes sobre el tema, se emplearon fuentes primarias a partir de la historiografía del modo de producción industrial, en donde el Esquema de Gradación y la Psicología Social permiten analizar las transformaciones socioculturales exigidas por el modelo económico, para determinar las variables intervinientes de la migración escolar.

Es importante mencionar que solamente se tomaron en cuenta las adaptaciones y transformaciones, tanto de la escuela como de la sociedad, en la medida en que se orientaban a los fines de este estudio, en otras palabras, este acopio bibliográfico se centró en rescatar las semblanzas históricas respecto a la educación formal y familiar, y las transformaciones exigidas por el medio de producción, para contrastarlos con los resultados empíricos e interpretar las transformaciones socioculturales actuales.

Para iniciar el trabajo de campo fue necesario hacer una regionalización escolar para ubicar los municipios donde se encontraban las escuelas secundarias con mayor atracción escolar. De los 106 municipios del estado de Yucatán fueron seleccionadas estadísticamente tres ciudades: la capital, Mérida, Tizimín y Valladolid.

El universo estudiantil de secundaria de estas tres ciudades arrojó un total de 52,177 escolares de ambos sexos, equivalente al 51% del total de estudiantes del estado (SEP, Ciclo escolar 2005-2006). Del total de escuelas (186) y al total de alumnos de secundaria (52,177) se les aplicó el proceso estadístico del muestreo estratificado con distribución proporcional con una precisión de 1% y una confiabilidad del 99% arrojando una muestra de 7,222 alumnos en 78 escuelas.

A este total de alumnos de ambos sexos se les aplicó las encuestas cerradas de diez preguntas para reconocer a los escolares migrantes en 78 escuelas de cinco modalidades escolarizadas en el turno matutino: 29 telesecundarias, 12 particulares, 12 estatales, 13 técnicas y 12 generales.

Los resultados son los siguientes:

De los 106 municipios de Yucatán, 73 de los mismos presentaron migración escolar hacia las tres zonas urbanas de mayor atracción escolar en Yucatán, con 664 migrantes escolares.

27 estados de la República Mexicana registraron migración hacia Yucatán y 21 de ellos a partir de la secundaria, con un total de 728 escolares

La migración escolar internacional abarcó un total de 28 alumnos, de los cuales 20 registraron migración a Yucatán a partir de la secundaria.

De los escolares interestatales e internacionales el 98% piensa permanecer en el estado para estudiar la preparatoria.

El mayor porcentaje de migrantes escolares hacia zonas urbanas del estado se encuentra entre los interestatales, con un 52%. Este dato permite determinar que en los estados de procedencia se encuentran regiones consideradas en el plano macroeconómico como polos de desarrollo en el país: Complejo Siderúrgico Las Truchas, petroquímicos en el sureste, turísticos: Acapulco, Puerto Vallarta, Cancún, Puerto Escondido, y otros cuya inversión financiera internacional y el respaldo político y económico mexicano supone un dinamismo económico aparejado con un desarrollo regional¹⁶.

En segundo término se sitúan los migrantes escolares intermunicipales con un 46% y en tercer lugar los internacionales con un 2%, registrándose entre los migrantes internacionales las mismas características consideradas entre los migrantes interestatales, debido a la procedencia de la mayoría de los escolares de Estados Unidos, considerado este país del primer mundo e idealizado para establecerse definitivamente. Estos datos propiciaron mayores interrogantes sobre la migración de los escolares interestatales e internacionales, debido a que la dinámica económica y los sueldos en el estado de Yucatán son menores al de las regiones de procedencia.

¹⁶ Vera Pren, Tomás. "Notas acerca de los aspectos formales del concepto de región y de su determinación socio-histórico" en Yucatán: Historia y Economía. Mérida, Yucatán. *Revista de análisis socioeconómico regional* N° 43 Dr. Hideyo Noguchi, UADY. Unidad de Ciencias Sociales, 1987, pp. 3-20.

Una vez seleccionados los migrantes escolares se les hicieron entrevistas personales, al igual que a sus padres y los directivos de las escuelas muestra.

La actitud de algunos padres de familia migrantes inter-estatales, principalmente varones, rechazaron airadamente y agresivamente la posibilidad de entrevistarlos; desde esos primeros indicios de rechazo y conductas divergentes por parte de los paterfamilias, inicia el trabajo de observación y redacción inmediata después de cada información o encuentro. Estas reacciones revelaban campos psicológicos intangibles y por lo mismo difíciles de comprender momentáneamente, cuyas condiciones se asemejaban a las conductas objeto de estudio, peculiares en los hijos de estos individuos intranquilos, de impulsos y manifestaciones indeterminadas con estímulos diversos.

Es importante mencionar la incompreensión por parte de los directivos de secundaria —y de la investigadora— de este tipo de actitudes divergentes en los padres envueltos en el fenómeno migratorio escolar en las primicias de este estudio, se supone por la carencia de evidencias presentadas previas, en parte, debidas a la etapa de seguridad y tranquilidad de las familias yucatecas en el estado y/o los pocos estudios sobre este proceso intangible familiar reflejado por lo general en el interior de los edificios escolares de manera difusa o evidente, por medio de conductas discordantes en los adolescentes pero no comprendidas en toda su magnitud.

Se consideró importante también la participación de los directivos de las escuelas muestra sobre la situación escolar y familiar de los alumnos actualmente, y los principales motivos de deserción colegial y de incidentes en los colegios.

Resultados

Los diez directivos entrevistados, 6 hombres y 4 mujeres responsables de conducir la organización en las escuelas secundarias, exponen diez rubros como indicadores del contexto escuela- familia actual, los cuales guardan similitud con los expuestos por los entrevistados tutores, responsables de enviar a los menores a la escuela y los datos empíricos del trabajo de campo realizados.

Entre los directivos entrevistados, cinco son responsables de escuelas periféricas de Mérida y la ubicación de estas escuelas están distribuidas en los cuatro puntos cardinales de la capital del estado; tres de ellos son responsables de escuelas secundarias ubicadas en Mérida, con tres moda-

lidades: particular, estatal y general; uno es director de la escuela periférica a Tizimín y una es directora periférica de Valladolid; de tal manera que se pudiera cubrir un amplio espectro para la investigación sobre factores causales acerca de la violencia y las conductas divergentes en migrantes escolares de secundarias urbanas de todas las modalidades.

De los diez directivos, el 90% de ellos expone tres factores con mayor incidencia: 1) el deslinde completo del jefe de familia en lo que respecta a las responsabilidades escolares y educacionales de los adolescentes de secundaria; 2) la responsabilidad total depositada en las madres de familia para resolver toda tarea hogareña, además de los problemas del hogar, económicos, escolares y de pareja; 3) el poco apoyo familiar para crear el hábito del estudio, de compromiso en los escolares relegando toda la responsabilidad a la escuela¹⁷, a pesar de ser la institución solamente la encargada de conducir en un porcentaje alto la información innovadora cultural a los jóvenes en la sociedad: "...la gran industria había disuelto, junto al fundamento económico de la familia tradicional y el trabajo familiar correspondiente a éste, incluso los antiguos vínculos familiares"¹⁸.

El 60% de los mentores expone tres factores relevantes en los escolares: 1) la irrealidad material y anímica en la que se encuentran atrapados los adolescentes, provocada por el contexto electrónico en el que se desenvuelven, opuesta a la gratificante compañía de solidarios amigos y unión familiar de antaño; 2) el creciente alcoholismo paterno; 3) paralelo al creciente alcoholismo entre los adolescentes por los modelos familiares en los que se desenvuelven, fomentado por la estructura social actual¹⁹ y la difusión agresiva de los medios de comunicación masivos, persuasivos del consumo produciendo formas de conciencia mecanizadas al servicio de los intereses económicos particulares²⁰.

El 50% expone la violencia intrafamiliar en los hogares, creadora en parte de la deserción escolar. Los estudios exponen la iniciativa de las mujeres para la disolución del

¹⁷ Sacristán, Gimeno J. *Poderes inestables en educación*. Madrid, Morata, 1998.

¹⁸ Marx, Karl. *El Capital. El proceso de producción del capital*, tomo 1, vol. 2, México, Siglo XXI Editores, 1990.

¹⁹ Merton, Robert K., *op. cit.*

²⁰ Montoya, Alberto. "Medios masivos de información en América Latina y sus mensajes educativos. ¿obstáculo o ayuda para el desarrollo?" en Daniel Morales Gómez (compilador) *La educación y desarrollo dependiente en América Latina*. Ediciones Gernica, 1980, pp. 307-334

matrimonio, pero la verdad subjetiva se entremezcla cuando otros estudios exponen esta determinación por el conflicto periódico creado por los maridos²¹.

El 40% de los directivos mencionan a las actuales familias disfuncionales, representativas ambas- violencia intrafamiliar igual a familias disfuncionales- de aristas características de la agresividad interna y externa de la sociedad capitalista moderna alter dirigidas por la tecnología en manos de un grupo colonizado, cuya intersubjetividad está controlada por el ritmo político y mercantil²².

Un 30% subraya el lenguaje soez escuchado en el vocabulario cotidiano de los escolares de secundaria y característico, lo más probable, de más de la mitad de los hogares; este tipo de lenguaje inhibe la lógica del raciocinio por la escasez del léxico, evitando la comprensión de los conocimientos expuestos en las aulas escolares y provocando el bajo aprovechamiento escolar²³, provocando situaciones de estrés en los estudiantes en el contexto escolar y por consiguiente fricciones en la interacción entre iguales, paralelo con la del ámbito familiar tanto por el bajo aprovechamiento como por la agreste comunicación; es admisible la necesidad de ciertos prerrequisitos para desarrollar símbolos del lenguaje, los cuales son imposibles de desarrollar si no existen las condiciones orgánicas y sociales interactuantes²⁴.

De acuerdo con lo expresado por los directivos, las experiencias varían de acuerdo al lugar y al momento, sin embargo son acciones realizadas cotidianas auscultadas por el interés de estudiarlas de acuerdo a los efectos y contenidos, que varían de acuerdo al campo de conciencia en donde se depositan.

Dos personas estudiando el mismo objeto tendrán diferencias de opinión de acuerdo a las experiencias vividas en el proceso, y para evitar divergencias irreconciliables es necesario separarlas tomando un criterio medio común, y respetar de lo analizado dos partes: el mundo físico real de este proceso, y por otro lado, la conciencia.

²¹ Brehm, Sharon. "Las relaciones íntimas" en Serge Moscovici, *Psicología social. Influencia y cambio de actitudes, individuos y grupos*. España, Paidós Ibérica, 1999, pp. 211-236.

²² Marcuse, Herbert. "Libertad y agresión en la sociedad tecnológica" en Erich Fromm et. al, *La sociedad industrial contemporánea*. México. Siglo XXI Editores, 1987, pp. 50-89.

²³ Litlejohn, James. *La estratificación social*. Madrid, Alianza Editorial, 1983.

²⁴ Mead, George H., *op. cit.*

Para una mejor identificación y justificación se toma como base la situación familiar actual y la necesidad de estudiar esta fase en un determinado lugar y momento histórico; es necesario subrayar que el ambiente psicológico es permeable a todo organismo humano, y los efectos de determinados estímulos precisan consideraciones diferentes en la serie causal de acontecimientos y experiencias residentes en el cerebro²⁵.

De acuerdo a la información vertida por los tutores escolares entrevistados, la migración escolar tanto intermunicipal como interestatal –los tutores internacionales omitieron participar– se explica a partir de las causas aceptadas culturalmente por la estructura socioeconómica vigente: el ingreso y los estudios²⁶.

El 81% de los progenitores entrevistados tanto intermunicipales como interestatales tienen como prioridad la escolaridad en las secundarias de las cabeceras municipales del estado por la calidad escolar, junto con la necesidad de entrenar a los jóvenes con sus futuros rivales en el mismo estadio, mediante una adaptación óptima en niveles superiores escolares futuros. Buscan estar a la par en la competencia adquisitiva de fuentes de trabajo urbanas por la mejor remuneración, comparadas con las disponibles en el medio rural. Les dejan a la escuela la responsabilidad del logro de estas competencias²⁷.

Tal vez lo más interesante entonces sea que surge en una proporción elevada entre migrantes interestatales un factor poco estudiado en sus etapas de génesis: la inseguridad social, una faceta relacionada con el funcionamiento psíquico-anímico propio del ser humano en un medio ambiente hostil, y la referencia de los efectos en los individuos junto con las modificaciones del entorno natural.

Es significativo el porcentaje alcanzado por la inseguridad social para migrar al sureste mexicano, a pesar de los salarios bajos establecidos en el estado de Yucatán comparados con los demás estados de la República Mexicana, y por consiguiente la tendencia progresiva de incertidumbre en el contexto social, antaño de convivencia cálida, de acuerdo a las experiencias narradas por los entrevistados interestatales; al grado de proporcionar situaciones donde el cúmulo de pertenencias, propiedades y objetos materiales de valor acumulados durante años son degradados

²⁵ Mead, George, *op. cit.*

²⁶ Ossowski, Stanislaw, *op. cit.*

²⁷ Bowles Samuel y Gintis, Herbert. *La instrucción escolar en la América capitalista*. México, Siglo XXI Editores, 1986.

a segundo término, para migrar en busca de ambientes propicios acordes con los intereses psicofísico-sociales de reproducción y cuidado de los hijos e iniciar desde cero; aquí se pueden determinar cambios en los patrones de migración tradicional, en donde por lo general migran las familias de escasos recursos, modificándose esta situación también hacia las pudientes.

Otro aspecto revelado por este estudio respecto a la migración interestatal, es la consolidación de los bienes de consumo “modernos” —eróticos— en detrimento de los asentamientos familiares habitables con mayor disposición incluso en las zonas rurales, convirtiéndolos en parte de la cultura aceptada.

La conformación cultural paterna delega en las mujeres todo lo concerniente al hogar y los hijos. Las pautas socioculturales de los jefes de familia les han propiciado el asumir papeles de proveedores, por lo general; propiciando relaciones unilaterales con sus parejas en las que están ausentes la cooperación, comunicación e interacción afectiva, con resultados de independencia absoluta —no siempre de parte de las mujeres—, portadora en los extremos de la imposición de los intereses de parte del más fuerte físicamente, logrando el surgimiento de fricciones junto con el condicionamiento cultural masculino, desvaneciendo las normas de valor, la lógica, consideradas estas últimas los puentes de reflexión para superar el individualismo y la ausencia de un marco consistente para el análisis de las reacciones.

Este tiempo de ocio después de las labores ha demandado culturalmente entre los varones de manera gradual reacciones de adicción diversas (televisión, alcohol, café, relaciones extramaritales, entre otras), donde la actividad motriz y manual creativa no tienen cabida; esto tiene como consecuencia la transformación del individuo, el cual concibe al mundo en el orden de la experiencia socialmente derivada, de la experiencia común tal como es simbólicamente formulada, aunque ésta se encuentre muy lejana de la realidad, pero esta metamorfosis es intangible y silenciosa para ser limitada personalmente.

Los jefes de familia, ante esta evasión, se excluyen aún en mayor medida de las responsabilidades hogareñas, y en muchos casos debido a la periodicidad de ingerir alcohol, no aportan los suficientes medios económicos, dejándoles mayores responsabilidades a las madres de familia, provocando la precipitación de las féminas a conseguir el sustento familiar. Esta transferencia de papeles tiene como consecuencia delegar la responsabilidad paterno-materna

a los colegios, los cuales enfrentan esta situación de forma tutorial emergente. Esta responsabilidad no atañe a las escuelas ni es posible la conducción correcta por las complejidades que presenta cada grupo familiar.

De esta manera la educación ética y formativa de los adolescentes ha sido triangulada, es decir, el jefe de familia se la otorga íntegra a la madre, y ésta a su vez a la institución escolar, con la excepción de estar pendiente, por parte de la madre principalmente, de las actividades desarrolladas por los escolares en el interior de las escuelas y fuera de ellas, a pesar de las actividades laborales que lleva adelante dentro y fuera del hogar. Sin embargo, esta participación femenina también tiene una tendencia decreciente, lo que supone un aislamiento del adolescente del núcleo familiar justo en esta edad en la que se dan diversos cambios psicossomáticos y persiste mayor sensibilidad ante los estímulos diversos, guiándose entonces el adolescente por otras construcciones socioculturales, no surgidas, ni previstas por la experiencia de los integrantes del seno familiar.

El estudiante, ante la privación de un modelo funcional familiar, no se prepara para la vida porque lo dejan solo (nadie le enseña a organizarse, tener responsabilidades sobre sí mismo y lo que le rodea, poniendo en práctica estas virtudes desde el hogar, a tener hábitos y actitud positiva para el trabajo, comunicación orientadora para retroalimentarse de los errores propios del experimentador, etc.). Solamente tiene una misión en esta cultura moderna: estudiar y recibir cantidades monetarias para sus gastos —no siempre de acuerdo a sus necesidades más apremiantes—. También se presentan otros casos extremos, dejan los estudios presionados por los familiares para apoyar el sustento familiar o no estudian ni trabajan. En los tres casos se puede observar un desequilibrio formativo de la personalidad, los individuos se desenvuelven de manera irreal y sus conductas se orientan por el mismo sendero.

De esta forma se deduce el surgimiento de una nueva competencia en los grupos humanos: 1) aquellos individuos preparados para la vida envueltos con la intelectualidad, y 2) los educados para el estudio solamente, restringiéndose para estos últimos muchas oportunidades por la escasa o nula valoración de los procesos sociales para lograr la estabilidad laboral y afectiva, y con ambas la anímica.

Este proceso formativo incompleto de los individuos a corto o largo plazo les crea problemas laborales, de pareja, por la falta de adaptación y comprensión de las condiciones mínimas para relacionarse social y laboralmente: en

una palabra, están limitados para ser proactivos sin tener conciencia de esta limitación, extendiéndose esta situación conflictiva hacia la estructura social de la cual forman parte, confirmándose la indefensión en la que se hallan los adolescentes en formación, en esta sociedad mercantilista.

La metralla de la agresividad capitalista tecnológica parece estar orientada a los hombres. Generalmente este proceso se inicia en lugares vulnerables —donde se le da poco interés— o también en los sectores opuestos, como los polos de desarrollo alejados de las zonas densas de población donde el colonialismo interno propicia la proliferación de establecimientos con servicios “modernos”, orientados hacia el erotismo, para enajenar partes sustanciales de población nativa o extranjera —en especial del género masculino—, los cuales le servirán de promotores gratuitos para succionar los ingresos de los restantes grupos establecidos desde distintas áreas habitadas.

La agresiva mercadotecnia en una región permite la concepción de gestos mímicos o de lenguaje como símbolos, donde el desplazamiento de estas conductas agresivas sirve de estímulo representativo de los actos sociales; posteriormente se convierten en una serie de actitudes donde las relaciones humanas son degradadas con la multiplicación de actividades parasitarias: tabernas, prostíbulos, trata de blancas, en especial menores de edad, entre otros, para dar lugar a las perversiones de la civilización industrial “moderna” en depreciación de las mujeres, en especial de los niños y adolescentes de ambos géneros, sin posibilidades de un desplazamiento seguro y de protección en su propio país. La conversión sociocultural realizada por el monopolio agresivo capitalista logra convertirlos en mercancías de mayor potencialidad económica.

En los estados en los que la naturaleza ha sido pródiga y la belleza exuberante, las tabernas cercan toda la extensión donde el espectáculo natural se torna incongruente con los espectáculos internos y externos de estos sitios. A los núcleos familiares se les elimina de las experiencias visuales relajantes propias de la majestuosidad del paisaje natural.

La mayoría de los parques públicos son convertidos en muladares y prostíbulos, cuyas denigrantes imágenes permiten corroborar la eliminación paulatina de la dignidad humana. Al mismo tiempo la mayoría de los habitantes viven encerrados en los departamentos por haber perdido uno de los derechos constitucionales e irrestrictos del ser humano, como la libertad para desplazarse en su propio país, en su propio espacio. Viven temerosos y angustiados las 24

horas del día, viendo en cada individuo un posible enemigo peligroso por razones instintivas y lógicas, los monopolios usan armas de alto poder para imponer sus intereses particulares y los ciudadanos lo tienen prohibido.

Los psicoanalistas están asombrados de encontrar sus consultorios llenos de adolescentes y jóvenes con “reacciones de estrés postraumático provocadas por abuso sexual o físico, enfermedades de transmisión sexual, heridas auto infligidas y fobias extrañas, trastornos alimenticios, intentos de suicidio, problemas de alcohol influidos por la actual cultura, al grado de auscultar que los niños están creciendo con un miedo interno, peor al de los países en continua guerra fratricida²⁸ con secuelas persistentes de por vida²⁹”.

En estas regiones con hombres y mujeres enajenados en pie de una guerra que no ha sido oficialmente declarada y es propiciada por la agresividad del mercado capitalista moderno, la necesidad natural del niño de jugar, correr, socializarse en un ambiente natural humano se ve modificada ante una sociedad familiar reprimida y debilitada por el propio monopolio capitalista, henchido de recursos extraídos de un pueblo sojuzgado cultural y científicamente. La sociedad otorga espacios relativamente pequeños en donde ambos padres, o al menos uno de ellos, acuden espontáneamente previo pago, donde las máquinas electrónicas van conformando desde temprana edad a los niños máquinas de esta civilización, eliminando de tajo los derechos de un ambiente natural con calidez humana.

En el interior de los colegios de estas mega ciudades industriales son característicos los alumnos vendedores de droga o violentados, sometidos por adultos sin escrúpulos por medio de amenazas o falsas promesas, los cuales tratan de incluir a sus iguales escolares en esta sórdida agrupación por medio de la persuasión o la bravata. La mayoría de estos chicos cautivos en esta sociedad moderna no tienen comunicación alguna con sus padres o amigos, y por lo mismo son presa fácil de los adultos patológicos; vale la pena enfatizar este fenómeno que se ha convertido en un problema social mundial y mexicano en particular, lo cual deberá ser profundamente estudiado para el establecimiento de políticas estatales y desde la sociedad civil para su eliminación.

²⁸ Pipher, PH. D. Mary. *Qué pasa con las niñas de hoy (o reviviendo a Ofelia)*. Una mirada reveladora sobre los peligros que enfrentan las adolescentes. Bogotá, Colombia, Editorial Norma, 1997.

²⁹ Lammoglia, Ernesto. *El amor no tiene por qué doler*. México, Grijalbo, 2004.

Estas difíciles condiciones para los adolescentes de ambos géneros hacen que al salir de los colegios, se inserten en bandas agresivas y violentas diseminadas por todos los rincones de la ciudad. Estos grupos feroces se desenvuelven con un lenguaje específico y rudo en constante ataque y rodeados del confort de una tecnología impresionante, accesible para cualquier edad y género. Son representativos de una sociedad multivivida y modelo ideal para los de menor edad, que sueñan con tener una banda propia y con ella el poder de acción sin límites.

Las condiciones para la supervivencia en estas bandas es la adaptación sin restricciones de todos los individuos involucrados, los no afiliados sufren las consecuencias físicas de este aislamiento, y los agrupados diversos problemas psíquicos de conciencia de acuerdo a la personalidad. Pero a la vez estos “niños-máquina” son potencialmente peligrosos por la exposición cotidiana a imágenes violentas en los videojuegos, introyectados en la conciencia como acciones normales y la posibilidad de acceso y uso de todo tipo de tecnología; la cual no tendría nada objetable de no ser por la falta de comunicación reflexiva —eliminada en estos chicos solitarios inmersos en ciudades siempre en estado de zozobra, obligándolos a este acceso bélico por el uso cotidiano entre iguales— sobre los impulsos biológicos agresivos naturales del ser humano, implicando la necesidad de leyes y normas para preservar el orden social, la armonía entre los seres vivos y la preservación del medio ambiente natural.

El discurso humanista contracultural moderno elimina este análisis preceptivo indispensable e incita a los individuos a luchar por la libertad sin restricción de toda opresión del sistema, sin alternativas de normas para conducir el orden social, propiciando un *loquus* antiautoritario a base de condicionamientos axiológicos determinantes de conductas individualistas a conveniencia como defensa.

Entre las características del contexto social con tendencia hacia la violencia se perfila el vocabulario soez con la pérdida completa del respeto humano, principalmente a las mujeres, las niñas y los de menor edad sin importar el género.

Las narraciones de los adolescentes permiten deducir las conformaciones en la conciencia de experiencias sensoriales, cuyas reacciones estaban programadas para este tipo de estímulos violentos como respuesta instintiva de defensa ante un medio hostil dominante. Al dar lugar los desplazamientos geográficos hacia otras regiones con condiciones socioculturales opuestas, este condicionamiento es

expresado por medio de conductas similarmente agresivas hasta por las formas más sencillas entre los iguales, creando la violencia y las dificultades para relacionarse por no tener una explicación lógica consciente de las condiciones diferentes empleadas para interactuar en otro contexto social definido por otros códigos para ser aceptados.

Entre los códigos desconocidos por la mayoría de los escolares migrantes interestatales e internacionales se encontró con mayor incidencia la cortesía, símbolo de la primera etapa del proceso social antecedente de una comunicación alterna fortificada, donde los buenos modales son elementos para lograr la efectividad en las intenciones del emisor hacia el receptor. La sociedad moderna tecnológica tiene como prioridad exclusivamente el ingreso y los estudios como elementos principales para lograr el *estatus* y la posición social, pero se ha desvirtuado el complejo proceso de la significación de las ideas introyectadas en los individuos por medio de los gestos, las actitudes, el lenguaje gentil, involucrados desde el surgimiento y desarrollo humano esencialmente para la conservación, no solamente de la supervivencia humana, sino también de la ocupación laboral, en la cual los sujetos obtienen el sustento diario entre parejas para evitar la ruptura familiar característica de esta época moderna.

También se mencionó el desconocimiento por parte de un alto porcentaje de adolescentes del fortalecimiento informativo-comunicacional para apoyar la socialización entre iguales, en donde los educadores de las escuelas yucatecas permiten posibilidades amplias entre estos últimos de ser escuchados y orientados mediante pláticas informales, propias del quehacer pedagógico diario, en una interacción de respeto mutuo entre las partes.

Esto les permite a los adolescentes migrantes reforzar la seguridad en sí mismos y la autoestima, principalmente en los varones, limitada por esa duplicidad de papeles culturales en la que se encuentran, mencionando una forma de comportamiento entre varones y otra entre muchachas. Al crecer continúa este doble tratamiento que tiende a confundirlos muchas veces y a no ser ellos mismos.

La disciplina escolar es apreciada entre los adolescentes encuestados como una forma de preocupación hacia ellos, subrayando en este procedimiento la aplicación de las normas sin distinción de grupos o personas y la explicación del porqué de las sanciones administradas.

Los adolescentes colocan también entre las prioridades para establecer una adecuada armonía anímica el descanso espiritual en los ambientes arbolados y limpios con amplios

espacios, como los parques públicos aún bastante seguros en Yucatán, donde pueden correr, jugar, relajarse, ser ellos mismos, mencionando la similitud del medio ambiente natural como un reflejo del espíritu de la sociedad; esta investigación revela al medio ambiente como esencial en el desarrollo espiritual de los adolescentes.

Mencionan en el mismo tono el respeto mutuo entre los habitantes locales en todo espacio habitado, propiciando desplazamientos peatonales sin límites por la ciudad sin temor alguno —con las precauciones naturales de la hora y la distancia—, permitiéndoles un desenvolvimiento espiritual con mayor seguridad en sus actos e interacción social.

Valoran la libertad de ser ellos mismos convirtiendo su otrora actitud defensiva en actos afectivos favorecidos por una serie de estímulos del nuevo medio al que se enfrentan, donde tales actos expresan emociones con referencia a su propia readaptación anímica.

Esta descripción permite subrayar una de las etapas socioculturales del estado de Yucatán donde aún son posibles los espacios lúdicos, los espacios para fortalecer el hábitat moral y psicológico de los humanos, la familia.

De acuerdo con Weber³⁰, el verdadero capitalismo no es el responsable de las conductas divergentes y la violencia entre los individuos, tampoco la tecnología; la variable esencial es la falta de equilibrio entre el materialismo y los soportes éticos que rigen esta sociedad actual. La fortaleza espiritual ideológica, patriótica y de trabajo como un bien, no es valorada por la sociedad moderna, lo que trae como consecuencia las deformaciones sociales. Este desequilibrio es fortalecido e inducido por la mayoría de las TICs³¹, en especial por la televisión en esta era globalizada³².

Según Montoya³³ no es posible entender el desarrollo de un país solamente con estudios sistemáticos acerca de “urbanización, alfabetismo, consumo de medios de comunicación y participación en elecciones”, sin antes relacionar el problema del desarrollo y la comunicación de los medios

masivos como una expresión real para transformar culturalmente al país en el que se produce esta construcción comunicativa-educacional.

En los años setenta, en México los sistemas educativos estaban centralizados y ejercían un estricto control sobre la educación formal; posteriormente este vocablo se extendió como un proceso para toda la vida, es decir, se comprendió que gran parte de los aprendizajes se dan fuera de la escuela; después lo inmensurable de los conocimientos propició la aparición de otros actores sociales relacionados con la educación, como los sectores productivos, políticos, sindicales, y con ellos la pérdida del monopolio de la trasmisión del conocimiento en donde el Estado se convierte en un concertador en los años noventa, y a partir de este decenio se ha extendido la enseñanza-aprendizaje a otros actores del sector privado, más allá de los edificios escolares, los docentes y directivos³⁴.

En la influencia de las redes a nivel mundial de las TICs, como trasmisoras de conocimientos, ideales, valores, creencias, subyace la conformación sociocultural de la sociedad moderna; pero tampoco se contempla el énfasis que estos medios de comunicación masivos podrían generar para reforzar el desarrollo humano³⁵, a pesar de las pocas dudas que hay sobre la necesidad de la unión del medio ambiente y desarrollo humano como ingredientes indispensables para la supervivencia humana.

Resumen

- En los adolescentes escolares migrantes se acentúan las dificultades de interacción social entre iguales, por desconocer los códigos sociales éticos establecidos en la nueva conformación social yucateca.
- Debido a la exclusión de los adolescentes del sistema político y social y al acoso del que son objeto, se incluyen en agrupaciones denominadas bandas para identificarse y protegerse mutuamente, exponiéndose a las severas condiciones del grupo para ser aceptado o a las difíciles condiciones de estar aislado.
- La agresiva mercadotecnia ha ocupado el lugar preponderante en la transformación cultural de los ado-

³⁰ Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Buenos Aires, Editorial Diez, 1976.

³¹ Mattelart, Armand. *La mundialización de la comunicación*. Barcelona, Paidós, 1998.

³² Boisier, Sergio. *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*. Grupo 7. <www.fundicot.org/grupo_07.htm> 8k. 15/10/2007.

³³ Montoya, Alberto. “Medios masivos de comunicación en América Latina y sus mensajes educativos”, *La educación y desarrollo dependiente en América Latina*, op. cit.

³⁴ Casassus, Juan. “Marcos conceptuales para el análisis en la gestión de los sistemas educativos” en *La gestión en busca del sujeto*, Seminario internacional. Santiago de Chile, 1997, pp. 14-27.

³⁵ Pérez Gómez, Ángel I. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*, Madrid, Morata, 2000.

lescentes ante el aislamiento afectivo familiar y la indefensión en la que se encuentran por el poco o nulo conocimiento de los padres sobre los usos y consecuencias de la tecnología; relegando a la religión y a la escuela de esta evolución.

- Los hogares disfuncionales acrecientan la inestabilidad económica, política y legislativa de una sociedad, evitando el despegue cultural y científico y con ello el desarrollo humano.
- Las madres de familia tienen una excesiva carga laboral en el hogar y fuera de él; por otro lado revelan una responsabilidad comunicacional y orientadora hacia los hijos, pero esta tendencia tiende a disminuir paulatinamente ante la indiferencia y desapego de los jefes de familia como colaboradores efectivos en esta tarea y la ausencia sociocultural moderna.
- La orientación cultural masculina hacia el ocio parece conducir premeditadamente hacia la enajenación y sometimiento en cautiverio del espíritu masculino, mediante la exigencia de conductas degradantes y acciones culturales institucionalizadas, características de la agresividad del monopolio mercantilista, con el objetivo de exportar sus pequeños o grandes ingresos monetarios.
- La analogía expuesta de la mayoría de los entrevistados entre los estados de procedencia y el estado de Yucatán, permite suponer etapas socioculturales por regiones con un patrón histórico, cuya génesis ha sido expuesta por diversas teorías mundiales, en especial latinoamericanas y narradas de nuevo por los adolescentes escolares en este siglo XXI, con la intención de hacer visibles a los individuos en crianza y desarrollo, así como el contexto en donde se desenvuelven, olvidados por la modernidad en casi todas las naciones del mundo.
- La problemática psicosocial de adolescentes en la muestra analizada, permite suponer la necesidad de estudios más profundos del contexto subjetivo debido a la tendencia de pasar inadvertida esta faceta significativa en esta sociedad moderna.
- Si la estructura sociocultural actual no permite la intervención de la acción social para eliminar paulatinamente la agresividad de la mercadotecnia orientada al erotismo enajenante y se rezaga la fortificación del significante humano, *los adolescentes actuales se enfrentarán en su condición de adultos con mayores dificultades para ejercer*



La lectura

Oscar Mata Juárez
Vladimiro Rivas Iturralde
Joaquina Rodríguez Plaza
(Compiladores)

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo 
Azcapotzalco

un dominio consciente en la interacción social por medio de comportamientos éticos.

- Es necesario un análisis más profundo sobre el rechazo inconsciente de la cultura moderna hacia los adolescentes sin la orientación familiar; en donde a la escuela se le relega esta responsabilidad utópica, relegando a las Tecnologías de información y comunicación (TICS) como promotoras también de conocimientos, ideales, valores, creencias, etc., colocando a los adolescentes en un estado de indefensión *hasta motivar la disminución de la conciencia misma con tendencia hacia el condicionamiento y generación de personalidades psicópatas.*
- Firmeza en la aplicación de las normas para equilibrar el orden social indispensable para el desarrollo humano de un país y el crecimiento económico, de otra manera *los estados receptores potencialmente económicos se convierten de esta manera en estados expulsivos de familias.*

EL Cotidiano

Complete su colección, al suscribirse solicite hasta 12 diferentes ejemplares de la revista bimestral

EL Cotidiano

Precios de suscripción (6 ejemplares):

- \$ 255.00 En el D.F.
- \$ 340.00 En el interior de la República
- 45.00 USD En el extranjero



Formas de pago:

- * Cheque certificado a nombre de la Universidad Autónoma Metropolitana
- * Efectivo

Información y ventas:

☎ 53 18 93-36

Apartado postal 32-031, C.P. 06031, México, D.F.



SUSCRIPCIONES

Fecha: _____

Adjunto cheque certificado por la cantidad de: \$ _____ a favor de la UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, por concepto de suscripción y/o pago de (____) ejemplares de la revista **El Cotidiano** a partir del número (____)

– Deseo recibir por promoción los números: _____

Nombre: _____

Calle y número: _____

Colonia: _____ Código postal: _____

Ciudad: _____ Estado: _____

Teléfono: _____

– Si requiere factura, favor de enviar fotocopia de su cédula fiscal

RFC _____ Dom. Fiscal _____

Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico

Gabriela Guzmán García*

Libro escrito por Patricia Gaytán Sánchez y editado por la UAM-Azcapotzalco, aborda en cuatro capítulos un hecho que suele pasar desapercibido a los ojos de quienes participan en interacciones de acoso sexual en lugares fugaces.

La autora afirma que en la cotidianidad “el acoso sexual” es una práctica común en diversas sociedades; sin embargo, regularmente resulta invisible debido a que el concepto que se tiene sobre éste remite a lugares fijos y establecidos como son el centro de trabajo o la escuela. Para Patricia Gaytán el acoso sexual va más allá, ya que sostiene que dicha práctica se lleva a cabo en lugares públicos como la calle o en distintos transportes públicos.

En la introducción la autora presenta a modo de pregunta “¿Por qué estudiar el acoso sexual en lugares públicos?” La respuesta es que al ser un hecho que sucede en lugares donde los participantes tienen un

paso fugaz, se vuelve “aparentemente intangible” debido a “la brevedad de su duración, así como la forma velada en la que muchas veces se presenta, disfrazándose de halagos, susurrándose al oído o confundiendo en la multitud”¹.

De esta manera, la autora sostiene que el acoso sexual puede presentar formas variadas, ya que su práctica se lleva a cabo día con día en distintos puntos de la ciudad de México. Es necesario mencionar que Gaytán reconoce que el acoso sexual está presente en diversas ciudades del mundo y se encuentra legislado en algunas de ellas; sin embargo, su interés de investigación se centra en la ciudad de México y en los significados que tanto hombres como mujeres tienen acerca de dicho fenómeno.

A decir de la autora, el tratar un tema como el acoso sexual representó un gran reto debido a que no se contaba con una definición precisa de

tal fenómeno. Abordarlo desde una perspectiva sociológica permitió establecer que el acoso sexual no puede ser considerado como una mera conducta del individuo, sino que en él interactúan dos o más personas:

A diferencia de las creencias más comunes que suponen que el acoso sexual en los lugares públicos es practicado por personas que tienen enfermedades mentales que reflejan problemas de la conducta o patologías individuales, en esta investigación parto de una concepción social de esta clase de situaciones. Lo ofrezco como un reto para la teoría sociológica y para el quehacer de la sociología en general, porque lo concibo como una forma de interacción institucionalizada y por lo tanto, socialmente tolerada².

Es importante destacar que el estudio sociológico que Gaytán lleva a cabo tiene un corte empírico-cualitativo; es decir, está basado principalmente en los testimonios orales de doce entrevistados, los cuales atravesaron por experiencias de acoso sexual. Aunque el número de entrevistados es reducido, la autora señala que no pretende generalizar el punto de vista de la sociedad mexicana, sin embargo es de notar que hacer observable tal práctica representa una contribución a la concepción que hasta ahora se había tenido de este acontecimiento en las ciencias sociales.

En el capítulo uno, titulado “¿Cómo abordar sociológicamente el acoso sexual?”, se destaca el desa-

* Ayudante de Investigación. Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

¹ Gaytán Sánchez, Patricia. *Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico*. México: UAM-Azcapotzalco, 2009, p. 21.

² *Ibid.*, p. 23.

rrollo metodológico mediante el cual la investigación fue trabajada. Gaytán menciona que el capítulo se divide en dos partes: la primera de ellas dedicada a *la construcción del objeto de estudio*; en donde delimita claramente que el tema que la ocupará será “el estudio del acoso sexual en la calle que practican los hombres hacia las mujeres en la ciudad de México”, tema poco abordado si se trata de lugares públicos, en donde la agresión es recurrente y pasa desapercibida. Aunado a esto, se hace necesario mencionar que la autora recibió el premio Sor Juana Inés de la Cruz, otorgado por el Instituto Nacional de las Mujeres, en 2004, haciendo reconocimiento a todos aquellos trabajos dirigidos al estudio de temas de género.

Para construir el objeto de estudio, Gaytán hace una revisión de aproximaciones previas al problema y sus formas de conceptualarlo. Es de resaltar que algunos de los obstáculos principales que enfrentó fueron:

la diversidad de definiciones sobre acoso sexual, las diferentes metodologías con las que fueron construidas y la carencia de paradigmas teóricos que las respaldarán y que las hicieran identificables en el ámbito de la investigación sociológica³.

La segunda parte en la que se divide el capítulo corresponde a la cuestión metodológica, en donde la autora da sustento a la temática abordada mediante la “*Grounded Theory*”⁴. La relevancia que tiene la elección metodológica mencionada es que permite a la autora acercarse a los participantes y conocer sus puntos de vista sobre la experiencia de acoso sexual, y así mostrar que es un fenómeno social que implica interacción, en donde existe siempre un receptor (en este caso las mujeres) y uno o más emisores (refiriendo a los agresores) que otorgan significados variados a la práctica hasta aquí tratada.

En el segundo capítulo, titulado “Los significados de la interacción en el acoso sexual en lugares públicos en la Ciudad de México”, se hace referencia a una serie de autores adecuados para fundamentar la investigación; tal es el caso de Goffman y García Canclini, quienes ofrecen

³ *Ibid.*, p. 32.

⁴ Traducida como “Teoría Fundamentada” y definida como “La teoría que fue derivada de los datos sistemáticamente reunida y analizada a través del proceso de investigación”. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría eventual permanecen en estrecha relación entre sí.

definiciones detalladas acerca del medio y las condiciones que propician el acoso sexual en espacios determinados. Lo interesante en este capítulo es que la autora combina la parte teórica con algunos resultados de su investigación, como son los fragmentos de entrevistas que evidencian aspectos presentes en la sociedad mexicana.

Las características concretas de la ciudad de México poseen referentes que permiten este tipo de interacción en lugares públicos; un aspecto importante es la densidad poblacional, la cual lleva al individuo a un constante estado de intensificación nerviosa, el cual se externa de variadas formas. Una de ellas es el acoso sexual. Para la autora es precisamente en lugares como el metro, las calles de la ciudad y los vehículos que transportan al público donde este hecho se ha invisibilizado y tolerado debido a que las interacciones e intercambios se dan de manera fugaz.

En el tercer capítulo, titulado “Poder y resistencia en la interacción”, la autora refiere los efectos sufridos por las mujeres durante o después del acoso sexual; es decir, el tipo de respuesta, producto de la interacción entre el acosador y la acosada.

Gaytán explica a detalle sentimientos experimentados ante el acoso, tales como ira, temor, coraje, vergüenza, humillación, indignación, etc. Sentimientos que exponen la condición de género que se vive en la realidad mexicana, en donde la mayoría de las veces el acoso sexual en lugares públicos termina invisibilizado debido a que la mujer regularmente no confronta al acosador para detener el acoso, ya que teme el paso de un acto verbal al hecho, dejándole expuesta a una agresión donde el uso de la fuerza física se ejerza sobre ella.

La cuestión es que a partir de que este tipo de agresión existe, se experimentan consecuencias a nivel psicológico y transformaciones en las prácticas de la vida cotidiana de las mujeres. Un ejemplo que menciona es la modificación en la forma de vestir, la cual parece estar condicionada para evitar sufrir ataques de este tipo.

Finalmente, la autora afirma que el objetivo de la investigación es aportar a las definiciones existentes de acoso sexual un sustento sociológico proveniente del interaccionismo simbólico, debido a que involucra la participación de dos o más personas, y al haber respuesta de al menos uno de los participantes, el hecho deja de convertirse en una mera conducta para adquirir el status de hecho social.